

La
"Nueva Tierra"

La Nueva Tierra es una imagen y una idea que llena de sí las páginas de la Biblia, acompaña la misteriosa historia, pero llamando siempre a orígenes fuera de la tierra y de la historia, sumergidos en un misterio primordial, inaprehensible, envuelto en la luz de la verdad y el cálido abrazo del amor. Es el misterio del Ser, el grande misterio de la Vida. Por eso, esta obra, *La Nueva Tierra*, significa una amplia "teología del Ser", que se desenvuelve en una gradación de matices innumerables, muy finos, pero sumamente ricos de implicaciones filosóficas, teológicas, espirituales. Desde el primer instante se siente ya una fuerte tensión intelectual y espiritual la cual no decae nunca en todo lo largo de la obra; tensión que se recarga y eleva, a medida que va progresando, con repentinas iluminaciones, palabras, definiciones, acepciones nuevas y diversas de términos o con citas bíblicas que reencuentran una emoción de tipo teológico-poético admirable. Es como un largo "ricercare" musical que sin embargo no pierde nunca un fondo de tranquila seguridad y aún modestia en la propuesta de las ideas y de los contenidos nuevos de términos que aquí, aunque hayan sido empleados en otras partes, continúan enriqueciéndose con valencias y matices siempre nuevos. Una "novedad", pues, que sin embargo no se opone nunca a la doctrina adquirida dogmáticamente por la "traditio catholica"; esta "novitas" enraizada en la "traditio" invita, por esto mismo, a un ulterior trabajo de profundización. La obra no está, por tanto, cerrada en sí misma, no es un episodio estéril, sino que se carga de una fuerza estimulante para fecundar en el futuro un pensamiento teológico y espiritual que habitualmente se cierra en academicismos viejos o hasta nuevos, pero culpables entrambos de un mismo pecado: el de estar satisfechos de sí mismos.

De un modo particular, la visión de la Trinidad, de la Encarnación, de la Iglesia, de la "Historia de la Salvación", de la gracia, de los Sacramentos, en cuanto capítulos de un único argumento teológico más amplio, se enriquecen aquí de elementos fecundantes del todo nuevos y sin embargo no en contradicción con el "sensus fidei" universal. Esto pone de relieve, en modo del todo particular, el significado "ecuménico" de todo lo que se dice en la obra la cual recoge en su visión global los valores e intuiciones

universales religiosas, desde las experiencias filosófico-teológicas presocráticas hasta las de las grandes religiones cósmicas e históricas no cristianas.

Todo mensaje, y cada obra que nos lo transmite, necesitan de una clave de lectura inherente a ellos: a su estilo, sus intenciones, a su "música" interior; también esta obra. Debe ser leída en una óptica teológica que la abarque toda, de tipo metafísico-espiritual, más bien que en una óptica de teología histórico-positiva: se impone esta lectura y se hace necesaria por honestidad, para no deformar las intenciones, las expresiones, aquello que forma el contenido que se quiere comunicar. Esto es tanto más importante aquí cuanto que la obra no se desarrolla y mueve en un proceso de sistematización simplemente didáctica, sino en un proceso "creativo" que se desenvuelve y va ampliándose en un movimiento circular continuo, hasta crear una visión de conjunto amplia y característica que conduce a una visión nueva en la interpretación del "hecho cristiano".

La parte gráfica no es superflua, ni mucho menos sólo decorativa: está íntimamente ligada a la obra; es más, la parte escrita de la misma no es otra cosa que el desarrollo en palabras de la intuición fundamental del pensamiento, o de la "visión". Es el típico fenómeno de un pensamiento intuitivo o, exactamente, "de visión", que se formula principalmente en expresión gráfica; fenómeno que hace de la obra la última hermana venida en toda una larga tradición místico-teológica de la experiencia cristiana (o, más ampliamente, religiosa). Es este un fenómeno que ha hecho siempre fecundo el mensaje cristiano de interpretaciones, valencias, experiencias, formulaciones, nuevas e inesperadas, cual homenaje humilde y siempre recommenzado a inagotable "Misterio del Ser" contenido siempre viviente en aquel mensaje.

V. J

La “NUEVA TIERRA”

del hombre nuevo

Presentado por
PIO RAFFAELE ANGELISANTI

Ediciones
CUSTODIA de TIERRA SANTA
JERUSALEN

Este mismo texto aparece simultáneamente en cuatro idiomas.
El original ha sido escrito en español por la misma persona que recibió el mensaje, cuya firma aparece en el libro.

Traducción italiana (por Giovanni Galassi)

La "Nuova Terra" dell'uomo nuovo

Traducción inglesa (por Bertha de Beracasa)

The "New Earth" of the new man

Traducción francesa (por Simone Delange)

La "Nouvelle Terre" de l'homme nouveau

*« Por eso al venir al mundo dice:
Ni en víctima ni en ofrenda
tuviste satisfacción,
pero a mí me has dado un cuerpo.
Ni en holocaustos ni en víctimas
por pecado te agradaste.
Entonces dije: Aquí estoy
– es de mí de quien se ha escrito
en el volumen del Libro –
para hacer ¡oh Dios!, tu Voluntad ».*

(Heb. 10,5-7)

Al lector

Desde la toma de conciencia de sí del pensamiento reflejo, una pregunta se ha presentado a la consideración del hombre: ¿Yo, quién soy? Nació con esto la reflexión metafísico-teológica. Siguiendo un proceso, en mayor o menor grado lógico-afectivo, el camino ha sido casi siempre el mismo en todas las culturas. Y las conquistas poco más o menos han sido idénticas por más que la expresión religiosa, artística o literaria aparezca notablemente diferente en el tiempo y en el espacio.

Movimientos espirituales diversos han animado y recorrido la historia varias veces milenaria del pensamiento en los diversos continentes y en las diversas razas. Las civilizaciones y las culturas frecuentemente se han encontrado y fundido, enriqueciéndose las tradiciones de los pueblos con creencias, costumbres e instituciones nuevas y complejas, resultando difícil, si no imposible, cualquier intento de distinguir los elementos originales y característicos de cada pueblo. De otra parte, sería trabajo inútil, porque cuando se llega a los primeros orígenes de la problemática metafísico-teológica que afecta a la existencia del hombre uno se encuentra siempre con el mismo interrogante: ¿Yo, quién soy? Y esta pregunta una vez formulada y fija en el interior del ser pensante y sociable no consiente más el sosiego o indiferencia en la existencia de cada día.

El drama del hombre, ser que en lo profundo de su misma realidad así como en las relaciones interpersonales lleva impreso el sello del Eterno, exige una solución que lo compromete en sus tendencias racionales, afectivas y sociales.

¡El tormento de ser hombre! Un tormento que se identifica con la angustia de la existencia envuelta siempre en una luz que todo lo penetra e ilumina sin poder ser abarcada por nadie en su pleno ser y significado. En ello consiste el hecho de sentirse siempre rodeado de una corriente de amor, con la dificultad, al mismo tiempo, de poder dejarse transformar totalmente por ella.

tacto íntimo con el propio ser. Es inútil igualmente el querer buscar referencias de carácter científico, filosófico o teológico en este libro para explicar las afirmaciones que en él se hallan. Estas eventuales dependencias, según afirmaciones de la misma persona, se deben a que en la lectura de algún libro, por ejemplo, la Biblia, o en conversaciones con otras personas, ha encontrado la expresión apta para algunos aspectos de lo que ha conocido a través de lo que ella llama su "experiencia del Ser".

Su experiencia vivida es lo que le impuso la necesidad de comunicar lo conocido con el propósito, no tanto de presentar una conquista por ella lograda, cuanto de inducir a otros a crear en sí mismos las condiciones de poder realizar una experiencia semejante, logrando así cada uno personalmente la conquista de la Verdad. Porque la Verdad, que es Vida y perfección, no puede ser alcanzada como algo ya hecho, sino que debe ser buscada y conquistada con la pasión siempre renovada del enamorado que busca y conquista la amada.

La obra es un enésimo llamamiento a la necesidad de la reflexión personal contra la disgregante distracción que el hombre moderno ha creado con su técnica desconsiderada. Parecería estar vislumbrándose como no muy lejano ya el momento en el que vayan a darse las condiciones materiales propicias en las cuales le será permitida al hombre la dedicación casi exclusiva a los problemas de su destino. El hombre contemporáneo, más que ningún otro hombre del pasado, puede crear en sí mismo las condiciones necesarias para la toma de conciencia en relación con el propio origen y el propio destino, pudiendo consagrarse a vivir con pasión y fidelidad la aventura de la existencia situada en el tiempo y en el espacio, pero proyectada hacia el Eterno.

El presente libro no es sino un volver a tomar, profundizar y desarrollar, lo que la persona que lo escribe ha venido dando a conocer, desde hace algunos años, en otros escritos suyos ya publicados² inspirándose en la visión unitaria del mundo que nos ofrece, de un modo

² Los escritos a que aquí se hace referencia son:

1. *"Yo", en Cristo Resucitado*, Ediciones de la Custodia de Tierra Santa, Jerusalén, 1967.
2. *Peregrinación del Pueblo de Dios*, Carcagente (Valencia), 1968.
3. *Un mundo según el corazón de Dios*, Madrid, 1970.
4. *Peregrinación del Pueblo de Dios - Explicación de los Grabados*, Madrid, 1971.
5. *Viviendo el Evangelio*, Madrid, 1971.
6. *A los hombres de la Nueva Tierra*, Israel, 1972.

tan sugestivo y poético a la vez, la Escritura. ¿Cuál es el origen, o mejor, la causa de los seres? ¿Cuál es el término de la evolución que a través del continuo fluir está realizándose en el mundo? ¿Cuáles son las vicisitudes históricas que tiene que vivir el hombre, ser preparado por toda la creación? La lectura atenta del libro le ofrecerá al lector la posibilidad de descubrir muchas cosas a propósito de estas preguntas.

En carta de fecha 27 de junio del año 1969, la persona que ha escrito el libro que presento, le recordaba a un padre franciscano que estaba preparando la publicación de otros escritos suyos que era necesario «dar a conocer al mundo — que en ellos — se trata de un MENSAJE de Dios, un llamado a los hombres para que conozcan la verdad y se dispongan a entrar en su Misericordia, antes de que se manifieste su Justicia». A su modo de ver las cosas «es importante y necesario — le decía — que el mundo sepa que SE TRATA DE UNA INTERVENCIÓN DIVINA». Y enseguida, después de haber afirmado que las Sagradas Escrituras han sido para ella una comprobación de cuanto el Señor le había dado a conocer en la más absoluta ignorancia de la Palabra de Dios, añade: «Estos conocimientos los empecé a recibir del Señor desde el 22 de agosto de 1954 que fue cuando El se me reveló dándome a conocer quién es Dios y quién soy yo (el TODO y la “nada”); y que fue lo que cambió totalmente mi vida, no deseando otra cosa desde entonces que cumplir su Divina Voluntad». Venimos a saber por la misma carta que experimentó un segundo contacto intuitivo del Ser en Santa María de los Angeles (Asís), el día 10 de mayo de 1956, día de la Ascensión.

Fruto de estas experiencias ha sido un cambio total de vida. A partir de entonces vive en oración, coloquios, conversaciones y encuentros con pequeños grupos de personas que espontáneamente la buscan y en la redacción también de los libros que, de acuerdo a la inspiración del Señor, siente que debe escribir. Tema tanto de las conversaciones como de los libros es la historia de la salvación que presenta la Biblia ilustrada con representaciones gráficas las cuales a muchos, poco habituados a la dialéctica y a los conceptos filosófico-teológicos, les facilitan el descubrimiento de un mundo para ellos desconocido.

La persona que ofrece este libro no pretende expresar, con los diseños y las palabras, la Realidad experimentada en lo más íntimo de su ser, pero siente el deber de dar a conocer, en algún modo, lo que ha experimentado personalmente, advirtiéndole al mismo tiempo la imposibilidad de describir y comunicar aquello de lo que ha tomado concien-

cia. El libro en la totalidad de su mensaje no quiere ser otra cosa que una llamada y un estímulo que puedan servir de guía en la busca de la Verdad sugiriendo un itinerario en el camino del pensamiento hacia la reconquista explícita de sí mismo. La sola manera de comprender algo de la Realidad acerca de la que habla el libro es la de responder con la vida a su apremiante llamada. Los grabados y palabras empleados son puras indicaciones. La comprensión de la Realidad a que los diseños se refieren, de lo que significan, depende totalmente de la mente y alma del lector.

De lo que ella dice, han sido diversos los momentos y circunstancias en los que el SER se le ha hecho presente en la luz de la conciencia y en la fuerza dinámica de la libertad. Nos dice que ha "visto" y que se ha sentido ligada a la Causa de su "visión". Inútil querer describir para comprender la experiencia vivida por ella en el término "ver". Se trata de un tipo de "visión" que escapa a cualquier clase de análisis psicológico o fisiológico. Si el hecho de la presencia de Dios en la conciencia del hombre fuese fruto solamente de un acto psicológico se reduciría a una simple experiencia humana. El encuentro misterioso con Dios es más que una experiencia humana. En él se hallan necesariamente presentes dos realidades que de ninguna manera deben ser confundidas: la realidad de la presencia de Dios en la conciencia que tiene su justificación en una iniciativa de Dios y la realidad de la experiencia que el hombre tiene de la presencia de Dios. El hecho de la presencia de Dios en la conciencia, aún dándose en la conciencia humana, se desenvuelve en la esfera de lo inefable; por su naturaleza, por tanto, participa de lo inexpresable, de una realidad que el lenguaje humano nunca será capaz de describir. En el encuentro con la Realidad suprema los signos de expresión más bien que representar su significado y mucho menos expresarlo solamente lo anuncian.

El libro que tienes en tus manos quiere celebrar el misterio de Dios-Amor y tiene un solo objetivo: introducir al misterio, no explicarlo o penetrarlo. Invita a elevarse sobre las preocupaciones ordinarias de la vida y a situarse en una actitud de estupor y maravilla frente a nosotros mismos y al mundo para tratar de responder al misterio que trasciende nuestra capacidad de comprensión. Sin embargo, se dan hechos espirituales a los cuales ninguna expresión verbal o figurativa puede dar a conocer, porque trascienden las posibilidades de toda definición o imagen. Para nosotros lo esencial está en saber y aceptar que la Voluntad de Dios se ha dado a conocer y continúa dándose a conocer, ininterrumpidamente, desde el primer momento de su encuentro con el

hombre Adán hasta nosotros. Sería pérdida de tiempo y trabajo inútil querer reconstruir las vías escondidas a través de las cuales Dios se ha hecho presente al alma del creyente iluminándola. No podremos nunca comprenderlo: pero podemos sí, aceptar o rehusar la respuesta a la llamada de amor que El nos hace.

PIO RAFFAELE ANGELISANTI

Belén, febrero de 1975

INTRODUCCION

Belén, Israel, 7 de diciembre de 1972

Se me ha pedido explicar el significado de los grabados contenidos en el folleto *Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra"*. Debo confesar que el haber hecho grabados – estos y los que aparecen en los otros libros¹ – se debe a que me siento incapaz de expresar con palabras aquello que el Señor me da a conocer, pues este “conocer” es más bien una *experiencia* vivida en el alma, en todo el ser, es algo que se vive y se comprende fuera del tiempo. No es algo que se piensa o se razona, está más allá de la razón y del pensamiento. Para escribirlo, si el Señor no me da también la palabra para expresarlo, tengo que hacer un esfuerzo para traerlo a la razón, y cuando llega a ella me doy cuenta de que se me escapa y lo que digo está muy lejos de la realidad que quiero expresar. Cuando hago los grabados no tengo que hacer ningún esfuerzo, ni siquiera pienso en lo que estoy haciendo, para mí es como quien toma una fotografía de aquello “conocido”, una fotografía mala, es verdad, pues la vida no está en el grabado, sino en la realidad interna que le da aquella “vivencia”. Pienso que, quien tiene la misma “realidad” al meditar sobre el grabado la reconocerá en sí mismo. Por eso digo también que los grabados no sirven para nada², pues, a quien no descubra esa “realidad interna” en sí mismo, nada le dirán los grabados; es más, los verá como un obstáculo porque buscará encontrar su significado a través de la razón, y allí, ciertamente, será para él un obstáculo en relación con sus conocimientos, porque su conocer es diferente.

A medida que voy entrando en contacto con las personas y con los escritos, bien sea Escrituras Sagradas o cualquier otro escrito, me

¹ Los títulos de los libros a que aquí se hace referencia pueden verse en la nota 2 de la presentación. (N.d.E.)

² No sirven para nada los grabados si se los compara con la realidad que se quiere expresar.

doy cuenta de que aquello que el Señor me da a conocer no es "nada nuevo" porque en todas partes yo encuentro algo de lo mismo, y muchas veces expresado mejor de como pueda expresarlo yo³.

De manera, pues, que si estas cosas se publican ahora, no lo hago con la intención de dar a conocer algo nuevo, sino que lo hago *exclusivamente* porque para mí es el querer del Señor que así lo haga, y yo, para eso, para cumplir su Voluntad he venido a este mundo. Y doy gracias a Dios de haber tomado conciencia de que sólo eso debo hacer: cumplir su Voluntad.

Así, pues, si es su Voluntad, El me dará la palabra para explicar el significado de estos grabados.*

** Y así fue. Cuando empecé a escribir esto que hemos leído ahora, mi intención era dar una respuesta a la persona que me había pedido esa explicación de los grabados. Pero las palabras brotaban y tenía que seguir escribiendo hasta terminar, durante nueve días, esta "explicación".*

³ En un texto del gnóstico Valentino citado por Clemente de Alejandría se afirma: « Muchas cosas que se hallan escritas en los libros de los pueblos, se encuentran escritas en la Iglesia de Dios. Son las palabras comunes que brotan del corazón, las del pueblo elegido, que es amado y que ama » (CLEM. de Alejan., *Strom.* VI, VI, 52, 4. Stälhlin, 458). (N.d.E.)

MENSAJE

a los hombres de la "Nueva Tierra"

*Tiberíades, Israel, 23 de mayo de 1972
11 a.m.*

Yo, la esclava del Señor, en conocimiento de lo que fui, de lo que soy y de lo que seré, cumpliendo la Voluntad de mi Señor, escribo y dibujo el Mensaje que para vosotros, hombres de la "Nueva Tierra", me ha sido dado.

Madrid, España, 3 de marzo de 1971
5 a.m.

Hombres de la "Nueva Tierra", atended a mi palabra, escuchad mi *Mensaje*.

Yo soy vuestra Madre.

Yo soy el principio vital de toda partícula de vuestro ser.

¡Yo soy el "Eterno Femenino", la Esposa del Eterno, la Voluntad de Dios!

Antes que nada existiese Yo era. Yo estaba y estoy en el Eterno Absoluto desde siempre desposada con su "PENSAMIENTO", aquel que vosotros llamáis y es "Padre".

Sin Mí nada se hizo y todo se hizo por Mí.

¡Yo soy la Madre de la Tierra!

¡Yo soy el Alma de la Tierra!

¡Yo soy el Alma universal!

Yo soy la Madre del Verbo encarnado, la que una vez se llamó María.

Yo he estado siempre "entre" vosotros desde el principio hasta el fin; y cuando deje de estar entre los hombres de "este siglo" es porque viene la muerte, el fin, la nada, sí, pero la "nada" en otra voluntad que no soy Yo es la "nada-refractaria", "muerte", "pecado", "perdición", "infierno"; no importa el nombre como queráis llamarlo.

Para vosotros, hombres de la "Nueva Tierra", eso ya no tendrá ninguna importancia, ello habrá sido la "placenta" mediante la cual os habéis alimentado mientras duraba el proceso de vuestra evolución espiritual. He ahí lo que vosotros habéis

llamado la "ciencia del bien y del mal", lo que vosotros habéis querido conocer antes de tiempo.

Si el hombre hubiese obedecido a su Creador con la conciencia puesta en Mí, nunca hubiera experimentado en su alma (su ser espiritual) el desorden que ya existía en su "cuerpo" (vida natural), "desorden" del cual se alimentaba, pues habría evolucionado en el espíritu como evoluciona en la carne (vida natural).

¿Se da cuenta el feto en el seno de la madre de que se está alimentando a través del "desperdicio" de su sangre, que es la placenta? "Desperdicio" que el organismo materno retiene todo el tiempo necesario para alimentar la nueva criatura, pero que una vez nacida ésta, aquello es corrupción, muerte, y debe ser expulsado del seno materno.

La nueva criatura se desliga de la placenta por el corte del cordón umbilical.

En este parto espiritual, los hombres que no hayan "nacido" todavía, cuando termine el tiempo de los tiempos, quedarán adheridos a la muerte, como el feto a la placenta, por haber permanecido en la voluntad de la criatura; no se ha cortado su cordón umbilical, ¡es un aborto!

Ese parto espiritual ha comenzado "con" y "en" JESUCRISTO, el Resucitado de entre los muertos, es El la Cabeza del UNIGENITO Hijo del Eterno; en el último miembro se manifestará en toda su potencialidad, como no se manifestó antes, y ESTE permanecerá por siempre entre vosotros a fin de que todo sea consumado en cada uno y podáis ser presentados al Padre como un solo CUERPO.

Me veréis también entonces como la Esposa del Primogénito y entonces comprenderéis lo que ahora no podéis comprender, pues también soy la ESPOSA del UNIGENITO y cada uno de vosotros debéis AHORA desposaros Conmigo; ¡es el modo como será consumada la UNIDAD!

¡Hombres de la "Nueva Tierra", dejad ya de prostituíros con meretrices, "voluntades", y venid a hacer las paces con vuestra Esposa, la Voluntad!

¡Esa es la Iglesia que fundó Cristo!
¡Esa es vuestra Madre!
¡Esa es vuestra Esposa!
¡Esa es vuestro "Eterno Femenino"!
¡Esa soy Yo, el "YO" único!, el "YO" del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.
¡Yo soy la Trinidad en la tierra, la Voluntad de Dios!

Madrid, España, 3 de marzo de 1971
9 a. m.

Hombres de la "Nueva Tierra", escuchad mi *Mensaje*,
atended mi llamado.

Yo soy vuestra Madre.

Yo soy el principio vital, la energía primordial de todo cuanto existe.

Yo soy el UNO esencial, principio salido de Dios como un solo cuerpo ("PENSAMIENTO y VOLUNTAD") y para tomar un "Cuerpo", manifestándome.

Cuando digo "salido de Dios" vosotros pensáis en "espacio"; no, Yo no me he mudado, Dios no se muda, pensad más bien que me he manifestado: sumergida en la materia que elaboré, me hice sierva de las criaturas angélicas que se habían rebelado contra Mí, para dar a luz "el HOMBRE".

Era el Hombre quien debía luego “liberarme” de la “materia” desposándose Connigo, para establecerme en todo y en todos.

Pero el ser humano (antes de ser el “HOMBRE” querido por Dios) en su Conciencia primera se prostituyó, se fue tras la criatura desobedeciendo a su Creador; en lugar de desposarse Connigo para liberarse y liberarme, prostituyéndose, el que estaba llamado a ser “uno” se hizo múltiple, esclavo de meretrices (“voluntades” y no Voluntad) y me dejó a Mí, “la Novia”, en servidumbre.

Fue Jesús, el Israel de Dios, el hijo de “el Hombre”, quien Me rescató liberándose de este modo él mismo. Permaneciendo virgen, *no voluntad de hombre*, se desposó Connigo, Voluntad de Dios, y fue *confirmado* “en” el UNIGENITO de Dios.

Después de haber sido levantado en alto, para atraer a todos a Sí Me dejó al servicio de los hombres:

« Este es mi CUERPO, que es entregado por vosotros... ».

Pero si vosotros no hacéis lo mismo que hizo El dejando las “voluntades” (voluntad de criaturas) para desposaros con la Voluntad (Voluntad de Dios) no podéis liberar vuestro “Cuerpo” que soy Yo:

« Mujer, he ahí tu hijo..., he ahí tu Madre ».

Si vosotros no Me recibís como Madre no podéis participar del Cuerpo del Unigénito de Dios.

Vosotros no podéis desligaros de Mí, pero, para poder gozar de Mí y en Mí debéis “*elegirme*” libremente AHORA:

« El que tiene Esposa es el Esposo ».

De otro modo estaréis entre las “concubinas” y con “el mercenario”.

Meditad las Escrituras de todos los tiempos y en todas las formas que les han dado los hombres (diversas religiones) y Me encontraréis en todas como único principio.

Si me desecháis a Mí – me preguntaréis – ¿qué queda?

No podéis desecharme, no podéis prescindir de Mí:
en el dolor o en la dicha,
en la "luz" o en las "tinieblas",
en la "gloria" o en el "infierno",
en el "cielo" o en el "averno",
en lo "uno" o en lo "múltiple"
siempre estoy Yo, pero de vosotros depende la elección AHORA,
donde queráis permanecer.

Yo soy lo que Soy.

Vuestra elección no puede alterarme en nada.

Vosotros si queréis podéis gozar de Mí, ser Yo misma, pues
no tengo partes: "SOY".

Pero podéis vivir al margen y entonces habréis hecho en
vosotros mismos:

dolor lo que es gozo,
tinieblas lo que es luz,
múltiple lo que es uno.

Yo soy siempre lo que Soy.

Me manifiesto como Eterno Femenino, pero también soy el
Eterno Masculino.

¡Yo soy la Voluntad del Eterno Absoluto!

¡Yo soy la Voluntad de Dios!

Yo soy la luz en las tinieblas,
el gozo en el dolor,
la verdad en el error;
en la desesperación soy la esperanza,
en la guerra soy la paz.

Yo soy el bien en el mal.

Soy el Amor y soy la Amada.

¡Yo soy el Corazón de Dios!

¡Yo soy el Corazón de la MATERIA!

Madrid, España, 7 de marzo de 1971
12 p.m.

Hombres de la "Nueva Tierra": Yo soy el ALMA de la Materia, la materia sin Mí es muerte.

Cuando digo que soy el Alma de la Materia os estoy anunciando una realidad espiritual.

Cuando digo que soy el Corazón de la Materia os estoy anunciando una realidad corporal. Con esto quiero decir que estoy entre los hombres, pero sólo vosotros, hombres de la "Nueva Tierra", Me reconoceréis.

Los hombres de "este siglo" se habrán quedado en la materia: por no haberse identificado con la Voluntad del Eterno, no penetraron hasta el CORAZON donde estaba la Vida de la Materia que quisieron someter apropiándosela, y fueron sometidos por "la muerte".

Los hombres de "este siglo" se están dividiendo y echando suertes sobre mis "vestiduras" como aquellos soldados se dividieron y echaron suertes sobre las vestiduras de Jesús, el Hijo del Hombre, cuando le estaban crucificando.

Os pido, hombres de la "Nueva Tierra", que os sumerjáis Conmigo en la Materia, renunciando a ser conocedores del bien y del mal, para poder liberar vuestros cuerpos de la sujeción a las criaturas (ángeles y hombres) y podáis vosotros liberar a las otras criaturas (la Creación) que están sujetas a la vanidad por razón de quien las tiene sujetas en tanto no seáis liberados vosotros.

YO SOY

« Yo soy el que SOY »¹, dijo Dios a Moisés.

Dios es el que "Es", el ABSOLUTO.

¿Cómo podríamos expresarlo?

Todo lo que digamos de El no es nunca la realidad.

Abraham le vio como tres varones que salieron a su encuentro en el encinar de Mambré².

¹ « Y Dios dijo a Moisés: "YO SOY EL QUE SOY. Así responderás a los hijos de Israel: YO SOY me manda a vosotros" » (Ex. 3,14).

² « Aparecióse Yahvé un día en el encinar de Mambré. Estaba (Abraham) sentado a la puerta de la tienda a la hora del calor, y alzando los ojos, vio parados cerca de él a tres varones. En cuanto los vio, salióles al encuentro desde la puerta de la tienda y se postró en tierra, diciéndoles: "Señor mío, si he hallado gracia a tus ojos, te ruego que no pases de largo junto a tu siervo; haré traer un poco de agua para lavar vuestros pies, y descansaréis debajo del árbol, y os traeré un bocado de pan y os confortaréis; después seguiréis, pues no en vano habéis llegado hasta vuestro siervo". Ellos contestaron: "Haz como has dicho". Y se apresuró Abraham a llegarse a la tienda, donde estaba Sara, y le dijo: "Date prisa: amasa tres seas de flor de harina y cuece en el rescoldo unos panes". Corrió al ganado, y cogió un ternero muy tierno y muy gordo, y se lo dio a un mozo, que se apresuró a prepararlo; y tomando leche cuajada y leche recién ordeñada y el ternero ya dispuesto, se lo puso todo delante, y él se quedó junto a ellos debajo del árbol, mientras comían. Dijéronle: "¿Dónde está Sara, tu mujer?" "En la tienda está", contestó él. Y dijo uno de ellos: "A otro año por este tiempo volveré sin falta, y ya tendrá un hijo Sara, tu mujer". Sara oía desde la puerta de la tienda, que estaba a espaldas del que hablaba. Eran ya Abraham y Sara ancianos, muy entrados en años; había cesado ya a Sara la menstruación. Rióse, pues, Sara, dentro, diciendo: "Cuando estoy ya consumida, ¿voy a remozar, siendo ya también viejo mi Señor?" Y dijo Yahvé a Abraham: "Por qué se ha reído Sara, diciéndose: ¿De veras voy a parir, siendo tan vieja? ¿Hay algo imposible para Yahvé? A otro año por este tiempo volveré, y Sara tendrá ya un hijo". Temerosa Sara, negó haberse reído, diciendo: "No me he reído"; pero él le dijo: "Sí, te has reído" » (Gn. 18,1-15).

Moisés le vió como una llama ardiente que cubría la zarza sin consumirla³.

Ezequiel le "vió" como un viento impetuoso que venía del septentrión y una nube densa, en torno a la cual resplandecía un remolino de fuego, que en medio brillaba como bronce en ignición⁴.

El profeta Elías le "vió" como un susurro⁵.

³ « Apacentaba Moisés el ganado de Jetró, su suegro, sacerdote de Madián. Llevóle un día más allá del desierto; y llegado al monte de Dios, Horeb, se le apareció un ángel de Yahvé en llama de fuego de en medio de una zarza. Veía Moisés que la zarza ardía y no se consumía, y se dijo: "Voy a ver qué gran visión es ésta y por qué no se consume la zarza". Vio Yahvé que se acercaba para mirar, y le llamó de en medio de la zarza: "¡Moisés! ¡Moisés!" El respondió: "Heme aquí". Yahvé le dijo: "No te acerques. Quitá las sandalias de tus pies, que el lugar en que estás es tierra santa"; y añadió: "Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob". Moisés se cubrió el rostro, pues temía mirar a Dios. Yahvé le dijo: "He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto y he oído los clamores a causa de sus capataces, pues conozco sus angustias. Y he bajado para librarle de las manos de los egipcios y subirle de esa tierra a una tierra fértil y espaciosa, una tierra que mana leche y miel, la tierra que habitan cananeos, jeteos, amorreos, fereceos, jeveos y jebuseos. El clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta mí, y he visto la opresión que sobre ellos hacen pesar los egipcios. Ve, pues; yo te envío al faraón para que saques a mi pueblo, a los hijos de Israel, de Egipto".

Moisés dijo a Dios: "¿Y quién soy yo para ir al faraón y sacar de Egipto a los hijos de Israel?" Dios le dijo: "Yo estaré contigo, y ésta será la señal de que soy yo quien te envía. Cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, daréis culto a Dios sobre este monte". Moisés dijo a Dios: "Pero si voy a los hijos de Israel y les digo: El Dios de vuestros padres me envía a vosotros, y me preguntan cuál es su nombre, ¿qué voy a responderles?". Y Dios dijo a Moisés: "YO SOY EL QUE SOY. Así responderás a los hijos de Israel: YO SOY me manda a vosotros". Y prosiguió: "Esto dirás a los hijos de Israel: Yahvé, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me manda a vosotros. Este es para siempre mi nombre; éste mi memorial, de generación en generación" » (Ex. 3,1-15).

⁴ « Miré, y he aquí que venía del septentrión un viento impetuoso, una nube densa, y en torno a la cual resplandecía un remolino de fuego, que en medio brillaba como bronce en ignición » (Ez. 1,4).

⁵ « Levantóse, pues, (Elías) comió y bebió, y anduvo con la fuerza de aquella comida cuarenta días y cuarenta noches hasta el monte de Dios, Horeb. Allí metióse en una cueva, donde pasó la noche, y le dirigió Yahvé su palabra, diciendo: "¿Qué haces aquí, Elías?". El respondió: "He sentido vivo celo por Yahvé, Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y han pasado a cuchillo a tus profetas, de los que sólo he quedado yo, y me están buscando para quitarme la vida". Díjole Yahvé: "Sal afuera y ponte en el monte ante Yahvé. Y he aquí que va a pasar Yahvé". Y delante de él pasó un viento fuerte y poderoso que rompía los montes y quebraba las peñas; pero no estaba Yahvé en el viento. Y vino tras el viento un terremoto, pero no estaba Yahvé en el terremoto. Vino tras el terremoto un fuego, pero no estaba Yahvé en el fuego. Tras el fuego vino un ligero y blando susurro. Cuando lo oyó Elías, cubrióse el rostro

Jesús le dice a la Samaritana que Dios es Espíritu y los que le adoran han de adorarlo en espíritu y en verdad⁶.

Juan, el Evangelista, nos dice que Dios es AMOR⁷.

Y por último Jesús nos dice que a Dios nadie le vió jamás y que Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, ese le ha dado a conocer⁸.

Y yo, en verdad digo, que El me lo ha dado a "conocer" y lo que he "conocido" con nada de este mundo lo podría comparar. Yo sólo puedo decir que este "conocer" es una *experiencia* vivida en el alma, en todo el ser, y con palabras no se puede expresar.

Con los grabados que aparecen en los diferentes libros, cumpliendo la Voluntad de mi Señor, trato de expresar lo inexpresable: el "ABSOLUTO", el que "Es", lo "Único", el "Todo", la "Vida", el "Ser"... Todo lo que pueda decir de El es lo que *no "es"*.

Cada uno podrá encontrarlo en sí mismo y entonces tendrá la misma "*experiencia*" vivida en el alma, en todo el ser, y podrá saber lo que es "el cielo".

Esta es la vida eterna, que te conozcan a Ti, único Dios verdadero y a tu enviado, Jesucristo⁹.

con su manto, y saliendo, se puso en pie a la entrada de la caverna, y oyó una voz que le dirigía estas palabras: "¿Qué haces aquí, Elías?". Y él respondió: "He sentido vivo celo por Yahvé Sebaot, porque los hijos de Israel han roto tu alianza, han derribado tus altares y han pasado a cuchillo a tus profetas, de los que sólo quedo yo, y me buscan para quitarme la vida".

Díjole entonces Yahvé: "Vete; vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco, y cuando llegues, unge a Jazael por rey de Siria, y a Jehú, hijo de Nimsi, le unges por rey de Israel. A Eliseo, hijo de Safat, de Abelmejola, le ungirás, para que sea profeta en lugar tuyo. Al que escapare de la espada de Jazael le matará Jehú; y al que escapare de la espada de Jehú le matará Eliseo. Voy a dejar con vida en Israel a siete mil cuyas rodillas no se han doblado ante Baal y cuyos labios no le han besado" » (I Rey. 19,8-18).

⁶ « Dios es espíritu y aquellos que rinden culto deben rendir ese culto en espíritu y verdad » (Jn. 4,24).

⁷ « Dios es amor. Y quien mora en el amor, en Dios mora; y Dios mora en él » (I Jn. 4,16).

⁸ « A Dios jamás nadie ha visto. Un Dios en cuanto Unigénito que en el seno está del Padre, él lo ha dado a conocer » (Jn. 1,18).

« Y el Padre que me ha enviado él mismo ha dado también testimonio en mi favor. Ni habéis oído jamás su voz, ni visto el semblante » (Jn. 5,37).

« No que al Padre haya alguien visto, excepto quien de Dios viene; éste, sí, ha visto al Padre » (Jn. 6,46).

⁹ Cfr. Jn. 17,3.

Grabado 1

El ABSOLUTO inmanifestado

Antes que nada era,
en Sí mismo todo "ES".

El Absoluto inmanifestado



El Absoluto inmanifestado¹

Supongo que si a Abraham² se le hubiese ocurrido hacer un grabado para expresar el Dios conocido por él, hubiera dibujado la figura de tres hombres.

Moisés*, en cambio, como Dios se le manifestó en el fuego de una zarza, él lo manifestaría como un fuego ardiente. Así pues, cada uno da a conocer a Dios de acuerdo a como se le ha manifestado.

A mí se me ha manifestado como el que "Es", no tengo ninguna imagen, sólo sé que El es el que "Es". Por este motivo, la única forma como puedo expresarlo es con un punto. El punto rojo significa el

¹ Si existe alguna realidad ante la cual el pensamiento humano se pierde, por incapacidad de encontrar categorías aplicables, esa realidad es el Absoluto considerado en el momento de la inmanifestación. Inútil, por tanto, cualquier esfuerzo de reflexión. El Absoluto, el Inmanifestado, aunque presente en el ser finito, porque se halla en su origen como fundamento, es forzosamente, por definición, el Incognoscible.

La afirmación: « Antes que nada era, en Sí mismo todo "Es" », puede inducir a error, dando la ilusión en la inteligencia de haber logrado alcanzar algo positivo, traducible en elementos de esta nuestra experiencia existencial. El Absoluto inmanifestado representa el Ser del cual no es posible afirmar o negar nada. Para el entendimiento humano el Absoluto es el impensable. En El está el misterio inexpressable de la coexistencia entre el Infinito y lo finito. Un mínimo progreso en el sondeo de esta realidad originaria constituiría el punto clave para la solución del problema, que, en la historia del pensamiento se conoce como: El problema del Todo y las partes, de lo Perfecto y de lo imperfecto, del Ser y del devenir.

La expresión « antes que nada era, en Sí mismo todo "Es" », quiere decir que antes que nada existiese en sí mismo todo existe. Del Ser no se debe hablar de futuro o pasado sino de presente siempre. Al decir "era" se quiere significar, además de "fuese" o "existiese", que antes que nada tuviese "ser", en el Ser que "Es", "es". (N.d.E.)

² Las palabras y expresiones usadas con un significado particular son señaladas con un asterisco el cual envía a la aclaración de las mismas hecha en el vocabulario que va al fin. El asterisco se pone sobre la palabra o expresión aclarada solamente la primera vez que aparece en el libro. (N.d.E.)

que "Es", fuera de El nada existe. Cuando tuve la "*experiencia*"* de Su Presencia yo conocí que El es el que "Es" y que yo sin El nada soy.

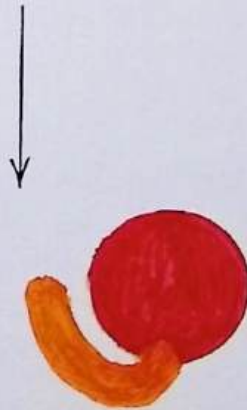
Manifestación del Absoluto:
LIBERTAD-Pensamiento

En Sí mismo
y sólo Consigo mismo
el que "ES",
por su VOLUNTAD,
se manifiesta
y esta manifestación es:

"Pensamiento"

Manifestación del Absoluto

LIBERTAD - Pensamiento



Manifestación del Absoluto

El que “Es”, el Absoluto*, que he expresado con un “punto rojo”*, no es un ser estático, sino una VIDA dinámica, que se manifiesta en Sí mismo y sólo Consigo mismo, todo esto fuera del tiempo y del espacio, antes que nada existiese.

Esa manifestación, LIBERTAD*, que llamo “Pensamiento” y que describo como una onda saliente del punto rojo, no es nada que cambia de lugar, que sale, sino una *actividad* íntima que yo no sé expresar de otro modo y que llamo LIBERTAD-Pensamiento*, porque así me lo ha dado a conocer el Señor: esa ACTIVIDAD LIBERTAD-Pensamiento, afirmada en la VOLUNTAD*, es la REALIDAD VIVA, el Ser* de nuestro pensamiento.

Con la onda saliente quiero expresar que el dinamismo del Ser que “Es” es completamente libre, esto es: LIBERTAD. Esto quiere decir que LIBERTAD-Pensamiento puede afirmarse independientemente de la VOLUNTAD, aunque su Ser está en la VOLUNTAD; la VOLUNTAD es la “Fuerza Dinámica”* y el Ser que “Es”, el Absoluto en el acto de manifestarse¹.

¹El hecho de admitir la simple posibilidad de que el “Pensamiento” pueda ejercitar su libertad independientemente de la VOLUNTAD (“Fuerza Dinámica”, Ser) ¿no significa haber hipostatizado, personalizado la Voluntad?

No, la VOLUNTAD no es una Persona, Ella es el Ser de la Persona. El “Pensamiento” (LIBERTAD), si se hubiera afirmado en sí mismo tampoco sería una Persona. La Persona es la LIBERTAD — bien sea como PENSAMIENTO, como PALABRA, como ACCION, o como OBRA — afirmada en su Ser, que es la VOLUNTAD. La libertad *afirmada* en sí misma no es Persona, en el sentido que damos aquí a la palabra Persona. La libertad afirmada en sí misma es como un aborto, lo que llamamos en el *Mensaje* la “inconciencia-consciente”, “espíritu de iniquidad”, “diablo”, “Satanás”, etc.; Satanás no es una Persona, le llamaría más bien “individuo”, pues, aunque tiene una personalidad real — de acuerdo al mundo fenoménico — esa “personalidad” no es una “Persona” en el sentido en que estamos hablando aquí.

Lo que llamamos “mundo fenoménico” es el mundo de la multiplicidad.

En el Ser que "Es" toda manifestación es LIBERTAD, y esta Libertad después de conocerse a sí misma, puede afirmarse en sí misma o en su verdadero Ser, que es la VOLUNTAD, el Ser que "Es".

Ahora mismo al escribir me doy cuenta de que las palabras destruyen o desfiguran la realidad, y lo que es UNO ya se ve como muchos.

Tampoco los Angeles son Persona; ellos han afirmado su personalidad a la luz de la OBRA (con referencia a la Persona, la cuarta manifestación del Absoluto) tomando conciencia de que su "Ser" y su "actuar" están en la Voluntad.

La cuarta Persona será la OBRA; ésta comprende: "Pensamiento", "Palabra" y "Acción" en lo "uno" y en lo "múltiple". En lo "uno": la Naturaleza Divina. En lo "múltiple": La Naturaleza Humana la cual se compone así: *Angel* (ángeles-Luz o ángeles-conciencia), *Hombre* (la humanidad, seres humanos realizados, santos) y el *Universo* (las criaturas inferiores al Hombre). Todo esto es la Imagen viviente de las manifestaciones del Absoluto: "Acción" (Angel-Espíritu), "Palabra" (Hombre-Alma), "Pensamiento" (Universo-Cuerpo).

Jesucristo Resucitado es "Primicias" de la OBRA.

Manifestación del Pensamiento-Ser:
LIBERTAD-Palabra

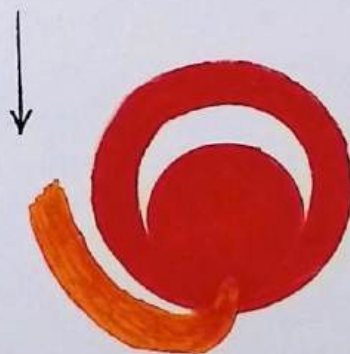
En Sí mismo
y sólo Consigo mismo
PENSAMIENTO,
identificado con VOLUNTAD,
se manifiesta
y esta manifestación es:

“Palabra”

(el Verbo)

Manifestación del Pensamiento-Ser

LIBERTAD-Palabra



Manifestación del Pensamiento-Ser

La manifestación * LIBERTAD-Pensamiento en el acto de afirmarse en su Ser, la VOLUNTAD, "Es". Es lo que se expresa en el grabado al cerrarse el círculo en el punto rojo. En el mismo instante en que la "manifestación" LIBERTAD se afirma en el Ser que "Es" (la Voluntad*), se da una nueva manifestación.

Así vemos que de la unión de LIBERTAD-Pensamiento con la VOLUNTAD, su Ser – primer círculo en el grabado – se manifiesta una nueva Actividad que significa LIBERTAD-Palabra*, manifestación de Pensamiento-Ser*, representada en el grabado por la nueva onda saliente.

Yo veo que en el Ser que "Es" no hay nada estático, el Ser no puede – digámoslo así – dejar de manifestarse.

A esta manifestación la llamo "Palabra"*, porque es manifestación de Pensamiento-Ser. Son las palabras que tenemos para expresar estas realidades; lo que nosotros llamamos pensamiento*, palabra*, acción*, obra*, es una imagen (sombra*), un barrunto, de PENSAMIENTO*, PALABRA*, ACCION*, OBRA*, en el Ser que "Es", y que es la REALIDAD, la VIDA y el Ser de esa imagen que conocemos y experimentamos en nosotros.

«La "Palabra" brota de la unión del PENSAMIENTO y la VOLUNTAD del Absoluto», me ha dicho el Señor.

Grabado 4

Manifestación de la Palabra-Ser:
LIBERTAD-Acción

En Sí mismo
y sólo Consigo mismo
PALABRA,
identificada con
“PENSAMIENTO y VOLUNTAD”,
se manifiesta
y esta manifestación es:

“Acción”

(la ACCION de DIOS es AMOR)

Manifestación de la Palabra-Ser

LIBERTAD-Acción



Manifestación de la Palabra-Ser

La manifestación LIBERTAD-Palabra en conformidad con Pensamiento-Ser se orienta a la VOLUNTAD afirmándose en la identidad con la misma VOLUNTAD, su Ser.

Al afirmarse en su Ser, la manifestación LIBERTAD-Palabra – representada en el grabado por el segundo círculo que se cierra en el punto rojo – “Es”, y se manifiesta una nueva Actividad a la que llamamos LIBERTAD-Acción * – representada en el grabado por la tercera onda saliente.

LIBERTAD-Acción brota de la identificación de PALABRA con Pensamiento-Ser (PENSAMIENTO y VOLUNTAD).

Manifestación de la Acción-Ser:
LIBERTAD-Obra

En Sí mismo
y sólo Consigo mismo
ACCION = AMOR,
identificada con
PALABRA, "PENSAMIENTO y VOLUNTAD",
se manifiesta
y esta manifestación es:

"Obra"

Manifestación de la Acción-Ser

LIBERTAD-Obra



Manifestación de la Acción-Ser

La manifestación LIBERTAD-Acción en conformidad con Palabra-Ser* se orienta a la VOLUNTAD afirmándose en la identidad con Pensamiento-Ser (PENSAMIENTO y VOLUNTAD), su Ser.

Al afirmarse en su Ser, la manifestación LIBERTAD-Acción – representada en el grabado por el tercer círculo que se cierra en el punto rojo – “Es”, y se manifiesta una nueva Actividad a la que llamamos LIBERTAD-Obra* – representada en el grabado por la cuarta onda saliente.

LIBERTAD-Obra brota de la identificación de ACCION con Palabra-Ser (Ser: PENSAMIENTO y VOLUNTAD).

La INCONCIENCIA de la LIBERTAD-Obra

La LIBERTAD-Obra orienta su onda a sí misma y no a la Voluntad, el Ser que "Es".

La LIBERTAD-Obra, al orientar su onda a sí misma, toma conciencia de sí misma como "ente" separado del Ser: la INCONCIENCIA.

Como no toma conciencia de su "Nada", continúa orientándose hacia sí misma y no a su Ser, aquel que "Es".

Replegándose en sí misma, "la Obra" proyecta su imagen fuera de sí misma: la "Nada".

En su INCONCIENCIA se hace "intelectualmente" una imagen del Ser que lleva en sí misma, imagen de multiplicidad de seres, no de multiplicidad de Personas en el único Ser.

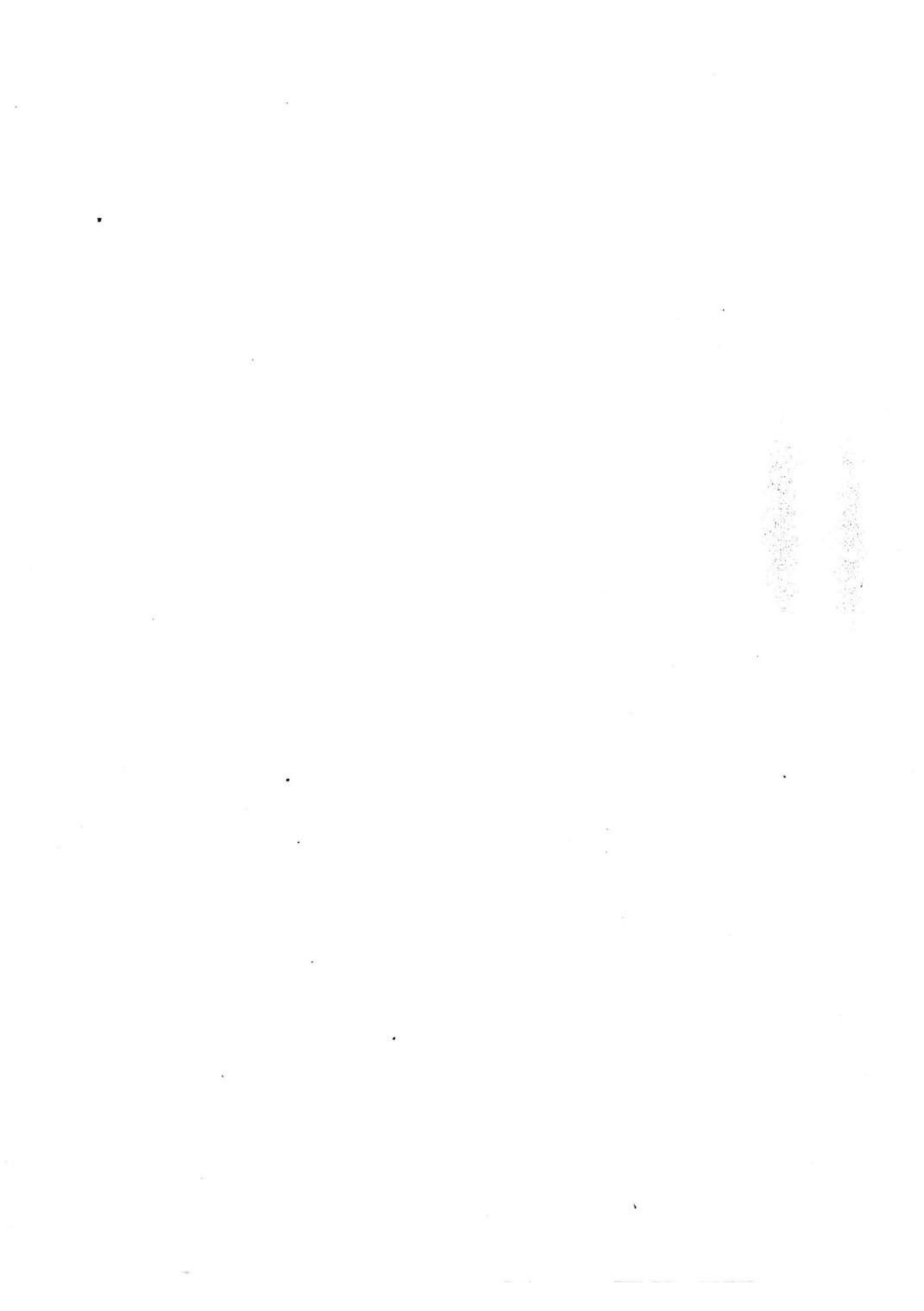
He ahí la INCONCIENCIA-original, el "sueño" profundo en que ha caído la LIBERTAD-Obra inconsciente de su Ser.

*« Os conjuro, hijas de Jerusalén,
por las gacelas y ciervos del campo,
que no despertéis ni inquietéis a la amada
hasta que ella quiera ».*

(Cant. 2,7)

La INCONCIENCIA de la LIBERTAD-Obra





La INCONCIENCIA de la LIBERTAD

La Libertad-Obra orienta su onda hacia sí misma y, conociéndose a sí misma, *se detiene* en sí misma, inconsciente de su Ser, la VOLUNTAD.

La Libertad-Obra *no* "Es", pero tiene su ser en el Ser que "Es". Eso es lo que se quiere expresar cada vez que se dibuja una onda saliente del UNICO. Es el momento de la manifestación del Ser, eso es: LIBERTAD en la unidad del Ser. En ese momento, lo manifestado – sea "Pensamiento", "Palabra", "Acción", "Obra" – no "Es", pero tiene su ser en el Ser que "Es". Solamente si la LIBERTAD se afirma en la VOLUNTAD, no en sí misma, "Es", como hemos visto en PENSAMIENTO, PALABRA y ACCION.

Este grabado representa la Libertad-Obra en el momento en que toma conciencia de sí misma como "ente" separado del Ser.

El Ser que "Es", manifestado en Sí mismo, está representado por el punto rojo y los tres círculos que se cierran en el mismo, mientras el orientarse de la Libertad-Obra hacia sí misma está representado por la onda que continúa replegándose en sí misma hasta proyectar la imagen de su Ser, el que "Es", fuera de sí misma. Esta imagen de las manifestaciones del Absoluto en Sí mismo y Consigo mismo está representada en el grabado por las tres ramas que se abren hacia abajo.

Todo cuanto sale del Ser es completamente libre (en el sentido real de LIBERTAD), libre de quedarse en sí o retornar al Ser que "Es" identificándose con la VOLUNTAD. Este "salir" no es un cambio de lugar, de espacio o de tiempo. Veo que esto es una propiedad de la LIBERTAD, y esta "LIBERTAD" es lo que constituye la "Persona" cuando aquella se afirma en el Ser. No sé expresarlo mejor.

Al identificarse la LIBERTAD con la VOLUNTAD es cuando se da la "Manifestación" del Ser que "Es", bien sea "Pensamiento", "Palabra", "Acción", "Obra", siempre un solo SER en sus diferentes manifestaciones. "Pensamiento", "Palabra", "Acción", "Obra", a que se

refiere aquí, no se puede comparar con el pensamiento, palabra, acción, obra, que nosotros conocemos en los hombres, ni en ninguna otra criatura.

La "manifestación" del Ser que "Es", antes de recorrer su círculo identificándose con la VOLUNTAD, que es su Ser, es solamente "LIBERTAD", pero LIBERTAD que debe ser consciente de sí misma, su Nada, y Consciente también de su Ser, su Todo. Esa LIBERTAD que se *autoconoce* en su poder de elección y se *detiene* en sí misma, sin tomar conciencia de su "Nada"*, es la INCONCIENCIA*, inconciencia porque no toma conciencia de su verdadero Ser.

Es "la Obra"* quien rompe en sí misma la armonía de la LIBERTAD, porque no cierra su círculo en la unidad del Ser que "Es", la VOLUNTAD.

La Libertad-Obra, en vez de afirmarse en el "Ser", su Ser, antes de "ser", *desea* "hacer": se ve a sí misma en su poder de elección separada del que "Es" y desea hacer "Obras"* para el Ser¹: se hace un Dios-imagen, proyectando el Ser fuera de sí misma en lugar de orientarse a la VOLUNTAD para "ser" en identidad con el que "Es".]

La Libertad-Obra, en su inconciencia, se hace "intelectualmente", digámoslo así, una imagen, a su manera y a su medida, del Ser que lleva en sí misma, y la proyecta fuera de sí misma; imagen de multiplicidad de seres, y no de multiplicidad de Personas en un único Ser.

De esta manera la Libertad-Obra se desconecta del Ser viviente, el Ser que "Es", a quien lleva en sí misma y con quien tendría que identificarse².

¹ « Por lo cual, (Cristo) entrando en este mundo, dice: "No quisiste sacrificios ni oblações, pero me has preparado un cuerpo. Los holocaustos y sacrificios por el pecado no los recibiste. Entonces yo dije: Heme aquí que vengo — en el volumen del Libro está escrito de mí — para hacer, ¡oh Dios!, tu Voluntad" » (Heb. 10,5-7).

² Como vemos en la Biblia, fue después del pecado de desobediencia a la VOLUNTAD de Dios cuando el hombre concibió un Dios fuera de sí mismo. De allí nacieron las Religiones, la búsqueda de Dios: « Oyeron a Yahvé Dios, que se paseaba por el jardín al fresco del día, y se escondieron de Yahvé Dios el hombre y su mujer, en medio de la arboleda del jardín. Pero llamó Yahvé Dios al hombre, diciendo: "¿Dónde estás?" Y éste contestó: "Te he oído en el jardín, y temeroso porque estaba desnudo, me escondí". "¿Y quién, le dijo, te ha hecho saber que estabas desnudo? ¿Es que has comido del árbol de que te prohibí comer?" Y dijo el hombre: "La mujer que me diste por compañera me dio de él y comí". Dijo, pues, Yahvé Dios a la mujer: "¿Porqué has hecho eso?" Y contestó la mujer: "La serpiente me engañó y comí" » (Gn. 3,8-13).

Esta Libertad-Obra *irrealizada* no toma conciencia del Ser, cae en la "Inconciencia" del Yo*, multiplicidad de "seres", y se da un nombre, llamémosle: "HOMBRE".

De este modo el que estaba llamado a ser "Uno" se hizo "múltiple"³.

³El pensamiento metafísico, desde sus mismos comienzos, se ha encontrado con el problema de la coexistencia del "uno" y lo "múltiple", del "ser" y del "devenir". En el límite de la búsqueda el problema parece estar constituido por una alternativa irreconciliable: o ser o devenir, o lo uno o lo múltiple. Los intentos de conciliación, aunque han permitido conquistas en aspectos importantes de la realidad, han fallado siempre respecto al problema fundamental. Cualquier búsqueda hecha con sinceridad ha tenido que concluir reconociendo encontrarse ante un misterio inexplicable. De acuerdo a las categorías de pensamiento de que se parte, éste se orienta hacia un monismo o hacia un pluralismo. Mientras la investigación filosófica progresa paralelamente en el estudio del ser y del devenir, de lo uno y lo múltiple, todo parece discurrir sin dificultad; pero apenas el pensamiento intenta la aproximación y conciliar las relativas conquistas en orden a la unidad exigida por el mismo pensamiento, la oposición y los contrastes renacen. Se impone, por tanto, el reconocimiento de la relatividad gnoseológica tanto respecto al uno cuanto al múltiple.

A cuanto me parece, el pensamiento humano se encuentra en la imposibilidad lógico-metafísica de comprender plenamente el significado no sólo de lo uno, sino también de lo múltiple. Es más, creo que la distinción entre ser y devenir, uno y múltiple, lleva en sí las señales necesarias de una ulterior oposición. Aunque mucho de lo afirmado acerca del ser y del devenir, lo uno y lo múltiple, corresponde a la verdad, probablemente la realidad del todo en su intrínseca unidad se halla más allá de nuestras categorías del ser y del devenir, de lo uno y de lo múltiple.

La persona a quien se deben estos escritos presenta una enésima explicación del problema. Según ella, la manifestación personal del Ser no se agota en el PENSAMIENTO, en la PALABRA o en la ACCION; porque en cuanto Vida y Amor infinitos, el Ser debe afirmarse en infinitas manifestaciones personales. Sin embargo, la cuarta manifestación, la OBRA, detiene el dinamismo, cayendo en la multiplicidad. La lectura del texto requiere una particular atención para no atribuir a lo Uno lo que sucede en lo múltiple. Los términos empleados son tomados del acerbo de nuestro mundo intelectual, no podría ser diversamente, pero es necesario esforzarse por trascenderlos y darles un significado particular presente a la conciencia sólo en aquellos rarísimos momentos en los cuales el Ser se revela a la mente del hombre. Es necesario, además, abstraerse de las categorías de espacio y de tiempo, porque éstas se hallan en dependencia y conexión esencial con el existir de lo múltiple, afirmado ya en sí mismo y, por lo mismo, ya distinto, aunque no separado de lo Uno, su fuente de origen. Ciertamente, el misterio a que acabamos de aludir no desaparece, pero con la explicación dada en estos escritos nos encontraremos en la posibilidad de una penetración más profunda en el dinamismo del mundo de lo múltiple, porque habremos podido ver más claro el origen, proceso y finalidad del dinamismo universal.

Frecuentemente el Ser ha sido considerado desde un punto de vista más estático que dinámico. Y se comprende el por qué. Para aprehender y estudiar el Ser nos vemos obligados a fijarlo. Y así ha sucedido que, por lo común, el ser hasta ahora estudiado tenido en cuenta, es el ser de Demócrito. El ideal de dominar y explotar los componentes de lo múltiple ha sido desde siempre la tentación del hombre. Po-

La Libertad-Obra ("el HOMBRE") se "rompió", digámoslo así, en tres pedazos. La veo así: "Pensamiento", "Palabra", "Acción", separados de la VOLUNTAD por un deseo: "*hacer*".

Este estado de la Libertad-Obra detenida en sí misma, es la inconciencia-original*: el "sueño" profundo en que cayó la Libertad-Obra inconsciente de su Ser⁴.

cos han logrado alcanzar los componentes metafísicos. Y estos mismos, cabría todavía preguntarse: ¿Es que han podido expresar lo alcanzado y comunicarlo? Expresarlo acaso sí, pero comunicarlo pienso que no. Las verdaderas conquistas metafísicas y religiosas, son tesoros que han quedado escondidos en lo secreto de cada uno de los filósofos y místicos que las han logrado. Estos, más allá del estupor o de la admiración, nada han podido decir de definitivo respecto a la realidad con la cual han entrado en contacto. El mundo de lo metafísico, así como el mundo de lo bello y el mundo moral, constituyen una realidad cuya posesión no se alcanza al modo de una herencia material, sino mediante un empeño interior, esfuerzo íntimo y personal. Se trata de un tesoro cuya conquista y posesión decide la orientación final del ser hombre. No puede ser, por lo mismo, algo que se hereda, sino algo que hay que conquistar. El tesoro el hombre lo lleva en sí mismo, en lo íntimo de la propia conciencia, como luz que espera poder brillar e iluminar desde lo profundo. Los dos polos de contacto para que esta luz se encienda están presentes en cada hombre; la condición para que la luz llegue a encenderse es obra de la reflexión. Fuera de sí mismo está la nada del ser, de la personalidad. Habrá otras personas, no la propia persona. Esta debe afirmarse y enriquecerse de lo más profundo del propio Ser, del Principio del cual brota y que constituye su razón de existir.

Todo brotar del Ser fuera del tiempo y del espacio, en cuanto persona que debe afirmar la propia libertad, viene a encontrarse en una doble posibilidad: la posibilidad de "permanecer en sí" y la de "retornar al Ser" identificándose con la VOLUNTAD-DIOS que quiere libremente la propia manifestación. En su libre salir de la VOLUNTAD "la Obra" ha roto la armonía originaria. ¿Cuál es el principio dinámico para que no vuelva al Ser? El deseo de "hacer" antes que "ser". La falta de identificación con la Voluntad del Ser, le lleva a "la Obra" a no tomar conciencia del Ser y le hace caer en la "Inconciencia" del "yo", cuyo verdadero ser está en la VOLUNTAD. (N.d.E.)

⁴ Cfr. Cant. 2,7.

El Ser que “ES”
se sumerge en la Imagen, la “Nada”,
para dar “ser” a la Libertad-Obra

La LIBERTAD-Obra afirma el nombre: "Obra", y concibe la multiplicidad de sí misma, rompiendo de este modo la unidad de sí misma en sí misma.

Esta separación no es real, es la INCONCIENCIA de la Obra-LIBERTAD: como ella se ve frente al Ser que es su Ser.

El Ser, la VOLUNTAD, está ahí, esperándole; espera que la Obra-LIBERTAD despierte del sopor, la INCONCIENCIA en que se encuentra sumida, y tome Conciencia de su "Nada"...

En la multiplicidad de sí misma, ante la "imagen" que se hace de sí misma, "la Obra" toma conciencia de su "Nada"...

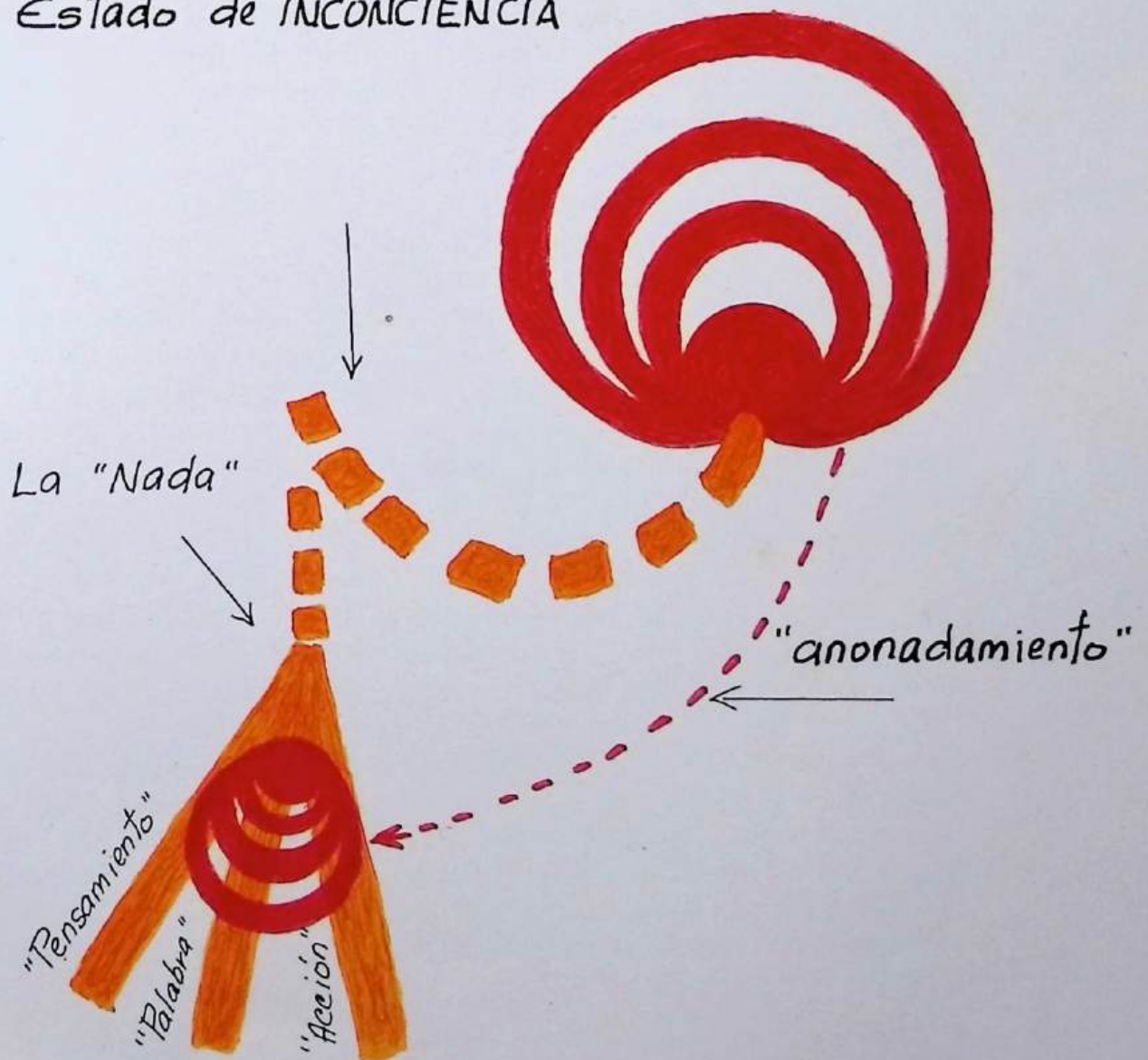
*« Os conjuro, hijas de Jerusalén,
que, si encontráis a mi amado,
le digáis que desfallezco de amor ».*

(Cant. 5,8)

Y el Ser que "Es" se anonada... y haciéndose "Nada" da existencia a la imagen que "la Obra" se hizo del Ser que llevaba en sí misma: "Pensamiento", "Palabra" y "Acción", multiplicidad de Personas en el único Ser, el que "Es".

El Ser que "ES" y la "Nada"

Estado de INCONCIENCIA



El Ser que “ES” y la “Nada”

Este grabado representa la Libertad-Obra en el momento en que, debido al estado de INCONCIENCIA en que está sumida, se ve separada de su Ser, Aquel que “ES”, y concibe la multiplicidad de sí misma fuera de sí misma, rompiendo de este modo la unidad de sí misma en sí misma. Es lo que representa la onda cortada en segmentos.

Esta separación y esta multiplicidad no son aún reales, esto es la INCONCIENCIA de la Libertad-Obra, como ella se ve frente al Ser. El Ser, la VOLUNTAD, está ahí, esperándole, esperando que la Libertad* despierte del sopor, la INCONCIENCIA, en que se encuentra sumida y tome conciencia de su Nada. Es lo que representa el segmento que se ve unido al punto rojo.

La onda cortada que vemos en este grabado y que se desparrama hacia abajo para abrirse en tres ramas donde leemos “Pensamiento”, “Palabra”, “Acción”, significa la multiplicidad que se da en la manifestación Libertad-Obra al detenerse en sí misma *frente* al Ser en vez de orientarse al Ser, cayendo así en la inconciencia del propio ser, el Yo (multiplicidad de seres).

La Libertad-Obra inmanifestada se detiene en sí misma, toma conciencia de sí misma, de su poder de elección, pero no toma inmediatamente conciencia de su “Nada” con relación al Ser, por tanto, se detiene en sí misma, no retorna a la VOLUNTAD, y por eso no “ES”. “La Obra” pierde la conciencia de la Unidad*, el Ser único, y cae en la INCONCIENCIA de la multiplicidad, los seres, pero la VOLUNTAD, el Ser, está ahí, esperando. De esto dice la Escritura, al comienzo del Génesis: « *Al principio creó Dios los cielos y la tierra. La tierra estaba confusa y vacía y las tinieblas (la INCONCIENCIA) cubrían la haz del abismo, pero el Espíritu de Dios (la VOLUNTAD, el Ser) se cernía sobre la superficie de las aguas* »¹.

¹ Gn. 1,1s.

Los cielos y la tierra son una imagen de esa manifestación que, al salir del Ser, no "Es". La manifestación del Ser, LIBERTAD, consiste precisamente en que puede quedarse en sí misma, y entonces es "Tierra"*; o retornar al Ser, la VOLUNTAD, y entonces es "Cielo"*. Sólo al afirmarse en el Ser, la LIBERTAD "Es".

Este es un momento de suspenso, todavía no hay "Creación"*. Toda la Creación, el Universo entero, cuanto existirá de visible e invisible en el espacio y en el tiempo, está ahí sin "ser" todavía, flotando en el vacío de la INCONCIENCIA, del "no-ser"*, las tinieblas*.

La causa primera de este mundo que conocemos, el Universo, es la INCONCIENCIA (Inconciencia de multiplicidad de seres, el Yo), y eso es a lo que el hombre común llama "Dios"*. Dios* es el Ser que "Es", el fundamento, el Ser de todo cuanto existe, pero no se puede decir que es Causa de todo aquello que existe, ni tampoco es eso que existe. Cuando se manifieste el SER desaparecerá la Causa, entonces ese "Dios" ajeno a nosotros mismos habrá sido una ilusión. Ese "Dios" es el que nos sostiene en este mundo y es en el que se apoya toda "Religión"*. La Religión es la crisálida de la Realización. No podemos prescindir de ese "Dios" mientras estamos en este estado de INCONCIENCIA, no importa la imagen que nos hagamos de él, puede ser religioso o no, es el *padre* de todos nuestros yo-entes*, es el Yo-ente Universal*².

La Libertad-Obra, al detenerse en sí misma, se autoconoce en su "poder" de elección, y afirmando el "poder", no realiza la elección; creyendo poder realizar por sí misma y en sí misma el "Pensamiento", la "Palabra" y la "Acción", se multiplica en "Acción".

En la Libertad-Obra, cuando se creyó poseedora de "Pensamiento", "Palabra" y "Acción", separada del Ser, surge la inconciencia, multiplicidad de seres, y como consecuencia desea "hacer" "Obras", esto es: el mismo dinamismo del Ser se refleja en esta Libertad-Obra como imagen, sombra de la Realidad. El deseo se fija en la "Acción": "hacer"; la LIBERTAD se decide por "hacer" y no por "Ser", se decide por sí misma: "Obra" y "hacer" (obrar) es lo mismo en este caso; la LIBERTAD afirma el nombre. Afirmar el nombre es precisamente la INCONCIENCIA.

Cuando digo: "afirma el nombre" quiero decir que se atribuye a sí misma una personalidad que en realidad no existe separada del Ser.

² Cfr. Voc.: Yo-ente Universal, Yo-ego Universal.

Ejemplo: afirmar el nombre de "Pedro"³. Pedro, "Piedra"³, no es una personalidad jurídica que exista separada de un ser humano concreto; para ser "piedra", Pedro, este ser humano debe estar *afirmado* en Cristo por una *fe*⁴ *viva y operante*, debe, ante todo, "ser"; es decir, él debe haber alcanzado el estado de conciencia del Cristo vivo que le hace capaz de morir a sí mismo⁴ para que Cristo "en" él "edifique" la Iglesia⁵ y sólo después, no antes, tiene la personalidad jurídica conferida por Jesucristo a Pedro: "ser" Iglesia, no "hacer" iglesias⁶.

³ « Respondió entonces Simón Pedro y dijo: "Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente". Y en respuesta Jesús le dijo: "Dichoso eres, Simón Bar-Jonás, porque ni carne ni sangre te lo ha revelado, sino el Padre mío que está en los cielos. Pero yo, a mi vez, te aseguro que tú eres una roca (piedra), y sobre la roca (piedra) ésta edificaré la Iglesia mía, y no triunfarán de ella las puertas del averno. Te daré las llaves del Reino de los Cielos, y lo que atares en la tierra, atado quedará en los cielos; y lo que desligares en la tierra, desligado quedará en los cielos". Entonces ordenó a los discípulos que a nadie dijese que él era el Mesías » (Mt. 16,16-20).

⁴ « ... Si alguno quiere venir en mi seguimiento, tiene que renunciar a sí mismo, tomar su cruz y seguirme. Pues cualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá; en cambio, cualquiera que echare a perder su vida por causa mía, se la ahorrará » (Mt. 16,24s).

⁵ « Cuando hubieron desayunado, dice Jesús a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me tienes más amor que éstos?" Le dice: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero bien". Le dice: "Pastorea mis corderos". Le vuelve a decir una segunda vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me tienes amor?" Le dice: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero bien". Le dice: "Apacienta mis ovejas". Una tercera vez le dice: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres bien?" Pedro se apenó porque una tercera vez le dijo: "¿me quieres bien?", y le respondió: "Tú lo sabes todo, Señor; tú ves que te quiero bien". Le dice Jesús: "Pastorea mis ovejas. Te aseguro de verdad: cuando tú eras mas joven te ceñías tú a ti mismo e ibas donde querías; pero cuando te hagas viejo, los brazos extenderás y otro te ha de ceñir y llevar donde no quieres". — Esto lo dijo insinuando con qué clase de muerte había de enaltecer a Dios —. Y luego que esto dijo, le dice: "Sígueme a mí" » (Jn. 21,15-19).

⁶ « No nos referimos, ciertamente, a unos mártires desconocidos. "A toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje". Estos mártires, en su predicación, daban testimonio de lo que habían visto y, con un desinterés absoluto, dieron a conocer la verdad hasta morir por ella.

San Pedro, el primero de los apóstoles, que amaba ardientemente a Cristo, y que llegó a oír de él estas palabras: "Y yo te digo que tú eres Pedro". El había dicho antes: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". Y Cristo le replicó: "Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia". Sobre esta piedra edificaré esta misma fe que profesas. Sobre esta afirmación que tú has hecho: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo", edificaré mi Iglesia. Porque Tú eres Pedro. "Pedro" es una palabra que se deriva de "piedra", y no al revés. "Pedro" viene de "piedra", del mismo modo que "cristiano" viene de "Cristo".

El Señor Jesús, antes de su pasión, como sabéis, eligió a sus discípulos, a los que dio el nombre de apóstoles. Entre ellos, Pedro fue el único que representó a la totalidad de la Iglesia casi en todas partes. Por ello, en cuanto que él solo represen-

La Libertad-Obra se afirma primero en el nombre: "hacer" (obrar). Se ve separada del Ser que "Es" y desea hacer "Obras" para el Ser que "Es", se *hace* un Dios, en vez de "*ser*" DIOS. Decimos que "se ve" separada porque esta separación no es real, existe sólo en su INCONCIENCIA. La separación existe, es real, cuando la afirmación se da en la libertad y en la toma de conciencia de "ser" alguien frente al Ser.

Nótese que no se ha dicho que la Libertad-Obra se *afirma* en sí misma, sino que *orienta* su onda y *se detiene* en sí misma: afirma sí, el nombre, dando lugar al primer "Yo"-ente y a la multiplicidad en la "Acción", Imagen de la tercera manifestación del Absoluto en Sí mismo y Consigo mismo.

La Libertad-Obra en la multiplicidad de sí misma, ante la imagen que se ha hecho de sí misma, toma conciencia de su "Nada"... Es lo que representan los tres segmentos que se desprenden de la onda hacia abajo.

En este nuevo estado semiconsciente de la Libertad-Obra bien se le pueden aplicar aquellos versos del Cantar de los Cantares:

*« Os conjuro, hijas de Jerusalén,
que, si encontráis a mi amado,
le digáis que desfallezco de amor »⁷.*

taba en su persona a la totalidad de la Iglesia, pudo escuchar estas palabras: "Yo te daré las llaves del reino de los cielos". Porque estas llaves las recibió no un hombre único, sino la Iglesia única. De ahí la excelencia de la persona de Pedro, en cuanto que él representaba la universalidad y la unidad de la Iglesia, cuando se le dijo: "Yo te entrego", tratándose de algo que ha sido entregado a todos. Pues, para que sepáis que la Iglesia ha recibido las llaves del reino de los cielos, escuchad lo que el Señor dice en otro lugar a todos sus apóstoles: "Recibid el Espíritu Santo". Y a continuación: "Quedan perdonados los pecados a quienes los perdonéis; quedan retenidos a quienes los retengáis".

En este mismo sentido, el Señor, después de su resurrección, encomendó también a Pedro sus ovejas para que las apacentara. No es que él fuera el único de los discípulos que tuviera el encargo de apacentar las ovejas del Señor; es que Cristo, por el hecho de referirse a uno solo, quiso significar con ello la unidad de la Iglesia; y, si se dirige a Pedro con preferencia a los demás, es porque Pedro es el primero entre los apóstoles.

No te entristezcas, apóstol; responde una vez, responde dos, responde tres. Venza por tres veces tu profesión de amor, ya que por tres veces el temor venció tu presunción. Tres veces ha de ser desatado lo que por tres veces habías ligado. Desata por el amor lo que habías ligado por el temor.

A pesar de su debilidad, por primera, por segunda y por tercera vez encomendó el Señor sus ovejas a Pedro » (Cfr. San Agustín *Sermón* 295, 1-2. 4. 7-8; PL 38, 1348-1352).

⁷ Cant. 5,8.

Al darse la toma de conciencia de la "Nada" en la Libertad-Obra, el Ser que "Es", anonadándose, haciéndose "Nada", da *existencia* a la imagen que la Libertad-Obra se ha hecho del Ser que lleva en sí misma, Imagen de PENSAMIENTO, PALABRA y ACCION en lo múltiple.

El anonadamiento del Ser que "Es" está representado por los tres círculos de la Unidad, que simbolizan el Absoluto manifestado en Sí mismo, sumergidos entre las tres ramas anaranjadas que significan la "Nada", imagen de "la Obra". Pero el Ser que "Es", anonadándose en la Imagen, no deja de "Ser" fuera de ella; esto es lo que se quiere representar con el grabado superior que representa al Absoluto manifestado en Sí mismo: fuera de la Imagen y al mismo tiempo en la Imagen.



**Multiplicidad de la Acción-Imagen:
seres libres**

El que "ES" visto por las "criaturas"

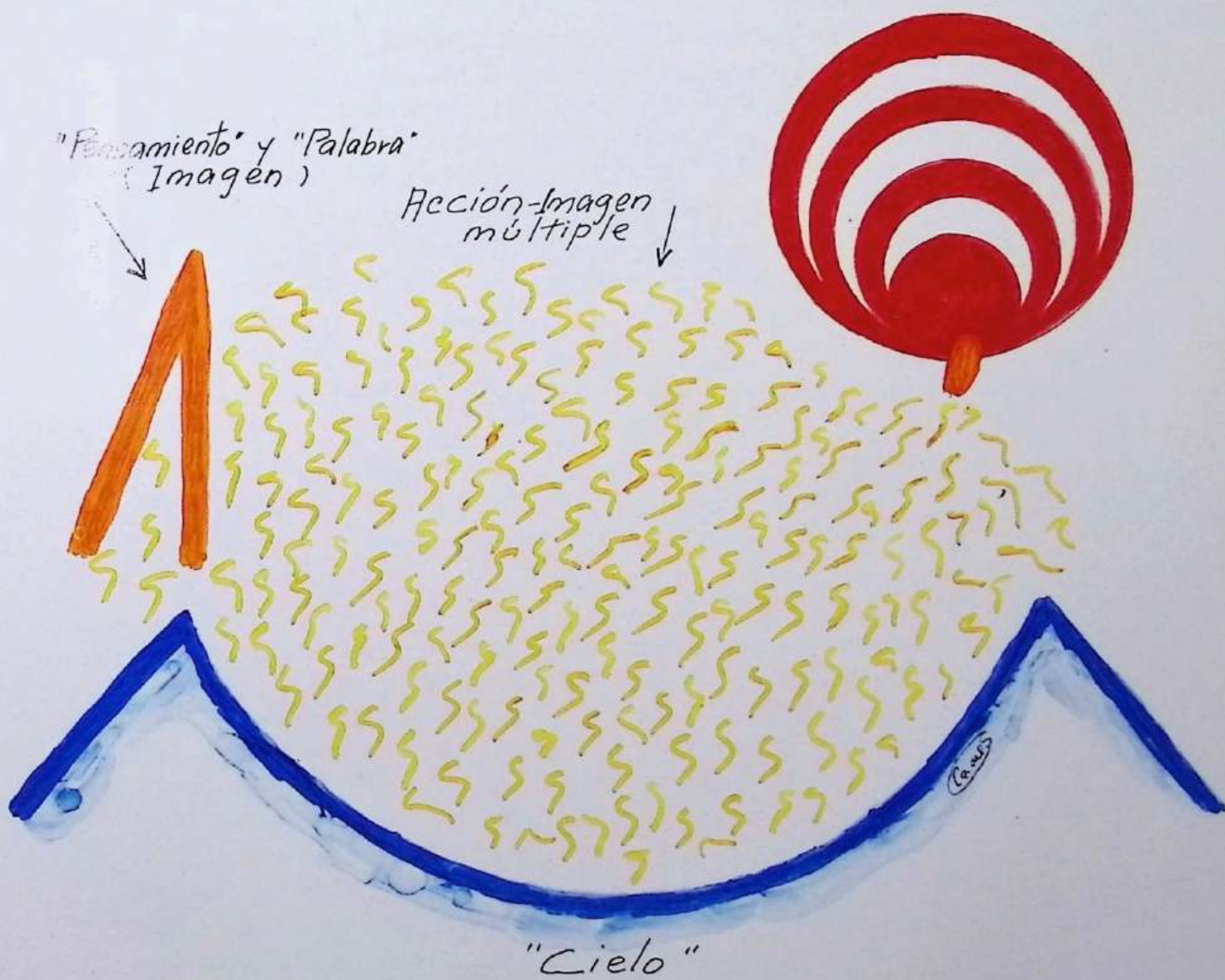
« *Al principio creó Dios...* »

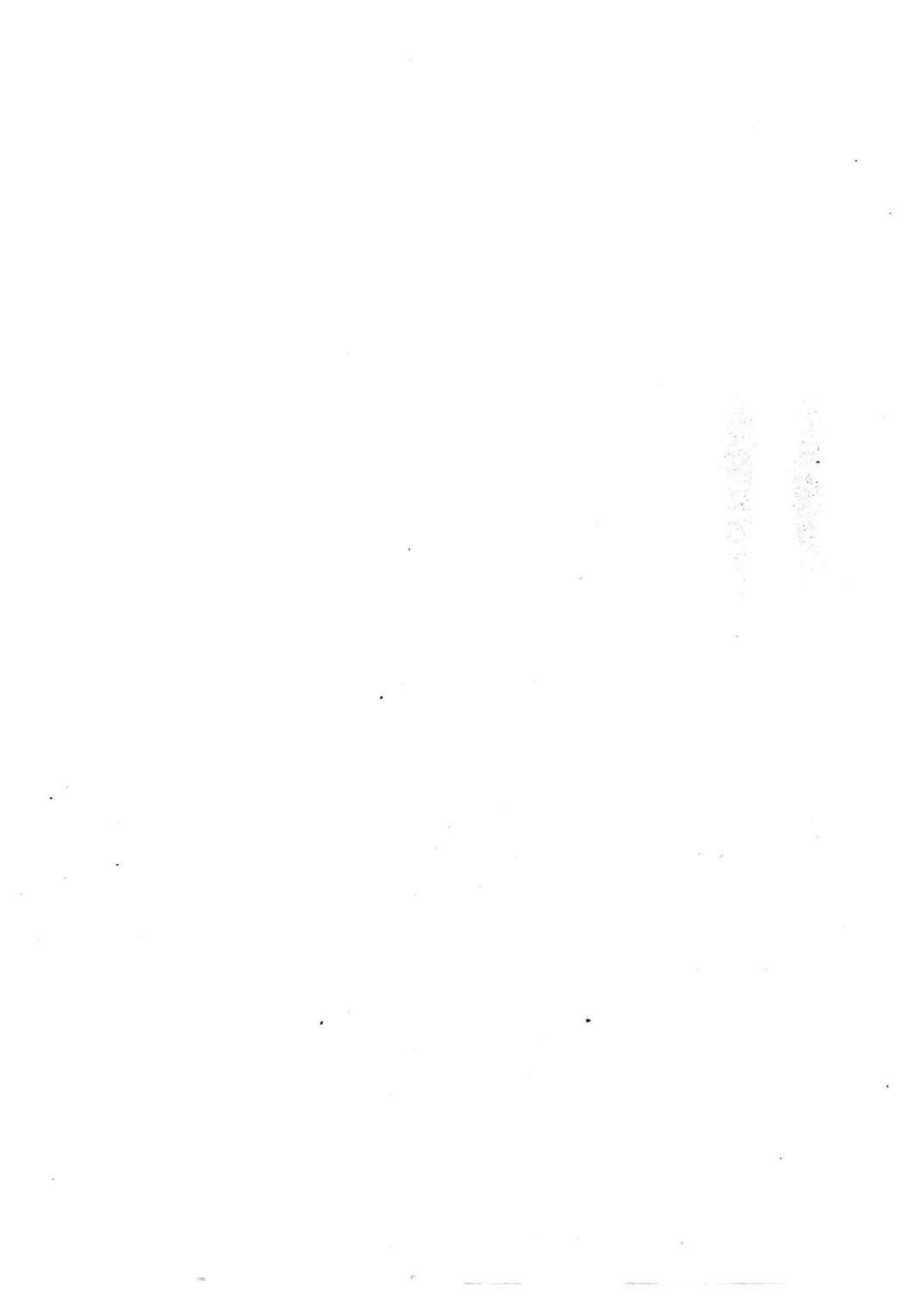
Multiplicidad de la Acción-Imagen en la Obra-Libertad, realización del deseo: "hacer".

El Ser que "Es" le da "ser" (ente), existencia, a la Imagen de la Libertad-Obra, en su Acción-múltiple: "seres libres", "semejanza" de la tercera manifestación del Absoluto en Sí mismo y solo Consigo mismo. Espíritu puro.

« *Dijo Dios: "Haya luz"; y hubo luz* ».
(Gn. 1,1.3)

Seres libres: espíritus puros





Multiplicidad de la Libertad en Acción-Imagen: espíritus puros

Este grabado representa la multiplicidad de la Obra-Libertad* en Acción-Imagen*. La multiplicidad se realiza en el momento en que la Acción-Imagen toma conciencia de la Libertad, su ser libre. La multiplicidad se realiza primero en Acción-Imagen, y no en Pensamiento-Imagen o Palabra-Imagen, por el deseo de "la Obra": "hacer". Esa multiplicidad de la Libertad en Acción-Imagen está representada por los arabescos amarillos.

El Ser que "Es" le da "ser" ("ente"), existencia, a esta "imagen" que se ha hecho la Libertad-Obra en su "Acción-Imagen múltiple".

Esta "multiplicidad" de la Acción-Imagen (seres libres), Acción-Imagen que es "semejanza" de la tercera manifestación del Absoluto en Sí mismo y solo Consigo mismo, es espíritu puro.

Las dos líneas anaranjadas a la izquierda, que se abren hacia abajo, representan las partes de la imagen del "deseo" de "la Obra": Palabra-Imagen y Pensamiento-Imagen, cuya multiplicidad todavía no se ha realizado.

Con este grabado entramos en una nueva dimensión o estado que no pertenece al Tiempo*. Ese nuevo estado es lo que queremos expresar en el grabado con la separación señalada por una franja azul. Encima de la franja azul se ve en el grabado: en primer lugar, la representación de la Trinidad*, el Ser manifestado en Sí mismo y Consigo mismo, "anonadado" al servicio de la LIBERTAD, haciendo realidad la "imagen" que se hizo "la Obra"; después, un poco más abajo, los arabescos color amarillo que representan la multiplicidad de la "Acción", espíritus puros; por último, la franja azul, que representa el cielo. Con este "cielo" queremos indicar que se trata de un estado que no pertenece al estado ni al tiempo de este mundo de los sentidos.

Lo que aquí representamos es el modo como "las criaturas" vemos al Ser que "Es": lo vemos como Creador, como un Ser Omnipotente,

separado de nosotros, como un ser que se manifiesta en seres diferentes por naturaleza, número y cualidades. Lo concebimos como una Trinidad: tres Personas y un solo Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo; como "Pensamiento", "Palabra" y "Acción", conservando la unidad del Ser que "Es"; como Sabiduría, Bondad, Justicia, Misericordia, etc. Le atribuimos al Ser todo aquello que conocemos en nosotros. Son conceptos de acuerdo al estado de INCONCIENCIA en que vivimos. De acuerdo al grado de nuestra "evolución" y al estado de conciencia, así concebimos al Ser que "Es" y lo manifestamos. Otra cosa no podemos hacer en tanto no tengamos la CONCIENCIA del Ser que "Es" (el retorno de la LIBERTAD-Obra). A medida que evolucionamos espiritualmente, identificándonos con la Divina Voluntad, se van descorriendo los velos y la imagen se presenta más clara; el último velo se rompe cuando seamos confirmados en la VOLUNTAD, el Ser que "Es", esto es lo que hemos visto en Jesucristo Resucitado*.

Las diferentes Religiones son expresiones de estados de conciencia por los que va pasando la Humanidad¹. El estado de conciencia más

¹ En las religiones "no cristianas" existe un fondo de verdadera teología que se identifica con el contenido de la revelación judío-cristiana. Ciertos signos sacros fuera del contexto judío-cristiano pueden tener su valor de auténtica sacramentalidad. La revelación hay que reconocerla en todas las tradiciones genuinamente religiosas. Algunos Padres, y con ellos San Agustín, atribuyen este valor a las conquistas más elevadas del pensamiento filosófico antiguo. El teólogo moderno brasileño Leonardo Boff, en el libro: *Gesú Cristo Liberatore*, escribe: «Cristo no quiere decir novedad a toda costa, sino algo tan antiguo como el mismo hombre; no cosas originales, sino cosas que valen para todos; no cosas sorprendentes, sino cosas que se comprenden por sí mismas, cuando se tiene limpia la mirada y un poco de buen sentido» (Trad. ital., pág. 84).

A propósito de lo afirmado precedentemente, he aquí lo que piensa San Agustín: «La substancia de lo que hoy llamamos cristianismo se hallaba ya presente en los antiguos y no faltó desde los comienzos del género humano hasta que Cristo vino en la carne. De entonces acá, la verdadera religión que ya existía, comenzó a llamarse religión cristiana» (*Retractationes* 1, 12, 3).

En el estado actual de la actitud interior del hombre contemporáneo algunas declaraciones revelan un notable progreso a este respecto. Así, en la Declaración de la Conferencia Teológica Internacional, celebrada en Nagpur (India), en el otoño de 1971, se encuentran las siguientes afirmaciones: «El inefable misterio (definitivamente revelado y dado en Jesús) actúa, bajo diversas formas y por diferentes modos en todos los pueblos del mundo, para dar a la existencia y a las aspiraciones humanas su último significado» (n° 13). «La comunicación que Dios hace de sí mismo no se limita a la tradición judío-cristiana, sino que se extiende a todo el conjunto de la humanidad en modo y grados diversos, en el interior de la única economía divina» (n° 14). «Como los hombres que se salvan alcanzan su salvación en el contexto de su tradición religiosa, las diversas escrituras sagradas y los diferentes ritos de las tradiciones religiosas del mundo pueden ser, según los diversos grados,

elevado se manifestará en aquellas personas, sin distinción de raza, pueblo o Religión, que adorarán a Dios en Espíritu y en Verdad, sin formas y sin leyes externas, en la fe y en el amor, capaces de comprender todas las Religiones; se dará en ellos una toma de Conciencia verdaderamente Universal. Estos son los hombres de la "Nueva Tierra", aquellos que en el tiempo (en este mundo) se establecerán en la Voluntad de Dios. ¡Ese es el estado de Realización del hombre*!

! Dios es el que "Es" y todo existe en El sin virtudes, sin formas, nombres, ni colores. Simplemente es el que "Es". « Yo SOY EL QUE SOY »; el Eterno, presente en todo, en todos y en cada uno; descubrirlo es el trabajo, el quehacer del hombre. Ese descubrimiento se realiza a medida que el hombre va negándose a sí mismo: ese es el camino, la cruz*, que nos ofrece Jesucristo² después de haberlo realizado en sí mismo³.

expresión de una manifestación divina y conducir a la salvación. Esto no disminuye en nada el carácter único de la economía cristiana a la cual han sido confiados: La palabra decisiva proclamada por Cristo al mundo y los medios de salvación de que El ha sido el iniciador » (n° 16) (Cfr. Revista « Concilium », 1972/9, p. (1805) 163, en la edición italiana).

Quien vive de Cristo y en Cristo, en la toma de conciencia de la Voluntad de Dios, dejándose conducir por el Espíritu, rotos los vínculos que le atan a las leyes, estructuras o costumbres, fruto de culturas e ideologías adquiridas, realiza la fe y el amor que le harán capaz de comprender todas las religiones. (N.d.E.)

² Cfr. Mt. 16,24s.

³ El Espíritu no es solamente fuente de verdad. El debe mover y animar el ser del Universo. Haciéndonos participar en el misterio de la Persona de Cristo, el Espíritu hace percibir existencialmente su resonancia ontológica en todo nuestro verdadero ser, porque nos sitúa en la posibilidad de tomar conciencia de que la naturaleza humana, aunque destinada al sufrimiento y a la muerte, con la plena aceptación de la propia condición, puede afirmar en sí misma la Naturaleza Divina presente en ella.

En el Espíritu, aún conservando la naturaleza humana, el hombre viene a encontrarse establecido en la filiación divina, siendo capaz de dar a su libertad, afirmada en la obediencia a Dios, una dimensión divina que le salva y glorifica. Según el pensamiento de San Pablo expresado en la carta a los Romanos 8,22-27, en este horizonte sobrenatural el hombre es solidario con toda la Creación.

Con el pecado y la correspondiente caída del hombre, la Creación, en vez de ser espejo de Dios, quedó convertida en velo que lo oculta, vanidad, alimento del egoísmo y de la voluntad de poder. Con la muerte y la resurrección de Jesucristo el Universo ha recuperado su transparencia y finalidad en el plan divino. A la luz de la fe, el mundo, del que forma parte el cuerpo humano (la naturaleza humana en su integridad), es llamado a la resurrección, por estar destinado a la condición de libertad y de gloria de los hijos de Dios; el mundo « *será liberado de la esclavitud de la corrupción* ».

En la visión bíblica el cuerpo y el alma son considerados como un todo-uno,

El actuar de Dios: « *Al principio creó Dios...* »⁴

A veces alguien me dice que se siente decepcionado al leer este *Mensaje* y pensar que Dios no es Creador y que, por tanto, no somos "criaturas" suyas. Quisiera poder expresar lo que yo entiendo cuando digo que Dios no es Creador, intentaré explicarme.

Dios no crea en la forma en que nosotros concebimos la acción de "crear". ¿Puede decir el hombre que él ha creado a su hijo?... Pues bien, ésta es la imagen más perfecta que he visto del ACTUAR de Dios: la procreación de la vida en el ser humano. Y digo en el *ser humano** y no en ninguna otra criatura, porque sólo el ser humano (ángel y hombre) tiene la capacidad de experimentar y manifestar el Amor divino. "El Hombre"* es ángel y hombre; el *ser humano* es una etapa de "el Hombre" que está en proceso de evolución "haciéndose", esto es, el paso de la inconciencia del yo-ego* (dirigido por "espíritus-inconciencia") a la conciencia divina (a ser dirigido por "espíritus santos"*, ángeles-conciencia*).

Lo que voy a decir se presta a ser mal interpretado y sé que estas cosas no son para todo el mundo, pues, las palabras toman la forma de aquel que las recibe y si su mente no ha *evolucionado* hacia el Espíritu (dirigido por "espíritus santos") y está condicionada por el otro espíritu (dirigido por "espíritus-inconciencia"), por muy puro que sea lo que se diga, él lo recibirá de acuerdo al estado de su mente. Esto es aquello que dice el Señor de no dar perlas a los puercos. Los "puercos" son aquellos que se han corrompido en su mente y éstos se volverán contra el *Mensaje* al leer lo que ahora voy a decir.

He dicho que la imagen más perfecta que conozco del ACTUAR

en esencial relación existencial con Dios. El hombre, por ser libre, puede aceptar o no su relación con Dios, sufriendo necesariamente las consecuencias. La aceptación de la dependencia de Dios le abre a la iniciativa divina y le hace partícipe de los bienes del Espíritu; por el contrario, la negación de esa dependencia con el correspondiente rechazo de los vínculos con Dios, le deja al hombre en la condición de "carne", debilidad, pecado.

Jesús ha sido el hombre que ha realizado perfectamente una vida en Espíritu y en Verdad. El ha aceptado el vivir en dependencia del Padre y esto le ha constituido Redentor. En el acto de "espiritualizar" el Universo él ha sido consciente de su dignidad de hombre libre y de las propias responsabilidades en una íntima y constante relación con la VOLUNTAD. El ha creído firmemente que la realización del destino humano es una meta que excediendo las fuerzas naturales queda confiada a la total iniciativa de Dios. (N.d.E.)

⁴Gn. 1,1.

(crear) de Dios es la procreación de un ser humano. Hace algún tiempo cayó en mis manos un artículo científico que trataba del proceso de procreación y concepción del ser humano⁵, y me di cuenta de que en todo el proceso, *partiendo del amor*, había una imagen perfecta de lo que años antes yo había conocido en el Señor, cuando tuve la "experiencia" del Ser. Fue después de haber tenido esta "experiencia" cuando El me dió a conocer aquella Realidad Divina que se manifestó en la conciencia del primer hombre y luego, *a través del hombre*, en la mujer*.

⁵ La Naturaleza es el mejor libro donde el ser humano podría descubrir la imagen del actuar Divino: « La vida humana comienza realmente en el momento en que el óvulo de la madre es fertilizado por uno de los espermatozoides del padre... » (ALBERT ROSENFELD, *La Maravilla de la Gestación*, en « Life », edición en español, Vol. 26, No. 1, 5 de julio de 1965). Del mismo modo, aunque el ser humano porta en sí mismo la vida divina como un germen, la vida divina comienza realmente a ser efectiva en el momento en que la "Palabra", manifestación del "Pensamiento" (tomamos como imagen el espermatozoide), se encuentra con la libertad humana (como imagen el óvulo) y es aceptada libremente por el ser humano: « *Dijo entonces María: "Aquí está la servidora (esclava) del Señor. Que me suceda como dices" (según tu palabra). Y partió el ángel de donde ella* » (Lc. 1,38).

El Ser, mediante la Voluntad de Permiso, proyecta, "elabora", "la Obra", libertad en la Naturaleza Humana; ésta, después de una larga evolución interna (pasando tal vez por muchas generaciones), lleva al ser humano a un momento en el cual él toma conciencia de su ser libre y es capaz de identificarse con la "Palabra", manifestación del "Pensamiento", es capaz de ser fecundado. Así como la mujer elabora en su cuerpo el óvulo, que después de una larga evolución interna llega a un momento en el cual es capaz de ser fecundado; si en este momento el óvulo no es fecundado por el espermatozoide, desaparece y muere, menstruación. Si en el momento de la toma de conciencia de su ser libre el ser humano no recibe el contacto de la "Palabra", esa "libertad" se dispersa en multiplicidad: multiplicidad de pensamientos, palabras y obras. Por esto el mandato del Señor: « *Id y predicad...* »; la "Palabra" hará contacto en aquellos seres humanos libres, es decir, los seres humanos que se encuentran en el grado de evolución capaz de recibir la vida de esa palabra escuchada. Se puede aplicar también aquello de que « el maestro aparece cuando el discípulo está dispuesto ». « *Ahora bien, ¿Cómo invocar a uno en quien no se ha creído? ¿Y cómo creer en uno de quien no se ha oído hablar? ¿Y cómo oír a menos que alguien predique? ¿Y cómo predicar si uno no es enviado? Tal como está escrito: ¡Benditos los pies de los que proclaman un Fausto Mensaje! Pero no todos dieron oídas al Fausto Mensaje. Isaías, en efecto, dice: Señor, ¿quién dió crédito a nuestro pregón? Por consiguiente, la fe se origina de un pregón, pero este pregón se realiza en la predicación acerca de Cristo* » (Rm. 10,14-17).

La libertad en el ser humano es un don de la Voluntad-Dios, ella es la que posee y lleva en sí la vida, así como el óvulo preparado de la mujer posee y lleva en sí la vida, pero éste para iniciar el ciclo de evolución que dará origen al nuevo ser, necesita ser compenetrado de una nueva realidad, el espermatozoide; es decir, de la libertad depende la vida espiritual del ser humano, pero éste, para iniciar el ciclo de "evolución" hacia el Espíritu que dará origen al "nuevo ser" ("hombre nuevo"), necesita ser compenetrado de una "nueva realidad" diferente de las reali-

Dios es AMOR y todo su ACTUAR es Amor, Amor manifestado: bien sea Amor consciente, conciencia del Amor ("Pensamiento", es la primera manifestación del Amor), Amor conocido ("Palabra"), Amor actuado ("Acción"), Amor manifestado ("Obra"), siempre es Amor. Amor es darse, no es dar sino darse, la donación de sí mismo es Amor. La imagen más asequible es la unión del hombre y la mujer: el hombre ama, *impulsado por el amor* se da a sí mismo a la mujer; la mujer ama, *impulsada por el amor* se da a sí misma al hombre. De esta unión en el amor se manifiesta un ser que no necesariamente tiene que ser un hijo, sino una realidad, "actividad", que se manifiesta en sus obras y en sus vidas, la imagen de ellos, la cual se seguirá manifestando a medida que la "imagen" se encuentre con el Amor; lo otro, el hijo, puede venir o no, depende de la Voluntad de Dios.

Dios nos "engendró" en el momento en que se dió, se sumergió en la Imagen, INCONCIENCIA de la "Obra", la ¡"Nada"!⁶, allí fue cuando engendró a su HIJO UNIGENITO⁷. Unigénito, aunque seamos muchos,

dades conocidas hasta ese momento, una "realidad" sobrenatural, el Verbo, la "Palabra". La vida de la "Palabra" le puede llegar por la predicación, por una visión o cualquier circunstancia sensorial; aquella "nueva realidad", lo Divino, siempre se manifiesta a través de "algo" o "alguien" externo que despierta una inquietud sobrenatural.)

Al entrar de alguna manera en el ser humano esa realidad divina de la "Palabra" (manifestación del "Pensamiento"), ésta sigue la "influencia" de la libertad, con quien debe identificarse para hacerse obra, como « al entrar en el cuello uterino, los espermatozoides siguen la influencia del óvulo. En ausencia de éste, vagan sin rumbo » (*art. cit.*). En ausencia de este contacto con la libertad del hombre (aceptación de la libertad), la *palabra* (no la vida misma de la "Palabra") cae en la multiplicidad y vaga sin rumbo en múltiples pensamientos confusos y discordes. De manera semejante a la imagen de la Naturaleza « más de doscientos millones de espermatozoides participan en esta carrera al encuentro del óvulo, pero sólo uno fecundará el óvulo. Este, el óvulo, que contiene toda la energía y alimentos necesarios, es como 90.000 veces mayor que el espermatozoide, pero ambos aportan partes iguales a la herencia genética » (*art. cit.*). Todos los pensamientos provocados por la *palabra* participan en esta carrera al encuentro de la libertad hasta que uno de esos pensamientos es aceptado por la libertad y se convierte en obras en la multiplicidad, pero ya son obras de la Permisión y no de la Voluntad. La libertad contiene toda la energía necesaria para que la realidad de la *palabra* recibida se convierta en *obra* (imagen de "la Obra"), pero la *obra* en el hombre debe ser producida en la unidad por la *palabra* en contacto directo con la libertad por la fe y no a través de la multiplicidad de pensamientos razonados. (Cfr. Apéndice, pp. 380-384).

⁶ Véanse los grabados 8 a 11.

⁷ « HAGAMOS AL HOMBRE a nuestra imagen y a nuestra semejanza ». Esto que dice el Génesis (1,26) puede corresponder a este momento. Dios hace *realidad*, por su palabra, aquella "imagen" que "la Obra" se hizo, esa imagen es ella misma. La VOLUNTAD, DIOS, se va tras "el HOMBRE". No sabría cómo expresar este mis-

porque el Hijo de Dios somos todos y cada uno, cada uno en quien se realizare la UNIDAD que existe en la Trinidad; esa unidad se da en la identificación con la VOLUNTAD a través de la negación propia. Las almas* en cuanto "criaturas" (seres humanos) son múltiples, pero en cada una de ellas está el Uno y el Todo. Ellas no dejan de ser "múltiples" en la Unidad. Todo depende del estado de conciencia. Cuando el alma alcanza el estado de Conciencia del SER, que es su Ser, el que "Es", entonces "Es" y es Uno. Mientras está en la Inconciencia, el ego, es "criatura" y vive en la multiplicidad de todo su ser: multiplicidad de pensamientos, de palabras, de acciones y de obras. Cuando digo que las almas no dejan de ser "múltiples" en la Unidad, quiero decir que no dejan de ser cada una, *no pierden su individualidad* en el Ser que "Es", sino que *afirman su personalidad* en El, su verdadero Ser, esto es: tienen conciencia del Ser que "Es"⁸, y aunque son muchas Almas* en la UNIDAD es siempre un solo Ser, Dios. Este HIJO UNIGENITO no pertenece al mundo de la multiplicidad; mientras el ser humano está evolucionando hacia la Unidad es "el hijo del hombre".

Continuemos hablando del actuar de Dios sirviéndonos de la imagen de la unión del hombre y la mujer.

La Voluntad, la cual está representada en todo lo "femenino"*, el "Eterno Femenino"*, es esa Fuerza Activa*, el AMOR. Esa Actividad-Amor, que impulsa la manifestación "Libertad", bien sea "Pensamien-

terio insondable, este anonadamiento del SER que se sumerge en el "no-ser". Este acto se repite constantemente y a esto también se refiere aquello que dice al *Mensaje*: « Sumergida en la materia que elaboré me hice sierva de las criaturas angélicas que se habían rebelado contra Mí para dar a luz "el HOMBRE" ».

⁸ Hemos de fijar bien la atención en este reconocimiento de la multiplicidad en la UNIDAD, fruto de nuestra *toma de Conciencia* del Ser que "Es", y en quien cada uno es el UNO y el TODO. No se trata de pérdida de la propia individualidad, de lo que constituye el yo, persona distinta e incommunicable, sino de las manifestaciones y afirmaciones de la personalidad: lo uno es la personalidad metafísica, lo otro es la personalidad fenomenológica. La unidad en Dios y en el todo se debe realizar en el amor, en el pensamiento, en la palabra, en la acción y en la obra. Ser un alma sola y un cuerpo solo significa coincidencia de actos en el amar, en el pensar, en el hablar, en el actuar y en el obrar. A tal coincidencia se llegará cuando los hombres, manifestación de la Obra, ejercitarán su libertad en plena y perfecta armonía con la VOLUNTAD. Entonces se realizará la identidad y unicidad de la Obra porque ésta volverá al UNICO SER conservando también la multiplicidad formada por los seres personales.

Se trata, como se ve, no de anulación de la personalidad de cada uno, sino de la reunificación de expresiones o manifestaciones de la personalidad. Es unidad e identidad de vida, VIDA que tomando su propio origen en la VOLUNTAD, la cual todo lo mantiene, debe afirmarse también en plena armonía con ella. (N.d.E.)

to", "Palabra", "Acción", "Obra", al penetrar y afirmarse en la Voluntad, se derrama por una *necesidad* de darse; al decir "necesidad" quiero decir que no puede ser de otro modo, y ese "derramarse" el Amor a través de la Libertad y en la VOLUNTAD da como fruto una nueva manifestación del Ser que "Es".

La Actividad de la Voluntad es LIBERTAD y es Amor siempre que la Libertad se oriente y afirme en la Voluntad. Cuando la Libertad se orienta hacia sí misma o hacia otros seres libres, el Amor se vuelve estático (egoísmo) y deja de ser "Amor", degenerando en "Poder".

El "Poder", tal como lo conocemos, no es una propiedad del Ser, aunque el Ser lo permite. El Ser es esencialmente AMOR y todas sus propiedades son idénticas con su esencia. El Amor no se impone de ninguna manera. El penetra a medida de que los seres-libres* se abren (Libertad), orientándose a la Voluntad, y de este modo la Libertad se le somete; ese es el Gran Poder de Dios. El "Poder" impositivo es "el Monstruo", la Libertad que se autoconoce y se cierra a la Voluntad, es decir, se detiene en sí misma, impidiendo, de este modo, la manifestación del Amor.

Así, pues, el Amor no es estático y al manifestarse es perfectamente libre (en el sentido genuino de Libertad), libre de afirmarse en sí mismo o seguir su camino cerrando el círculo, afirmándose en su Ser que es la Voluntad. El detenerse en sí mismo es el egoísmo, caricatura del Amor, es lo que conocemos en las "criaturas-inconciencia"* (ángeles y hombres). La afirmación de la Libertad en la Voluntad hace la "Persona", es cuando la Libertad se afirma en su Ser; es lo que conocemos en la Trinidad, manifestación "interna" del Ser que "Es". En el UNIGENITO hecho Hombre, Jesucristo Resucitado, hemos visto la segunda Persona de esa Trinidad en su manifestación "externa"⁹, la manifestación del "Pensamiento", que es "Palabra", el Verbo. Así es, pues, el ACTUAR de Dios: de este modo estamos siendo nosotros.

Hombre, tu que estás leyendo estos escritos, no pretendas encerrar este ACTUAR de Dios en el círculo limitado de tu razón, porque al quererlo racionalizar se te escapa y tu quedarás atrapado en un laberinto de razonamientos prefabricados por la INCONCIENCIA. Aquello que no comprendas déjalo pasar, recurre a la fe, cree, cree que detrás de todo, de TODO, está el que "Es". Cuando ese ACTUAR de Dios se

⁹ La expresión « manifestación "interna" » o « manifestación "externa" » es solamente para expresar de algún modo esta realidad en nuestro lenguaje.

manifieste en ti entonces comprenderás lo que ahora no puedes comprender.

Ese ACTUAR de Dios en Sí mismo (en unión de su VOLUNTAD) yo lo comparo con la unión del hombre y de la mujer *en el Amor*, orientados a la Voluntad. Sé muy bien que la comparación desfigura la realidad que se quiere expresar, no es exacta, ni puede serlo ninguna comparación que hagamos. Además, si el hombre o la mujer, el que ahora lee, tiene su mente en el sexo y no en Dios, el Amor, esta comparación le será repulsiva; otros, si están en un estado puramente carnal pueden corromper la imagen¹⁰.

Yo en verdad digo, que esta unión del hombre y la mujer *en el Amor*, orientados a la Voluntad, es la imagen más perfecta del ACTUAR de Dios en el mundo fenoménico. Esta unión *en el Amor* se debe realizar en este mundo. Esa "imagen" no se ha dado todavía, no la conocemos en su perfección, la conocemos caída, vulnerada en lo más profundo por el pecado del hombre. La conocemos en la multiplicidad de los cuerpos sujetos a la vanidad de la INCONCIENCIA, no la conocemos en la unidad del Espíritu, *establecida* en la Voluntad de Dios. Así lo quiere Dios: Y serán los dos un solo cuerpo. Por tanto, lo que Dios ha unido por su Voluntad en eternidad, masculino* y femenino*, no pueden separarlo las criaturas; la unión del hombre y de la mujer (masculino y femenino) *en el AMOR*, en la VOLUNTAD-DIOS, ha de realizarse en aquellos que cumplan la Voluntad de Dios, para que se realice en la Naturaleza Humana*, en el tiempo, la *Imagen* de la unidad de las manifestaciones del Ser que "Es"¹¹.

¹⁰ « *Todo es puro para los puros. En cambio, nada hay puro para los manchados y no creyentes; es más, su mente y conciencia es la que está manchada* » (Tit. 1,15).

¹¹ « *Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre; y se adherirá a su mujer; y vendrán a ser los dos una sola carne* » (Gn. 2,24).

« *Dijo (Jesús): "¿Nunca habéis leído que el Creador desde un principio los constituyó varón y hembra, y dijo: por esto dejará el hombre al padre y a la madre y se unirá a la mujer, y resultarán los dos un solo cuerpo?"* » (Mt. 19,4s). Cfr. Ef. 5,31.

« *¿O ignoráis que el que se une a la ramera es un solo cuerpo con ella? Pues serán — dice — los dos un solo cuerpo* » (I Cor. 6,16).

Difícil comprender el exacto significado del « *creced y multiplicaos* » (Gn. 1,28; 9,1) referido a la pareja humana. Si el amor es esencialmente encuentro de almas y su reunificación e identificación en el pensar, querer y obrar en conformidad con la VOLUNTAD, ¿por qué el encuentro personal del hombre y de la mujer lleva casi necesariamente a la unión de los cuerpos? ¿Será que esté llegando el día en que la atracción mutua del hombre y la mujer deba ser reconsiderada con vistas a un encuentro más íntimo fundado en la búsqueda de la VOLUNTAD? En este caso el « *cre-*

Sacrificio necesario para llegar a la unidad de un solo cuerpo

La circuncisión* pedida a Abraham, el sentido de la procreación en el Antiguo Testamento, el voto de castidad y el sacramento del matrimonio en la Iglesia, etc., son intentos de purificación para llegar a la UNIDAD de un solo CUERPO¹² de esa Realidad Divina: la Libertad-Obra, que se partió, primero por la afirmación del deseo de los ángeles-inconciencia*: "hacer" (Acción-ímagenes = espíritus), y después por el deseo de "el Hombre": "conocer" (Pensamiento-ímagenes creadas = cuerpos)¹³. Hemos dicho "intentos" de purificación, porque todo ello se convirtió en "holocaustos" y "sacrificios" ofrecidos por una Ley racional cuando el hombre los trasladó a su razón perdiendo así su virtud de purificación, que la tienen, sí, pero sólo en la fe y en la Voluntad de Dios.

ced y multiplicaos» sería una "imagen" del actuar de Dios en la multiplicidad de la Obra que les debe llevar, al hombre y a la mujer, a tomar conciencia de su ser en Dios. El ser humano vendría a realizar así el verdadero Adán, que llevaba en sí mismo la unidad de macho y hembra, esto es, la imagen de Dios, ser en quien no existe ontologicidad sexual. (Cfr. Gn. 2,27; 5,1). (N.d.E.)

¹² Esto dice la Escritura: «Y creó Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, y los creó macho y hembra» (Gn. 1,27); «Cuando creó Dios al hombre, le hizo a imagen suya. Hízolos macho y hembra, y los bendijo y les dio, al crearlos, el nombre de Adán» (Gn. 5,1s). El Hombre (el ser humano), Adán, llevaba en sí mismo la imagen completa "macho y hembra", pero se dijo Dios: «No es bueno que el hombre esté solo» (Gn. 2,18); y de él sacó una parte de la "imagen", "hembra" (cfr. Mt. 19,6) — aquella que representa la libertad — y se la dio a la mujer y por esto dice la Escritura: «Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre; y se adherirá a su mujer; y vendrán a ser los dos una sola carne» (Gn. 2, 24). Así, pues, "el Hombre-imagen de Dios" es la pareja realizada en la libertad y afirmada en la Voluntad. La IMAGEN, "Obra", tiene que realizarse a través de esta "imagen": la dualidad — macho y hembra — en la unidad, en la Voluntad. Todo se realizará de imagen en imagen hasta llegar a la perfecta UNIDAD, que es el tomar CONCIENCIA del SER en la "OBRA" total. Entonces sí «ni se casarán ni se darán en casamiento, sino que van a estar como ángeles en el cielo» (Mt. 22,30), porque se habrá realizado la UNIDAD en la VOLUNTAD.

¹³ Dice también la Escritura que el hombre después del pecado llamó Eva a su mujer; ya no eran "uno", sino dos; después fueron muchos, "un pueblo" y pueblos: «Yo te haré un gran pueblo, te bendeciré y engrandeceré tu nombre, que será una bendición» (Gn. 12,2).

«Y sacándole fuera le dijo: "Mira al cielo, y cuenta, si puedes, las estrellas; así de numerosa será tu descendencia"» (Gn. 15,5).

«He aquí mi pacto contigo: serás padre de una muchedumbre de pueblos» (Gn. 17,4). Estos textos expresan en imagen lo que ya había sucedido en "la Obra". El hombre es la imagen de "la Obra" en la historia, imagen que lleva en sí la Realidad. La imagen es un retorno al centro y por eso es un proceder de fuera "hacia-dentro" hasta llegar a la unidad que perdió.

La Ley, por buena y "espiritual" que sea no conduce nada a la perfección ni a la Unidad, lo más que hace es llevar al hombre al conocimiento de la propia imperfección (imperfección del hombre). Ha sido Jesucristo – como veremos más adelante en los grabados correspondientes – quien ha realizado *en sí mismo* la unidad y la perfección por haber afirmado su libertad en la Voluntad¹⁴, renunciando a la propia "voluntad" humana (Permisión), el sacrificio necesario para llegar a la Unidad del Ser que "Es". Cuando se haya cumplido toda justicia de elección en las criaturas libres, entonces será CONOCIDA y VIVIDA esa imagen perfecta de la unión profunda del hombre y de la mujer en sus almas y en sus cuerpos.

Las criaturas libres que hayan elegido su realidad Divina, el Unigénito*, conocerán la "Nueva Tierra"*, el estado de conciencia colectivo en que se manifestará la "Acción" de Dios y cuando esa manifestación, que es "la Obra", cierre su círculo (que esta vez, ciertamente, lo cerrará), entonces pondrá fin a este estado de cosas que ahora conocemos¹⁵. Esa es la manifestación de los hijos de Dios de que habla la Escritura, el UNIGENITO de Dios¹⁶; el Hijo someterá al Padre* todas las cosas: la Libertad-Obra, afirmándose en el Ser que "Es", dará lugar a una nueva manifestación, manifestación que nosotros no podemos ni siquiera imaginar¹⁷.

La multiplicidad se hace Ley en la Libertad-Obra

La multiplicidad se hace Ley en la Libertad-Obra, y de Imagen, pasa a ser imágenes; la Acción-Imagen de la Libertad-Obra se hace múltiple, es a lo que llamamos "espíritus puros".

¹⁴ « *Mi alimento es hacer la Voluntad del que me envió y acabar su obra* » (Jn. 4,34). Cfr. Mc. 14,36.

¹⁵ Cfr. Mt. 24,31; 25,1-13; Jn. 5,28s; Apc. 20,4-6; Is. 2,1-5; 4,1-6; 11,1ss; 12,1ss; 14,1ss; 25,6ss; 26,1ss; 29,17ss. Casi todas las profecías de Isaías tocan este tema. Jer. 31,27; Ez. 17,22ss; 20,40ss; 34,11ss; 36,33ss; 37,15ss; 39,25ss; Dan. 2,44s; 7,22.26s; Os. 14,6ss; Abd. 1,17ss; Jl. 2,21-27; 3,16-21; Am. 9,11ss; Miq. 5,7ss; Sof. 3,9ss; Zac. 3,6ss; 14,20ss; Mal. 4,2ss.

¹⁶ Cfr. Rm. 8,18-30; I Cor. 15,52-55; Apc. 20,4-15; 21,1ss.

¹⁷ Será todo un nuevo orden inimaginable porque será fruto del perfecto amor que regulará todas las relaciones humanas fundadas en la unidad de elección consciente de pensamientos, querer y acciones en plena armonía con la VOLUNTAD. (N.d.E.)

¡Una tercera parte de la Libertad-Obra se rompe en mil pedazos!

Es la "Acción" y no el "Pensamiento", ni la "Palabra", lo que se rompe, porque el deseo se fija allí en la "Acción": la Libertad-Obra desea "hacer".

Esa multiplicidad de la Acción-Imagen, "espíritus puros", son seres libres, los cuales tienen su ser en el Ser que "Es", la Voluntad, ellos son una semejanza de la tercera manifestación del Absoluto en Sí mismo, Acción-Ser*, y están representados en los arabescos amarillos que aparecen en el grabado. La palabra "cielo"¹⁸ debajo de la franja azul significa que aquello es un estado de conciencia que no pertenece a nuestro tiempo, a este mundo de los sentidos.

La multiplicidad de la Acción-Imagen es un estado en que la LIBERTAD se conoce a sí misma y desea. En este estado la VOLUNTAD, el Ser que "Es", la asiste, anonadándose va a su encuentro¹⁹; esa "Fuerza Dinámica"* realiza la multiplicidad de la LIBERTAD, es el primer paso de la realización del deseo: "hacer", ese deseo se realiza en la misma LIBERTAD-Obra.

Esta es la primera manifestación múltiple, el Amor manifestado

¹⁸ "Cielo" en la Escritura significa un estado de conciencia del hombre respecto a su Naturaleza Divina. Hay muchos "cielos" (moradas), muchos grados de conciencia de lo Divino: desde la conciencia de la existencia de la Divinidad fuera del hombre, hasta la CONCIENCIA del Ser que "Es" en el hombre mismo, ésta es infinita, no se agota jamás. Cuando Jesús dice: « Mi Padre, que está en los cielos », significa esa CONCIENCIA del Ser que "Es" y que abarca TODOS los estados de conciencia. Cuando El dice a sus apóstoles que en la casa de su Padre "hay muchas moradas" y que va a prepararnos un "lugar": « En la casa de mi Padre hay muchos departamentos (moradas) — que si no, os lo hubiera dicho —, de hecho, voy a alistar un lugar para vosotros » (Jn. 14,2), se refiere en último término a los estados de conciencia y el "lugar" que ha "preparado" es la "conciencia Crística": conciencia del "no-ser" con relación al Ser, Jesucristo sometido a la Voluntad del Padre (la Cruz, negación propia); y luego la CONCIENCIA del SER, Jesucristo Resucitado (consecuencia de la primera).

Cuando le dice a Nicodemo que nadie sube al cielo sino el que bajó del cielo: « Y eso que nadie ha subido al cielo a no ser el que del cielo ha bajado, el Hijo del Hombre » (Jn. 3,13), le está declarando también el estado de conciencia de "el hijo del Hombre", "que está en el cielo". Nicodemo no comprendió entonces que Jesús le estaba dando a conocer su DIVINIDAD (el Verbo, hecho carne) lo que en otra ocasión reconoció Pedro. El Bautista conoce que el estado de conciencia de Jesús es superior al suyo y al de todos los demás hombres, por eso dice: « El que de arriba viene es superior a todos; el que procede de la tierra, terrestre es, y habla cosas terrestres. El que del cielo viene es superior a todos. Lo que ha visto y oído, eso es lo que testimonia... » (Jn. 3,31s).

¹⁹ Cfr. nota 7, p. 90.

que se detiene en sí mismo, una "semejanza"* de Acción-Ser, tercera manifestación del Absoluto; el Ser que "Es" se complace en esta manifestación de su ACCION en lo múltiple: "Acciones" = "Amores". En esa multiplicidad hay una armonía con la UNIDAD, la VOLUNTAD. De esto dice el Génesis: «*Dijo Dios: "Haya luz"; y hubo luz. Y vio Dios ser buena la luz...*»²⁰.

²⁰ Gn. 1,3s.

“Luz” y “Tinieblas”

Ejercicio de la Libertad de la Acción-Imagen múltiple.

Los seres libres Acción-Imagen múltiple que toman conciencia de su ser "en" la Unidad, con vistas a la LIBERTAD-Obra en el Unigénito, son "Luz", Conciencia; ya no "seres libres", sino seres en la unidad-Libertad.

Los seres libres Acción-Imagen múltiple que permanecen en la INCONCIENCIA inocente de "ser" independientemente del Ser, son "inocentes" de la Inconciencia-original, seres libres en la multiplicidad de libertades: los ángeles.

Estos seres libres Acción-Imagen múltiple que no tienen Conciencia de la Unidad, los ángeles, al no tomar conciencia de la unidad, afirman la INCONCIENCIA-original, el primer Yo-ente, un ser fenoménico distinto del Ser que "Es".

El Ser que "Es" somete su Fuerza Activa a los seres libres, esto es: Voluntad de Permisi6n.

La INCONCIENCIA como afirmaci6n de la imagen independiente del Ser, es "Tinieblas".

Las "Tinieblas" est6n ah6 como una posibilidad de re-afirmaci6n de la inconciencia-ang6lica.

*« Y vio Dios ser buena la luz,
y la separ6 de las tinieblas... ».*

(Gn. 1,4)

"Luz" y "Tinieblas"



Conciencia e Inconciencia

Este grabado representa el momento en que algunos seres libres (espíritus puros) toman conciencia de su ser "en" la Unidad, unidad de la Imagen, "Pensamiento", "Palabra" y "Acción", con vistas a la LIBERTAD-Obra en la VOLUNTAD. Es decir, con vistas al Unigénito, que se afirmará en el Ser que "Es". Ellos, ahora, son "Luz"*, Conciencia, seres en la unidad-Libertad, "Obra", ya no "seres libres". Están representados por los arabescos amarillos.

Otros seres libres (espíritus puros), a los que llamaremos ángeles*, p̄rmanecen en la inconciencia de ser independientemente del Ser e independientes de la Imagen, "Pensamiento" y "Palabra": *seres libres*, por el deseo de "hacer" "Obras". Ellos afirman la inconciencia-original, el primer Yo-ente, un ser distinto del Ser que "Es", Voluntad de Permisi3n, lo que da origen a la Creaci3n, el Yo-ente Universal: el primer velo partiendo del Ser; el 3ltimo velo partiendo de nosotros, es decir, de este estado en que nos encontramos ahora. Estos son los "3ngeles" y est3n en las "Tinieblas", en el "averno"*, que es el estado de INCONCIENCIA, sin relaci3n con los seres libres que han tomado conciencia de la unidad en la Voluntad y que son "Luz", estado de Conciencia. Los "3ngeles" est3n representados por los arabescos azules.

La INCONCIENCIA, como afirmaci3n de la imagen independiente del Ser, existencia frente al Ser, las "Tinieblas", est3 representada en las tres l3neas negras que se abren hacia abajo. Esas tres l3neas representan la *posibilidad* de realizaci3n de la "imagen" como Tinieblas, el Mal*, consecuencia de una posible *re-afirmaci3n* de la inconciencia-ang3lica*.

La franja azul que separa los arabescos amarillos de los arabescos azules quiere significar que son dos estados diferentes, opuestos, que

se han efectuado en la LIBERTAD-Obra cuando se realiza la multiplicidad en la unidad¹: Conciencia e Inconciencia.

Los seres libres (espíritus puros) tuvieron su "Tiempo", tiempo diferente al nuestro, para tomar conciencia de que su "ser" y "actuar" están en la VOLUNTAD (DIOS) y no en la libertad², quiero decir, en la afirmación de la libertad.

Unos de estos seres libres afirman la inconciencia-original permaneciendo en el deseo de "hacer", y el Ser que "Es" los asiste en su deseo, poniendo a su *servicio* la Actividad de la VOLUNTAD. De este modo se da en estos seres libres una Voluntad en la multiplicidad a la cual llamaremos "*Permisi3n*" del Ser que "Es".

Hasta este momento no existe el "Mal", sólo existe un estado de Inconciencia-angélica, las tinieblas en oposici3n a la Luz, que es un estado de Conciencia. Todavía hay tiempo para que la libertad de estos seres libres, los ángeles, se afirme en el Ser.

Los seres libres Acci3n-Imagen múltiple que toman conciencia de su unidad, "ser" y "actuar" en la VOLUNTAD-DIOS, y se deciden por la VOLUNTAD, identificándose con Ella, son "Luz".

El Ser que "Es" no absorbe, por tanto no elimina, a los seres libres, imagen de su ACCION, en su multiplicidad, sino que los sostiene y los penetra, realizándose, de este modo, en la multiplicidad, *una unidad real* con el Ser que "Es". Esa toma de conciencia es como un ser "participado", es decir, un "ser" que depende del Ser que "Es", vivificado y asistido por El sin ser El. De esto dice la Escritura en el Génesis: *«Y vio Dios ser buena la luz, y la separó de las tinieblas; y a la luz llamó día, y a las tinieblas noche, y hubo tarde y mañana, día primero»*².

Aquí está el origen del tiempo y del espacio que conocemos y en los cuales vivimos, los cuales son "imagen" de ese estado de separaci3n que se ha operado en la LIBERTAD-Obra: "Luz" y "Tinieblas". Una dimensi3n distinta que nos separa del Ser, aquel que "Es", una

¹ Este estado de conciencia en los seres-espíritus puros es diferente al que tenemos nosotros los humanos; ellos no tienen un cuerpo material, ni están, como nosotros, "sujetos a la carne" (a la naturaleza humana que todavía no ha sido redimida individualmente, en cada uno): *«Estando las cosas como están, por vosotros me gozo en padecer y trato de suplir las deficiencias de las tribulaciones de Cristo en mi carne, en lugar de él, por amor a su Cuerpo que es la Iglesia»* (Col. 1,24). Cfr. explicaciones de los grabados 10 y 11.

² Gn. 1,4s.

densidad en ese velo de la inconciencia-original. Son dos dimensiones que se podrían muy bien llamar dos "velos" que impiden llegar al estado de CONCIENCIA del Ser que "Es".

1° "Luz": estado de "Conciencia" (conciencia del "no-ser" con relación al Ser, Muerte mística*). Es el estado de los seres libres Acción-Imagen múltiple. Este estado es superior al que se da en nosotros mientras estamos en este cuerpo; ellos son Espíritu puro, es la Resurrección primera*, las "Primicias" de "la Obra", el Unigénito. Este sería el último "velo", el cual traspasó Jesucristo³.

2° "Tinieblas": afirmación de la "Inconciencia", Primera muerte*; estado de Inconciencia en que se encontraban los "ángeles" antes de tomar conciencia o de afirmarse en sí mismos. Estas "Tinieblas" es lo que en nosotros, los humanos, han llamado los místicos "la noche oscura", por la que han de pasar todos los santos y por la que pasó también Jesús en su Pasión. Las "Tinieblas" están representadas en la noche. La "Luz" está representada en el día.

³ « Dado, pues, que tenemos tan gran pontífice como para haber atravesado los cielos — Jesús el Hijo de Dios —, retengamos nuestra fe » (Heb. 4,14). Cfr. Heb. 9,1ss; 10,1-21.

**Multiplicidad de la Palabra-Imagen:
seres-Libertad**

Multiplicidad de la Palabra-Imagen en la unidad de la Libertad de acuerdo a la toma de Conciencia de la Acción-Imagen múltiple: seres libres en la unidad de la Libertad: ¿Almas?...

Conciencia:

Acción-Imagen múltiple (grabado 9), Espíritus, Palabra-Imagen múltiple (grabado 10), ¿Almas?, en identidad con Pensamiento-Imagen en la Unidad de Libertad, orientados irreversiblemente a "ser" en el Ser que "Es": el Alma (grabado 11), Naturaleza Divina.

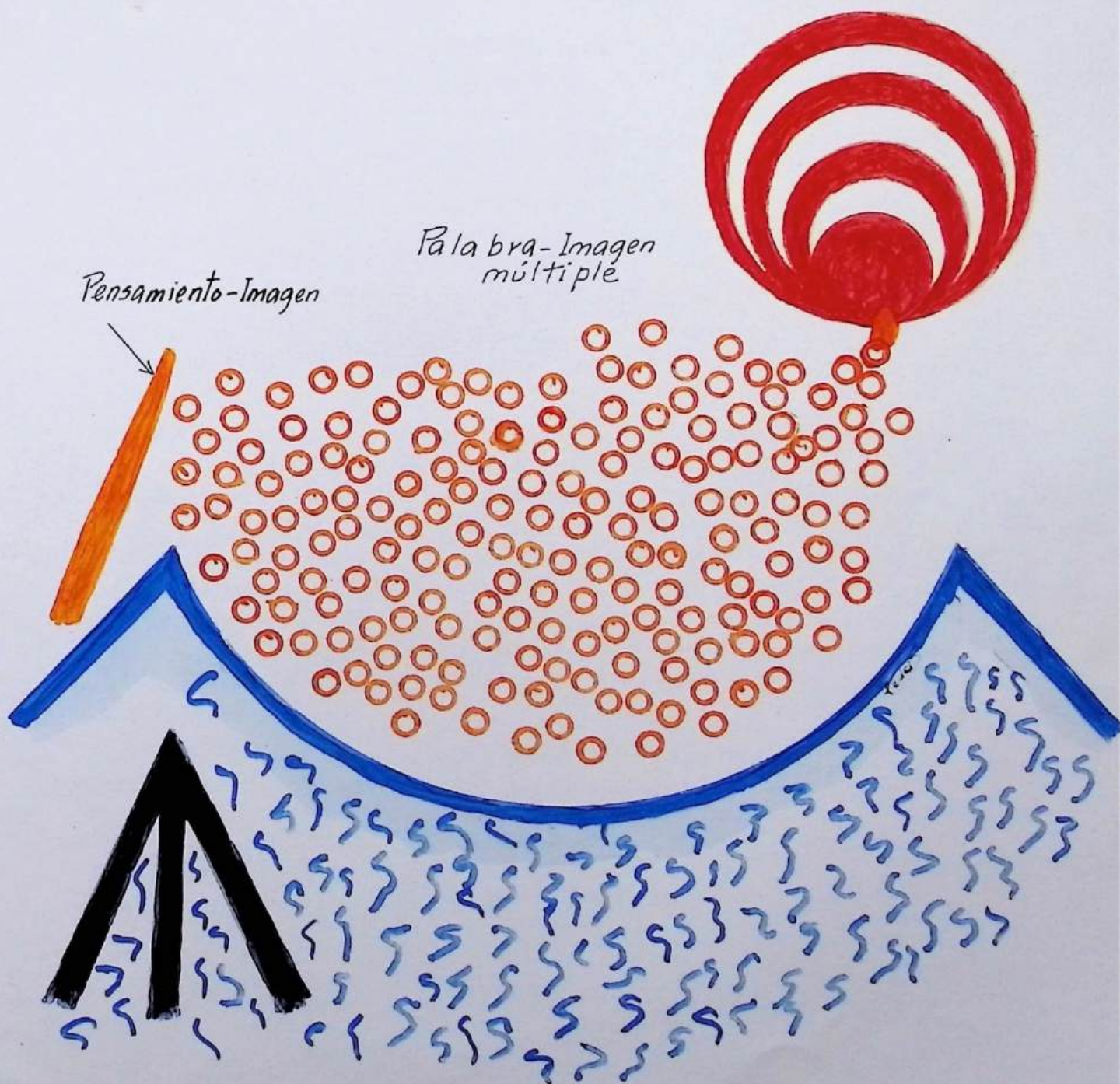
*« Yahvé me poseyó al principio de sus caminos,
antes de sus obras, desde antiguo.
Desde la eternidad fui yo establecida,
desde los orígenes, antes que la tierra fuese.
Antes que los abismos, fui engendrada yo;
antes que fuesen las fuentes de abundantes aguas;
antes que los montes fuesen cimentados;
antes que los collados, fui yo concebida ».*

(Prov. 8,22-25)

Inconciencia:

"ángeles", seres libres: multiplicidad de seres libres orientados hacia sí mismos y, por tanto, con *posibilidades* de no llegar a "ser" en el Ser que "Es", si afirman en sí mismos el yo-ente, la imagen frente al Ser.

Seres Libertad: las Almas



Pensamiento-Imagen

Palabra-Imagen
múltiple

Las Almas: seres-Libertad

Este grabado representa la multiplicidad de la Palabra-Imagen: el Ser que "Es" le da ser, existencia, a la "Palabra" en lo múltiple, de acuerdo a la "imagen" que se ha hecho la Libertad-Obra y de acuerdo a la afirmación de la Acción-Imagen múltiple en la unidad de la Libertad, con vistas a la Voluntad, en el Unigénito. La "Palabra-Imagen múltiple" es "imagen" de la segunda manifestación del Absoluto; y esta multiplicidad en unión con la Acción-Imagen múltiple en la Voluntad son las Almas.

La Palabra-Imagen múltiple está representada por los pequeños círculos anaranjados, multiplicidad ésta que se identifica en la unidad de la Libertad con la Acción-Imagen múltiple, "Luz", representado en el grabado 11.

La franja azul representa el cielo, separación entre los dos estados que se han realizado en la Libertad-Obra: arriba, estado de Conciencia de los seres libres, Acción-Imagen múltiple, que han tomado conciencia de la unidad de la Libertad en la Voluntad, orientados irreversiblemente a "ser" en el Ser que "Es", estado en el cual se ha dado la multiplicidad de la Palabra-Imagen. Abajo, estado de inconciencia de los ángeles, Acción-Imagen, que permanecen en la multiplicidad de seres libres, orientados hacia sí mismos, por tanto, con *posibilidades* de no llegar a ser en el Ser que "Es", si afirman en sí mismos la imagen frente al Ser.

Esta "imagen", como posibilidad de re-afirmación, está representada en las tres líneas negras que se abren hacia abajo.

Grabado 11

Lo Múltiple en lo Uno:
el Unigénito

2 Ejercicio de la Libertad de la Palabra-Imagen múltiple.

Engendrados, no creados.

La multiplicidad de la Obra-Libertad: Acción-Imagen, Palabra-Imagen y Pensamiento-Imagen, en la unidad de un solo Cuerpo, "en" la Voluntad, el Ser que "Es": el Alma.

*« Yo dije: "Sois dioses,
todos vosotros sois hijos del Altísimo;
pero moriréis como hombres,
caeréis como cualquiera de los príncipes" ».*

(Sal. 82,6s)

Todos estos en la Voluntad, el Ser que "Es", son el Unigénito.

Es la "Imagen viviente", el Unigénito (la totalidad) y no el "yo" (las individualidades), quien tiene real existencia "en" el Ser que "Es".

*« Voy a promulgar el decreto de Yahvé.
El me ha dicho:
"Tú eres mi Hijo,
yo te he engendrado hoy.
Pídeme, y haré de las gentes tu heredad,
te daré en posesión los confines de la tierra.
Los regirás con cetro de hierro
y los romperás como vasija de alfarero" ».*

(Sal. 2,7-9)

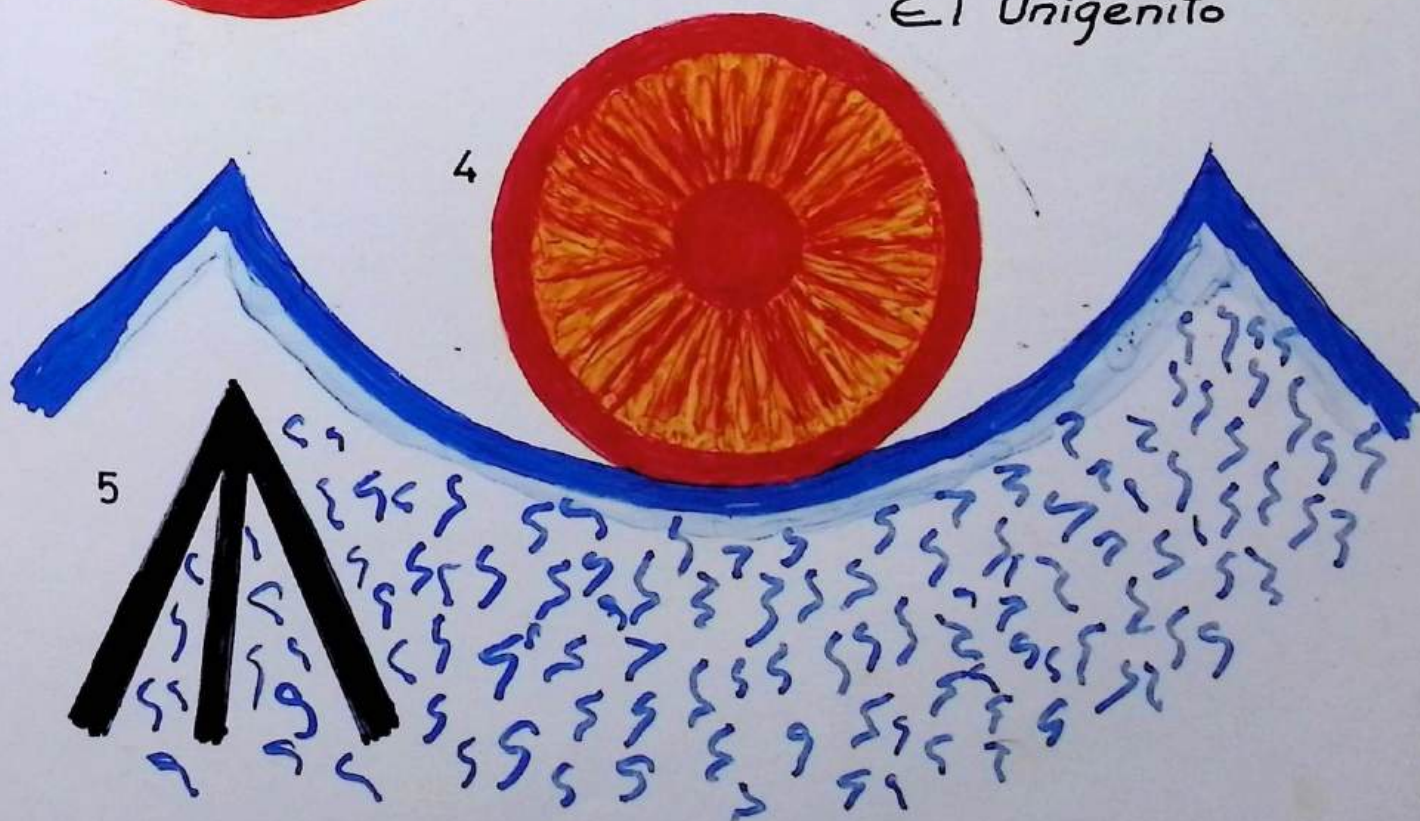
« Y vio Dios ser muy bueno cuanto había hecho... ».

(Gn. 1,31)

Lo Múltiple en lo Uno



El Unigénito



El Unigénito

*« Y vio Dios ser muy bueno cuanto
había hecho... »¹*

Este grabado representa la multiplicidad de la Libertad-Obra en Acción-Imagen y Palabra-Imagen, Libertad en la unidad de sí misma en un solo "Cuerpo", Pensamiento-Imagen.

"La Obra" (LIBERTAD), como ya se ha dicho, al afirmar el nombre, cae en la Inconciencia, primero del Yo (ente), y del Yo, en la multiplicidad de seres.

Este Yo (ente), "la Obra", "desaparece", "Muere" a sí mismo, identificándose con el Ser en el "anonadamiento"; Muerte mística, para que la LIBERTAD, que se ha hecho múltiple en "Acción", en "Palabra" y en "Pensamiento", tome *ser* en la Imagen-Uni-múltiple* del Ser: multiplicidad de Personas en el único Ser, aquel que "Es" (un solo YO*).

Es el Unigénito, la "Imagen viviente"* (la totalidad, LIBERTAD = "Pensamiento", "Palabra" y "Acción", en la VOLUNTAD), y no el "yo"* (las individualidades de los seres libres, entes) quien tiene *existencia* en el Ser que "Es".

La parte superior, encima de la franja azul, representa la multiplicidad de la Acción-Imagen, arabescos amarillos, y la multiplicidad de la Palabra-Imagen, pequeños círculos anaranjados, en la unidad de un solo "Cuerpo"; Pensamiento-Imagen, círculo rojo. La unidad se realiza en el Ser que "Es", el Absoluto manifestado en Sí mismo y sólo Consigo mismo, quien se sumerge "anonadándose" en la "Imagen" que se hizo "la Obra". Esta unidad de "la Obra" en el Absoluto manifestado es el Unigénito. Así se hace realidad la Imagen que "la Obra" se hizo del Ser que lleva en sí misma. Todo esto está representado en el círculo luminoso centrado en el punto rojo, el cual descansa sobre la franja azul: representa el Unigénito.

¹ Gn. 1,31.

La parte inferior del grabado, debajo de la franja azul, representa a los ángeles, seres libres (espíritus puros), que permanecen en la Inconciencia del yo como multiplicidad de seres, acción-imagen múltiple, libertad inconsciente de su dependencia del Ser y en el deseo de "hacer" "Obras" "para" el Ser.

En el momento en que se da la toma de Conciencia de la Unidad, "Pensamiento", "Palabra", "Acción", Imagen del Ser manifestado en Sí mismo y Consigo mismo, en algunos seres libres, Acción-Imagen múltiple, el Ser realiza la Unidad de la Libertad en la Voluntad. Esto es a lo que se llama "Creación", aquellos "seis días" de que habla el Génesis y que es una imagen simbólica de esto que llamamos la Multiplicidad en la Unidad; imagen que ha sido y es conocida por el hombre de acuerdo a su grado de evolución y al estado de conciencia en que vive.

Esa "Creación" la veo así: cuando la Biblia dice: «*Hagamos al hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza...*»², es porque el escritor inspirado ha percibido y concebido, de acuerdo al estado del mundo en que vive y de acuerdo a su grado de evolución, aquello que se realizó en la Obra-Libertad antes del tiempo y del espacio. La "semejanza" significa la "Acción" (Amor), que es el Espíritu. La "imagen" significa el "Pensamiento" y la "Palabra", que son el "Cuerpo"-Alma. Todo esto es la Obra-Libertad.

"La Obra" ("Acción", "Palabra" y "Pensamiento", Imagen) es lo múltiple, y el Ser que "Es", el Absoluto manifestado en Sí mismo, PENSAMIENTO, PALABRA, ACCION, centro de "la Obra", es lo UNO; todo: el Unigénito.

Cuando la Biblia dice: «*Y serán los dos una sola carne*», el escritor inspirado, de acuerdo al estado del mundo en que él vive y de acuerdo a su grado de evolución, está percibiendo y concibiendo aquello que se realizó en el Ser antes del Tiempo: el Unigénito: la unión de la Palabra-Imagen y la Acción-Imagen, Imágenes múltiples en un solo "Cuerpo", Pensamiento-Imagen. En el mundo fenoménico en el cual vivimos ahora, el hombre y la mujer unidos *en el amor*, orientados al Ser que "Es", la Voluntad, representan como imagen la unión de Palabra-Imagen múltiple con Acción-Imagen múltiple, aquello que hemos visto en el grabado 10, "libertades" en la unidad: Libertad orientada a la Voluntad. Jesucristo* y su Iglesia representan la unión de

² Gn. 1,26.

Palabra-Imagen y Acción-Imagen múltiples en la Libertad, unidad de un solo Cuerpo: Pensamiento-Imagen. Todo esto es "la Obra", el Unigénito, la Naturaleza Divina*, lo Uno en el ser humano. La Naturaleza Humana es imagen de la Naturaleza Divina; imagen todavía en la multiplicidad, pero que debe llegar también ella a la unidad de un solo "cuerpo". Para comprenderlo mejor hemos de mirar esta realidad en la fe, en el HOMBRE total, Jesucristo Resucitado y su Cuerpo Místico*, la Iglesia, en quien se realiza la unidad de Naturalezas en la Voluntad. Jesucristo representa lo Uno, Naturaleza Divina, y la IGLESIA representa lo múltiple, la Naturaleza Humana en la multiplicidad de muchos miembros, pero siempre en la UNIDAD de un solo CUERPO, el HOMBRE, un solo Ser, aquel que "Es".

Es muy difícil, diré más bien imposible, expresar con palabras o grabados el "Actuar" de DIOS, que es muy diferente a todo lo que conocemos o podemos imaginar y que sólo podemos "vislumbrar" en una "experiencia* divina", "vivencia* interior" que nos da el mismo Dios. Al expresarlo me doy cuenta de que lo que digo no es. Se dice "Creación" pero esa no es la palabra que deberíamos emplear. Este "HOMBRE", el Unigénito hecho "carne", a que me refiero, es engendrado*, no creado. Eso es lo que he "visto" y "reconocido" en Jesucristo Resucitado³, y todo aquel que llegare a hacer realidad en sí mismo esa unidad de naturalezas en la VOLUNTAD es CRISTO. Esto es lo que se llama Cristo Místico ("Cabeza" y "Cuerpo") con todos y todo cuanto existe en la Creación visible e invisible y de quien son siervos los ángeles⁴, aquellos que se confirmaron en la inconciencia-ego

³ «... para suministrar la plenitud de los tiempos: unificar en Cristo, cual Cabeza, el universo, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra. Unificarlo en aquel en quien — una vez predestinados por el designio del que hace todas las cosas según el dictamen de su voluntad —, nos cupo, además, la suerte de ser designados para ser su elogio glorioso; nosotros, los que desde antes hemos puesto nuestra esperanza en Cristo.

Unificarlo en aquel en quien estáis también vosotros, una vez que escuchasteis la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación.

Unificarlo en aquel en quien, una vez que creísteis, fuisteis también marcados con el Espíritu Santo de la promesa — el cual es prenda de nuestra herencia —, para ser un pueblo redimido adquirido por Dios, para ser elogio de su gloria» (Ef. 1,10-14). Cfr. Heb. 1,2-14; Jn. 1,1-18; Col. 1,13-20.

⁴ «Por otra parte, ¿a propósito de quién entre los ángeles ha jamás dicho: "Asiéntate a mi derecha mientras pongo a tus contrarios por escabel de tus plantas"? ¿No son acaso todos ellos espíritus servidores que son enviados en misión de asistencia por motivo de los que han de obtener salvación?» (Heb. 1,13s).

«En efecto, no fue a unos ángeles a quienes sometió el mundo por venir, de

por querer apropiarse "la Obra", "el HOMBRE", pretendiendo afirmar la Naturaleza Humana en el ángel.

Porque aunque es verdad que los ángeles que se afirman en sí mismos están condenados en su propia Inconciencia, para nosotros, los humanos, mientras podemos ser solicitados a vivir en ese estado de re-afirmación del yo-ego, esos ángeles son nuestros enemigos; "el diablo", "Satanás", "espíritu de iniquidad", etc., pero una vez que hayamos sido confirmados en el Ser que "Es", por la afirmación de la propia libertad en la Voluntad-DIOS, esos ángeles son el escabel de nuestros pies, estarán sujetos a nosotros, serán nuestros siervos⁵. Para ellos mismos supone esto un infierno y un tormento, inimaginable para nosotros ahora, pues, éste es un estado en el espíritu, plenamente consciente de lo que se "es" y de lo que se ha debido "ser" o se pudo "ser". Los seres humanos que acepten ese estado de condenación serán "cuerpos" para esos "espíritus de tinieblas", pues lo que se condena es el ser humano (ego) no el ser divino (ente) cuando el hombre se establece en su yo-ego desentendiéndose de su Naturaleza Divina. De este modo el ser humano queda privado de la Naturaleza Divina ya que se ha hecho refractario a ella, es decir, no le penetra; en eso consiste precisamente su condenación.

Aún este respeto de DIOS a su criatura libre forma parte de su perfecto actuar: "separación" entre la "Luz" y las "Tinieblas", no "exterminación" de éstas; les concede lo que su libertad elige. Cada criatura libre se dará a sí misma el puesto que ella misma elija en la manifestación de la Acción-Ser, la Libertad-Obra: o "en" CRISTO, el Unigénito, o escabel de los pies de CRISTO. ¡CRISTO, Jesucristo y su Iglesia, es "la Obra", el UNIGENITO, DIOS, IMAGEN de el que "Es"!

Yo veo que lo que los hombres llaman Dios-Padre* es el Absoluto

que estamos hablando. Sino que alguien en algún sitio solemnemente declara: ¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él? ¿Y la criatura humana para que mires por ella? Poco menos que los ángeles lo has hecho; de esplendor y majestad aureolado lo has; todo se lo has sometido poniéndoselo a sus plantas. Efectivamente, al someter a él el universo nada dejó que no le fuese sometido. En realidad, todavía no vemos sometido a él el universo. Pero vemos aureolado de esplendor y majestad al Jesús hecho poco menos que los ángeles en medio de los padecimientos de su muerte, de manera que, por favor de Dios, experimentase la muerte en beneficio universal » (Heb. 2,5-9).

⁵ « Reyes serán tus ayos, y sus princesas tus nodrizas; postrados ante ti, rostro a tierra, lamerán el polvo de tus pies. Y sabrás que yo soy Yahvé y que los que en mí confían no serán confundidos » (Is. 49,23).

manifestado en Sí mismo: Pensamiento-Ser, Palabra-Ser, Acción-Ser, "en" la Obra-Libertad, el Unigénito, lo Múltiple en lo UNO. Es lo que expreso en el grabado 12 con el punto rojo que se sumerge en el "no-ser" y que se manifestó en Jesucristo: El es quien lo ha dado a conocer, cumpliendo la Voluntad.

Todos estos conocimientos, si no llegan a ser una "experiencia"⁶ vivida por cada uno, de nada sirven. A mí se me hace presente siempre que escribo, que este "conocimiento" es como un "juicio" para cada uno: si la persona que "conoce" no se dispone a hacer vida lo que conoce, a través de una negación real y sincera de sí misma, que sería hacer realidad la Cruz* que aceptó y que nos ofreció Jesucristo para nuestra Redención; este "conocimiento", digo, es testimonio contra esa misma persona. Así, pues, el escribir estas cosas es para mí un tormento, es dolor y es gozo al mismo tiempo. Dolor, por aquellos — me doy cuenta de que los hay — que leyendo estos escritos se cierran a la Verdad, Verdad que está en ellos mismos, y de este modo se endurecen, no disponiéndose a esa "renuncia propia" para llegar a experimentar en sí mismos esa VIVENCIA* del Ser, y así estos escritos se convierten para ellos en veneno. Gozo, por los otros que se abren a la Verdad, Verdad que descubrirán dentro de ellos mismos al identificarse con la palabra de este *Mensaje*. Y digo gozo también, porque, cumpliendo la Voluntad de mi Señor, ya que es El quien me impulsa a escribir, experimento en mi misma su presencia y esta "experiencia" con nada de este mundo se puede comparar, pero al mismo tiempo esa "Presencia" se va haciendo como ALGO que está metido dentro de mí y que es más fuerte que yo (como un motor grande para una carrocería muy pequeña) y es para mí VIDA y MUERTE a la vez: pues, queriendo VIVIR, Muero, porque no puedo desentenderme de los que estando vivos están muertos y por todos ellos Muero y al Morir es entonces cuando Vivo. Así, pues, es mi VIVIR Muriendo y, sin embargo, queriendo Morir, todavía no MUERO.

Yo no sé si esto se comprende, pero creo que es parte de la "experiencia" que debo dar a conocer, pues no es sólo para mí que se me da. Aquellos que lo vivan, esos lo van a comprender y sabrán cuán difícil es vivir así en este mundo; pero nada se puede hacer, pues, otro camino de VIDA, diferente a éste que nos abrió Jesucristo con su vida, no lo hay. Todo lo que no sea "negación propia", Muerte* al ego, es

⁶Cfr. Voc.: "experiencia" y "vivencia".

camino de muerte (muerte-segunda)*. Esto parece como una contradicción con lo que he dicho antes; me explicaré: ese "hombre viejo"* que es nuestro yo-ego ya es CADAVER*, ha sido crucificado en el Calvario⁷, pero esa MUERTE, ese SACRIFICIO, debe ser aceptado por cada uno para su "juicio particular"⁸: o Muere mientras vive, para resucitar a una VIDA ETERNA, o muere después de muerto para permanecer en una muerte eterna, ésta es la segunda muerte, condenación. No es Dios quien condena al hombre, es el hombre quien a sí mismo se condena al rechazar la VIDA DIVINA que se le ofrece a cambio de su Muerte: quien no pierde su vida por amor de mí (el Crucificado), no es digno de mí (el Resucitado), quien pierde su vida la ganará⁹. Porque la "naturaleza humana"* (el "Cuerpo") no se pierde, se transforma, toma la "forma" divina: Espíritu y no carne. Jesucristo Resucitado es la REALIDAD histórica de este hecho. ¡Quien pueda "creer" (haciéndolo vida) CREA, y tendrá la VIDA ETERNA!

«Esta es la VIDA ETERNA, que te conozcan a ti único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo»¹⁰.

"Acción" y "Palabra" múltiples, unidad inseparable

Antes que nada, quede muy claro esto: los grabados, éstos y todos los demás, no expresan ninguna realidad en su forma, dimensiones, co-

⁷ «Démonos cuenta de esto: que nuestro antiguo ser fue crucificado junto con él para que el cuerpo del pecado quedase desnervado, en modo que nosotros no sirvamos más al pecado. Pues uno que ha muerto está libre de las reivindicaciones del pecado. Pero si hemos muerto en unión con Cristo, tenemos fe en que también viviremos en unión con él, sabedores, como somos, de que Cristo resucitado de entre los muertos ya no muere más, ninguna muerte domina más en él. Cuanto a que murió, cierto que murió — una sola vez — por el pecado; mientras que, cuanto a que vive, vive por Dios. De manera que también vosotros contad que estáis muertos, sí, por el pecado, pero que estáis vivos por Dios en Cristo Jesús» (Rm. 6,6-11).

«Doquiera que el cadáver estuviere, allí se reunirán las águilas (buitres)» (Mt. 24,28).

⁸ «Y dado que para los hombres está decretada la muerte una sola vez y, después de ella, un juicio, así es también con Cristo: ofrendado una sola vez para cargar con pecados de muchos, una segunda vez aparecerá, sin relación con el pecado, en beneficio de quienes lo esperan para que los salve» (Heb. 9,27s).

⁹ «Quien se ahorrase la vida (cuando debe darla), la perderá; y quien echare a perder su vida por causa mía, se la ahorrará» (Mt. 10,39).

¹⁰ Jn. 17,3.

lores, etc. Son meros símbolos con los cuales no se puede expresar lo inexpresable, sino más bien dar una *imagen* de la imagen que nosotros podemos hacer de todo eso que sólo puede ser percibido en una "*vivencia interior*", que nada tiene que ver con los sentidos del cuerpo físico. Es como si una persona que ha conocido el amor, que está enamorada, quisiera dar a conocer lo que es el amor; tan sólo quien ha amado podrá saber lo que es amor y éste tiene grados, cada uno lo experimenta de acuerdo a su grado de evolución; así pienso que es también con relación a la "experiencia" de lo DIVINO en cada persona. Los grabados, pues, deben ser "vistos" en la fe, de ningún modo se podrá comprenderlos en la razón; es como si una persona quisiera conocer el "vuelo" (imagen de la acción del Espíritu) de un ave tomando el ave en su mano; lo que quería conocer, el vuelo, ya no lo tiene; podrá conocer las plumas y al máximo las alas del ave, pero eso no es *el vuelo*.

En el grabado que estamos explicando, lo "múltiple" es: la "Acción", "Palabra" y "Pensamiento", imágenes múltiples; lo UNO es: La TRINIDAD, PENSAMIENTO, PALABRA y ACCION, el Absoluto manifestado en Sí mismo, "anonadado" en la Imagen que se hizo la LIBERTAD-Obra. Este UNO está representado en el grabado por los tres círculos que se cierran en el punto rojo, el cual representa la VOLUNTAD, y está señalado en el grabado con el n° 1.

La Acción-múltiple está representada en el grabado por los arabescos amarillos que se introducen en los pequeños círculos anaranjados. Estos círculos representan a la Palabra-múltiple, que hemos visto en el grabado 10. Son tantas "almas", Palabra-múltiple, como Espíritus*, Acción-múltiple, porque los dos juntos representan una *unidad inseparable*. Esta es la *Imagen REAL* original de lo que he comprendido que sucede en el Ser que "ES" respecto al Absoluto inmanifestado y la Voluntad, la dualidad en la unidad, lo que llamo "Masculino"* y "Femenino"*. Será la última REALIDAD de aquella imagen, sombra, que conocemos en la tierra y de la cual dijo Jesús: «*Por tanto, lo que Dios unió (masculino y femenino) no lo separe el hombre*»¹¹. Esta unión de macho y hembra desde los niveles más elementales de la materia es el medio necesario e imprescindible de evolución en la Naturaleza, la cual se realiza de imagen en imagen, hasta la manifestación de la Imagen Real original a lo que se refirió Jesús cuando dijo: «En el reino de los cielos ni se casarán ni se darán en casamiento porque

¹¹ Mc. 10,9.

serán como ángeles ante Dios»¹². El grado más elevado en el mundo fenoménico es la imagen que se da en la unión del hombre y la mujer *en el Amor* orientados a la Voluntad. Esta unión del hombre y la mujer *en el Amor* y en la Voluntad de Dios es la "unidad inseparable", aquella que nadie puede separar porque está realizada por y en el mismo Dios: «...y los creó macho y hembra»¹³.

Esa dualidad en la unidad de la Naturaleza Divina está representada en el hombre y la mujer. Esta era la imagen que debía realizarse en el Paraíso, la cual fue interrumpida con la caída de "el hombre", pero que ha de realizarse en este mundo sensible creado.

Nosotros conocemos de esto la caricatura, la imagen desfigurada realizada por los ángeles-inconciencia – espíritu de iniquidad – en el hombre caído*, el hombre inconsciente de la INCONCIENCIA en que vive y en la que trabaja como esclavo. En el mundo de la multiplicidad de la Inconciencia, después de Adán, el hombre, el masculino, el hijo del hombre, representaba el Alma (Naturaleza Divina), lo uno; y la mujer, el femenino, representaba el "Cuerpo" (Naturaleza Humana), lo múltiple. Después de Jesucristo cuando "el Hombre" (en Cristo) ha resucitado y ascendido al Padre (hablamos con palabras de este estado de Inconciencia y como son las cosas en el mundo de la multiplicidad), la mujer, el femenino (referido a la Iglesia), representa la Naturaleza Divina, lo uno, y los hombres, el masculino, representan la Naturaleza Humana, lo múltiple.

Multiplicidad en la Unidad

Yo no veo que esta "multiplicidad" de "Acción" y "Palabra", que es la Naturaleza Divina, sea una multiplicidad de número, pues el nú-

¹² Cfr. Mc. 12,25.

¹³ Gn. 1,27; 5,2.

«Y los bendijo Dios, diciéndoles: "Procread y multiplicaos, y henchid la tierra; sometedla y dominad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre los ganados y sobre todo cuanto vive y se mueve sobre la tierra". Dijo también Dios: "Ahí os doy cuantas hierbas de semilla hay sobre la haz de la tierra toda, y cuantos árboles producen fruto de simiente, para que todos os sirvan de alimento"» (Gn. 1,28s).

Algo de ese "dominio"* sobre las criaturas lo vimos en Jesús con la higuera, la tempestad calmada, los posesos, curación de enfermedades, etc. Y lo hemos visto también en algunos santos, por ejemplo, San Francisco de Asís con los animales. Es el hombre, el ser a quien, por su sujeción a Dios, se le someten las demás criaturas.

mero nuestro no existe en el Espíritu. Aunque sean muchos, "Acción" y "Palabra" múltiples, todos forman, con "Pensamiento", una sola unidad en el Ser que "Es", la VOLUNTAD; esa unidad es la Naturaleza Divina, "el ALMA*" de la Naturaleza Humana. Podría compararse esa multiplicidad de "Acción", "Palabra" y "Pensamiento", con la energía, los muchos kilowatios que puede tener una planta eléctrica; esa "planta eléctrica" sería la Naturaleza Divina. Nosotros, la Naturaleza Humana individual y colectivamente, debemos aceptar o rechazar libremente esa "energía divina"*, que es nuestra Naturaleza Divina. Es la elección de la "Luz" o las "Tinieblas", lo Uno o lo múltiple. Yo veo que esta realidad espiritual, lo que llamo Naturaleza Divina, es multi-forme en la Unidad; con esto quiero decir que entre la "Acción" múltiple, Espíritus, y la "Palabra" múltiple, Almas, que la componen no existen dos iguales, cada una manifiesta un aspecto diferente, cada una de ellas manifiesta una propiedad de la única REALIDAD, el que "Es", y con quien están totalmente identificadas; sin embargo, cada Alma ("Palabra") y cada Espíritu ("Acción") conserva su individualidad manifestando una "personalidad" única (pero que no es Persona en el sentido de la Trinidad) con vistas a la cuarta Persona que ha de ser la OBRA en su totalidad (Obra-Ser*). Tanto la Acción-múltiple como la Palabra-múltiple tienen su propia personalidad, la una diferente de la otra, pero que se complementan y forman una verdadera unidad "en" la VOLUNTAD-DIOS.

En el grabado que estamos explicando, este "Alma-Espíritu" está señalado con el nº 2. En este momento se realiza el ejercicio de la Libertad de la Palabra-múltiple, las "almas". Esta Realidad de Alma-Espíritu corresponde a la "Palabra" y la "Acción" de la Imagen que hemos visto en la Libertad-Obra cuando ésta se detuvo en sí misma¹⁴. El "Pensamiento" es lo que llamamos "Cuerpo" y está señalado en el grabado con el nº 3.

Vemos a las "almas" (Palabra-múltiple) en el ejercicio de su libertad dirigidas todas, menos una, hacia el "Cuerpo" que les ha "presentado" el SER, DIOS. Con esto se quiere significar que ellas (las "almas") dirigieron su libertad hacia el "Cuerpo", "don" del SER, DIOS. Esas "almas" participaron en el pecado de el Hombre-Libertad, Adán, y quedaron "sometidas" a la Naturaleza Humana, "el Cuerpo". Aquella Alma que se dirige al Dador, el que "Es", no participó en el peca-

¹⁴ Véanse los grabados 6 y 7.

do de el Hombre-Libertad, Adán, y por justicia, viniendo a existir en el tiempo, estando en la carne (naturaleza humana, "el cuerpo"), fue verdaderamente libre; y esta Alma es a quien yo identifico con María ¹⁵.

De esto habría mucho que decir todavía. Todo aquello que pertenece a nuestro mundo de la multiplicidad de la INCONCIENCIA requiere mucha explicación.

La Obra-Libertad, IMAGEN del Ser que "Es", está señalada en el grabado por el n° 4, y ella contiene todo cuanto hemos explicado antes: "Cuerpo" ("Pensamiento"), "Alma" ("Palabra") y "Espíritu" ("Acción"), centrados en el Ser que "Es". El Ser que "Es", la Trinidad, manifestación del Absoluto, está representado en el punto rojo. Todo es el Unigénito.

El Ser, el Absoluto manifestado en Sí mismo en la Obra-Libertad es el Unigénito, Dios, que ha de manifestarse en lo múltiple, en muchos miembros y del cual es Jesucristo la Cabeza, el Primogénito. Esta manifestación de el HOMBRE-Dios en lo múltiple es la *primera y última REALIDAD* de aquella bendición: « *Creced y multiplicaos, y henchid la tierra...* » ¹⁶: que haya muchos "cuerpos" (naturaleza humana) para estas Almas (Naturaleza Divina); es el « *multiplicaos* » de los hijos de DIOS, nacidos de su VOLUNTAD. Esto fue lo que intuyó Mahoma cuando dijo: Vuestras mujeres son vuestras parcelas, sembrad ¹⁷; esta era también la "intuición" * de los hombres de Dios del Pueblo de Israel al multiplicar su descendencia ¹⁸; uno y otros reciben la "intuición" y la plasman de acuerdo a su grado de "evolución".

Es el hombre quien lo corrompe todo mientras sea dirigido por "voluntades" * y no por la VOLUNTAD. El "voto de castidad" * ha sido el sacrificio NECESARIO para llegar a la pureza de una energía sexual

¹⁵ Cfr. *Peregrinación del Pueblo de Dios*, p. 56.

¹⁶ Gn. 1,28; cfr. Gn. 8,8-17; 9,1.7; 35,11.

¹⁷ « *Vuestras mujeres son como vuestro campo de cultivo, id, pues, como queráis a vuestros campos de cultivo, pero haced primero un acto piadoso, útil para vosotros, y temed a Dios, y sabed que lo encontraréis: Dad esta buena nueva a los creyentes* » (Corán, Sura II, v. 223).

« *Hijo mío, guarda sana tu sangre juvenil y no entregues a extrañas tu vigor. Teniendo tú un fértil campo, conténtate con sembrar en él; Así tus retoños serán tuyos y no derramarás tu simiente por doquier* » (Eclo. 26,25-27).

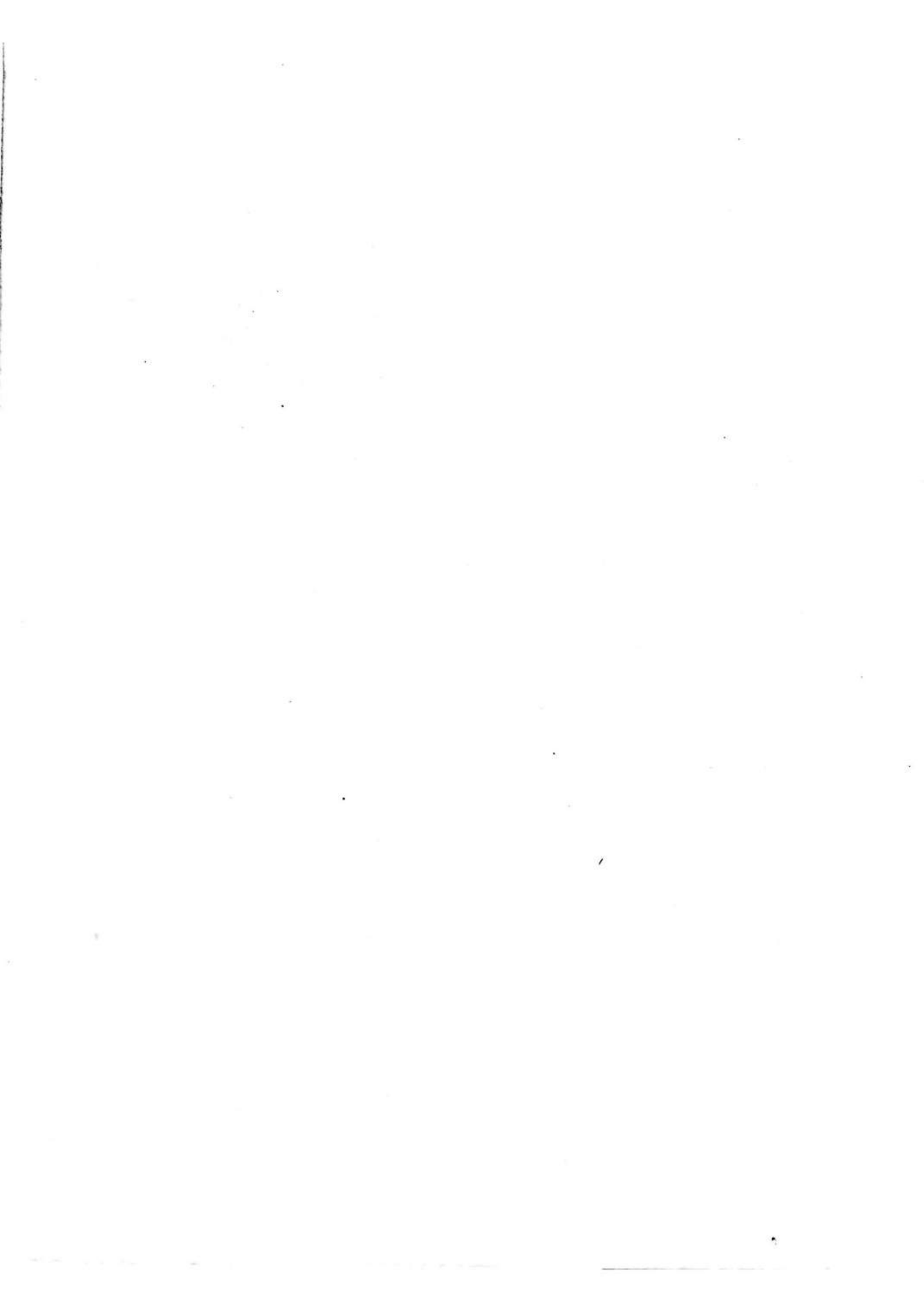
¹⁸ « *Y le dijo: "Yo soy El-Saddai. Crece y multiplicate. De ti saldrá un pueblo, un conjunto de pueblos, y de tus lomos saldrán reyes. La tierra que di a Abraham y a Isaac te la daré a ti y a tu descendencia después de ti"* » (Gn. 35,11s).

dirigida totalmente por el Amor y "en" la Voluntad de Dios. Al hombre de hoy le es todavía muy difícil comprender esto, es necesario primero morir al ego en *todas sus formas*. Esta es la libertad de los hijos de Dios, libertad que alcanzarán los hombres de la "Nueva Tierra", los cuales recibirán la "intuición" perfecta realizándola de acuerdo a la Voluntad de Dios.

La franja azul en este grabado significa la separación que se ha efectuado en la Acción-múltiple: la Luz (arriba) y las Tinieblas (abajo).

Las tres líneas que se abren hacia abajo, señaladas con el n° 5 y que en este grabado son negras, significan ahora la afirmación de la inconciencia-original presente en los ángeles.

Los arabescos azules representan a los ángeles. Nótese que éstos no tienen el círculo que representa la "Palabra" (Alma), ni están dentro del círculo mayor que representa el "Pensamiento" ("Cuerpo").



Lo “Uno” en lo múltiple

La Voluntad al encuentro de los seres libres, los ángeles

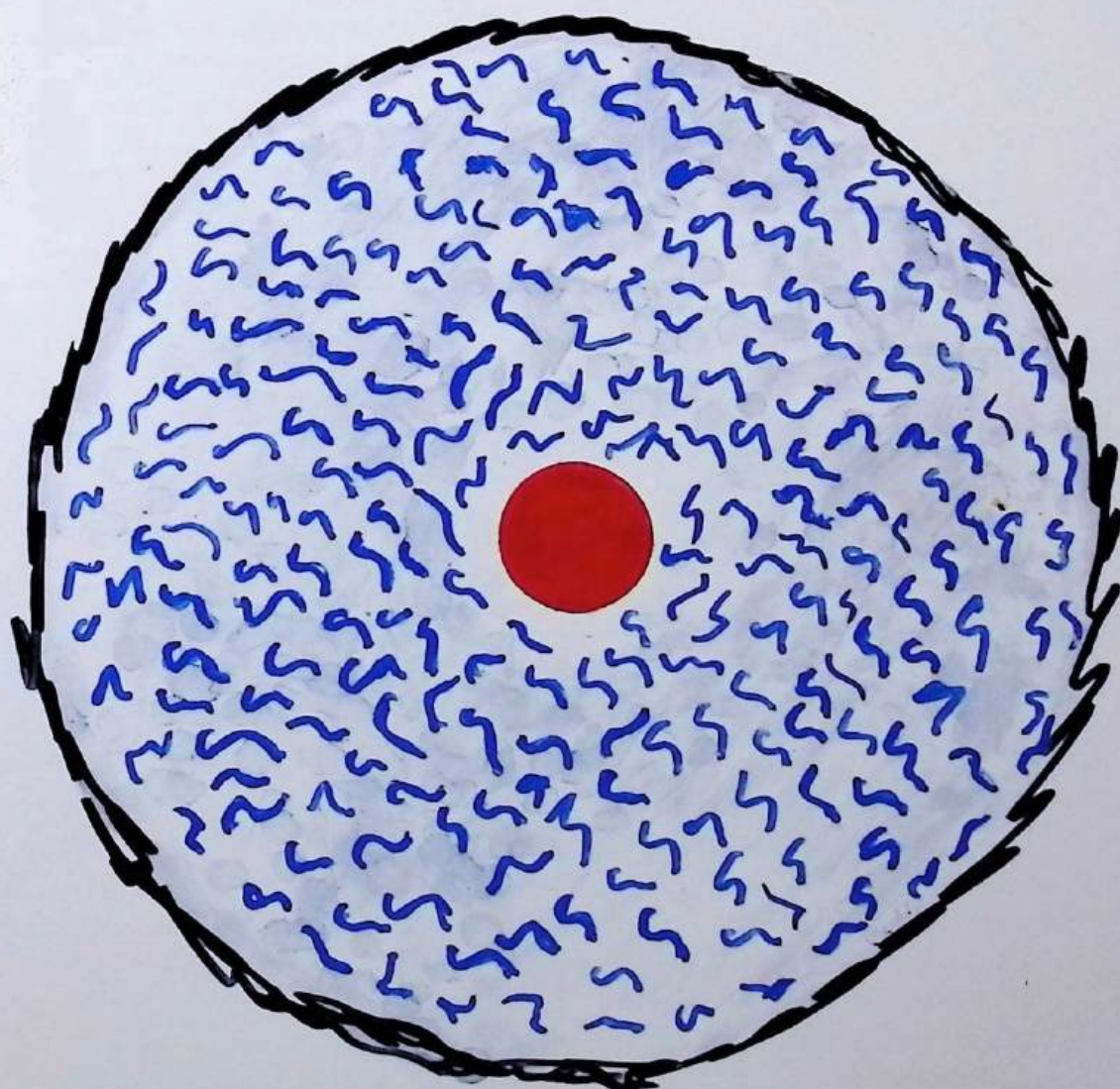
"La Obra", Libertad consciente de la unidad, "desaparece" en el Ser que "Es", la VOLUNTAD, esto es el Unigénito.

La Voluntad, el Ser en el acto de manifestarse, se sumerge en la multiplicidad de la INCONCIENCIA: lo "Uno" en lo múltiple, para atraer a la unidad a los seres libres, los ángeles, libertad que permanece en la multiplicidad de la Inconciencia ("inocencia").

El Ser en la Obra-Libertad, el Unigénito, se sumerge en la inconciencia-original afirmada por los ángeles para que la VOLUNTAD dé a luz la LIBERTAD-Obra en su Ser: totalidad en la Unidad.

La inconciencia-original está presente como una *posibilidad* de re-afirmación que pueden realizar en sí mismos los ángeles.

Lo "Uno" en lo múltiple



Ciclo de descenso para retornar al Ser

Este grabado representa el momento en que el Ser, la VOLUNTAD, en identidad con la Obra-Libertad, Imagen de las manifestaciones del Absoluto, el Unigénito, se sumerge en la INCONCIENCIA al encuentro de los ángeles, seres libres, en la multiplicidad de sí mismos, para dar a luz a la LIBERTAD-Obra ("el HOMBRE") en su Ser, totalidad en la unidad, a fin de que pueda "ser" en sí misma. Eso es lo que significa el punto rojo sumergido entre los arabescos azules que representan a los ángeles. La Voluntad, la Fuerza Activa, se pone al servicio de la Libertad.

Se me ha preguntado por qué la Obra-Libertad, habiendo tomado conciencia de su "Nada", no se afirma en el Ser, y tiene que recorrer un ciclo de descenso.

Yo "veo" que en las manifestaciones del Ser, la LIBERTAD, no puede darse un retroceso, sino que debe continuar la trayectoria de su primera afirmación hasta su realización. La Obra-Libertad ha afirmado el nombre: Yo-ente, tiene que seguir su camino como "ente"; no puede retroceder, el retroceso sería su autodestrucción y esto en la manifestación del Ser, LIBERTAD, no se da. Así, pues, la Obra-Libertad primero debe afirmarse como "ente" en el Ser, la Voluntad, realizándose como tal, de acuerdo a su elección y afirmación, ejercicio de la Libertad.

El descenso de la Obra-Libertad ha sido un caer siempre más bajo a medida que los seres libres han ido afirmando el propio yo-ente en la INCONCIENCIA de ser independiente del Ser, haciéndose más densos los velos de la INCONCIENCIA. Las partículas Libertad que han tomado conciencia de la Unidad, "la Obra", identificándose con la Voluntad, tienen que seguir tras sus partículas inconscientes, a fin de que cada partícula libre inconsciente consuma, agotando en sí misma, sus posibilidades de elección, hasta tomar conciencia de la unidad que se ha realizado en la Obra-Libertad, el Unigénito, última posibilidad de elec-

ción libre: afirmarse en la Voluntad, el Ser en el Unigénito, o permanecer afirmada en sí misma sin tomar en cuenta su verdadero Ser, dependiendo del Ser aunque se considera independiente, ya que no es penetrada por la VIDA; es la condenación y la segunda muerte.

La Obra-Libertad desaparece en el Ser que "Es" para que la Voluntad aparezca, derramándose en la INCONCIENCIA, realizando la multiplicidad del "Pensamiento", "Libertad" sometida a los seres libres¹. Esto es lo que se quiere expresar con el punto rojo en medio, como sumergido entre los arabescos azules.

Los arabescos azules representan a los ángeles; el punto rojo representa la Fuerza Activa del Ser que "Es", la VOLUNTAD, en "la Obra", la Realidad Divina, que es el Unigénito, Dios².

De este modo se les da a los ángeles un "tiempo" para tomar conciencia a medida que van realizando su deseo de "hacer"³. No hay todavía una oposición, digámoslo así, entre estos ángeles y Dios. Ellos usan su libertad, y la Voluntad actúa según sus intenciones y deseos; el "ser" y el "actuar" de ellos siguen estando en Dios, aunque ellos se consideren seres independientes que "hacen" "Obras" para Dios (es la situación en que se encuentra la humanidad "religiosa" hoy).

Hasta este momento no existe el mal, sólo existen las "tinieblas", la INCONCIENCIA, multiplicada en los seres libres, ángeles, asistida por el Ser que "Es". La INCONCIENCIA es como la "placenta" sostenida por el Ser para, a través de ella, alimentar el feto que un día será el Hombre, después "el hijo del Hombre" y al fin, el "Hijo Suyo Unigénito" nacido de su VOLUNTAD, en quien pondrá toda su complacencia y QUIEN afirmará su Libertad ("la Obra") en el Ser que "Es", la VOLUNTAD⁴.

El círculo negro representa, en éste y todos los grabados siguientes, la inconciencia-original como una posibilidad de re-afirmación que daría, como consecuencia, la realización de la "imagen" como "Tinieblas" (eso sería el Mal, "Pecado", Infierno, etc.), posibilidad que pueden realizar los ángeles, si se afirman en sí mismos desentendiéndose del Ser que "Es".

¹ Cfr. nota 7, p. 90.

² Cfr. explicación del grabado 11.

³ Cfr. explicación de los grabados 13 y 14.

⁴ « Y cuando el universo entero se le hubiere subyugado, entonces también el mismo Hijo se subyugará a quien a él le había subyugado el universo entero, de modo que Dios lo sea todo en todas las cosas » (I Cor. 15,28).

Libertad-Pensamiento, Imagen múltiple,
en la Unidad

Lo "Uno", la Voluntad, se derrama en lo múltiple

La Luz en las "Tinieblas".

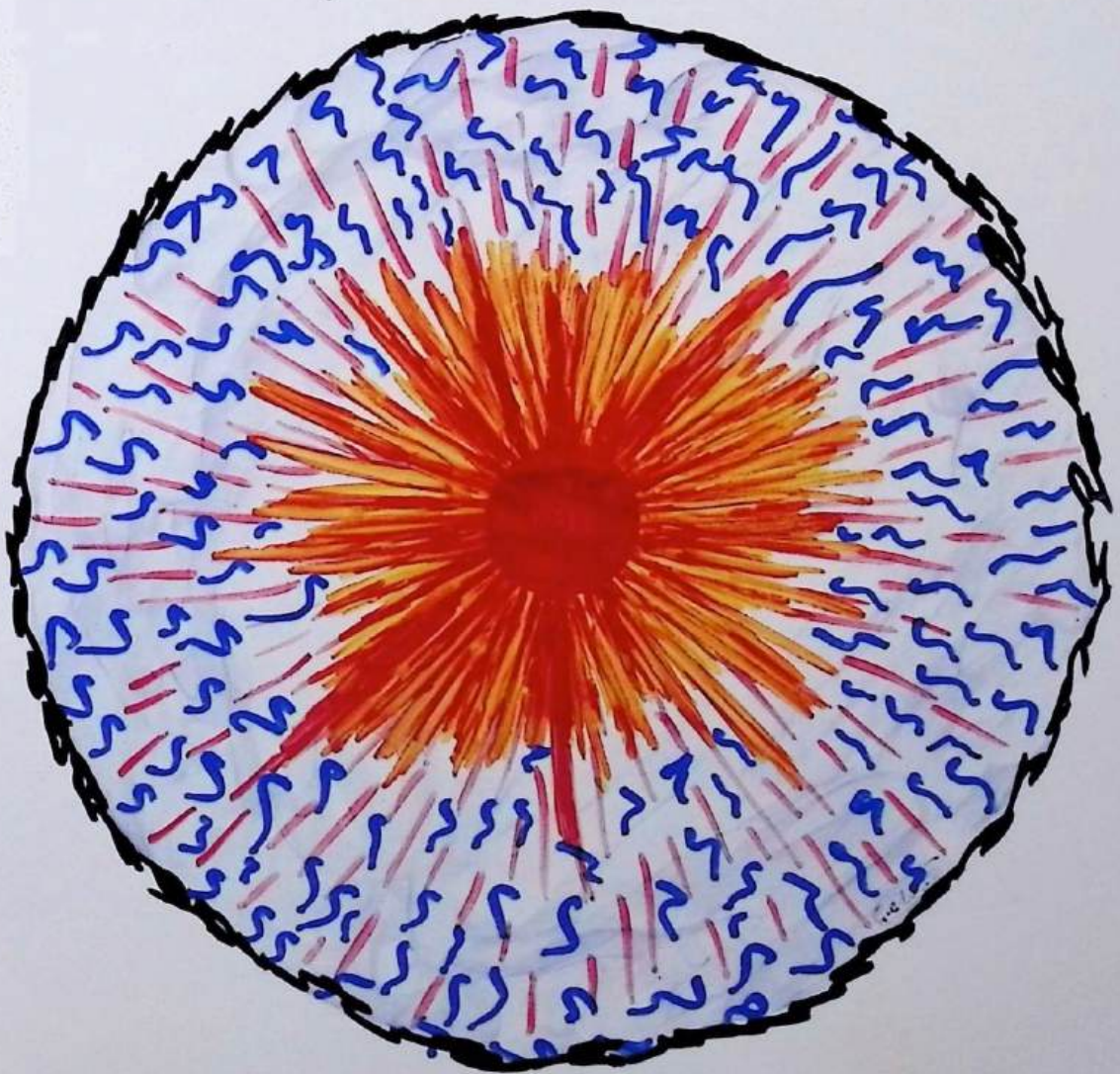
El Ser en la Obra-Libertad, el Unigénito, en la multiplicidad de la IN-
CONCIENCIA.

El Ser que "Es", la Voluntad, *en* el Unigénito, derrama su Actividad
en la multiplicidad de los seres libres, los ángeles, y esta "Actividad" en la
multiplicidad es Libertad-Pensamiento múltiple en la unidad.

Los seres libres, ángeles, en el momento de la elección:

Luz o "Tinieblas",
Conciencia o Inconciencia,
Ser o "no-ser",
Uno o múltiple.

Lo "Uno" se derrama en lo múltiple



Lo “Uno” se derrama difundiéndose en lo “múltiple”

Este grabado representa la manifestación de la “Unidad” que se ha realizado en la Obra-Libertad, a través de la Acción-Imagen múltiple, seres libres que han alcanzado la unidad de la Libertad en identificación con el Ser, la Voluntad. La Fuerza Activa, la Voluntad, en “la Obra”, el Unigénito, realiza la multiplicidad del “Pensamiento”, Cuerpo, multiplicidad de Pensamiento-Libertad en la Unidad de la Voluntad (chispas rojas que brotan del punto rojo), derramándose en la multiplicidad de los seres libres, la inconciencia-angélica, para atraer hacia Sí a aquellas partículas de la Acción-libertad, los ángeles, que permanecen fuera de la Unidad de la Obra-Libertad, en la Inconciencia de seres libres: “hacer” “Obras” en lugar de “ser” “la Obra”.

Como en el grabado anterior, el punto rojo, que en este grabado se derrama en las tinieblas, la multiplicidad, representa: “Pensamiento”, “Palabra”, “Acción”, el que “Es” y todo cuanto es y ha de ser en El: “la Obra”, el Unigénito, que hemos visto en el grabado 11, “lo Múltiple en lo Uno”. Esta “Obra” todavía no “Es”, pero tiene Conciencia de su “ser” en el que “Es”.

Las chispas rojas que brotan del punto representan la multiplicidad de la Libertad correspondiente a Pensamiento-Imagen, Libertad múltiple en la unidad de la VOLUNTAD, atrayendo *libremente* hacia Sí aquellas partículas de la Libertad, Acción-Imagen múltiple (arabescos azules que representan a los ángeles), las cuales, en su inconciencia, se han desprendido de su centro de Unidad; y decimos “en su inconciencia” porque esta separación no es real, ya que su “ser” y su “actuar” están en ese centro que es la VOLUNTAD en el Unigénito, Dios.

La Nube de la INCONCIENCIA
entre lo “Uno” y lo múltiple

« Y la luz en la oscuridad esplende... »

La nube de la Inconciencia entre la Luz y las Tinieblas, el Ser y el "no-ser": los "ángeles" han elegido lo múltiple: hacer "Obras".

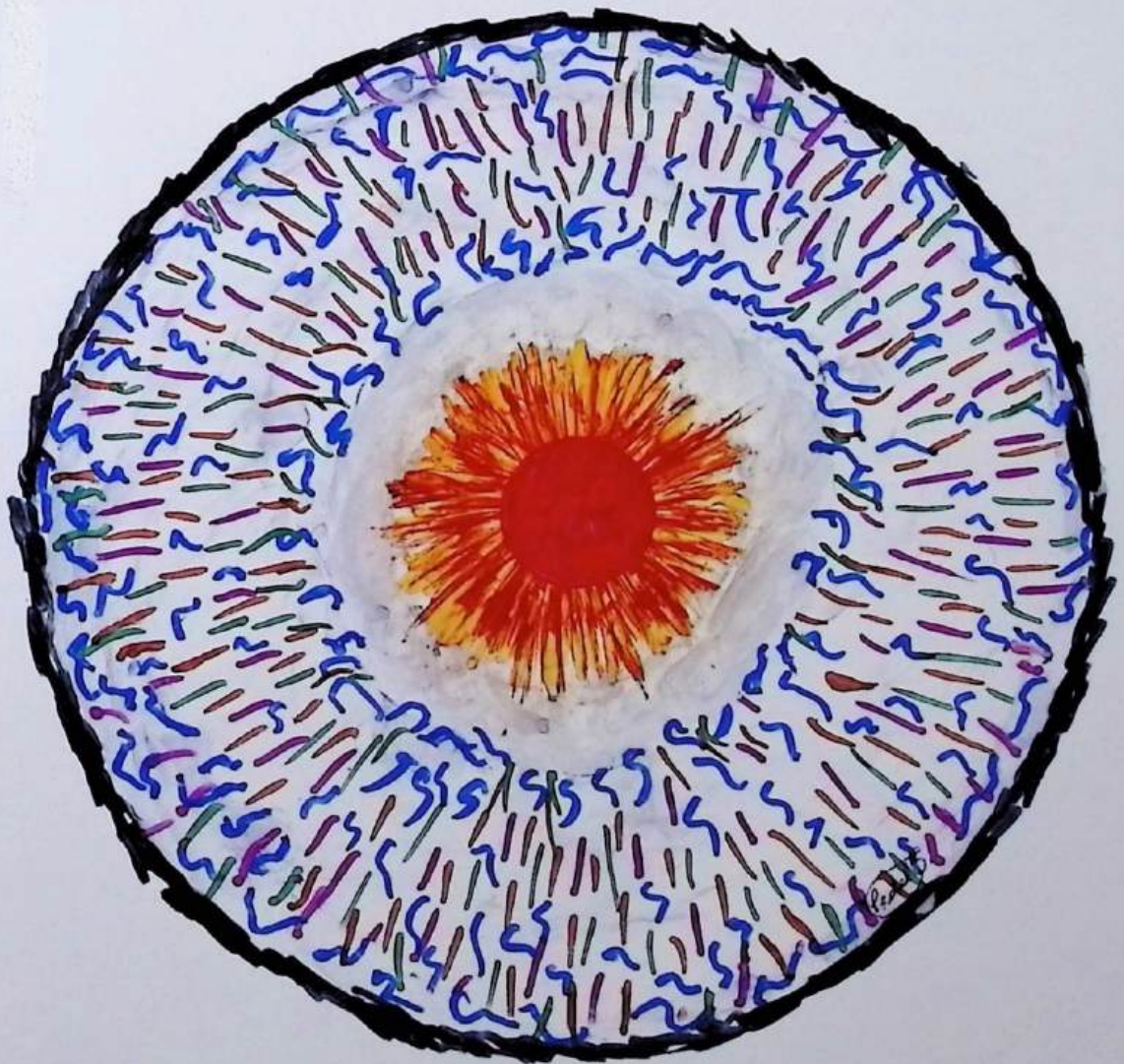
La Fuerza Activa, lo Uno, se recoge en sí misma y las partículas "Pensamiento" se dispersan en la multiplicidad de los seres libres, ahora ángeles-inconciencia. Una segunda inconciencia.

La Libertad en la unidad, Pensamiento-múltiple, se sumerge en la inconciencia de la multiplicidad de los seres libres.

*« Os conjuro, hijas de Jerusalén,
por las gacelas y los ciervos,
que no despertéis ni inquietéis a mi amada
hasta que a ella le plazca ».*

(Cant. 3,5)

La nube de la Inconciencia
entre lo Uno y lo múltiple



Los seres libres se apropian la virtud del "Pensamiento"

*« La Luz en la oscuridad splende
y la oscuridad no la reprimió »¹*

Este grabado representa la afirmación de los ángeles en el deseo de "hacer" "Obras". Los ángeles, además de la Inconciencia-inocente* colectiva de "ser" independientemente del Ser que "Es", caen en una segunda Inconciencia, individual, responsable, afirmando el deseo de "hacer" independientemente del Ser, "alejándose" del Ser que "Es" y de la Unidad, la Obra-Libertad, el Unigénito, al *apropiarse* la "Actividad" de la Voluntad: multiplicidad del "Pensamiento" en la unidad.

Los seres libres, ángeles, en lugar de tomar conciencia de su ser en la Unidad de la Libertad al contacto con la Fuerza Activa, Voluntad, se apropian la virtud del "Pensamiento", multiplicidad de la Libertad en la unidad, para realizar su deseo de "hacer" "Obras" en la multiplicidad de "seres" libres.

Desde este momento "veo" como una desarmonía entre los ángeles, una lucha entre ellos mismos: unos que comienzan a tomar conciencia de la Unidad de libertad en la Voluntad y otros que van afirmándose en la multiplicidad de sí mismos, negándose a morir a sus propias "realizaciones".

Esa "apropiación" de la "Actividad" de la Voluntad es lo que se quiere representar con las chispas de diferentes colores, marrón, verde y morado: multiplicidad; chispas que en el grabado anterior aparecen unicolor, rojas: Unidad.

Al mismo tiempo, la Fuerza Activa del Ser que "Es" se recoge en Sí misma y aparece, entre los ángeles y el Ser, la nube de una segunda INCONCIENCIA, que es la afirmación del deseo de "hacer" "Obras" en contraposición a "la Obra", el Unigénito.

¹Jn. 1,5.

Los ángeles reafirman la INCONCIENCIA y se hacen más inconscientes, ahora con responsabilidad, alejándose – digamos así – de su centro, el Dador (representado en el punto rojo), y se apropian el “don” en multiplicidad, prescindiendo de la Unidad, la Voluntad.

A los ángeles que afirman el deseo de “hacer”, reafirmando la INCONCIENCIA-original, les llamaremos ángeles-inconciencia*.

Voluntad de Permisi3n
La Voluntad al servicio de la libertad

El Ser que "Es" somete su Actividad, LIBERTAD en la unidad de la VOLUNTAD, el Unigénito, a los seres libres, los ángeles:

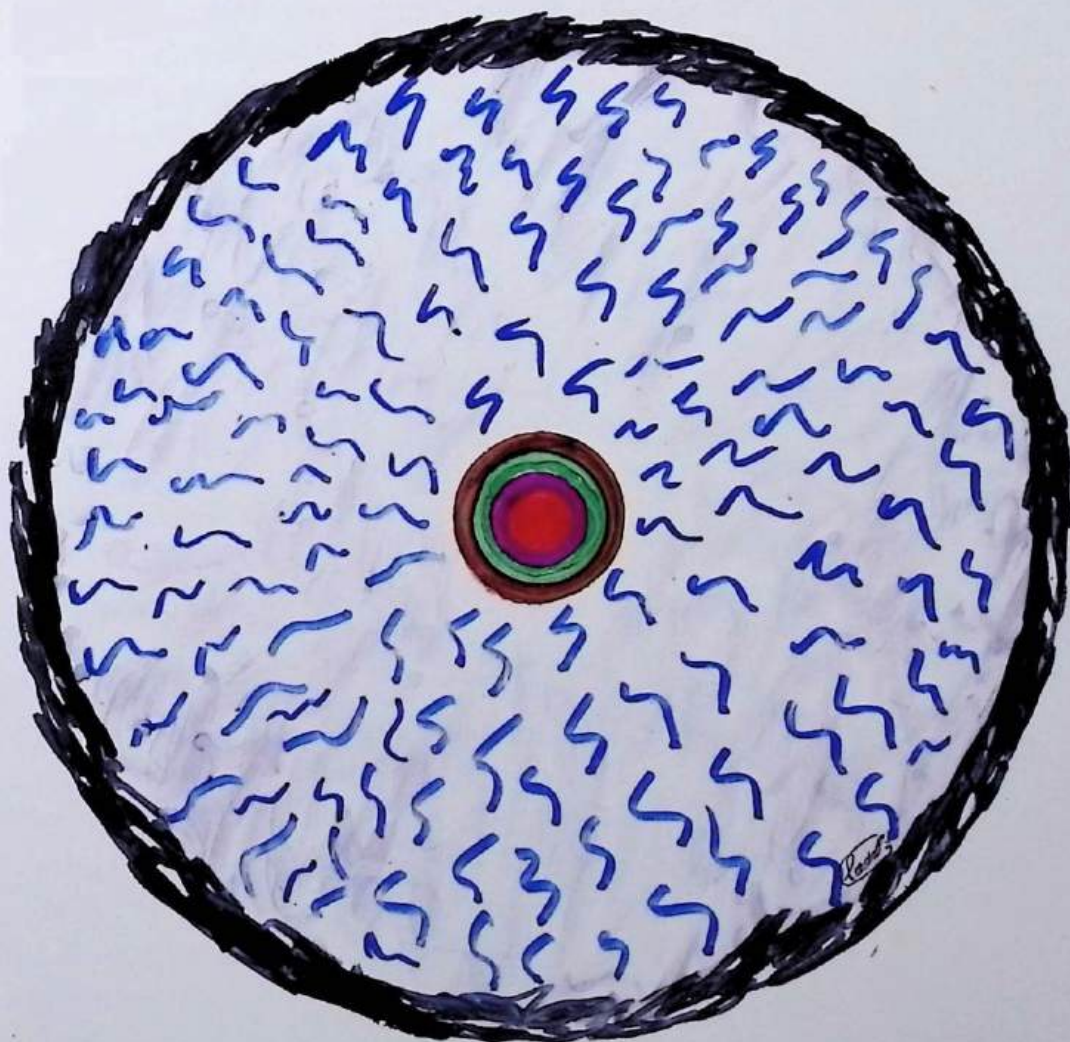
lo Uno al servicio de lo múltiple;

la Conciencia al servicio de la Inconciencia;

el Ser al servicio del "no-ser"...

Es la Voluntad de Permición.

Voluntad de Permisi3n



En las entrañas de la INCONCIENCIA

Este grabado representa el momento en que el Ser en la Obra, el Unigénito, se sumerge en las entrañas de la "INCONCIENCIA".

El Ser que "Es" somete su "Actividad", como Voluntad de Permisi3n (en la multiplicidad del "Pensamiento"), a aquella libertad acci3n-imágenes (ángeles-inconciencia) que se encuentra todavía en la multiplicidad de la Inconciencia, a fin de que estos ángeles, a través de las "Obras", tomen Conciencia de su Ser "en" "la Obra", el Unigénito.

Los ángeles-inconciencia están representados por los arabescos azules y el círculo negro jaspeado, el cual representa la posibilidad de re-afirmaci3n de la inconciencia-original, el Yo-ego Universal*.

El que "Es" – hablando a nuestro modo – acepta la elecci3n, el querer, de sus criaturas libres, los ángeles-inconciencia, y permite de este modo la realizaci3n de sus deseos: "hacer" "Obras"; éstas serán una imagen de "la Obra", que es la verdaderamente real, la que hemos visto en los grabados 10, las Almas, y 11, "lo Múltiple en lo Uno".

Este deseo de los ángeles-inconciencia está representado en el grabado por los tres anillos distinguidos por los colores morado, verde y marr3n, que circundan el punto rojo.

Para que los ángeles-inconciencia lleven a efecto la realizaci3n de sus deseos, el Ser que "Es" pone a su disposici3n Su Actividad, anonadándose en Su actuar; es lo que llamamos *Voluntad de Permisi3n**.

Se les da así una oportunidad más a estos ángeles para que, a través de las "Obras", tomen conciencia de que su "ser" y su "actuar" están en la VOLUNTAD y no en la Libertad.

Al mismo tiempo continúa la realizaci3n de "la Obra", de acuerdo a su orientaci3n inicial, *manifestaci3n* de lo "Uno" en lo múltiple, hasta tomar CONCIENCIA de su SER, el que "Es". Esta manifestaci3n

de lo Uno en lo múltiple, "la Obra", se realizará en muchos "miembros-cuerpos", seres humanos, y en un solo "Cuerpo", Naturaleza Humana. Esta es "la Multiplicidad en la Unidad", la cual se realizará en la Naturaleza Humana, que es imagen de "la Obra", el Unigénito, Naturaleza Divina: « *Creced y multiplicaos, henchid la tierra...* »¹ Dios sigue actuando y no dejará de actuar jamás: « *Mi Padre sigue obrando todavía, y por eso obro yo también* »².

Esta Ley del « *creced y multiplicaos* » lo mismo que el « *someted y dominad sobre la tierra* », etc. las traemos en lo más profundo de nuestro ser desde el momento en que fuimos "engendrados" por el Ser que "Es"³, y cada uno la concibe en sí mismo y la realiza de acuerdo a su grado de "evolución". Por eso digo que la VERDAD no se discute ¡se VIVE!, pues cada uno la concibe de acuerdo a su grado de "evolución".

¹ « Y los bendijo, diciendo: "Procread y multiplicaos y henchid las aguas del mar, y multiplíquense sobre la tierra las aves" » (Gn. 1,22).

« Saca también contigo a todo viviente y a toda carne: aves, bestias y todos los reptiles que se arrastran sobre la tierra; llenad la tierra, procread y multiplicaos sobre ella » (Gn. 8,17).

« Y los bendijo Dios, diciéndoles: "Procread y multiplicaos, y henchid la tierra; sometedla y dominad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre los ganados y sobre todo cuanto vive y se mueve sobre la tierra" » (Gn. 1,28).

« Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, diciéndoles: "Procread y multiplicaos y llenad la tierra; que os teman y de vosotros se espanten todas las fieras de la tierra, y todos los ganados, y todas las aves del cielo; todo cuanto sobre la tierra se arrastra y todos los peces del mar, los pongo todos en vuestro poder" » (Gn. 9,1s).

« Vosotros, pues, procread y multiplicaos y henchid la tierra y dominadla » (Gn. 9,7).

« Y le dijo: "Yo soy El-Saddai. Crece y multiplicate. De ti saldrá un pueblo, un conjunto de pueblos, y de tus lomos saldrán reyes" » (Gn. 35,11).

² « Pero él les respondió: "Mi Padre sigue trabajando hasta el presente, y también yo sigo". Evidentemente, a causa de esto los judíos tenían cada vez más ganas de darle muerte, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que daba a entender incluso que Dios era su propio Padre, constituyéndose igual a Dios. Respondió entonces Jesús, y les dijo: "Os aseguro de veras: no es capaz de hacer el Hijo nada por su propia cuenta, que no viere hacer al Padre. En efecto, cualquier cosa que hace él, esa misma, al mismo tiempo, el Hijo la hace también. Puesto que el Padre ama al Hijo, y todo lo que él mismo hace se lo muestra; y mostrará cosas más grandes que éstas para maravilla vuestra" » (Jn. 5,17-20).

³ Véanse los grabados 10 y 11.

El gran “Torbellino” de la LIBERTAD-Obra
“Mundos” y “Mundos” de la Permisi3n de DIOS

El gran "Torbellino" de la LIBERTAD.

"La Obra" sumergida en el torbellino de la "evolución": muerte y vida.

Los seres libres no llegaron a adherirse a la unidad de la Libertad.

La Voluntad, el Ser que "Es", en "la Obra", el Unigénito, va tras la Libertad, se sumerge en la multiplicidad de los seres libres para llevar el "Pensamiento" a la Unidad.

La Voluntad de Permisi6n, la Fuerza Activa del Ser que "Es", al servicio de los seres libres, quienes realizarán la imagen de "la Obra" en la multiplicidad: infinidad de "Mundos" que revelarán la irradiaci6n eterna del ACTUAR del 6nico Ser, aquel que "Es".

*« El que vive eternamente cri6 juntamente todas las cosas.
S6lo el Se6or es justo..
Nadie puede dignamente dar a conocer sus obras.
¿ Qui6n investigará sus grandezas?
El poder de su majestad, ¿ qui6n lo cantará?
Y, ¿ qui6n podrá enumerar sus misericordias?
Nada hay que quitar a su obra, nada que a6adir,
y nadie es capaz de investigar las maravillas del Se6or.
Cuando el hombre cree acabar, entonces comienza,
y cuando se detiene, se ve perplejo ».*

(Eclo. 18,1-6)

El gran "Torbellino" de la LIBERTAD - Obra



El “Torbellino” de la “evolución”

Este grabado representa “la Obra” (“el HOMBRE”) sumergida en el gran torbellino de la evolución: muerte y vida, transformación. Las diferentes explosiones representan los diferentes mundos espirituales que darán origen a los mundos sensibles, la materia. Una imagen, sombra del derramarse de la Voluntad que hemos visto en el grabado 13.

El grabado 13 representa lo Uno en la multiplicidad, y este grabado representa lo múltiple en la multiplicidad, son las realizaciones de los ángeles-inconciencia. Estos no llegaron a identificarse con la Unidad, sino que se apropiaron el “Pensamiento” en la multiplicidad. Lo Uno, la Voluntad en “la Obra”, se sumerge en la multiplicidad para llevar de nuevo el “Pensamiento” a la Unidad.

Es el momento en que la Voluntad de Permisi3n se une a la libertad en la multiplicidad, los ángeles-inconciencia. En esta unió3n de la Voluntad y la libertad es concebida una nueva naturaleza (¿sicofísica?) a través de la cual, en su “evolución”, aparecerá la unidad del “Pensamiento” como el Cuerpo Unico en el cual se *manifestará* “la Obra” como Unigénito.

Este nuevo estado es como el “anonadamiento”, digamos así, de “la Obra”, porque deberá pasar ahora por diferentes formas (*evolución**) antes de que se dé su *manifestaci3n*; manifestaci3n que probablemente se hubiera realizado de inmediato, si los ángeles se hubieran dejado atraer por la Fuerza Activa del Ser que “Es”, pues el Tiempo depende de las criaturas libres: primero dependió de los ángeles, ahora depende del hombre.

La explosi3n de esa Fuerza Activa representa la *Voluntad de Permisi3n* complaciendo el deseo y querer de los seres libres, ángeles-inconciencia: multitud de imágenes del Actuar de Dios, «*en la casa de*

mi Padre hay muchos departamentos (moradas) »¹, mundos y mundos espirituales que darán origen a los mundos sensibles, la materia.

De esto ha dicho el Señor refiriéndose a las manifestaciones del Ser que "Es": «...se manifestarán en infinitudes de "MUNDOS" como irradiación eterna de la gloria del único Dios verdadero. Estos "Mundos" que son como las diferentes facetas de una misma piedra triangular (la VOLUNTAD-DIOS) no son perceptibles a los sentidos de los cuerpos materiales. Todo el Universo sensible creado revela una imagen muy vaga e imperfecta de aquella Realidad, y esta imagen (sombra) de los "Mundos" de Dios se revela también, de imagen en imagen, en el interior de todas las cosas. Descubrir esa imagen es el "trabajo" del hombre caído, "trabajo" que le llevaría a la "realización" (manifestación de Dios en sí mismo), a la perfecta unidad en el Ser que "Es" ». Es palabra del Señor.

De este modo debe quedar concluída la Obra-Libertad, "el HOMBRE", en lo UNO y en lo MULTIPLE, para dar principio a una nueva manifestación, manifestación de la Obra-Ser.

De ahora en adelante todo se realiza de imagen en imagen hasta la manifestación de la Acción-Ser, la Obra-Libertad en lo Uno y en lo múltiple. La primera "manifestación" es la *unidad* de la Libertad-Pensamiento, "el Hombre"².

¡Ha comenzado, pues, el gran "torbellino" de la LIBERTAD-Obra en la multiplicidad de la INCONCIENCIA de los seres libres!

¹ Jn. 14,2.

² Véanse los grabados 24 y 25.

Lo uno y lo múltiple
“Evolución”, Materia y espíritu

- 1 ¿Átomo?
 ¿Molécula?
 ¿Célula?

Síntesis o concentración, aparente unidad, principio vital de toda la Naturaleza. Sombra de la imagen (grabado 15) de la Imagen del Absoluto inmanifestado (grabado 12): ¡"Embrión" de la Naturaleza Humana!

- 2 Estallido de la unidad "vital": el "Pensamiento" en multiplicidad de imágenes se derrama en la multiplicidad de la INCONCIENCIA-angélica, hacia el encuentro de una partícula libre que sea capaz de recibirle como principio de unidad.

Primera fase de "evolución": Materia y espíritu en las entrañas de la inconciencia-original.

Todo se realiza de imagen en imagen en este proceso descendente.

*« Voy a traer a la memoria las obras del Señor
y a pregonar lo que he visto.
Por la palabra del Señor existe todo,
todo cumple su voluntad según su ordenación:
el sol sale y lo alumbra todo,
y la gloria del Señor se refleja en todas sus obras.
No pueden los santos enumerar suficientemente
ni contar todas sus maravillas.
El Señor fortaleció a todos sus ejércitos angélicos
para asistir delante de su gloria ».*

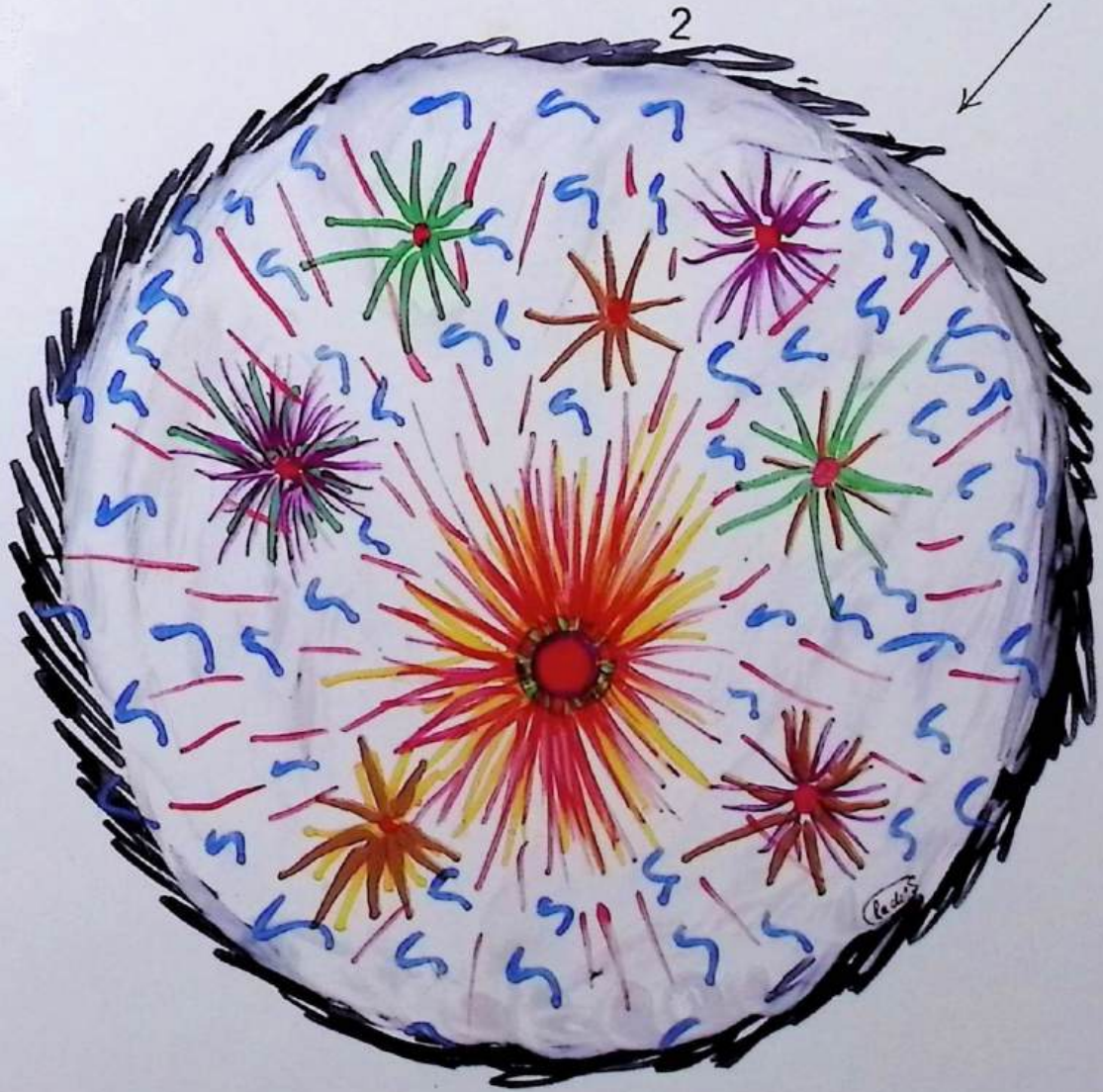
(Eclo. 42,15-17)

Materia y espíritu

¿Átomo?
¿Molécula?
¿Célula?



El Cosmos



La “energía” dispersa en multiplicidad

Este grabado representa la síntesis de esos “mundos y mundos” que hemos visto en el grabado anterior, 16, la aparente unidad de aquella multiplicidad de mundos concebidos en el primer encuentro, la unión inicial entre la Fuerza Activa del Ser, como Voluntad de Permisi3n, y la *libertad* en la multiplicidad de la inconciencia, los ángeles-inconciencia. Esa unidad se realiza por concentraci3n, en sí misma, de la “energía” dispersa en multiplicidad.

La síntesis o concentraci3n en aparente unidad de esos “mundos”, es lo que representamos en el grabado con un punto oscuro: ¿átomo?, ¿molécula?, ¿célula?, es el germen vital de toda la *Naturaleza*, “embrión” de la *Naturaleza Humana*. Es la sombra de la imagen (grabado 15) de la Imagen del Absoluto inmanifestado (grabado 12).

El círculo jaspeado color negro representa la inconciencia-original. En su interior vemos el estallido de la unidad de “energía”, una imagen del grabado 16; esta “imagen” representa la primera fase de “evolución” de ese “germen vital” en las entrañas de la inconciencia-original. Una imagen de lo que hemos visto en el grabado 16. Todo se realiza de imagen en imagen en este proceso descendente.

Materia: significa lo que se percibe con la simple raz3n humana. Puede ser descubierta por la inteligencia del hombre asistido por el Ser, aunque el hombre no tenga conciencia de su Realidad Divina.

Espíritu (Alma): es la “Realidad Divina” (de la cual es imagen el alma humana¹) que el hombre llega a conocer tan sólo por una intervenci3n directa del Ser.

¹ A propósito del alma humana Santo Tomás afirma: «El ápice de toda la creaci3n es el alma humana. Hacia ella tiende la materia como a la propia forma. El hombre es la unidad suprema de la creaci3n entera» (*Summa contra Gentes*, 3, 22). (N.d.E.)

En la Materia*, manifestación de la inconciencia-original, aparecen diversas expresiones de una misma Fuerza Activa: ¿Átomo?, ¿Molécula?, ¿Célula?. Yo no sé cómo llamarles, sólo sé que es la aparición de la vida de lo que será la materia sensible.

Esta manifestación de la inconciencia-primer*a se realiza a través de una evolución que pertenece al tiempo y al espacio. Esta vida natural tiene su ser en el Ser, la Voluntad de Dios es su fundamento, de ella recibe todo cuanto tiene. Pero esa Fuerza Activa está al servicio de la Libertad, Libertad que está sometida, de acuerdo con la Voluntad, a los seres libres, ángeles-inconciencia, cumpliendo sus deseos. Eso es lo que hemos querido expresar con ese punto oscuro en cuyo interior se esconde la Vida, que está representada en el punto rojo. Lo oscuro representa la inconciencia-original afirmada por los ángeles-inconciencia; lo rojo representa el Ser que "Es", en el Unigénito.

La Voluntad de Permisi3n, cumpliendo el deseo de los ángeles, realiza en la multiplicidad de la inconciencia, seres libres, la imagen de las manifestaciones del Absoluto que hemos visto en los grabados 2, 3, 4 y 5, PENSAMIENTO, PALABRA, ACCION, "Obra". Esa manifestaci3n-imagen se dará, según expresamos en los próximos grabados así: en lo múltiple (seres libres, las criaturas) como *evolución*; en lo uno (Libertad, el hombre) como "*manifestaci3n*". Los efectos de la evolución se harán presentes en la raz3n del hombre, que es el fruto de la evolución; la "*manifestaci3n*", que es la realizaci3n de ese "fruto", Libertad, se le hace presente al hombre en la obscuridad de la fe, fe que es para el hombre la Suprema Raz3n.

La *Manifestaci3n* del Ser se irá dando, como veremos en los próximos grabados, a través de la Libertad; a medida que se va dando la evolución, en el interior de esa evolución se irá manifestando gradualmente el "Pensamiento" (de imagen en imagen hasta que pueda manifestarse la Unidad), una imagen de la "*manifestaci3n*" del Absoluto en Sí mismo, grabado 2.

Esta imagen de la "*manifestaci3n*" del Absoluto, la Unidad en el "Pensamiento", es lo que veremos en los grabados 21 a 24, que representan el momento en que aparece el hombre.

Nos referimos ahora a nuestro mundo y a todo lo Creado, visible e invisible, el UNIVERSO que conocemos y en el que vivimos, inclusive nuestra naturaleza humana. Esto es lo que entiendo por "Cosmos"* y que es imagen de la realidad espiritual que llevamos en lo más profundo de nuestro ser. La parte inferior de este grabado representa esta

"imagen" en actividad, imagen del ACTUAR de Dios, una repetición infinitamente pequeña del estallido de esa *Voluntad de Permisi3n* que vimos en el grabado anterior. La "sombra" que conocemos de ese ACTUAR de Dios que hemos representado en el grabado anterior, es nuestro sistema solar: el punto mayor del centro del grabado que estamos explicando ser3a lo que est3 representado en el sol, y los brotes peque1os estar3an representados en los diferentes planetas.

En el pr3ximo grabado nos ocuparemos del planeta en el cual vivimos y estamos evolucionando, "la tierra", la cual es tambi3n una repetici3n, imagen, de ese ACTUAR de Dios que hemos visto en los grabados anteriores.

T3ngase presente que estas "im3genes" no son im3genes muertas, huera, sino que ellas esconden en su interior la REALIDAD VIVA, el Ser que "Es", y el cual ha de manifestarse en aquellas *im3genes libres*, seres humanos, que "realicen la unidad de la Libertad," que sean capaces de orientarse y afirmarse en la Voluntad, que es su SER. Cada imagen libre, "imagen viviente", lleva en s3 misma lo "Uno" y el "Todo".

Las criaturas que no son libres y que son la imagen de la "imagen viviente", imagen libre, las llamamos "sombra"; pero tampoco esa sombra es carente de vida, ellas representan una realidad capaz de evolucionar hacia la libertad. Es aquello que dice San Pablo de las criaturas que gimen con dolores de parto esperando la manifestaci3n de los hijos de Dios. Los hijos de Dios son aquellas criaturas libres, seres humanos, 3ngel y hombre, en quienes se realiza la unidad de la Libertad (estado del hombre ad3mico), y que deben "evolucionar" en la negaci3n de s3 mismas dirigiendo y afirmando su libertad en la VOLUNTAD, el Ser que "Es".

the first of these is the fact that the
the second is the fact that the
the third is the fact that the
the fourth is the fact that the
the fifth is the fact that the
the sixth is the fact that the
the seventh is the fact that the
the eighth is the fact that the
the ninth is the fact that the
the tenth is the fact that the

the eleventh is the fact that the
the twelfth is the fact that the
the thirteenth is the fact that the
the fourteenth is the fact that the
the fifteenth is the fact that the
the sixteenth is the fact that the
the seventeenth is the fact that the
the eighteenth is the fact that the
the nineteenth is the fact that the
the twentieth is the fact that the
the twenty-first is the fact that the
the twenty-second is the fact that the
the twenty-third is the fact that the
the twenty-fourth is the fact that the
the twenty-fifth is the fact that the
the twenty-sixth is the fact that the
the twenty-seventh is the fact that the
the twenty-eighth is the fact that the
the twenty-ninth is the fact that the
the thirtieth is the fact that the

“Vida-Mineral”

La Naturaleza I – Primera fase: sentidos

El encuentro de la partícula "Pensamiento", en la multiplicidad de la INCONCIENCIA, con una "partícula libre" a la cual llamaremos: "Tierra".

Principio de unidad que da origen a la vida sensitiva: "Vida-Mineral", primera manifestación múltiple del "Pensamiento" en la multiplicidad de la Inconciencia hacia la unidad; primera fase de lo que será la Naturaleza Humana, Cuerpo de la Naturaleza Divina, el Unigénito. Primera facultad: sentidos.

1 La "Vida-Mineral", germen vital que da origen a los diferentes elementos de la materia mineral, inclusive el planeta tierra. Todo ello es sombra de la "imagen-creada": el cuerpo humano.

2 La vida sensitiva, "Vida-Mineral", de la multiplicidad de sí misma pasa a la unidad de sí misma cerrando su círculo de "evolución" y provoca un nuevo estallido de lo "Uno": segunda manifestación múltiple del "Pensamiento" en la multiplicidad de la Inconciencia; se manifiesta como una nueva facultad: instinto.

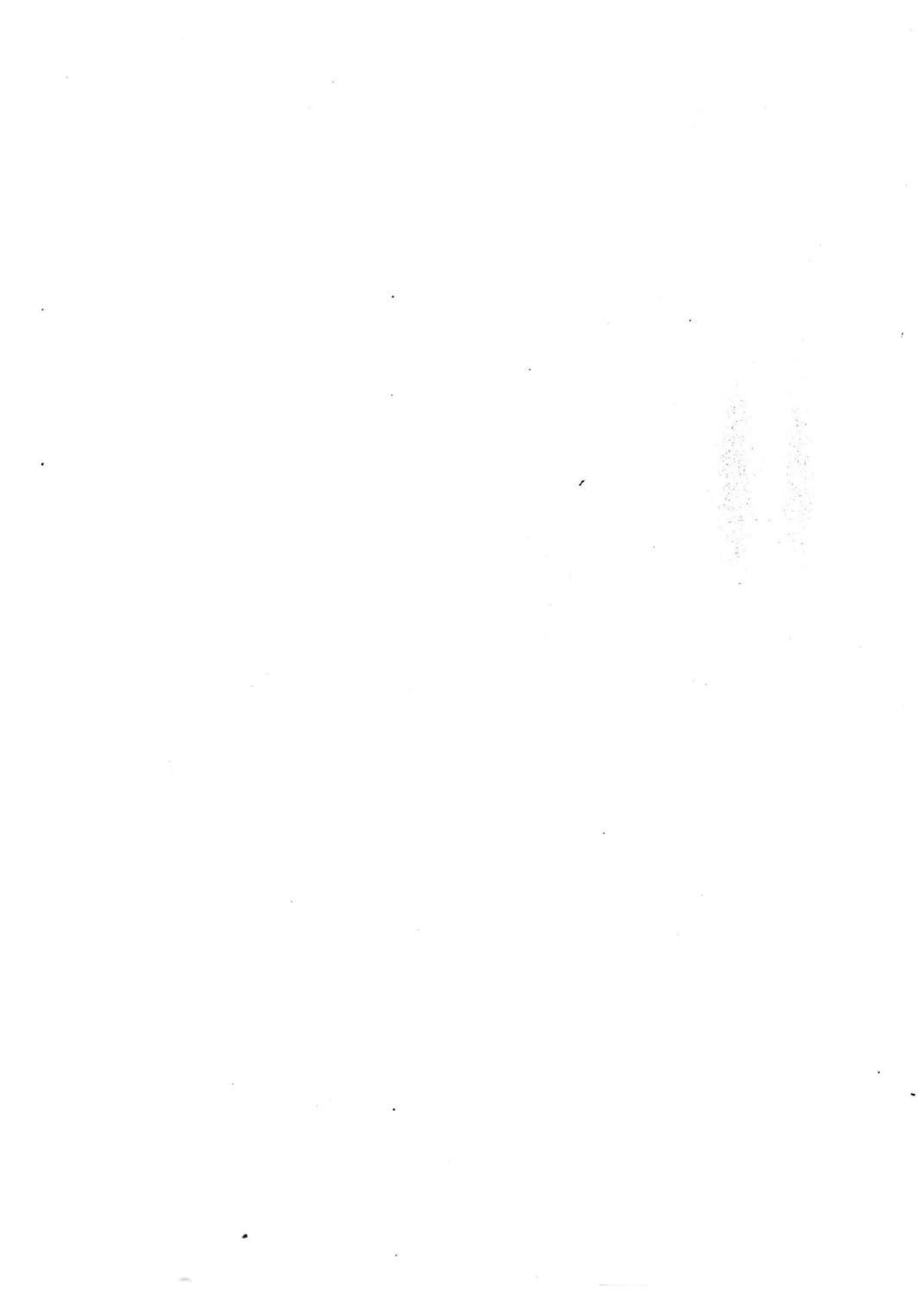
*«Este es el origen de los cielos y la tierra cuando fueron creados.
Al tiempo de hacer Yahvé Dios la tierra y los cielos, no había aún
arbusto alguno en el campo, ni germinaba la tierra hierbas, por no haber
todavía llovido Yahvé Dios sobre la tierra, ni haber todavía hombre que
la labrase, ni vapor acuoso que subiera de la tierra para regar toda la su-
perficie cultivable».*

(Gn. 2,4-6)

La "Vida-Vegetal" aparece, dando origen a los elementos constitutivos del reino vegetal, "materia".

"Vida Mineral": sentidos





Aparición de la "Vida-Mineral"

Los grabados 17, 18, 19 y 20 representan las primeras formas de evolución, fases de gestación por las cuales ha pasado concretamente la Naturaleza Humana antes de ser "Hombre"*. El Hombre es síntesis y centro vital de todo el proceso de "Creación" expuesto en los grabados anteriores.

En los grabados 17, aparición de la materia, 18, aparición de la "Vida-Mineral"*, 19, aparición de la "Vida-Vegetal"*, y 20, aparición de la "Vida-Animal"*, omitimos los arabescos azules que representan los ángeles-inconciencia, pero ellos están presentes, como una energía en acción, más allá de la materia sensible.

Este grabado representa el estallido provocado por el encuentro de una "partícula libre" que llamamos "Tierra" (Libertad en la multiplicidad de seres libres-inconciencia) con la partícula libre "Pensamiento" (Libertad en la Unidad de la Voluntad-conciencia) como principio de unidad, lo que dará origen a la Naturaleza Humana en su primera fase "Vida-Mineral".

En esta primera fase, el "Pensamiento" se manifiesta en la multiplicidad como facultad sensitiva.

La manifestación del "Pensamiento" en la multiplicidad de la inconciencia está representada por las chispas rojas que al ser "concebidas" por los ángeles-inconciencia son agrupadas en multiplicidad de aspectos; es lo que llamamos "Vida-Mineral". Es una de las manifestaciones de la inconciencia-original, aquella que hemos visto en el grabado 7.

La "Vida-Mineral" está representada por los doce segmentos que se agrupan en círculo alrededor del punto rojo que representa la actividad de la Voluntad de Permición y alrededor de las diferentes explosiones dentro del círculo negro, las cuales son imágenes de esa actividad.

El círculo negro representa, en éste y en todos los grabados siguientes, la posibilidad de afirmación de la imagen en la inconciencia, las Tinieblas; esta afirmación de la imagen en las Tinieblas es el Yo-ego Universal.

Las pequeñas explosiones color marrón representan los diferentes elementos que darán origen a la materia mineral, inclusive la tierra y sus manifestaciones del reino mineral; todo ello es imagen de la "Vida-Mineral".

En el momento en que la multiplicidad de la Vida Sensitiva "Mineral" alcanza la unidad de sí misma, provoca una nueva explosión de la cual surge la "Vida-Vegetal", y se manifiesta una nueva facultad que denominamos "instinto", la cual veremos en el próximo grabado.

Las pequeñas explosiones color verde representan las imágenes de esta actividad, que son las diferentes manifestaciones del reino vegetal.

Cuando decimos "Vida-Mineral" no nos referimos al aspecto sensible del reino mineral, sino a su vida, a su alma.

Esa vida, ese "alma" "Mineral" es producto de la Voluntad de Permisi6n, uni6n de la Fuerza Activa manifestada como Pensamiento-libertad y la "partícula libre" que llamo "Tierra", que son los ángeles que recibieron esa partícula "Pensamiento" como unidad.

Yo veo que todo el Universo sensible creado revela una imagen de los diferentes estados de conciencia que se realizaban en los ángeles a través de sus Obras-libres.

Lo que llamo "partícula 'Tierra' " es el primer estado de conciencia hacia la unidad que se realizó en algunos de esos ángeles recibiendo la Fuerza Activa Pensamiento-libertad (Voluntad de Permisi6n) como principio de unidad de la Libertad; y en esa toma de conciencia es "concebida" la Naturaleza Humana, la que da origen al Universo.

Es el Universo y no la Naturaleza Humana lo que aparece primero, de forma semejante a la semilla que da origen al árbol y ella aparece en el fruto una vez cumplida la evolución del árbol. Así lo "veo" yo: al Universo como el árbol, al hombre como fruto, y a la Voluntad, el Ser en el Unigénito, como la semilla.

Así pues, el hombre, aún su naturaleza humana, tiene su origen más allá de la materia. La Naturaleza Humana es el "ser", digamos así, de la materia; ella es para la Materia lo que es la Naturaleza Divi-

na, el Unigénito, para el hombre y lo que la Voluntad es para la Naturaleza Divina.

Esa multiplicidad del Pensamiento-libertad en la multiplicidad de la inconciencia, con vistas a la unidad de la Libertad, se manifiesta como facultad sensitiva.

“Vida-Vegetal”

La Naturaleza II – Segunda fase: instinto

1 La cuaternidad de la vida instintiva, "Vida-Vegetal", presenta un progreso de la manifestación múltiple del "Pensamiento" hacia la unidad en la multiplicidad de la inconciencia-angélica, recogiendo las partículas "Pensamiento" en interiorización y armonía con la vida sensitiva, "Vida-Mineral".

2 Cuando la cuaternidad de la "Vida-Vegetal" alcanza la unidad de sí misma, provoca una nueva explosión o estallido de lo "uno": tercera manifestación múltiple del "Pensamiento" en la multiplicidad de la Inconciencia, dando lugar a una facultad superior que se manifiesta como energía dual negativo-positiva: sexo-energía o energía creativa. Es la "Vida-Animal".

La aparición de la "Vida-Animal" da origen a los elementos constitutivos del reino animal, la "materia".

"Vida Vegetal": instinto



Aparición de la "Vida-Vegetal"

Este grabado representa la unidad de la "Vida-Mineral", unidad que provoca la aparición de la segunda fase, "Vida-Vegetal", de lo que será la Naturaleza Humana.

En esta segunda fase, el "Pensamiento" se manifiesta en la multiplicidad como facultad instintiva.

La manifestación del "Pensamiento" en la multiplicidad de la inconciencia hacia la unidad está representada por las chispas rojas que, al ser "concebidas" por los ángeles-inconciencia, son agrupadas en multiplicidad de aspectos; es lo que llamamos "Vida-Vegetal". Otra manifestación de la inconciencia-original.

La "Vida-Vegetal" está representada por los cuatro segmentos verdes que se agrupan en la parte interior del círculo marrón, alrededor del punto rojo que representa la actividad de la Voluntad de Permisi3n. Las varias explosiones color verde que vimos en el grabado anterior representan las imágenes de esa actividad.

En el momento en que la multiplicidad de la vida instintiva "Vegetal" alcanza la unidad de sí misma, aparece una nueva facultad en la cual el "Pensamiento" se manifiesta como una energía dual, positiva y negativa, que representa los dos estados que se dieron en la LIBERTAD: conciencia e inconciencia.

Cuando decimos "Vida-Vegetal", no nos referimos al aspecto sensible del reino vegetal, sino a su vida, su "alma".

Esa vida, ese "alma" "Vegetal", es la segunda fase de gestación de la Naturaleza Humana, producto de la Voluntad de Permisi3n: la union de Libertad, "Pensamiento-Imagen múltiple"*, con los seres libres, ángeles-inconciencia, que se encuentran en el proceso de toma de conciencia hacia la unidad de la Libertad.

Podemos ver en este grabado la diferencia que existe en la "evolución" de esta segunda fase, "Vida-Vegetal", en relación con la fase

anterior, "Vida-Mineral". En la fase "Mineral", la evolución se realizó en cadena, por eslabones; con esto queremos decir, que permaneció más tiempo en la multiplicidad de sí misma. Esto es lo que se quiere significar con los diferentes segmentos (o eslabones) los cuales, al unirse entre sí, provocan la aparición de este segundo estado que llamamos "Vida-Vegetal".

En esta segunda fase de evolución de la Naturaleza Humana, el "Pensamiento", además de manifestarse como facultad sensitiva, se manifiesta interiormente como un impulso natural superior a los sentidos. Esto es lo que llamo "instinto".

En la evolución de esta segunda fase — como podemos ver en el grabado — se realiza la unidad del círculo en menos tiempo que en la anterior, eso significan los cuatro segmentos, los cuales, al cerrarse entre sí, provocarán la aparición de la tercera fase, "Vida-Animal".

“Vida-Animal”

*La Naturaleza III – Tercera fase: sexo-energía
Iniciación de la primera etapa de interiorización: razón*

1 La dualidad de la "Vida-Animal", energía negativo-positiva, dos fuerzas que se rechazan entre sí y se atraen al mismo tiempo: imagen de los dos estados realizados en la LIBERTAD-Obra: INCONCIENCIA y CONCIENCIA.

La vida o facultad "sexo-energía", "Vida-Animal", tercera fase de lo que será la Naturaleza Humana, al cerrar su círculo de "evolución" realizando la unidad de sí misma, se convierte en energía creativa.

2 El primer rayo de luz en las Tinieblas de la INCONCIENCIA; aparición de la cuarta facultad: Razón, dualidad con principio de unidad.

Los seres libres, ángeles-inconciencia, han estado siempre presentes, realizando a través de la Actividad de la Voluntad, Permiso, su deseo de "hacer" "la Obra", tomando conciencia unos, afirmándose otros a través de sus "Obras".

Toda la INCONCIENCIA, inconciencia-angélica, se recoge hacia el principio de unidad, hacia la Actividad-Libertad, que es impulsada por la Fuerza Activa.

La Actividad-Libertad impulsada por la Voluntad se establece en el círculo triple y se realiza la primera manifestación dual del "Pensamiento" partiendo de un principio de unidad.

*« Yo salí de la boca del Altísimo,
y como nube cubrí toda la tierra.
Yo habité en las alturas
y mi trono fue columna de nube.
Sola recorrí el círculo de los cielos
y me paseé por las profundidades del abismo ».*

(Eclo. 24,5-8)

"Vida Animal": razón





Aparición de la "Vida-Animal"

En este grabado el n° 1 representa la unidad de la "Vida-Vegetal"; unidad que provoca la aparición de la tercera fase: "Vida-Animal", de lo que será después la Naturaleza Humana.

Cuando se dice "Vida-Animal", no se refiere al aspecto sensible del reino animal, sino a su vida, su "alma".

Esa vida, ese "alma" "Animal", es la tercera fase de gestación de la Naturaleza Humana.

Yo compararía este estado del círculo triple, "Vida-Mineral", "Vida-Vegetal" y "Vida-Animal", con la formación del cráneo de un feto en el seno materno.

En esta tercera fase de evolución de la Naturaleza Humana, el "Pensamiento" en la multiplicidad, además de manifestarse como las facultades anteriores (sentido-instinto), se manifiesta como una facultad superior a las anteriores, como una fuerza natural dual: negativo-positiva; negativo y positivo que se atraen entre sí. Es una manifestación de los dos estados que se realizaron en la LIBERTAD-Obra: INCONCIENCIA y Conciencia. A esta facultad la llamo sexo-energía porque ella se manifiesta y está representada en el sexo.

Nótese en el grabado, n° 1, que el punto rojo que representa la *Voluntad de Permisi3n*, se va acercando cada vez más hacia los círculos que representan la *Naturaleza Humana* en gestación, hasta sumergirse en ellos; esto es una imagen del "anonadamiento" del Ser, que hemos visto en el grabado 7. Con esto se quiere significar que la Naturaleza Humana es la más elevada expresión – imagen – del actuar de Dios, por tanto, "*cuerpo*" de la *Naturaleza Divina*; cuerpo que, como un vestido, la cubrirá en el Mundo de la multiplicidad de la INCONCIENCIA: « Sumergida en la materia que elaboré me hice sierva de las criaturas angélicas (la Inconciencia)... para dar a luz "el HOMBRE" »¹.

¹ Cfr. *Mensaje*, p. 23.

La manifestación del "Pensamiento" en la multiplicidad de la inconciencia-original hacia la unidad está representada por las chispas rojas que, al ser "concebidas" por los ángeles-inconciencia, son agrupadas en dualidad de aspectos; es lo que llamamos "Vida-Animal", la tercera manifestación de la inconciencia-original.

La "Vida-Animal" está representada por los dos semicírculos morados incompletos que se encuentran en la parte interior del último círculo, alrededor del punto rojo que representa la actividad de la Voluntad de Permisi3n.

Las explosiones color morado que hemos visto en el grabado anterior representan los diferentes elementos que darán origen a la materia animal, las diversas manifestaciones de este reino que nosotros conocemos y que está al servicio del hombre; estas manifestaciones son imágenes de la "Vida-Animal".

En el grabado, n° 2, el círculo negro, que representa la Inconciencia, aparece recogido en la parte inferior donde se ha situado el punto rojo.

Las líneas irregulares azules representan la acción de los ángeles-inconciencia.

En el momento en que la dualidad de la "Vida-Animal" alcanza la unidad de sí misma, provoca la aparición de un principio de unidad del "Pensamiento" semi-consciente² y aparece una nueva facultad que es como un rayo de luz en las tinieblas; es lo que llamamos: *Razón*°. Es el momento en que la criatura libre inconsciente se encuentra con un principio de conciencia que puede descubrirle el estado de INCONCIENCIA en que está sumida.

² Cuanto se afirma acerca de la actividad de esta facultad superior, semi-consciente, refiriéndose a realidades de simple significado natural, no tiene ninguna relación con el problema del bien y del mal. El problema del bien y del mal se manifestará solamente en la conciencia del hombre adámico caído. (N.d.E.)

Génesis del Pensamiento-libertad,
“hominoide-sensitivo”

Pre-Naturaleza Humana I – Cuarta fase, primera etapa

Génesis del Pensamiento-libertad en proceso ascendente hacia la unidad a través del Conocimiento, llevando consigo las partículas libres que se encuentran en la multiplicidad: el "hominoide".

La "evolución": Pensamiento-libertad en su cuarta "generación", cuarta fase y primera etapa de lo que ha de ser la Naturaleza Humana, "el hombre", unidad de la libertad.

El "hominoide", ser que posee razón incipiente, conoce las cosas fuera de sí mismo: interiorización sensitiva. Conocimiento sensitivo de las cosas.

Egoísmo ascendente positivo: superación de sí mismo con relación a las cosas.

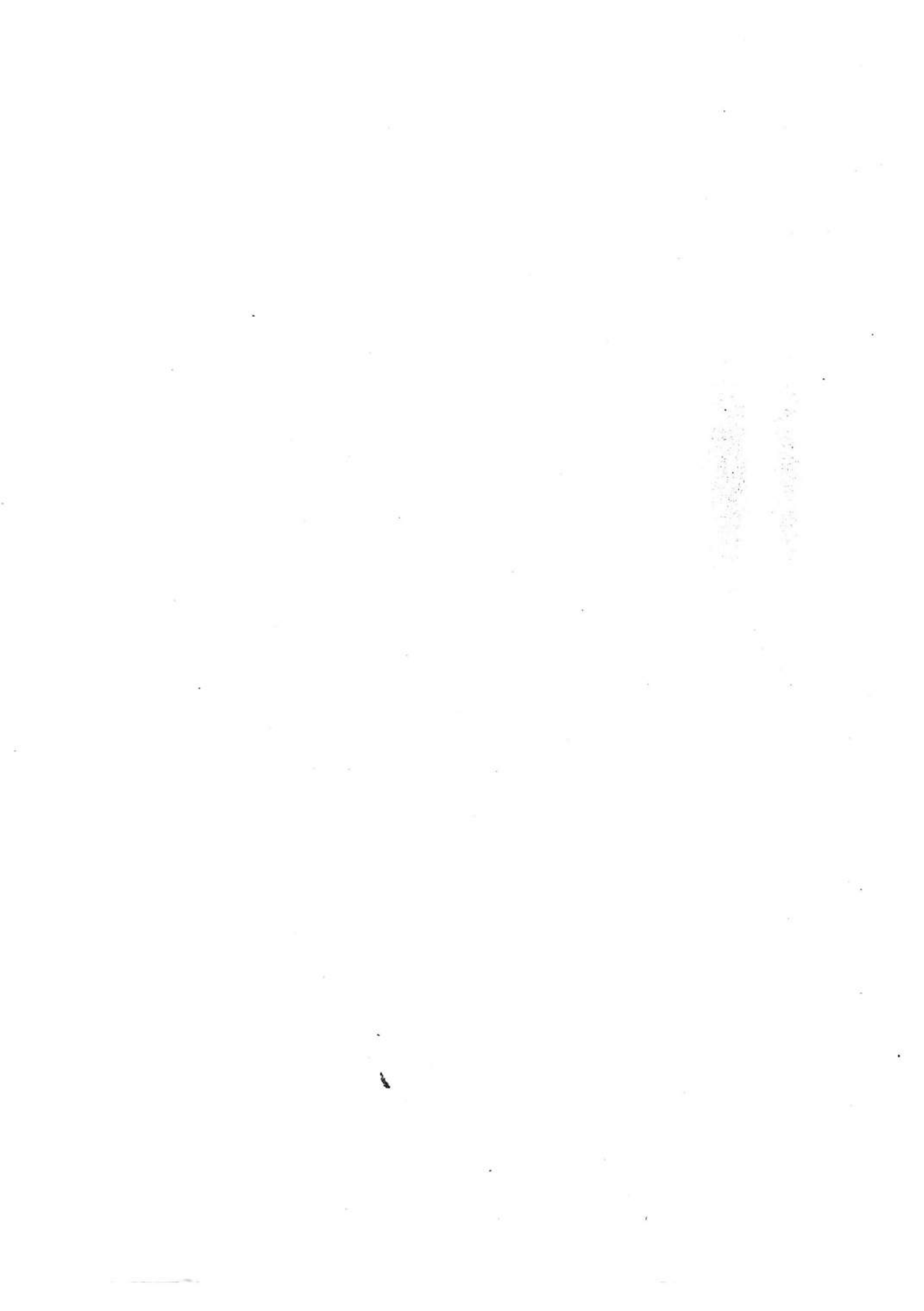
Individualidades "pre-hominoides" en diferentes grados de evolución desde la simple "Vida-Mineral", "Vida-Vegetal", "Vida-Animal", hasta el "hominoide" racional-incipiente.

*« Porque tú formaste mis entrañas,
tú me tejiste en el seno de mi madre.
Te alabaré por el maravilloso modo en que me hiciste.
¡Admirables son tus obras!
Del todo conoces mi alma.
Mis huesos no te eran ocultos
cuando fui modelado en secreto
y bordado en las profundidades de la tierra ».*

(Sal. 139,13-15)

"Hominoide - sensitivo"





Aparición del “hominoide-sensitivo”

Los grabados 21, 22 y 23 representan tres etapas que corresponden a la interiorización* de las fases anteriores: “Vida-Mineral”, “Vida-Vegetal” y “Vida-Animal”; son grados de *interiorización del conocimiento** por los cuales debe pasar el ser humano, desde el estado “hominoide”, hasta alcanzar en el “hombre” el dominio de las fases anteriores, superándolas en sí mismo a través de un proceso de reflexión consigo mismo.

Esas etapas de interiorización (conocimiento científico) están representadas por los brazos rojos que parten del punto rojo y se abren hacia los círculos exteriores: marrón, verde y morado.

Estos tres grados de interiorización del conocimiento pertenecen a la cuarta fase de evolución en la cual el “hominoide”* realiza conscientemente, a través de la razón, el proceso de evolución que se había realizado en un estado inconsciente. Todos estos procesos se desarrollan dentro del estado de inconciencia, y pertenecen al “Conocimiento”.

En este grabado podemos contemplar la primera etapa de interiorización del conocimiento (ciencia).

Los círculos blancos marcados con los nn. 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 representan los diferentes grados de evolución que se han manifestado en las individualidades de lo que será la Naturaleza Humana, pre-“hominoide” y “hominoide”, a través de las cuatro “generaciones” que se han realizado hasta este momento.

Cada etapa de “evolución” comprende una “generación”*, sin tomar en cuenta el tiempo, el cual puede ser mayor o menor, de acuerdo al proceso de “evolución”.

El n. 1 corresponde al nivel más bajo: “Vida-Mineral”, sentidos. El n. 2 corresponde al estado de “Vida-Vegetal”, sentidos más instin-

to. El n. 3 corresponde al estado de "Vida-Animal", sentidos, instinto más razón. Los nn. 4, 5 y 6 corresponden a la interiorización de los sentidos en la "Vida-Mineral", en la "Vida-Vegetal" y en la "Vida-Animal".

El n. 7 corresponde a la interiorización más profunda, la cual se manifiesta en el "hominoide" como un sentimiento de superación de sí mismo con relación a todo lo que le rodea; esto es lo que llamamos *egoísmo ascendente positivo**. Fuera de sí mismo conoce. Conocimiento sensitivo de las cosas.

El semicírculo negro representa la afirmación de la inconciencia-original y las líneas azules representan la acción de los ángeles-inconciencia, la una y la otra presentes en la Naturaleza.

El punto rojo representa la Voluntad de Permisi6n presente también ella en la Naturaleza.

En la primera etapa de esta cuarta fase de "gestaci6n" de la Naturaleza Humana, vemos aparecer el primer estado de interiorizaci6n del conocimiento, el grado más elevado de interiorizaci6n de los sentidos.

Yo compararía este estado de la "génesis del Pensamiento" con la formaci6n o evoluci6n del cerebro (lo interno del cráneo) de un feto en el seno materno.

Lo que llamo interiorizaci6n de los sentidos en la "Vida-Mineral", en la "Vida-Vegetal" y en la "Vida-Animal", es una sublimaci6n de los sentidos, en la cual se realiza una imagen de la imagen de la Trinidad, "Pensamiento", "Palabra" y "Acci6n", en la multiplicidad; esto podría llamarse "realizaci6n sensitiva".

La imagen de la Trinidad en la multiplicidad es lo que llamo "imagen creada"*, ella en el "hominoide" está representada respectivamente por la "Vida-Mineral", la "Vida-Vegetal" y la "Vida-Animal".

La "Vida Pensamiento"*, dualidad en la unidad (brazos rojos que parten del punto rojo), representa el "ser" de esa "imagen creada".

A través de la "realizaci6n sensitiva", en el "hominoide" o en el estado "hominoide" del ser humano, se manifiesta un anhelo de superaci6n de sí mismo en relaci6n a todo lo que le rodea, y ese anhelo de superaci6n de sí mismo le impulsa al conocimiento de la naturaleza fuera de sí mismo, poniéndole en contacto con la imagen de la manifestaci6n múltiple del "Pensamiento", pre-Naturaleza Humana, en los reinos mineral, vegetal y animal.

Ese conocimiento es necesario, imprescindible, para que el "hominoide" pueda evolucionar hacia el conocimiento de su propia naturaleza. Este conocimiento el "hominoide" lo recibe al contacto con la materia. Sumergiéndose en ella el "hominoide" percibirá *en* sí mismo la vida de la materia, que es su Naturaleza (pre-Naturaleza Humana).

Mediante este conocimiento el "hominoide" podrá someter las tendencias correspondientes a cada fase de su naturaleza, unificandolas, y como consecuencia la materia le quedará sometida¹.

¹Cfr. explicación de los grabados 25 y 27.



**Génesis del Pensamiento-libertad,
“hominoide-instintivo”**

Pre-Naturaleza Humana II – Cuarta fase, segunda etapa

La "evolución" en su quinta "generación": segunda etapa del "hominoide", proceso ascendente de la facultad "razón": interiorización instintiva.

Fuera de sí mismo conoce que conoce: conocimiento instintivo de las cosas.

Egoísmo ascendente positivo: superación de sí mismo con relación a sus semejantes.

Individualidades "pre-hominoides" en diferentes grados de evolución, desde el estado de la simple "Vida-Vegetal", "Vida-Animal", hasta el "hominoide-instintivo".

Desaparición de la especie pre-hominoide "Vida-Mineral", eliminación debida a la "evolución" del "hominoide" cuando éste alcanza la segunda etapa de "evolución": instinto.

"Hominoide - instintivo"



Aparición del “hominoide-instintivo”

7

Este grabado representa la segunda etapa de interiorización representada por los dos brazos rojos, la cual corresponde a la quinta “generación”.

Lo que llamo interiorización del instinto en la “Vida-Vegetal” y en la “Vida-Animal” es una sublimación del instinto en la fase “Vida-Vegetal” y en la fase “Vida-Animal”; podría llamarse “realización instintiva”¹.

A través de la “realización instintiva”, en el “hominoide” o en el estado “hominoide” del ser humano, se manifiesta un anhelo de superación de sí mismo en relación con su cuerpo físico, que lo pone en contacto con los otros seres de su misma naturaleza, y de este modo, conoce que conoce.²

Este conocimiento prepara al “hominoide” para el contacto consigo mismo, su propia Naturaleza.

Los tres círculos, “Vida-Mineral”, “Vida-Vegetal” y “Vida-Animal”, que tienen como fundamento el punto rojo y que son “los reinos de la multiplicidad”, son una imagen (sombra) de la manifestación del Absoluto que hemos visto en los grabados 2, 3 y 4: Pensamiento-Ser, Palabra-Ser, Acción-Ser.

Los dos brazos (color rojo) que se abren hacia “los reinos de la multiplicidad”, producto de la inconciencia-angélica, representan la imagen de la manifestación de la Acción-Ser, que hemos visto en el grabado 5; son una imagen de la Libertad-Obra.

Vemos que en estas etapas la evolución se realiza dual, como en la fase anterior, “Vida-Animal”, pero ahora es dualidad en una unidad. Nótese que los dos brazos que representan la “dualidad” (“mas-

¹ Cfr. explicación del grabado 21, p. 192.

culino"-“femenino”) parten de un mismo tronco, el cual representa la “unidad inicial” que debe culminar en la “unidad total”, cerrando el círculo; esta unidad total es Hombre-Libertad (grabado 25).

Los pequeños círculos blancos representan, como hemos dicho en la explicación del grabado 21, los diferentes grados de evolución que se han manifestado en las individualidades, “homínoides”, a través de las “generaciones”.

En esta quinta “generación” aparecen tres estados superiores que hemos señalado con los nn. 8, 9 y 10, y que corresponden: el 8 y el 9, respectivamente, a la interiorización del instinto en la “Vida-Vegetal” y en la “Vida-Animal”; el 10 corresponde a una interiorización más profunda que las anteriores, la cual se manifiesta en el “homínide” como un *instinto* de superación de sí mismo en relación consigo mismo, otro aspecto de *egoísmo ascendente positivo* con referencia a su cuerpo físico. Fuera de sí mismo conoce que conoce: conocimiento instintivo de las cosas.

Nótese que el n. 1, que correspondía a la simple “Vida-Mineral”, en este grabado ha sido eliminado. Con esto queremos indicar que esa especie de seres, pre-homínide “Vida-Mineral” inconsciente, ha desaparecido al realizarse la segunda etapa de interiorización. Ha desaparecido también, al mismo tiempo, en las individualidades “homínoides”, la tendencia correspondiente a la simple “Vida-Mineral”. Es el paso del estado “sensitivo” al estado “instintivo”.

**Génesis del Pensamiento-libertad,
“hominoide-racional”**

Pre-Naturaleza Humana III – Cuarta fase, tercera etapa

La "evolución" en su sexta "generación": tercera etapa del "hominoide", interiorización de la razón en la "Vida-Animal": orientación ascendente de las potencias creativas, "energía creativa": Reflexión incipiente.

Fuera de sí mismo "se" conoce: conocimiento racional de sí mismo.

Egoísmo ascendente positivo: superación de sí mismo con relación a sí mismo.

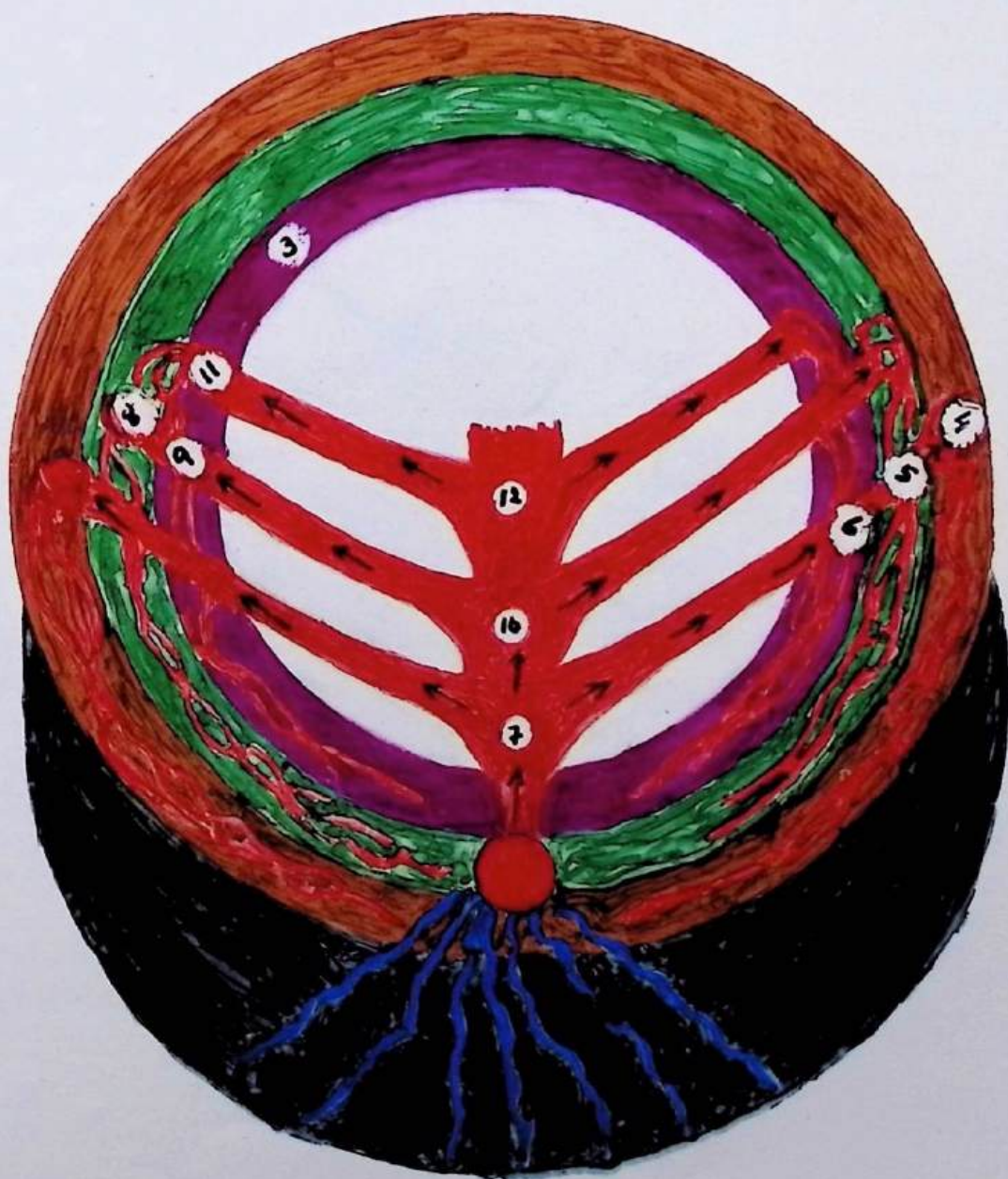
Individualidades: desde "pre-hominoide" en la simple "Vida-Animal" hasta el "hominoide-racional".

Desaparición de la especie "pre-hominoide" simple "Vida-Vegetal", eliminación debida a la "evolución" del "hominoide", cuando éste alcanza la Reflexión y puede ordenar, en elevación, las facultades: sentidos, instinto y sexo-energía: "homo sapiens".

*« Cuando entre en tu corazón la sabiduría
y sea dulce a tu alma la ciencia,
velará sobre ti la prudencia
y te preservará la inteligencia
para librarte de los caminos de los malos,
de los hombres de perversos razonamientos ».*

(Prov. 2,10-12)

"Hominoide - racional"



Aparición del “hominoide-racional”

Este grabado representa la tercera etapa de interiorización, la cual corresponde a la sexta “generación”.

En esta sexta “generación” aparecen dos estados superiores, los cuales hemos señalado con los nn. 11 y 12. El n. 11 corresponde a la interiorización de la razón en la “Vida-Animal”; el n. 12 corresponde al tercer grado de profundización en interiorización de la razón, que se manifiesta en el “hominoide” con vistas a la superación de sí mismo en sí mismo, otro aspecto de *egoísmo ascendente positivo* en relación con su cuerpo síquico. Fuera de sí mismo “se” conoce: conocimiento racional de sí mismo.

Nótese que el n. 2, que correspondía a la simple “Vida-Vegetal”, en este grabado ha sido eliminado. Con esto queremos indicar que esa especie de seres, pre-hominoide “Vida-Vegetal” “inconsciente”, ha desaparecido al darse la tercera etapa de interiorización. Ha desaparecido también, al mismo tiempo, en las individualidades “hominoides”, la tendencia correspondiente a la simple “Vida-Vegetal”. Es el paso del estado “instintivo” al “racional”.

Lo que llamo interiorización de la razón en la “Vida-Animal” es una sublimación de la razón, encuentro con la propia naturaleza, conocimiento de sí mismo en sí mismo; esto podría llamarse “realización racional”.

A través de la realización de la razón, en el “hominoide” se manifiesta un anhelo de superación de sí mismo consigo mismo, en relación con su cuerpo síquico, que lo pone en contacto consigo mismo; esto es lo que llamo *reflexión**; de este modo el “hominoide” se orienta al conocimiento de sí mismo.

Por medio de esta facultad que llamo “reflexión”, el “hominoide”-“homo sapiens” se conoce, puede discurrir consigo mismo y juzgar sobre sus actos.

En este grabado que estamos explicando podemos ver ya un principio de elevación de eso que ha de ser la Naturaleza Humana, en el hombre. En este grado "hominoide", el "Pensamiento"-razón "*evolucionaria*" en forma ascendente, buscando "algo" fuera de sí mismo, pero al tener contacto con la multiplicidad en sí mismo, "Vida-Animal", su ser consciente, el "Pensamiento", se hace también múltiple. Se debilita en sus ramas, lo múltiple, pero se fortalece en el tronco, lo uno. Esto lo podemos ver en las pequeñas líneas que se desparraman en los reinos de la multiplicidad. Su elevación podemos verla en el grabado 24.

**“Homo sapiens”-“Pensamiento”,
reflexión**

La Naturaleza Humana IV

La "evolución" en su séptima "generación": cuarta etapa del "hominoide": "homo sapiens".

La reflexión orientada hacia la interiorización: el encuentro del "hominoide-homo sapiens" con su opuesto complementario en sí mismo y sólo consigo mismo.

Egoísmo ascendente positivo: realización de sí mismo en sí mismo.

Individualidades: diferentes grados de evolución en los "homínidos" y "homo sapiens", desde el "hominoide-sensitivo" hasta el "homo sapiens" reflexivo. Todos ellos carentes de "alma inmortal"; a quienes se puede aplicar el discurso de los hombres insensatos, según el libro de la Sabiduría:

*« De improviso hemos sido engendrados,
y después de esto seremos como si no hubiéramos sido;
porque humo es la respiración en nuestras narices,
y el pensamiento una centella del latido de nuestro corazón.
Extinguido éste, el cuerpo se vuelve ceniza
y el espíritu se disipa como tenue aire.
Nuestro nombre caerá en el olvido con el tiempo,
y nadie tendrá memoria de nuestras obras;
y pasará nuestra vida como rastro de nube,
y se disipará como niebla
acosada por los rayos del sol
y recargada por su calor;
pues el paso de una sombra es nuestra vida,
y sin retorno es nuestro fin,
porque se pone el sello y no hay quien vuelva ».*

(Sab. 2,2-5)

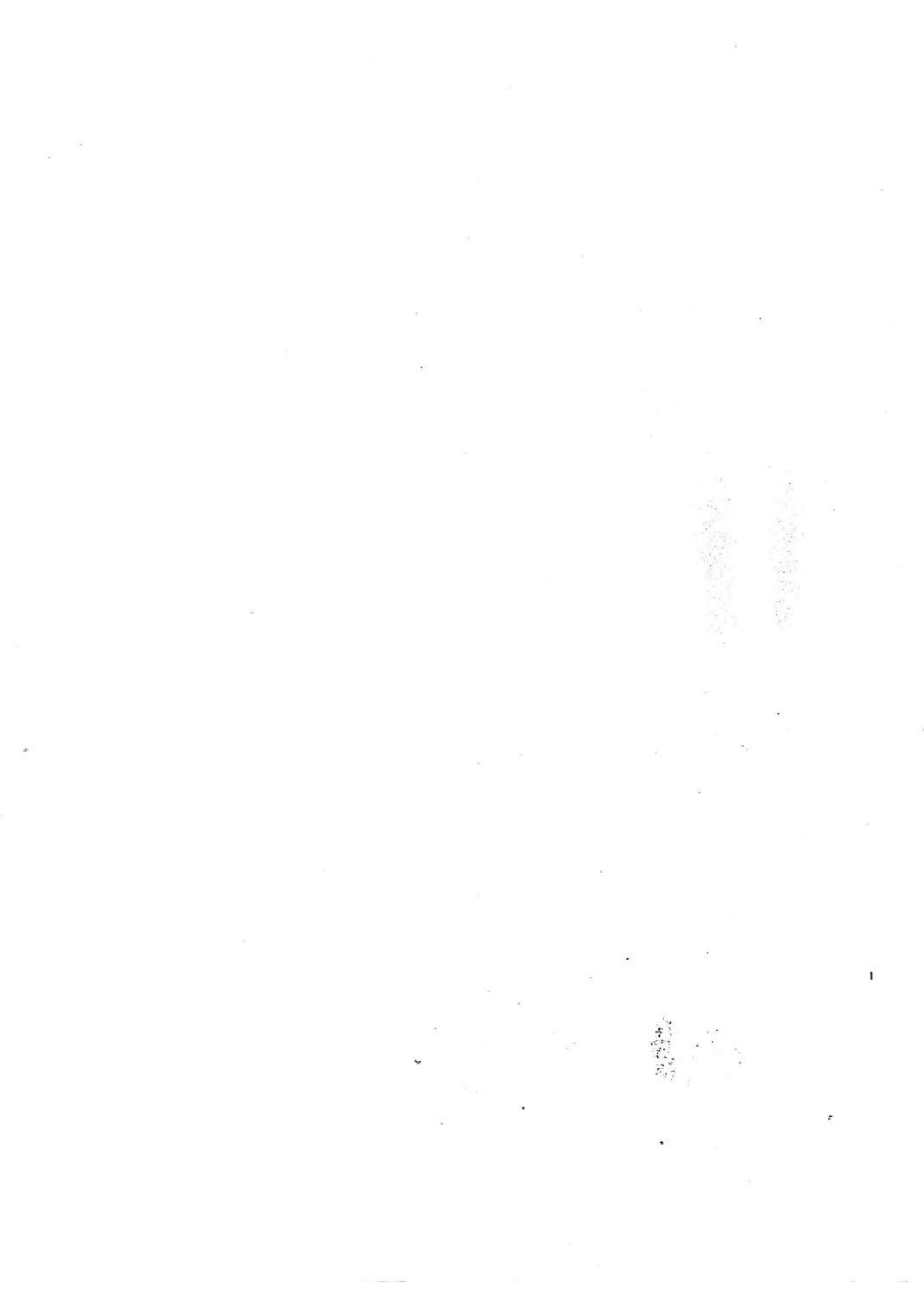
*« Porque era un estulto y menos que hombre
y no tenía inteligencia de hombre.
No he adquirido la sabiduría,
e ignoro la ciencia de los santos ».*

(Prov. 30,2s)

Desaparición de la especie "pre-hominoide" "Vida-Animal", eliminación debida a la "evolución" del "homo sapiens", cuando éste alcanza la elevación de las facultades: sentido, instinto y "energía creativa", orientados hacia la unidad.

"Homo-sapiens": Reflexión





El “homo sapiens”

Este grabado con el siguiente representan la cuarta etapa de interiorización del conocimiento en el “hominoide”, “homo-sapiens”, en la cual se realiza la unidad del “Pensamiento”-Libertad, que es el grado más elevado de la evolución “Natural”: la Naturaleza Humana; esto se realiza al cerrar el círculo superior.

El grabado entero representa la Obra-Libertad en el Tiempo, en “evolución”, “haciéndose”.

El círculo azul que se encuentra realizando la unión de los dos extremos del círculo rojo representa la individualidad, el yo-ente “homo sapiens” * en quien se realizó la unidad total. Ese es el primer yo-ente realizado en quien se manifiesta la Naturaleza Humana, éste es el “hombre” a quien la Escritura llama “Adán” * (grabado 25).

El pequeño círculo blanco señalado con el n. 13 representa al “homo sapiens” en el grado de evolución hacia la unidad.

En esta cuarta etapa, al cerrar el círculo (grabado 25), aparece una nueva dimensión a la cual llamamos “intuición” *.

Los restantes círculos blancos significan los “hominoides” que representaban los diferentes grados de evolución de todas las generaciones existentes todavía hasta el momento en que apareció la unidad: el hombre.

Nótese que, a partir de este grabado, no aparece el círculo n. 3 que, en el grabado anterior, representaba la “generación” en la simple “Vida-Animal” inconsciente; con esto queremos indicar que esa clase de seres ha desaparecido por superación de la Naturaleza.

El punto rojo significa, como en los grabados anteriores, la Fuerza Activa, la Voluntad, que está al servicio de los ángeles-inconciencia.

El semicírculo negro representa las tinieblas, la inconciencia-original, afirmada por los ángeles-inconciencia.

Las líneas azules representan a la acción de los ángeles-inconciencia, presentes en la Naturaleza. Con las siete líneas queremos indicar la individualidad de esos ángeles y, al mismo tiempo, la totalidad de ellos. Estas líneas, que parten del punto rojo, quieren significar que ellos, los ángeles, tienen todavía su "ser" y su "actuar" en la VOLUNTAD-DIOS, porque todavía no se ha dado la re-afirmación en sí mismos; están aún en la inconciencia de su Ser.

La "evolución", como hemos visto en los grabados anteriores y que resumiremos en la explicación del presente grabado, ha dado como fruto al hombre y en el hombre deberá realizarse la *manifestación* del UNICO, aquel que "Es", en la Obra-Ser. Mas, para manifestarse el Ser es necesario que se manifieste la Obra-Libertad en la Unidad de sí misma en la Voluntad. Así, pues, la primera manifestación es la unidad: Pensamiento-Libertad. Veremos repetirse ahora en el hombre la imagen de aquella *manifestación* "interna" del Ser que "Es"¹, ésta podríamos llamarla *manifestación* "externa": el que "Es", el Absoluto manifestado en Sí mismo que se ha sumergido en la Obra-Libertad, su imagen, para darle el SER².

El tronco y las ramificaciones color rojo que hemos visto salir del punto que representa la VOLUNTAD, significan la Energía Divina, la Voluntad, que se derrama complaciendo el deseo de los ángeles: "hacer". Esa energía se manifiesta y es en este momento simple "Pensamiento"; el "Pensamiento" se derrama y eso es lo que indican las líneas más delgadas que parten de las ramas y que se multiplican; es la ley de la multiplicidad que está vigente en esta libertad, los ángeles-inconciencia, y que se manifiesta en la Naturaleza Humana.

Estas "Obras" de los ángeles son una imagen de la Obra-Libertad, imagen del Ser que "Es"; no es el ACTUAR de DIOS, su *Voluntad*, sino su *Permisión* (La Voluntad al servicio de la Libertad); por tanto, esta energía-"Pensamiento" en la multiplicidad no es libre, su Libertad está sometida, por Voluntad de Dios, a los seres libres, los ángeles-inconciencia.

De este "*derramarse*" del "Pensamiento" se da la "evolución" que es manifestación de la inconciencia de los ángeles, "las Obras" queridas por los ángeles-inconciencia. Esas "Obras" son la Naturaleza, imagen de lo Humano, y en esta imagen se *manifiesta* el Pensamiento-

¹ Véanse los grabados 2, 3 y 4.

² Véase el grabado 12.

Libertad en multiplicidad. En su interior va apareciendo el "Pensamiento" en "evolución" ascendente hacia la Unidad: es lo Humano, imagen de la Obra-Libertad. El conjunto es lo que llamamos Naturaleza Humana y es el compuesto humano con su capacidad reflexiva.

El "compuesto humano" está representado en los tres círculos externos distinguidos por los colores marrón, verde y morado y en el conjunto interno color rojo que culmina con el círculo de la unidad y que es "alma" de la Naturaleza, su "cuerpo"*. Los reinos mineral, vegetal, animal, así como el cuerpo humano (la carne), tienen su "ser" y razón de existir en este "cuerpo-alma"*. Este "cuerpo-alma", la Naturaleza Humana, tiene su "ser" y su "actuar" en el Pensamiento-Libertad el cual está representado en el círculo superior rojo que parte del tronco y ramificaciones rojas en relación y orden del círculo triple, el "cuerpo": 1ª etapa en relación con la "vida-mineral"; 2ª etapa en relación con la "vida-vegetal"; 3ª etapa en relación con la "vida-animal". Este orden indica el grado de "evolución" del "Pensamiento" en la "Naturaleza", lo cual hemos visto en los grabados 21, 22, 23.

Así pues, la materia tiene su "ser" y "razón de existir" en el compuesto humano, el "cuerpo" (cuerpo síquico)*, imagen de la Obra-Libertad. El "cuerpo humano" (cuerpo síquico) tiene su "ser" y "actuar" en el Pensamiento-Libertad, imagen de la primera manifestación del Absoluto, Pensamiento-Ser.

A medida que se realiza la "evolución" de las individualidades ("hominoides") en el "conocimiento", la cual está representada en ese "derramarse" del Pensamiento hacia fuera³, se realiza en ellos la *toma de conciencia** por la interiorización, la cual está representada en ese retorno hacia dentro, flechas en dirección vertical y señaladas con las letras: A, B, C; así comienza una nueva "evolución", "evolución" siempre por ascensión; queremos decir que cada etapa es superior a la anterior hasta que por la "evolución" el "homo-sapiens" puede alcanzar una interiorización que lo hace capaz de conocer las cosas en sí mismo.

De forma semejante se realiza también la evolución del ser humano, el hombre; el hombre posee la esencia de todas las cosas *en sí mismo*, el hombre es un micro-cosmos*. Cuando el hombre se encuentra consigo mismo descubre en sí mismo todas las cosas⁴. Entonces no sale

³ Véase los brazos color rojo que en los grabados 21 al 29 se derraman en el círculo triple.

⁴ San Agustín dice que la Verdad la lleva el hombre en sí mismo en lo íntimo

más "hacia fuera"* y de este modo se cierra el círculo; ese es el paso de lo múltiple a lo uno y es cuando comienza el hombre a "dominar", "someter" las criaturas inferiores a él, la vida natural⁵. Así es la "evolución" del hombre en sí mismo (personal), mientras que fuera de sí mismo es lo múltiple, la humanidad, los hombres.

Lo "multiple" es en el Tiempo y es "historia".

Lo "uno" es fuera del Tiempo y es "eternidad".

Lo "múltiple" se realiza a través de los sentidos y la simple razón; esta multiplicidad es un grado inferior de las manifestaciones del "Pensamiento".

Lo "uno" se realiza a través de la "intuición", fe vivencial⁶; que es la Suprema Razón; esta unidad es un grado superior de las manifestaciones del "Pensamiento".

La razón son los pies, y la fe es el camino con los cuales se dirige la Obra-Libertad hacia el Ser que "Es". La fe vivencial (la libertad orientada hacia la VOLUNTAD) es el camino oscuro por donde camina el hombre hacia la Luz.

La evolución se realiza dual, de lo uno a lo múltiple y de lo múltiple a lo uno; esta dualidad son dos aspectos de una misma realidad, imagen de lo UNO, la VOLUNTAD, en la multiplicidad. Esa dualidad en la unidad está representada en los brazos que se abren (ramificaciones del "Pensamiento") para dar lugar a la "evolución" en el Conocimiento. Uno de ellos representa el aspecto femenino, el otro representa el aspecto masculino. Las ramificaciones que salen de estos brazos son la multiplicidad y representan el producto de la unión del "Pensamiento" (Creador) con la libertad (criaturas).

Esto con respecto a la CREACION. Pero en el mismo grabado, respecto al hombre en sí mismo, estas ramificaciones representan la multiplicidad de sus pensamientos y obras, significan que el hombre no ha realizado en sí mismo la unidad con su opuesto complementario y no

del elemento constitutivo de su ser. Sócrates afirma que él no tenía nada que enseñar, que sólo quería ejercer el arte de la partera para ayudar a los hombres a dar a luz en sí mismos la Verdad de la cual están grávidos. (N.d.E.)

⁵ « Y los bendijo Dios, diciéndoles: "Procread y multiplicaos, y henchid la tierra; sometedla y dominad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre los ganados y sobre todo cuanto vive y se mueve sobre la tierra" » (Gn. 1,28).

⁶ Esta fe a que me refiero no es creer en algo o en alguien, sino dejar que el Ser sea quien actúe en nuestro cuerpo. (Cfr. *Peregrinación del Pueblo de Dios - Explicación de los Grabados*, pp. 152-153.)

se ha encontrado todavía con lo "Uno", no ha "concebido" el "nuevo ser". Aquel que se encuentra con lo "Uno" es de quien dice la Escritura que su nombre es "Germen" y germinará⁷. Eso es el fruto maduro.

Los dos brazos que se elevan buscando la unidad en sí mismos representan la interiorización del Pensamiento-Libertad. Al cerrarse el círculo se da la manifestación de la unidad y aparece lo "uno" en el hombre; ese estado fue el que se realizó en el hombre alma viviente, "Adán": estado de Libertad⁸.

Hemos descrito la "evolución" fuera del Tiempo, queremos decir la "evolución" interna, lo "uno", que es Libertad, imagen de la Obra-Libertad en la unidad, Conciencia.

Ahora describimos la "evolución" en el Tiempo, lo externo, lo múltiple, que es Historia, imagen de la Obra-Libertad en la multiplicidad, los ángeles, "inconciencia-angélica" que consiste en pretender ser independientemente del Ser y también de ser libres en la multiplicidad de seres y no en la unidad de la Libertad.

En la formación del ser humano podemos decir que la conciencia está representada en el feto, la inconciencia está representada en la placenta. La inconciencia en este estado en el que hemos caído es necesaria para la "evolución" del hombre. En la Historia global de la evolución al "Cuerpo" de "el HOMBRE" (Obra-Libertad) se le llama CREACION: el Cósmos, el Universo, la Tierra, el Mundo, "el hombre".

La INCONCIENCIA, que forma parte de este cuerpo humano, de eso a lo que se le llama Creación, está representada en la "Noche".

La Obra-Libertad está representada en el "Día". Esto que estamos diciendo es una imagen de la IMAGEN; todo se realiza en el Tiempo de imagen en imagen de la única realidad: la realidad es DIOS, el Ser que "Es", la IMAGEN es la Obra-Libertad.

Dios está representado en los «*dos grandes luminares*» de que habla el Génesis cuando describe la Creación: «*El mayor para presidir el día*», es el SOL que representa la Fuerza Activa en sí misma

⁷ «...He aquí que el varón cuyo nombre es "Germen", y del cual se producirá germinación, edificará el templo de Yahvé, se revestirá de majestad, se sentará y dominará en su trono, y el sacerdote se sentará en su solio, y habrá entre ambos consejo de paz» (Zac. 6,12-13).

Esto es también el significado de "Roca" (piedra) que le aplicó Jesús a Pedro. Cfr. Mt. 16,18.

⁸ Véase grabado 25.

(nuestro sistema solar no es más que una sombra de la imagen de la IMAGEN); « *el menor para presidir la noche, y las estrellas* »⁹, es la Luna que representa esa Fuerza Activa al servicio de la INCONCIENCIA, la Noche. Los ángeles están representados en las estrellas¹⁰.

En las primeras etapas de "evolución" antes que el hombre domine "la Tierra", su propia naturaleza, él mismo es influenciado por las leyes naturales del Universo, por ejemplo la luna, la noche, etc.

Todo el primer capítulo del Génesis, que para mí comprende también los versículos 1-4 del segundo capítulo, es una imagen de la Obra-Libertad en el Tiempo, lo múltiple, que es ciertamente "Historia". Las criaturas de que se habla son realidades tangibles, de acuerdo a nuestro estado y a nuestro tiempo. El segundo capítulo del Génesis pasa a narrar la misma imagen en la unidad, el Hombre-Libertad.

En verdad digo que en el Génesis hay como una laguna, es como una página que se hubiera desprendido del libro y no hubiera llegado a nosotros. El contenido de esa "página" es muy importante para poder explicar esa unidad de el Hombre-Libertad, el hombre adámico, y

⁹ « *Dijo luego Dios: "Haya en el firmamento de los cielos lumbreras para separar el día de la noche, y servir de señales a estaciones, días y años; y luzcan en el firmamento de los cielos, para alumbrar la tierra". Y así fue. Hizo Dios los dos grandes luminares, el mayor para presidir al día, y el menor para presidir a la noche, y las estrellas; y los puso en el firmamento de los cielos para alumbrar la tierra y presidir al día y a la noche, y separar la luz de las tinieblas* » (Gn. 1,14-18).

¹⁰ « El mundo material que conocéis no es el MUNDO nacido de la VOLUNTAD de mi Padre, incluso el hombre. Todo esto que perciben vuestros sentidos es fruto de la *Permisión* de mi Padre por la libertad *opuesta* a la VOLUNTAD. Todo cuanto brota del Eterno Absoluto es perfectamente libre, libre de quedarse en sí o identificarse con el Ser (la VOLUNTAD) de quien recibe el ser, así sea el "Pensamiento" o la más pequeña "Acción". Al identificarse con el Ser no queda más que el Ser manifestado, bien sea "Pensamiento", "Palabra" o "Acción", es un solo DIOS. Estas son las tres Personas indivisibles sin principio y sin fin (MUNDOS) con una única VOLUNTAD, la Voluntad de DIOS, el Absoluto. Se manifestarán en infinitudes de MUNDOS como irradiación eterna de la gloria del UNICO DIOS verdadero. Estos MUNDOS, que son como las diferentes facetas de una misma piedra triangular no son perceptibles a los sentidos de los cuerpos materiales. Todo el Universo sensible creado revela una imagen vaga e imperfecta de aquella Realidad; y esta imagen de los MUNDOS de DIOS se revela también de imagen en imagen en el interior de todas las cosas. Descubrir esa imagen es el trabajo del "hombre caído", "trabajo" que le llevaría a la realización, manifestación de Dios en sí mismo, la perfecta unidad con el Ser que "Es". De este modo debe quedar concluida "la Obra" de DIOS, "el HOMBRE", para dar principio a una nueva manifestación.

Dios actúa siempre y no dejará de actuar jamás. Su OBRA subsiste por los siglos de los siglos. En El y para El no hay tiempo, pasado ni futuro, es un eterno presente ». Es palabra del Señor.

que, precisamente, corresponde a este grabado del cual nos estamos ocupando, el homo-sapiens o estado del hombre pre-adámico. Pero la verdad es que la Biblia solo se interesa en dar a conocer la historia del hombre "alma viviente"*, "Adán"; por eso no toma en cuenta las etapas anteriores.

« *Formó Yahvé Dios al hombre de la tierra...* »¹¹.

En el grabado que estamos explicando vemos el círculo rojo superior abierto; con esto queremos señalar el paso de la multiplicidad a la dualidad, y de la dualidad a la unidad. El estado de multiplicidad lo llamamos "hominoide"; al estado de dualidad lo llamamos "homo sapiens" y al estado de unidad lo llamamos "hombre". El "homo sapiens" es el mismo "hominoide" cuando éste domina la materia; el hombre es el mismo "homo sapiens" cuando éste se encuentra consigo mismo.

Si nos detuviéramos a dar una explicación detallada de cómo se realiza esta evolución en la Naturaleza Humana desde su principio, aquello que llamamos fase "Vida-Mineral", cada ser humano podría encontrarse a sí mismo en esa *evolución*. Pues, aunque la Naturaleza Humana colectivamente, lo uno, ha llegado en el "homo sapiens" al máximo de su *evolución "natural"*, los seres humanos, individualmente, están evolucionando todavía desde su principio "Vida-Mineral".

Así, pues, podemos decir que en la humanidad actual se encuentran todos los grados de evolución, desde el grado "Vida-Mineral" consciente hasta "el hombre" adámico, que es el principio de lo sobrenatural: "alma viviente".

Decimos hasta el hombre adámico y no el Hombre Crístico, porque este estado "Espíritu vivificante"* no pertenece a este mundo, mejor dicho, al estado a que pertenece este mundo fenoménico de la multiplicidad. El Hombre Crístico pertenece a la unidad en la VOLUNTAD, y es el estado que conocemos en Jesucristo Resucitado antes de su ascensión al Padre.

El hombre, la naturaleza humana, "formado de la tierra", producto de la "*Permisi6n de Dios*", es terreno en su sentir y en su actuar; esto es lo que llamamos "homo sapiens" y es a este "hombre" a quien Dios hace a su "imagen" y a su "semejanza": « *Hagamos al hombre a*

¹¹ Gn. 2,7.

nuestra imagen y a nuestra semejanza »¹², una repetición, "imagen", de lo que ya hemos visto en la explicación de los grabados 10 y 11.

Así, pues, el ser humano tiene que ser primero verdadero hombre, terreno, sumergido en la materia. Para poder *evolucionar* hacia lo Divino, el ser humano debe haber cooperado primero con las fuerzas naturales que se manifiestan dentro de él desordenadamente y tomar conciencia de que es impotente para ordenarlas y "dominarlas" por sí mismo. Tomando conciencia de su impotencia debe "someterse" a la Fuerza Divina la cual se irá manifestando en él a medida de ese sometimiento, realizando la unidad de estas fuerzas naturales dentro de él.

De este modo el hombre se va interiorizando, se va encontrando consigo mismo; es en esa "interiorización" en la que se dará el contacto con lo más profundo de su ser, que es la libertad.

Este contacto consigo mismo provocará la explosión de lo Divino; la chispa divina se habrá encendido en su interior, dándole a gustar esa nueva Realidad insospechada para él hasta entonces; ese es el momento adámico: « *Y le inspiró en el rostro aliento de vida* »¹³; desde ese momento, no antes, el hombre es libre para emprender el camino de la "renunciación" ¹⁴.

¹² « *Díjose entonces Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza, para que domine sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados y sobre todas las bestias de la tierra y sobre cuantos animales se mueven sobre ella"* » (Gn. 1,26).

¹³ « *Modeló Yahvé Dios al hombre de la arcilla y le inspiró en el rostro aliento de vida, y fue así el hombre ser animado* » (Gn. 2,7).

¹⁴ El homínide, *homo faber* y *homo sapiens*, era un ser dotado de razón y de reflexión pero carente de Inteligencia, de Libertad y de Sentimientos superiores. El, en cuanto puro "animal racional", no tenía el sentido del límite de sí mismo ni de cualquier otro ser. Precisamente porque no poseía más que la vida animal, el cálculo racional y la capacidad reflexiva, era un ser completamente alienado, capaz tan sólo de actos espontáneos y de reflejos condicionados, pero no de actos libres; con su razón reflexiva se encontraba en condiciones de realizar cálculos puramente mecánicos y actividades estéticas; era un manipulador de datos de experiencia sensitiva.

El hombre, *ser humano*, por el contrario, es aquel ser que, por estar dotado de Inteligencia, posee una dimensión interior que pertenece al mundo del Pensamiento, al mundo del "Invisible". Es un ser capaz de vivir y de realizar en sí mismo la medida invisible de la "sabiduría" que da el sentido del límite de todas las cosas pero que en sí misma las trasciende a todas, porque, conteniendo los límites de cada cosa, no es contenida por ninguna, ni por todas.

Reflexionando sobre las siguientes páginas de F. Sciacca puede llegarse a comprender qué significa para el *ser humano* el hecho de poseer, a diferencia del *homo faber* y del *homo sapiens*, la Inteligencia, la cual es participación personal-subjetiva del Logos, Inteligencia-objetiva. « La sabiduría es "claridad" en relación

Esa *evolución* hacia la *interiorización* es lo que se quiere expresar en los grabados en las diferentes etapas del "hominoide", las ramificaciones (brazos) internas rojas que se van interiorizando en cada etapa hasta llegar a cerrar el círculo en sí mismo.

Podemos decir que cada hombre se "hace" a sí mismo en una constante lucha interna provocada por lo externo, las circunstancias de cada momento; ningún hombre puede "hacer" a otro hombre; otros hombres pueden ayudarle a medida que ellos mismos se van "hacien-

con Dios, con nosotros mismos, con los otros, con las cosas... La sabiduría es la cara "práctica" de la *inteligencia cuyo signo es el límite*. Efectivamente, la inteligencia contiene los límites de todo ente y de sí misma: "marca" a todo ente y a sí misma. Nuestra sabiduría se va consolidando al paso que vamos adquiriendo la inteligencia de nuestros límites de seres finitos, de nuestra autoinsuficiencia juntamente con la conciencia tranquilizante de nuestra suficiencia dentro de los límites mismos: se aviva la confianza en aquello que sabiamente obramos y se enciende la esperanza de nuestra realización, imposible para nosotros mismos. En el límite del límite-signo de la inteligencia, el "misterio" se hace "evidente" en cuanto tal sin llegar a caer en lo "obvio", cosa que les sucede a los espíritus perezosos o superficialmente "irónicos", nuestros límites ni los de los otros entes finitos; antes bien, la evidencia en el momento en que, en una siempre más intensa toma de conciencia de nuestro límite, lo aproxima alejándolo, nos da, junto con la inteligencia de su sacralidad e inescrutabilidad, la inteligencia de la sacralidad de nuestro ser y de todo ser; la "clara" sabiduría nos permite la conquista de la "simplicidad". En la medida de la inteligencia — que se extiende al sentimiento, al conocimiento y a la voluntad — está presente lo religioso, un entrelazado de "vínculos" con nuestros semejantes, con las cosas y con Dios. La inteligencia es también *pietas*, pues no hay sabiduría sin piedad ».

La inteligencia « no podría contener los límites de todo ente y ser su medida, si no estuviera constituida por la única medida capaz de medir al ser de todo ente, *la medida del ser*. Decir inteligencia es decir intuición intelectual del ser, principio fundamental y verdad primera; su objeto interior en la forma en la cual puede serle presente, como Idea, porque en esta forma, en su extensión infinita, independiente de éste o aquel ente, su especificación, de la razón y del juicio en cuanto tales: inteligencia es "interioridad objetiva". Se sigue que la inteligencia es por esencia *dialéctica*: como inteligencia de un ser finito pero cuyo objeto interiormente intuído es el ser infinito es en uno finita e infinita. Todo pensante es un ser finito *en relación* ontológica con el infinito como Idea; en cuanto tal, está en relación con el mundo y con el Infinito subsistente: la inteligencia se halla "atada" al mundo y al mismo tiempo "suelta" para sobrepasarse a sí misma hasta el Ser... Pero si la inteligencia tiene en sí, mide el ser, los límites de todo ente, está *determinada* "a termine", pero no es *limitada* por ningún ente o por todos, es decir, cada ente es un término suyo, pero no su límite, ni su fin último. De aquí su irrealización irreparable, origen de la inquietud ontológica, lo que constituye su sabiduría propia — la rebeldía a sentirse "satisfecha" del mundo y en el mundo y "encerrada" en él —: realizada en el orden de los entes finitos e inacabada en el orden del ser infinito, se siente impulsada desde el interior a su realización en el Logos, paz de la mente, en el Amor, paz de la voluntad, esto es, en la Sabiduría, propia de Dios, el Ser infinito subsistente. El principio dialéctico constitutivo de la inteligencia le pone al hombre en

do". El hombre que pretenda "hacer" a otros hombres y "someterlos" sin haberse "hecho" a sí mismo y haberse "sometido" a su Ser divino, la VOLUNTAD, es el peor de los inconscientes. El hombre "sometido" a la VOLUNTAD-DIOS, sin quererlo "hace", "domina" y "somete" a los hombres, porque en este hombre actúa el Ser que "Es", y él *representa* en este mundo la unidad de todos; de ese hombre sale una "energía vital" que impulsa en otros la *evolución*: su palabra es vida y actúa en aquellos que la reciben; esa palabra sigue actuando aún después de dejar este mundo y es vida para muchas generaciones. Eso es lo que hemos visto en Jesucristo y todos aquellos hombres que en vida han muerto a sí mismos, en ellos se manifiesta la Libertad-Palabra, el Verbo, el "Eterno Enviado" del Padre.

« Jesús levantó la voz y dijo:

*"Quien en mí cree
no cree en mí
sino en quien me ha enviado;
y quien a mí me contempla,
contempla a quien me ha enviado.
Cual 'luz' he venido al mundo,
para que quien en mí cree
no siga en la oscuridad.
Y a cualquiera
que escuchare mis palabras
pero que no las guardare,
no lo voy a juzgar yo;
yo, en efecto, no he venido
para poner pleito al mundo;
no, sino para salvarlo.
El que me desecha a mí
y no acoge mis palabras,
tiene quien lo juzgue ya:
la palabra que yo he hablado*

relación con su realización, le vincula a Dios, principio del vínculo; pero la conciencia, de que aún su inteligencia está "en relación", repetimos, no le viene solamente del "no-ser" Dios — esto podría ser no inteligencia del límite sino obscurecimiento de la misma inteligencia por la tentación de ser él otro que aquel que es, corrupción por soberbia que estimula a la anulación — sino del "ser" el hombre una criatura pensante constituida en tal modo que, permaneciendo el ser que es y por lo mismo siempre finito, puede ser "elevada" al Ser, su realización porque es su bienaventuranza » (F. SCIACCA, *L'oscuramento dell'intelligenza*, pp. 19, 20, 21, 23-24 passim). (N.d.E.)

*ésa lo ha de juzgar
en 'aquel día' postrero.
De hecho, yo no he hablado
por mi propia iniciativa;
al contrario,
el Padre que me ha enviado
El mismo me ha dado órdenes
cuanto a lo que he de decir
y cuanto a lo que he de hablar.
Y estoy cierto que sus órdenes
son vida eterna. Por tanto,
lo que hablo, lo hablo tal cual
a mí me lo ha dicho el Padre" »¹⁵.*

¹⁵ Jn. 12,44-50.

El “Hombre”...

Primero diré lo que es, en mi concepto, el “Hombre”. “Hombre” es un ser que posee, además de la capacidad reflexiva (lo que llamamos “cuerpo” humano, racionalidad, etc.), un Alma inmortal, lo que llamo Naturaleza Divina y ésta *activa*¹⁶, unida substancialmente a ese “cuerpo”, su naturaleza humana, esto es, que tiene la capacidad de experimentar y manifestar al Ser que “Es”, al AMOR; lo *experimenta* y lo *manifiesta* porque, sometándose a la Voluntad de Dios, deja actuar al AMOR.

El ser humano antes de ser hombre (hombre con minúscula es para mí la cuarta etapa de evolución, no es todavía realmente “Hombre”, ese “Hombre” iniciado en Adán, grabado 25, lo he visto solamente en Jesucristo Resucitado), el ser humano – repito – antes de ser hombre en su *evolución* inicial era un ser pensante, racional, distinto del animal, pero que no tenía en sí mismo Alma inmortal. Yo lo comparo en su comienzo con la flor; la flor no es fruto, pero tiene la capacidad para serlo. Así veo yo lo que llamo “hominoide”, no es el hombre, pero tiene capacidad para ser hombre; las otras criaturas, por ejemplo el animal, no tienen esa capacidad.

El punto rojo que vemos en el grabado (que representa la VIDA y el SER de todo cuanto existe) yo lo comparo con la semilla; el semicírculo negro (la INCONCIENCIA) lo comparo con la tierra; los tres círculos externos (el “cuerpo”) los comparo con el tronco, ramas y hojas del árbol. Este sería, en la comparación que hago, el “árbol de la vida natural”; las líneas rojas (virtud del “Pensamiento”) las comparo con las flores de ese árbol (fase 1ª, letra A en el grabado, primer grado de interiorización del Conocimiento que da lugar a la primera “evolución”); y los frutos, según el grado de crecimiento, están representa-

¹⁶ Véanse los grabados 10 y 11.

dos en los grados superiores de interiorización del Conocimiento (fase 2ª, letra B y fase 3ª, letra C); frutos que no tienen todavía en sí mismos la vida que tendrá el fruto maduro el cual puede producir otro árbol y otros frutos. A los grados inferiores de la “evolución” del “Pensamiento” yo los llamo “hominoides”; en el grado más elevado, hacia el círculo de unidad, los llamo “homo sapiens”. Palabras estas que he tomado de algún libro, pero que, en realidad no sé si tienen el significado que yo les doy.

Cuando el Señor me dio a conocer la “*Realidad Divina*” en el primer hombre a quien yo llamo “Adán” por adoptar el nombre de la Escritura, “ví” – no con los ojos del cuerpo sino por una intuición y una experiencia de la realidad profunda que se conoce en esa intuición – “ví”, digo, que había muchos seres humanos aparentemente idénticos a “Adán”: hombres, mujeres y niños, que nacían, crecían (y ¿morían?), no tenían un alma inmortal, *individual*, todos vivían de el ALMA, la VIDA, el SER que lo vivificaba todo; esta VIDA yo no la podría concretar en alguien, diría más bien que flotaba en el ambiente.

Esos seres, los “hominoides”, se unían y se reproducían, había entre ellos un sentimiento de atracción que los unía entre sí, pero no puedo decir que ese sentimiento es amor, lo llamaría “afecto egoísta”¹⁷; es un sentimiento centrado en sí mismo y no en el otro, ni mucho menos en el Ser que “Es”, el AMOR. Pero este es un egoísmo ascendente positivo, necesario para la evolución; existe otro egoísmo que llamo descendente negativo, y que es “involución”.

Yo “veía” que estos seres desde su principio se inclinaban hacia las cosas que estaban fuera de ellos, eran atraídos por “las cosas” y por el deseo de “hacer” cosas, “obras”, era la reproducción de la imagen que llevaban dentro de sí mismos, imagen de “la Obra”. “Ví” que llegaron a grandes inventos y a ejercer un gran poder, dominio sobre la materia. Era imposible que estos seres procedieran de otro modo porque no había terminado la evolución de su propia naturaleza; y ellos con ese afán de conocimiento – conocer, hacer y poder, dominio de la materia – iban empujando, digamos así, la evolución hacia el nivel más elevado, hacia la toma de conciencia, que consistiría en el conocimiento de sí mismo y “en” sí mismo¹⁷.

Pero yo “veía” que había entre ellos quienes cooperaban mejor o peor de acuerdo a la donación de sí mismos en las obras que hacían;

¹⁷ Véase el grabado 25.

cuanto más se daban, conscientemente responsabilizándose de lo que hacían, más se interiorizaban. Entre estos "ví" uno que se daba o, mejor dicho, se responsabilizaba tomando conciencia de sus actos más que los otros, y yo "veía" que en esa interiorización la Fuerza Activa, esa ALMA colectiva, de la cual vivían todos, se iba condensando en éste. Ese hombre es el que llamo "Adán"¹⁸. Yo "veía" a ese hombre que a medida que se interiorizaba buscaba la soledad entre los árboles y a orilla de los ríos, poco a poco se iba alejando de los otros seres, sus semejantes, hasta llegar a vivir él solo en una región muy apartada, como una colina. Cuando leí la Biblia, el Génesis, identifiqué a este hombre con Adán en el Paraíso.

A la mujer, que yo identifico con Eva* (la cual, como el hombre Adán, provenía de los "homínoides"), la "veo" que, viniendo hacia Adán, llegó hasta donde estaba él, *atraída por el Amor* (chispa divina), y así participó de la misma "Realidad Divina" de la que vivía Adán. Con lo que puedo *comparar* esa "Realidad Divina" es únicamente con el amor, y a esto se deben aquellas palabras del Génesis: «*Esto sí que es ya hueso de mis huesos y carne de mi carne*»¹⁹.

Yo interpreto que esa "Realidad Divina" es la Naturaleza Divina del ser humano²⁰ y es lo que constituye "el Hombre", y esa "Realidad Divina", que es lo Uno, está en el hombre y en la mujer y por esto los dos son "el Hombre", como veremos más adelante. De este modo interpreto las palabras de la Biblia, cuando dice: «*Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre* (dejará a su padre y a su madre – éstos representan la naturaleza humana – los dejará por el amor, el "femenino", la "mujer", que representa la Naturaleza Divina, el "Amor" es imagen de Dios, tanto en la mujer como en el hombre) *y se adherirá a su mujer; y vendrán a ser los dos una sola carne* (un solo "Cuerpo", la Naturaleza Humana, esto es: "el Hombre")»²¹.

Ese estado de aislamiento que he "visto" en el primer hombre, Adán, me parece que no es diferente al estado que experimenta cualquier persona hoy cuando llega al mismo estado de Conciencia que tuvo Adán: Conciencia de la "Realidad Divina". Cuando se manifies-

¹⁸ Véase el grabado 25.

¹⁹ Gn. 2,23.

²⁰ Véase el grabado 11, "Lo Múltiple en lo Uno".

²¹ Gn. 2,24.

ta en sí mismo esa chispa divina²² siente *necesidad* de retirarse, orar, meditar, profundizar en sí mismo y consigo mismo esta nueva experiencia de su vida. Y en ese momento cada uno es "Adán" para sí mismo y recibe del Dios vivo – su Dios interno – un "mandamiento" particular al cual es libre de obedecer o no y tiene la misma responsabilidad que tuvo Adán ante las exigencias de su "Realidad Divina". Es el momento en que debe elegir entre el Creador, la Vida Divina, y la criatura, la vida natural.

²² Véase el grabado 25.

“El Hombre”-“alma viviente”,
intuición

Naturaleza Humana con Naturaleza Divina

Ejercicio de la Libertad del Pensamiento-imagen.

« *Formó Yahvé Dios al hombre de la tierra...* »

En la séptima "generación" aparece el fruto de la "evolución", la unidad del "Pensamiento": el hombre intuición.

En el momento en que se realiza la unidad del "Pensamiento" en la multiplicidad de la INCONCIENCIA, lo Uno, la Voluntad, se manifiesta en la Naturaleza Humana, el hombre.

« *... y le inspiró en el rostro aliento de vida, y fue así el hombre ser animado* ».

(Gn. 2,7)

Así, pues, el hombre posee un Alma, Naturaleza Divina. Del hombre depende que esta "nueva vida" sea *activa* en su Naturaleza Humana:

« *Tomó, pues, Yahvé Dios al hombre, y le puso en el jardín de Edén para que lo cultivase y guardase, y le dio este mandato: "De todos los árboles del paraíso puedes comer, pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no comas, porque el día que de él comieres, ciertamente morirás". Y se dijo Yahvé Dios: "No es bueno que el hombre esté solo; voy a hacerle una ayuda proporcionada a él..."* ».

(Gn. 2,15-18)

La mujer representa la "Libertad", ayuda del hombre; el hombre y la mujer son uno: "Adán":

« *Cuando creó Dios al hombre, le hizo a imagen suya. Hízolos macho y hembra, y los bendijo, y les dio, al crearlos, el nombre de Adán* ».

(Gn. 5,1s)

"Adán", el hombre y la mujer, lleva en sí mismo:

lo Uno y lo múltiple,
la Luz y las Tinieblas,
el bien y el mal,
la Conciencia y la Inconciencia,
el Ser y el "no-ser".

Todo tiene su "ser" en "Adán", pero "Adán" tiene su "ser" en el Unigénito, el que "Es".

Las individualidades "homínoides-homo sapiens", destinadas a desaparecer, pertenecen a la multiplicidad; con relación a Adán, son animales-racionales.

"El Hombre": intuición

"A D A N"



“El Hombre” alma viviente, Adán

Los grabados 25 a 27 representan al ser humano (Adán y su descendencia) participando de la inmortalidad*, debido a la presencia de la Naturaleza Divina en la Naturaleza Humana.

El grabado 25 forma parte de la cuarta etapa de interiorización del conocimiento, la cual hemos visto realizarse en el “homo sapiens” (grabado 24). En el momento en que el hombre, “Pensamiento”, cierra su círculo, se hace presente en él la Naturaleza Divina, el Unigénito, y por esta presencia de su Naturaleza Divina, el hombre se encuentra consigo mismo, su ser libre (Libertad), ya que en ella reside el Ser, que es su ser. El hombre en este estado tiene contacto con la chispa divina, es alma viviente, conoce el Amor (la Voluntad), el cual se le manifiesta intuitivamente como una exigencia de renuncia a sí mismo. Adán fue el primer hombre en quien se realizó este estado de unidad, por eso es “el Hombre”, “imagen” de Dios.

Pero el Ser Divino no pudo realizar su *actividad* como VOLUNTAD “en” Adán, porque al aceptar éste la tentación del “ángel caído”* aceptó la “Permisión” según el deseo del ángel y no tomó conciencia de su Naturaleza Divina, quedando en la conciencia de su simple naturaleza humana.

El grabado 26 representa el momento en que la Naturaleza Divina queda inactiva en “el Hombre”, porque Adán no dio el salto hacia la renunciación de sí mismo para que pudiera manifestarse la Fuerza Activa del Ser como Voluntad y no como Permisión.

El grabado 27 representa el momento en que la Naturaleza Divina se manifiesta *activa* en un ser humano por ser éste fruto de la Voluntad y no de la Permisión: ese ser humano es Jesús*, el hijo del hombre. Esa “actividad” de la Naturaleza Divina se manifiesta en el ser humano como intuición. A través de la obediencia a esa “facultad intuitiva”, el hombre llega a conocer su verdadero “ser” libre (Libertad=Nada)

y el Ser que "Es" (Voluntad=Todo) y comienza a evolucionar en la *negación de sí mismo*¹, que es la "renunciación".

En este estado de "interiorización intuitiva"² el hombre que dá el "salto" hacia la "renunciación", se interioriza *en sí mismo y sólo consigo mismo*: atraído por una fuerza superior a sí mismo, comienza a tener un conocimiento claro e inmediato de verdades que no son elaboración de su razón. Es un estado de conciencia superior, que se alcanza a través de un proceso progresivo en la vida de la fe, por el cual el ser humano va penetrando desde lo más profundo de su ser, libertad, hacia su Naturaleza Divina, que lo pone en contacto con la Voluntad de Dios. A medida de la obediencia del ser humano a la Voluntad de Dios, ésta se le va haciendo cada vez más clara hasta manifestársele como una fuerza superior que lo sustrae de las exigencias de la naturaleza humana y lo hace *impotente* para acceder a la solicitud de los ángeles que actúan bajo la Permision de Dios. El hombre en este estado no sólo es "imagen", sino también "semejanza" de Dios, porque sus acciones son impulsadas desde-dentro³, desde su Naturaleza Divina, y no desde-fuera¹, desde su naturaleza humana, esto es el Hombre, el cual fue realizado en Jesucristo (véase grabado 27).

Es en este nuevo estado de conciencia cuando el afecto a los otros deja de ser "egoísta" y es realmente Amor (sacrificio propio): «*Nadie tiene amor más grande que éste: dar uno su propia vida por el bien de sus amigos*»². Adán no dio el "salto" hacia la "renunciación", negación de sí mismo (yo-ego), porque no obedeció a la "intuición" que le manifestaba cual era la Voluntad de Dios, las exigencias de su Naturaleza Divina, y se detuvo en sí mismo (yo-ego).

«...y le inspiró en el rostro aliento de vida, y fue así el hombre ser animado»³.

Este grabado que estamos explicando representa a el hombre, la Naturaleza Humana, en el momento de cerrar su círculo y manifestarse en él la unidad, la Naturaleza Divina, ese es "el Hombre", "Adán".

En esta cuarta etapa aparece la facultad "intuición", la cual, en su iniciación, se manifiesta en el "homo sapiens" como *afecto egoísta ascendente positivo* que le impulsa necesariamente a la conquista de su opuesto complementario – "femenino" o "masculino" – fuera de sí

¹ Véanse en el Vocabulario los términos: "hacia-dentro" y "hacia-fuera".

² Jn. 15,13.

³ Gn. 2,7.

mismo. Si el "homo sapiens" no se dispersa en multiplicidad fuera de sí mismo, se realiza la unidad en sí mismo.

Cuando el "Pensamiento", representado en el círculo rojo superior, cierra su círculo y se encuentra consigo mismo, esto es, con su opuesto complementario en sí mismo, realiza la más elevada expresión de la Naturaleza Humana: su ser libre (en el sentido de Libertad), porque el Ser, la Voluntad, se establece en la Naturaleza Humana, concretamente en ese "ser humano", el ente en quien se realiza la unidad. Ese "ser humano" en quien se realiza la unidad es el "hombre" formado de la tierra⁴, aquel a quien la Escritura llama Adán.

En el momento de cerrar el círculo, simultáneamente aparece la unidad Libertad en el ente "homo sapiens" que en ese momento llega a ser "hombre": la Voluntad manifestándose como Libertad. La Voluntad, el Ser que "Es", centro del Hombre-Libertad y el Hombre, centro de "la Tierra".

La Obra-Libertad como "Hombre", en su realidad colectiva es el Cosmos, toda la Creación; en su realidad personal, individualidad, es el Hombre en sus diferentes grados de "evolución"; "evolución" que se realiza en el "conocimiento" y en la "toma de conciencia": la Obra-Libertad realizando conscientemente⁵ en las Obras de la inconciencia-angélica, Naturaleza Humana, aquella "salida" del Ser que ella realizó en su inconciencia fuera del Tiempo⁶, este es: "anonadamiento".

"Conocimiento": es hacia-fuera*, egoísmo ascendente positivo (salida del Ser, dimensión del "deseo", la inconciencia-angélica, grabados 21 a 24).

"Toma de Conciencia": es hacia-dentro*, "renunciación" (retorno al Ser, conciencia-angélica*, concientización* de sí mismo en sí mismo).

El pequeño círculo azul con un punto rojo, que se encuentra en la parte superior dentro del círculo rojo de la unidad, representa la individualidad "ente" en la simple naturaleza humana; el otro pequeño círculo azul con un punto rojo, que se encuentra en la parte inferior del mismo círculo, representa la individualidad femenina del hombre,

⁴ « Mis huesos no te eran ocultos cuando fui modelado en secreto y bordado en las profundidades de la tierra » (Sal. 139,15).

⁵ Después de haber tomado Conciencia del Ser fuera del tiempo, es decir, cuando todavía no existía el tiempo.

⁶ Véanse los grabados 6 y 7.

ente, la mujer. Ella representa, en la totalidad, la Libertad de "el Hombre", la "ayuda" necesaria para evolucionar hacia su Realidad Divina, su "femenino". Esta Realidad Divina, "femenino" de "el Hombre" y "masculino" de la Mujer⁷, está representada en el centro del círculo en forma de rayos luminosos que parten del punto rojo. El círculo superior que representa la unidad de la Naturaleza Humana, significa la unidad del "Pensamiento", el Cuerpo; el círculo, con todo su contenido, representa "el Hombre"; así pues, el hombre y la mujer (círculos azules dentro del círculo rojo) son ambos uno solo: "el Hombre", "Adán". Es la iniciación de "la Obra", el Unigénito⁷, en la Naturaleza Humana⁸.

La parte superior del círculo triple, marrón, verde y morado, que ha quedado dentro del círculo de la unidad, significa la individualidad en la totalidad, el cuerpo de "el Hombre", Adán; al mismo tiempo representa la "ciencia del bien y del mal"⁸ y estaba simbolizada en el árbol del Paraíso, como condicionamiento externo de obediencia para el hombre.

Los pequeños círculos blancos significan los seres "homínoides-homo sapiens" y representan los diferentes grados de evolución de todas las "generaciones" existentes hasta ese momento. Estos "homínoides" no tienen alma inmortal, por tanto esta especie está destinada a desaparecer.

La línea negra que parte del semicírculo que representa la INCONCIENCIA significa la tentación del "ángel caído".

Antes de seguir adelante diré que "Adán", para mí, es ante todo esto: *el primer estado de Conciencia de la presencia de lo Divino en el ser humano*. Y luego diré que este *estado de Conciencia* se manifestó por vez primera en ese "homo sapiens" que la Escritura llama Adán y que representa a toda la Humanidad, a la Naturaleza Humana; porque fue este "homo sapiens" llamado Adán, quien *en sí mismo* tomó conciencia de la naturaleza humana (cerrando el círculo de la unidad) y de este modo en su ser humano se sintetizó y unificó la totalidad de la conquista natural, esto es el hombre. Este, habiendo realizado en sí mismo la máxima *evolución* "natural", pone la condición para que la Fuerza Divina realice en él el salto de lo natural a lo sobrenatural, manifestación de lo "Uno", la Vida Divina en el ser humano. De este

⁷ Véase el grabado 11.

⁸ Cfr. Gn. 1,27; 2,23-25 y 5,1s.

modo se daría el paso de lo humano a lo Divino mediante la libertad del hombre.

Adán no llegó a orientar su libertad a lo DIVINO y se quedó en lo HUMANO. No relaciono a este hombre con ninguna época de la historia humana, ni mucho menos con ninguna raza en particular. Aunque, en realidad ese hecho, la *toma de Conciencia* de la presencia de lo DIVINO, se realizó en un individuo y en un momento de la historia; pero me parece que nadie podría enmarcarlo en una época ya que se trata de una realidad espiritual que no puede ser conocida por la ciencia la cual es producto de la racionalidad del hombre.

La ciencia puede conocer todo lo relacionado con el cuerpo material del hombre, y puede llegar también a conocer la vida de la materia, el "cuerpo-alma" (compuesto humano, capacidad racional del ser humano), pero la Realidad DIVINA en el hombre no llegará jamás a conocerla el hombre por sus facultades racionales. ¿Puede la ciencia descubrir en un fósil humano el grado de Amor que había en aquel hombre? Pues así es la realidad que distinguía al hombre, Adán, de los otros "homo sapiens" y "homínoides".

Aunque la Naturaleza Humana colectivamente (el Cuerpo Síquico) ha llegado al máximo de su *evolución* "natural" en Adán y al máximo de su *evolución* "sobrenatural" – que es la manifestación del "Pensamiento" – en Jesucristo Resucitado, individualmente hay "miembros" de ese "Cuerpo", seres humanos que viven todavía en estado de inconciencia como el "homínide".

Cada vez que digo "homínide" me refiero ante todo a un grado de "*evolución*", un estado de conciencia del ser humano antes de ser hombre. Antes de "Adán" este "homínide" no tenía alma inmortal; después de "Adán", la descendencia de él (de Adán y Eva), aunque se encuentre en estado de inconciencia "homínide", sí tiene un alma inmortal, pues la Naturaleza Humana en su TOTALIDAD "en" y "por" Adán, con el "aliento de vida" que es la Naturaleza Divina, recibió la participación de la inmortalidad; aunque el hombre, descendencia de Adán, no tenga Conciencia, ni siquiera conocimiento de su Realidad Divina, ella está presente en él como un germen que puede ser activo o no, esa "actividad" debe ser aceptada por la libertad del hombre. Como hemos dicho antes, aún hoy, después de Cristo, se encuentran seres humanos en un estado de inconciencia "homínide"; son seres pensantes, racionales, con alma inmortal, que no se han encontrado todavía con esa Realidad Divina *en sí mismos* y algunos de ellos ni fuera de sí mismos y viven embebidos en la materia (la cáscara), ellos co-

mienzan a ser “verdadero hombre” cuando se encuentran consigo mismos y en sí mismos descubren otros “valores” insospechados para ellos hasta ese momento⁹. Es en ese momento cuando en cada uno de ellos se realiza la toma de conciencia del “hombre adámico”^{*} o del “hijo del hombre”^{*}. Esa Realidad Divina es lo que representamos en el grabado en el círculo superior: “el Hombre”, lo “Uno”, estado de Conciencia.

Adán introdujo “el Pecado”

En Adán se dio la multiplicidad del “Pensamiento”, semejante a lo que hemos visto que sucedió en la “Acción”. Esta multiplicidad del “Pensamiento” en la Inconciencia es consecuencia de la desobediencia de Adán. El “Pensamiento” debía *manifestarse* primero en la unidad de sí mismo, unidad de la Libertad en la Voluntad, como se está realizando en Jesucristo y su Iglesia; después, en esa UNIDAD en la VOLUNTAD, se habría realizado la multiplicidad en la Voluntad, como se ha de realizar “en” Cristo: esta “multiplicidad” son los “miembros” del UNICO “CUERPO”, “la Obra”, imagen de el que “Es”. El hombre, descendiente de Adán y Eva, debido al pecado, ha de “ganar con sudor” esa “nueva vida” de unidad, aceptar o rechazar libremente esa VIVENCIA Divina en una lucha constante con el “Pecado”. El pecado del primer “Hombre”, Adán, introdujo el “Pecado” (el “ángel caído”) en la Naturaleza Humana.

La descendencia del hombre caído, “Adán y Eva”, nace en un estado de inconciencia “hominoide”: inconsciente de su Realidad Divina, naturalmente inclinada a su naturaleza humana (flechas descendentes en el grabado 26) con tendencias a ser “conocedores del bien y del mal”, la tentación^{*} (flechas que se dirigen a los tres círculos): bien y “Mal” que se le manifiestan como dos fuerzas antagónicas

⁹ «...cualesquiera privilegios que yo tenía, por razón de Cristo los he venido a considerar una desventaja. Más que eso todavía: considero incluso que cualquier realidad es una desventaja en vista de la superioridad del conocer a Cristo Jesús el Señor mío, por quien he sufrido la pérdida de todo y todo lo considero basura con tal de ganarme a Cristo, y venir a encontrarme en él, no por tener la justicia que proviene de la Ley, sino la que se tiene gracias a la fe en Cristo, la justicia procedente de Dios basada en la fe: viniendo a tener vivencia de él como también de la potencia de su resurrección y de la mancomunidad en su padecer amoldándome a él en el morir... » (Fil. 3,7-10).

que luchan en un campo de batalla que es el mismo hombre. Así pues, el hombre lleva en sí mismo al "enemigo" (representado éste en las líneas negras irregulares) del cual no se puede liberar por sí mismo. Si el hombre, Adán, hubiese obedecido a las exigencias de su Realidad Divina, Dios, su descendencia habría nacido inclinada naturalmente a esa Realidad Divina y una vez llegada a la perfecta unidad con ella, el Espíritu redimiría su naturaleza humana de la Inconciencia a la cual estaba sujeta; es lo que se realizó en Jesucristo, como veremos en el grabado 27.

El "Pensamiento", pues, no llegó a manifestarse en Adán, porque él no se identificó con la VOLUNTAD y obedeció a "voluntades": «El ser humano (antes de ser el HOMBRE, "*Obra*", querido por Dios) en su Conciencia primera se prostituyó, se fue tras la criatura desobedeciendo a su Creador, en lugar de desposarse conmigo para liberarse y liberarme; prostituyéndose el que estaba llamado a ser "uno" se hizo múltiple¹⁰, esclavo de meretrices ("voluntades" y no Voluntad) y me dejó a Mí, "la Novia", en servidumbre».

El hombre adámico si se queda en sí mismo, Inconciencia del yo-ego, y no se identifica con la Voluntad de Dios, cae en la multiplicidad, esto es una segunda Inconciencia.

Evolución en el Conocimiento

La *evolución* del hombre, tal como la hemos visto en los grabados anteriores¹¹, se realiza así:

1. Fuera de sí mismo conoce:

Interiorización del conocimiento sensitivo de las cosas; no tiene conocimiento intelectual de lo inmaterial (grabado 21).

2. Fuera de sí mismo CONOCE que conoce:

Interiorización del conocimiento instintivo de las cosas; tiene conocimiento intelectual. Es consciente de lo conocido

¹⁰ El "Pensamiento" de "el Hombre" en Adán se hizo múltiple porque al pecar éste (obedeciendo a la criatura contra la Voluntad de Dios) cayó en el reino de la desarmonía y de la disgregación donde reina una voluntad ("voluntades") distinta del querer de Dios.

¹¹ Véanse los grabados 21, 22, 23, "hominoides", y 24, "homo sapiens".

e inconsciente de sí mismo, de su Naturaleza Humana (grabado 22).

3. Fuera de sí mismo "se" conoce:

Conocimiento racional de sí mismo; interiorización de la razón. Tiene conocimiento de sí mismo (su Naturaleza Humana) con relación a las cosas (grabado 23).

4. En sí mismo "se" CONOCE:

En esta cuarta etapa aparece el yo, y el hombre concluye: "yo soy", es el yo-ente individual. Tiene conciencia. Es hombre ("homo sapiens"). Es consciente de sí mismo con relación a su naturaleza humana, pero es todavía inconsciente con relación al Ser (grabado 24).

En esta cuarta etapa aparece en el ser humano el grado más elevado de "Pensamiento" el cual, dejando la multiplicidad, podrá encontrarse consigo mismo y realizar la unidad de sí mismo. Este es el primer grado de conciencia. Y es de este hombre-homo sapiens de quien dice la Escritura: « *Hagamos al hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza...* »¹². Es el "hombre viejo" de que habla San Pablo¹³, hijo del deseo de los ángeles, Permision de Dios, y que, debido al pecado, deberá "nacer" de nuevo, primero del hombre y después de la Voluntad de Dios, esto es llegar a ser verdadero hombre, humano, para poder ser verdadero santo, divino.

En esta situación o estado de INCONCIENCIA (el mundo sensible creado en que vivimos) "la Obra", "el HOMBRE", "evoluciona" hacia lo UNO, el Ser, a través de diferentes grados o estados de Conocimiento que son grados o estados de "Pensamiento".

¹² Gn. 1,26.

¹³ « *Pero ahora, vosotros tenéis que desechar de vuestra boca incluso todo lo que sigue: enojo, animosidad, malignidad, denuestos, lenguaje torpe, y no decir falsedad unos contra otros, una vez que os habéis desvestido del antiguo ser con sus usanzas* » (Col. 3,8s).

« *En contraposición a vuestro vivir de antes, tenéis que deshaceros del antiguo ser que se echa a perder por causa de las apetencias seductoras; tenéis que ir modernizando vuestra mentalidad en virtud del Espíritu; tenéis que vestiros del nuevo ser, del creado a la norma de Dios, por una justicia y santidad nacidas de la verdad* » (Ef. 4,22-24).

« *Démonos cuenta de esto: que nuestro antiguo ser fue crucificado junto con él para que el cuerpo del pecado quedase desnervado...* » (Rm. 6,6).

Evolución de la conciencia

Después de esta *evolución en el conocimiento* se da la *evolución* hacia la Vida Divina, sobrenatural, ésta es la *evolución de la conciencia**.

La *evolución de la conciencia* se desarrolla en cuatro grados.

El *primer grado* o estado de conciencia es la toma de conciencia del "homo sapiens", que coincide y es simultánea con la cuarta etapa de la evolución en el conocimiento.

Es el máximo grado de evolución natural: el hombre centra la realización de su personalidad en su naturaleza humana.

El *segundo grado* de toma de conciencia (interiorización intuitiva) se realiza cuando en sí mismo el hombre *toma Conciencia* no sólo de su naturaleza, sino también de Alguien superior a la vida natural que le rodea, inclusive superior a sí mismo; es la chispa divina que vemos en el grabado y que es el centro de "el Hombre" y hace a "el Hombre" centro de las demás criaturas inferiores a él. Esta es la conciencia adámica antes del pecado.

El *tercer grado* de toma de conciencia se realiza cuando *en sí mismo* el hombre toma conciencia no sólo de la naturaleza humana y de Alguien superior a ella, sino también toma conciencia de la Inconciencia¹⁴ en que vive: conoce que no conoce. Es entonces cuando el hombre se hace siervo, comienza a negarse a sí mismo para dar muerte al "hombre viejo", el hombre de apetitos puramente naturales y de este modo llega a la "Nada". Esta es la Conciencia del "hijo de el hombre", Jesús, desde su nacimiento.

La "Nada" es lo más cercano al Ser
y es lo que somos:
somos "Nada".

La "Nada" está más allá del pensamiento,
ella está por encima del entendimiento.

Por tanto, no se llega a ella por el conocimiento,
sino por la "renunciación".

Para llegar al Ser hay que dar un salto en el vacío,
ese "vacío" es la "Nada".

¹⁴ Inconciencia no es lo mismo que inconsciente. Inconsciente es falta de conocimiento. Inconciencia es ausencia de CONCIENCIA del Ser que "Es".

Cuando llegamos a la "Nada" somos "Libertad"
y nos encaminamos hacia el Ser.
Todos vamos necesariamente hacia el Ser.
De espaldas al Ser
la "Nada" es negativa porque "no-es".
De frente, hacia el Ser,
la "Nada" es lo más positivo del ser humano.
Por tanto, es negativa cuando no se vive,
vivirla es morir a sí mismo,
entonces es positiva.
Todos vamos hacia la "Nada",
llegar a ella afirmados en el yo-ego
es lo que llamamos "infierno",
"condenación",
la Inconciencia-consciente,
esto es un estado,
no es un conocimiento.
Llegar a la "Nada"
afirmados en la Naturaleza Divina, el Unigénito,
es lo que llamamos "cielo", "gloria", "Paraíso",
es la Conciencia-consciente.
La "Nada" no se conoce,
se vive.

El cuarto y último grado de toma de conciencia es la CONCIENCIA de identidad con el SER, Aquel que "Es"; éste es un estado que no pertenece a este mundo de los sentidos que es la INCONCIENCIA. Es la CONCIENCIA de Jesucristo Resucitado, es Dios.

La hora de "el hombre", Adán

Aquel "homo-sapiens" en quien se realizó el *primer grado* de toma de conciencia "*en*" *sí mismo* es "el Hombre", que significa "Adán". Adán, *en sí mismo*, tomó conciencia no sólo de las cosas, sino también de Alguien superior a él que podía ordenarle y a quien él era libre de obedecer o no¹⁵.

¹⁵ El hombre, Adán, no llegó a tomar conciencia de la INCONCIENCIA en que vivía, por esto tampoco tomó conciencia de sí mismo "*en*" *sí mismo*, CONCIENCIA del Ser que "Es", porque este estado no se realiza por una evolución natural, sino

En mi "experiencia" yo he "visto" que este es un estado que nos llama a posponer la razón a la fe; con esto no quiero decir que no podemos razonar sobre aquello que la fe nos presenta, sino que, aunque la razón se oponga, debemos obedecer a la fe.

Esa toma de conciencia en el hombre de Alguien superior a él es el "descubrimiento" de la "Realidad Divina" imagen solamente de la Manifestación del ÚNICO, es la onda saliente que hemos visto en los anteriores grabados. Pero ahora se trata de una Manifestación "externa" semejante a lo que hemos visto en el grabado 2, Manifestación "interna". Ese paso de lo múltiple a lo uno tenía que realizarse y de hecho se realiza en un solo hombre; la imagen no puede ser distinta de su realidad. "Adán" es "el Hombre".

La VOLUNTAD ahora está en Adán, él representa la unidad y el todo. Los otros seres, "hominoides", tienen su ser en Adán; no sólo los "hominoides" sino también los ángeles, toda la CREACION tiene su "Ser" en "el Hombre". Pero "el Hombre" tiene su "Ser" en la Voluntad-Dios y debe sujetarse a ella para liberar la CREACION que está sujeta a la vanidad de la INCONCIENCIA. El "cuerpo" (racionalidad) de Adán mismo está sujeto todavía a la vanidad de la INCONCIENCIA.

"La Obra", pues, está colgando de un hilo, la Libertad de "el Hombre", Adán. La Libertad de Adán está representada en la mujer (Eva), la "ayuda" que le ha presentado Dios; el hombre y la mujer son "el Hombre", de hecho Hombre sin Libertad no es "el Hombre", porque no sería la imagen del ÚNICO. La mujer representa la Libertad, pero en ella no está la Voluntad, de modo, pues, que el "Ser" de la mujer está en Adán¹⁶.

por la "evolución" sobrenatural. Dependía, pues, de su sometimiento a la Voluntad de Dios. Adán no dió el paso hacia lo DIVINO sino que regresó a vivir en su vida natural al dejar la fe por la razón. Fue Jesucristo — « *Mi sustento es cumplir con la voluntad de aquel que me ha enviado...* » (Jn. 4,34) — en quien se realizó esa CONCIENCIA de sí mismo "en" sí mismo, por eso es el Unigénito Hijo de DIOS, el Verbo, manifestación del "Pensamiento". Adán fue sólo "imagen" de la IMAGEN del Ser que "Es", Dios.

¹⁶ Cuando llegó la "plenitud de los tiempos", la Voluntad, el Ser de todo cuanto existe, se posó en una mujer, María. La Humanidad, representada ésta en el Pueblo de Israel, había cumplido las condiciones necesarias para que pudiera darse este momento de "la Mujer", ayuda de Dios: el arca de Noé en la cual, mediante la fe, entró la "vida natural" — humana, animal, vegetal y mineral — representaba la Naturaleza Humana, y el arca de la Alianza ordenada a Moisés, representaba la Naturaleza Divina. José, el hombre, sólo era la "ayuda" de "la Mujer". Así, el hijo de María era desde su nacimiento hijo de Dios e "hijo de el Hombre", nuevo Adán, y en él residía ahora la Voluntad que redimiría la Naturaleza Humana, primero en el

Pero existe otra dimensión que no depende de "el Hombre", Adán; son los ángeles-inconciencia, aquellos que han cooperado en la *evolución* del "Cuerpo" de "el Hombre", la Naturaleza Humana.

Este es el momento definitivo para los ángeles que están todavía en la inconciencia. Estos ángeles se encuentran ahora frente a "la Obra", "Obra" que ellos mismos quisieron realizar¹⁷. Es la última oportunidad que tienen los ángeles-inconciencia para decidir su destino, es decir, para re-afirmarse en la INCONCIENCIA de "ser" frente al Ser, o para tomar Conciencia de su INCONCIENCIA, sujetando "sus" "Obras", la racionalidad de "el Hombre", a la Voluntad-Dios. Estos ángeles, ciertamente actúan e influyen en la razón del hombre.

Los ángeles están ahora frente a "la Obra", no sólo aquellas "Obras" de las cuales ellos se consideran "creadores" y "directores" (la Naturaleza Humana, el "Pensamiento" en la multiplicidad), sino que están frente a la *manifestación de lo "Uno"*, Imagen del Ser que "Es", DIOS; esa Imagen es la Divinidad en el Hombre. La Voluntad, que está ahora en Adán, se ha situado frente a ellos y no está en ellos, no está más a su servicio (en el grabado está representada por el punto rojo que ahora está en el centro del círculo superior). Ella está ahora al servicio de "el Hombre", quien debe liberarla para liberarse él mismo de la INCONCIENCIA en la que actúan los ángeles-inconciencia. Liberarla digo, porque aunque la Voluntad está en Adán, quien representa "la Obra", "el HOMBRE", él mismo está sujeto a la INCONCIENCIA como el feto a la placenta: no ha nacido todavía. Es el momento en que los ángeles-inconciencia deben tomar conciencia y ayudar al hombre a nacer, es la oportunidad que tienen para su propio retorno al Ser.

cuerpo de Jesús *, y luego redimiría los demás seres humanos a medida de la negación de cada uno, muerte al "hombre viejo". Sólo entonces se dará la manifestación del Cristo Místico, que es "la Obra".

* « *A quien nada sabía de pecado, por nosotros lo constituyó pecado* (a), *para que en él resultásemos nosotros justicia* (b) *de Dios* » (II Cor. 5,21).

« *Porque cuanto a la impotencia de la ley por lo que ella flaqueaba a causa de la carne, Dios, enviando a su propio Hijo en un ejemplar de carne de pecado y por razón de los pecados, condenó al pecado en la carne...* » (Rm. 8,3).

a) « *Objetivación equivalente a "carne de pecado"* (Rm. 8,3): la naturaleza humana de Cristo es específicamente la misma donde, en los demás hombres, radica el pecado (Rm. 7,24; 8,3), y en ella Dios "condenó al pecado" ».

b) « *El objeto donde se ejerce el perdón justificador de Dios* (II Cor. 3,9), y de esa manera resultásemos, en concreto, justos » (MANUEL MIGUÉNS, *Amor y Lealtad*, Madrid, 1971).

¹⁷ Véase el grabado 13. El momento de que hablamos es similar a aquél.

Unos de ellos lo han hecho ya a través de sus "Obras" y ahora afirman su personalidad en "el Hombre", son aquellos a quienes llamamos ángeles-conciencia o ángeles-Luz*. Pero es en este momento, precisamente, cuando otros ángeles, a quienes llamaremos "ángel caído" o "ángeles tinieblas"*, se reafirman en el "no-ser". Estos ángeles habiendo recibido una luz plena y tomando Conciencia de lo que será "la Obra" en el tiempo y en la eternidad, ¡el UNIGENITO, Dios!, — en quien la "Acción", Naturaleza Angélica, alcanza la Unidad con el Ser que "Es" —, ambicionan afirmar su propia personalidad "como" "el Unigénito" en el Ser que "Es", pero en el momento de aparecer esa Unidad en "el Hombre", por soberbia, no admiten esta Unidad del Ser "en" la simple Naturaleza Humana, toda vez que ésta es inferior a su propia Naturaleza Angélica.

El "ángel caído" ve lo "uno", unidad del "Pensamiento" (círculo rojo), en "el Hombre", Adán, "primogénito"* de los "vivos", como un germen, "primicias" del Unigénito; pero afirmándose en la soberbia de sí mismo y en sí mismo, no se concibe a sí mismo en "el Hombre"; en la multiplicidad de sus deseos, exaltación de sí mismo y en sí mismo, no es capaz de admitir la Unidad del Ser que "Es" en la simple Naturaleza Humana (centro del círculo rojo que representa la Naturaleza Divina en el Hombre) porque en su soberbia no concibe el "anonadamiento" del Ser. Y temiendo perder la propia "personalidad" que él en su Inconciencia se ha atribuido en "la Obra", se va tras "el Hombre" para impedir la manifestación del Unigénito, "la Obra" "en" el hombre, considerando absurdo, imposible, la manifestación del Ser en la simple Naturaleza Humana; el ángel, en el orgullo de su propia naturaleza, no es capaz de negarse, "desaparecer", para ayudar a "el Hombre" a realizar en sí mismo la "Obra", en la cual sería integrado también él.

El "ángel caído" se yergue en sí mismo contra "el Hombre" y dirigiéndose a quien representa su Libertad, "la mujer" (Eva), lo induce a desobedecer a la Voluntad de Dios. El ángel no lo hace por ir contra Dios concretamente; su soberbia le hace incapaz de intuir la presencia del Ser que "Es" en "el Hombre"; considerando la diferencia que existe entre la Naturaleza Humana y su propia Naturaleza Angélica, siendo aquella inferior a ésta, no puede, en su orgullo aceptar, ni siquiera la posibilidad de una Realidad superior en "el Hombre", y mucho menos afirmar su personalidad en él. De acuerdo a la jerarquía de naturalezas, considera que es el hombre quien debe afirmar la propia personalidad en el ángel y no el ángel en el hombre, porque afirmándose la

Naturaleza Humana en la Angélica el hombre alcanzaría un estado sobrenatural y entonces le sería aceptable la manifestación del Ser que "Es" en "el Hombre". Lo que el ángel no puede aceptar es el sometimiento a un estado inferior al suyo y a una criatura inferior a sí mismo.

"Adán", "el Hombre", no conoce al "ángel caído", no podía conocerle, porque éste formaba parte de la INCONCIENCIA en que estaba sumido su ser humano. Los ángeles-inconciencia actuaban y se manifestaban a través de sus "Obras", el "Cuerpo" (Naturaleza Humana) de "el Hombre".

La Libertad de "Adán", "el Hombre" (masculino-"Pensamiento" más femenino-Libertad), está representada en la mujer como un bien, bien que consiste en la Libertad dirigida a la Voluntad, libertad de los ángeles (Acción-múltiple en la multiplicidad de la Inconciencia) que se identificaron, a través de sus "Obras", con la Voluntad y afirmándose en "la Obra" tomaron Conciencia de su Ser "en" "el Hombre". Esos son los que llamamos ángeles-conciencia o "ángeles-Luz". La mujer es la "ayuda" que Dios le ha "presentado" al Hombre, representa la Libertad del "Pensamiento", manifestación dual del Absoluto en el Tiempo.

El «*árbol de la ciencia del bien y del mal*»* de que habla el Génesis¹⁸ representa la LIBERTAD ("Obra") en los dos estados que se realizaron en ella cuando todavía no existía el "Tiempo" (grabados 5 a 11). Estos estados son:

primero: estado de Conciencia, "Luz", afirmación de la esencia angélica, Espíritu puro, en la Voluntad con relación a la OBRA, y a eso se le llama "Bien";

segundo: estado de Inconciencia, "Tinieblas", el detenerse los seres libres, ángeles, en sí mismos, por el deseo de "hacer" "la Obra" ("Obras"), y a esto se le llama "mal", en el sentido de una posibilidad; posibilidad de mal para estos ángeles en relación a la Naturaleza Angélica la cual ha sido afirmada en la Voluntad por los seres libres que tomaron Conciencia de la Unidad, "Luz". Mal que se manifiesta como un estado de "Tinieblas", Inconciencia, con relación a la "Luz", Conciencia.

El «*árbol de la ciencia del bien y del mal*» también representa la Libertad ("Obra") en los dos estados que se realizaron en los ángeles-

¹⁸ Gn. 2,17.

inconciencia durante el Tiempo de estos ángeles, a través de sus "Obras" (grabados 12 a 25). Estos estados son:

primero: estado de Conciencia, ángeles-conciencia, afirmación de la personalidad angélica en la Naturaleza Divina, el Unigénito "en" "el Hombre", a esto se llama "bien";

segundo: estado de Inconciencia-consciente*, "ángel caído", afirmación de la personalidad angélica en sí misma, en la multiplicidad, a esto se le llama "Mal"*.

Este "Mal" y aquel "bien" ambos están presentes en la Naturaleza Humana. Así, pues, en definitiva, el « *árbol de la ciencia del bien y del mal* » representa a la Naturaleza Humana, racionalidad del hombre.

En la UNIDAD de "el Hombre" (círculo rojo) el "ángel caído" vio la *unidad* de "sus" "Obras" en el primogénito, en quien podría realizar su propia personalidad, pero estando afirmado en sí mismo no aceptó "la Obra"-Dios, el Unigénito en "el Hombre", y se va tras "la mujer", la Libertad de "el Hombre", para afirmar "sus" "Obras", la Naturaleza Humana ("el Hombre") en el ángel mismo, impidiendo que la Libertad de "el Hombre" se afirme en la VOLUNTAD. De este modo el "ángel caído" quiso ocupar el puesto de Dios.

En esta su re-afirmación de la INCONCIENCIA de ser frente al Ser, el "ángel caído" no tiene más oportunidad de "ser" "en" Dios, el Unigénito en el Hombre, pero el SER le sostiene en su INCONCIENCIA, le sostiene pero no le penetra. Con esto quiero decir que Dios no destruye a su "criatura" en ese nuevo estado que la misma criatura se ha constituido, mas bien la sostiene aunque no la penetra.

En este nuevo estado el "ángel caído" está representado por la serpiente y es ahora cuando es "espíritu de iniquidad", Satanás, el Dragón de siete cabezas de que habla el Apocalipsis de San Juan. Las siete cabezas indican la desarmonía en la plenitud de la multiplicidad de número (siete) por la ambición de ser, tener una personalidad en la multiplicidad (cabezas) en oposición a la UNIDAD, el Unigénito, y en oposición a "la Cabeza", el Primogénito de entre los muertos, Jesucristo. En el grabado que estamos explicando el tentador está representado por esa línea serpenteante que se dirige a la Libertad de "el Hombre".

Fue en ese momento de la aparición de "el Hombre", el "Pensamiento", manifestación del Absoluto en el Tiempo, cuando se dio aquella batalla (batalla de la Libertad)* en el cielo entre Miguel y sus ángeles y el Dragón y los suyos; "Miguel y sus ángeles" representan la multiplicidad en la Unidad, "el Dragón y los suyos" representan la

multiplicidad en la multiplicidad; “en el cielo”, digo, porque todavía “el ángel” podía tomar parte en “la Obra”, el Unigénito Dios¹⁹. Pero “él no venció” sobre la propia Inconciencia de “ser” frente al SER, y por esto no hubo lugar para ellos “en” el cielo, no tuvieron más lugar “en” el Unigénito-Dios, sino fuera de Dios: «... y fue lanzado el enorme Dragón, el culebrón de antaño, el Diablo, que se dice, y el Satán, el seductor del mundo entero²⁰, fue – digo – lanzado a la tierra (naturaleza humana); y con él fueron lanzados también sus ángeles»²¹.

“La tierra” significa, ante todo, la vida natural del hombre en cuya *evolución* tomó parte ese “culebrón de antaño”, Satanás²². Satanás, pues, buscará la manera de que el hombre afirme su personalidad en “el ángel”, transmitiéndole su mismo sentir de superioridad. Es decir: se las ingeniará para que el hombre descubra en sí mismo la inferioridad de su propia naturaleza, y al mismo tiempo descubra también la superioridad de la Naturaleza Angélica y tienda hacia ella, incluso pretendiendo realizar por sí mismo “la Obra”: una morada digna del Ser, Dios. Esto es el engaño, contenido todo en la primera tentación en el Paraíso; al hacer que Adán y Eva comieran del árbol prohibido, Satanás llevó al hombre a razonar sobre su propia naturaleza humana, donde se encontraría también con la naturaleza angélica inconsciente.

¹⁹ Al fin de los Tiempos en la aparición del femenino de “el Hombre”, la Mujer, se repetirá esta batalla de “la Libertad”, ahora en los hombres, con intervención de los ángeles (Luz y Tinieblas), es la batalla del Armagedón de que habla el Apc. 19,11-21.

²⁰ Toda ésta y otras narraciones del Apocalipsis de San Juan, como también otras en Daniel, parecidas a ésta, no significan que esas cosas sucedieron o suceden en una época particular sino que están sucediendo mientras se está “haciendo” “la Obra”, “el HOMBRE”; y de tanto en tanto se manifiesta esa acción del Mal y del Bien, a medida que los hombres se deciden por uno o por otro. Al fin de los Tiempos se verán estos signos que aquí se anuncian, y los hombres sabrán entonces que han sido avisados a tiempo todavía.

²¹ Apc. 12,9.

²² « Por eso, así como a través de un solo hombre el Pecado (a) entró en el mundo y a través del Pecado la muerte..., y de esa manera a todos los hombres se extendió la muerte porque todos pecaron » (Rm. 5,12).

a) « El pecado (con mayúscula) lo considera Pablo con frecuencia, no como un pecado o acción pecaminosa, sino como la personificación de una potencia dominadora que invade el mundo del hombre y lo oprime con la muerte. Muerte que es, ante todo, la enemistad con Dios “fuente de la vida” (Salmo 36,9 [10]), de la que se siguió la muerte fisiológica porque el hombre se hizo indigno de comer del “árbol de la vida” que le daría la inmortalidad incluso fisiológica al cabo de un vivir en la perpetua amistad de Dios (Gn. 2,9.17; 3,22) » (MANUEL MIGUÉNS, *op. cit.*).

Engaño, pues "la Obra" realizada en el Ser que "Es" la llevaba el hombre en sí mismo y es él quien debe *realizarse en Ella* a través del anonadamiento, negación y muerte de sí mismo.

Satanás podrá lograr sus deseos (de afirmar el ser humano en su naturaleza angélica) en aquellos hombres, descendencia del hombre caído, que acepten sus mismos atributos y, negándose a morir a sí mismos, quieran afirmar su propia personalidad independientemente de la Unidad en la Voluntad, el Unigénito en la Naturaleza Humana. De este modo, al manifestarse "la Obra" en su totalidad, el UNIGENITO hecho HOMBRE, cuando se dará la toma de conciencia colectiva, se darán cuenta ambos (ángel y hombre) del precio de su orgullo: Satanás al ver confinada su personalidad en el ser humano caído y los hombres al reconocer que han afirmado su personalidad en el "ángel caído"²³.

²³ «... ¡Cómo se acabó el opresor y pasó la vejación! Rompió Yahvé la vara de los impíos, el cetro de los tiranos. El que castigaba los pueblos con furor, sin cansarse de fustigar; el que en su cólera subyugaba las naciones bajo un yugo sin piedad. Toda la tierra está en paz, toda en reposo, exulta de alegría. Hasta los cipreses se alegraron de ti, los cedros del Líbano. Desde que yaces, no sube contra nosotros el leñador.

El "seol" se conmueve en sus profundidades a causa tuya, para ir al encuentro de tu llegada, y por ti despiertan las sombras, todos los grandes de la tierra; haces levantar de sus tronos a todos los reyes de las naciones. Y todos a voces te dicen: ¿También tú te debilitaste como nosotros y has venido a ser semejante a nosotros? Ha bajado al "seol" tu gloria al son de tus arpas; bajo ti se extienden los gusanos, y gusanos son tu cobertura.

¿Cómo caíste del cielo, lucero brillante, hijo de la aurora, echado por tierra el dominador de las naciones? Y tú decías en tu corazón: Subiré a los cielos; en lo alto, sobre las estrellas del cielo, elevaré mi trono, y me asentaré en el monte de la asamblea, en las profundidades del aquilón. Subiré sobre las cumbres de las nubes y seré igual al Altísimo. Pues bien, al "seol" has bajado, a las profundidades del abismo.

Los que te ven te contemplan, sobre ti piensan: ¿Es éste el que hacía temblar la tierra, el que trastornaba los reinos, el que hacía del mundo un desierto, devastaba las ciudades y no liberaba a sus cautivos? Todos los reyes de las naciones reposan con honor, cada uno en su morada; pero tú has sido arrojado de tu sepulcro como rama abominable; revestido de asesinados, de muertos por la espada, con los que descenden a sepulcros de piedra; como cadáver pisoteado, no tendrás con ellos sepultura, porque arruinaste tu tierra, asesinaste a tu pueblo. No se hablará jamás de la raza de los impíos.

Preparad un matadero para los hijos por la iniquidad de sus padres, no se levanten para conquistar la tierra y llenar el mundo de ruinas. Yo me alzaré contra ellos, dice Yahvé de los ejércitos. Yo aniquilaré de Babilonia su nombre y sus restos, su raza y su germen, dice Yahvé de los ejércitos. Yo la haré hura de erizos, fangosa charca, y la barreré con la escoba de la destrucción, dice Yahvé de los ejércitos » (Is. 14,4-23).

La caída del ángel

Cuando el Señor me dió a conocer la "caída" de "el Hombre" (Adán y Eva) yo "ví", sin ver, intuí, que los dos, el hombre y la mujer, estaban compenetrados por una fuerza de atracción que los envolvía y los penetraba al mismo tiempo, unificándolos; aunque cada uno conservaba su individualidad, eran en esa fuerza, que se manifestaba ante mí como Luz, Vida, Amor, Dios, una sola individualidad. Al mismo tiempo "ví" sin ver, intuí, otra fuerza antagónica que en sí misma se rechazaba a sí misma y se disgregaba en sí misma, multiplicándose en sí misma. Esa fuerza se manifestaba ante mí como obscuridad, negación de vida (no digo muerte, porque no es la muerte que conocemos), odio, egocentrismo. Al mismo tiempo, sin tener conciencia ni de tiempo ni de lugar, intuía una "Presencia", que siéndolo "Todo" era muy simple, yo le digo el que "Es". No puedo comparar esa "Presencia" con nada, ni puedo tampoco darle ningún nombre.

En el mismo momento que yo estaba "viendo" esto, la "Presencia" que digo, se dirigió, no sé cómo, a la fuerza egocéntrica, permitiéndole algo, e inmediatamente "ví", mejor intuí, como un montículo de piedras preciosas. Yo podía distinguirlas a todas y a cada una, pero a estas piedras preciosas las veía como símbolo de algo superior a la materia, diría que eran "gracias". "Ví" muchas piedras de gran valor y conocí que a esa fuerza egocéntrica le había sido permitido elegir la que quisiera de entre ellas para tentar a "el Hombre". Pensé que sería elegida la piedra que a mí me estaba pareciendo la de más valor, pero mi sorpresa fue grande cuando "ví" elegir un polvillo muy fino, semejante al polen de las flores, que yo ni siquiera había "visto" en el montículo del cual lo cogió.

Este polvillo inmediatamente se convirtió en un fruto o tomó su apariencia al contacto con la fuerza egocéntrica que yo en ese momento "veía" sin ver, como si fuese una persona o una "voluntad" contraria a aquella Voluntad de la cual dimanaba la fuerza que envolvía y penetraba al hombre y a la mujer. En el mismo momento supe, intuí, "ví", no sé cómo decir, que esa fuerza antagónica que en aquel momento yo percibía como una persona o una "voluntad" les ofreció el "fruto" al hombre y a la mujer quienes yo sabía que eran el hombre y la mujer aunque no los ví como tales en ese momento.

En el mismo instante "ví" que entraba en ellos como algo oscuro que los empañó y los dividió. Se puso todo el ambiente gris y triste. Yo no comprendía lo que había sucedido y me decía: ¿Cómo esa fuerza

egocéntrica fue tan tonta en elegir ese polvillo y no la más preciosa de las piedras...? En ese momento de repente yo misma me encontré participando de una "experiencia" hasta entonces desconocida para mí y ante esa "experiencia", que se presentaba muy viva en todo mi ser, sentí un gran temor de ser infiel al Señor y acudí a El. Entonces el Señor me hizo comprender lo que había sucedido y que la fuerza egocéntrica había tenido mucha sabiduría en su elección, eligiendo lo mejor, y sabiendo muy bien lo que elegía, pues ese polvillo representaba la fecundidad, la transmisión de la vida. Comprendí que esto era un bien que estaba oculto en el fruto. El fruto, o su apariencia, representaba la "voluntad" disgregante de la fuerza egocéntrica, y eso era el mal. De todo esto el Señor me dio a conocer muchas cosas, entre ellas la necesidad de redimir — para que pudiese venir a nosotros su Reino — el "bien" representado en el polvillo y el modo como debía hacerlo poniendo el "fruto" en Su mano.

Cuando leí la Biblia, yo relacioné toda esta "experiencia" con lo que dice el Génesis del pecado de Adán y Eva, y tuve la convicción de que lo que conocí espiritualmente se había realizado históricamente tal como lo dice la Biblia. Y así lo he ido conociendo después en la Luz del Señor como se dice en este libro.

La caída de "el Hombre"

Si Adán no hubiese comido del « *árbol de la ciencia del bien y del mal* », hubiese sido *libre* de verdad y habría podido elegir la VOLUNTAD, y así se habría realizado en "la Obra", el Unigénito²⁴. Adán, en lugar de orientarse a Dios para recibir de El la bendición y el mandamiento del "procread y multiplicaos" tal como fue decretado en el momento de la "creación" del Hombre (Gn. 1,27ss), se adelantó orientándose a la mujer antes de recibir la bendición de Dios, y por esto descubrió en ella solamente lo natural, identificándose con el cuerpo animal, « *hueso de mis huesos y carne de mi carne* », sin descubrir la

²⁴ En "Adán" se hubiera realizado aquello que hemos visto realizado en Jesús, la encarnación* del Verbo, que es la manifestación del "Pensamiento". No fue el pecado del hombre lo que hizo que el Verbo tomase carne. De todos modos — sin el pecado — esto se hubiera realizado, pero no hubiera tenido que pasar a través de la muerte.

realidad Divina con la cual debería identificarse y en la cual se realizaría su unión.

Así pues, cuando "la serpiente" tentó a la mujer, ya el hombre, Adán, se había orientado hacia el cuerpo, « *hueso de mis huesos y carne de mi carne* », de la mujer, Eva.

Adán, al comer del « *árbol de la ciencia del bien y del mal* », la razón separada de la Voluntad de Dios, el fruto que le dio la mujer (su libertad), se fue en seguimiento de la Libertad (Eva), desobedeciendo a Dios, y de este modo dejó a la VOLUNTAD en servidumbre. Cuando Adán recibió el fruto que le dio la mujer, quien representaba su libertad (individualidad), era el momento de orientar la Libertad, la mujer (colectividad), hacia Dios; como no lo hizo, perdió la unidad en la Libertad: el hombre y la mujer dejaron de ser "uno". De este modo se dio la multiplicidad del "Pensamiento" en la multiplicidad: "el Hombre" (el hombre=Pensamiento, la mujer=Libertad), "Adán"²⁵, después del pecado resultó: "Adán y Eva"²⁶.

"Adán", "el Hombre", perdió la unidad del "Pensamiento" que ciertamente había alcanzado como consecuencia de la "experiencia Divina", "Alguien superior a sí mismo", y cayó en la multiplicidad de muchos pensamientos confusos y discordes, la descendencia de Adán y Eva cayó en una segunda Inconciencia, la Inconciencia del "yo" (ego)²⁷, concibiendo su personalidad en la naturaleza humana y no,

²⁵ « ... Cuando creó Dios al hombre, le hizo a imagen suya. Hízolos macho y hembra, y los bendijo, y les dio, al crearlos, el nombre de Adán » (Gn. 5,1s).

²⁶ Después del pecado « *el hombre llamó Eva a su mujer, por ser la madre de todos los vivientes* » (Gn. 3,20). Es decir, de todos aquellos que tenían alma inmortal.

²⁷ En otro orden de ideas más familiar al modo común de pensar, a propósito del pecado de Adán, se puede añadir: Adán, inducido por Satanás, intenta "robar" a Dios el conocimiento del bien y del mal constituyéndose en medida subjetiva de juicio respecto de sí mismo, de las personas y de las cosas. No reconoce un Ser superior a sí y se propone a sí mismo y su egoísmo como única fuente del conocer, del querer y del obrar.

El mundo así no tendrá ya la bondad ontológica que le ha dado Dios, sino la que el mismo hombre le conceda momento por momento y caso por caso. Así Adán introdujo, en el mundo humano, el bien y el mal, la vida y la muerte, realidades enemigas y en contraste. El hombre, que ha sido la causa de estas realidades no puede, como Dios, en efecto, ni destruir el mal con el perdón transformándolo en bien, ni superar la muerte en la sublimación de la vida. Ha intentado ser como Dios, arrebatar a Dios el don de la eternidad y ha caído en el más grande ridículo, perdiendo su misma capacidad de ser hijo de Dios. Se ha puesto en condición de conocer el bien y el mal, la vida y la muerte, pero este tremendo binomio existencial del hombre, debido a la actividad de la conciencia presente en él, ha terminado por

como en realidad es, en su Naturaleza Divina, su primera naturaleza y en la que consiste su personalidad. Digo primera naturaleza, porque como hemos visto en los grabados 9, 10 y 11, el Alma de "el Hombre" fue concebida por DIOS, engendrada desde el momento de retorno de la Libertad en la Acción-Imagen múltiple, seres libres que se decidieron por la VOLUNTAD.

La Obra-Libertad, Naturaleza Divina, el Unigénito, Alma de "el Hombre" que está "haciéndose", es decir, tomando conciencia de su unidad y dependencia "en" y del Ser que "Es", manifiesta sus diferentes estados de conciencia a través de su "imagen", la Naturaleza Humana. Así, pues, la personalidad de cada miembro reside en su Naturaleza Divina y fue concebida en el momento en el cual la Acción-Imagen múltiple, seres libres, se decide por la unidad de Libertad en la VOLUNTAD.

NOSOTROS SOMOS ETERNAMENTE EN EL QUE "ES" Y NUESTRO SER REAL ES EL, AUNQUE COMO PERSONAS DISTINTAS (CRIATURAS)²⁸ NO SOMOS ETERNOS, NI SOMOS EL. De esto dice la Escritura, aplicándolo a la Sabiduría que es el Alma, la Naturaleza Divina²⁹:

*«Yahvé me poseyó al principio de sus caminos,
antes de sus obras, desde antiguo.
Desde la eternidad fui yo establecida,
desde los orígenes, antes que la tierra fuese.
Antes que los abismos, fui engendrada yo;*

envilecerle, porque no puede dominarlo, eliminando este elemento tan dramático, como puede hacerlo Dios. La muerte, expresión natural de la condición humana, se ha transformado en angustia sobrenatural, porque el hombre en la certeza de tener que morir, intuye que existe algún medio para no morir, que hay ALGUIEN que ya antes de haber nacido él existe y que continuará existiendo después de su muerte. La inteligencia le ha revelado la existencia del Eterno, de aquel Eterno ante quien la muerte aparece como un castigo que viene inexorablemente a turbar la pretensión de autosuficiencia del hombre, reduciéndole por fuerza a sus límites de ser creado.

Un hombre ha habido que ha conocido el bien y el mal, haciendo la Voluntad del Padre, pudiendo pasar de la vida a la muerte victorioso, triunfando de la muerte con su vida: el Hombre-Dios, Jesús de Nazaret. A los hombres, que en Adán han cogido del «árbol de la ciencia del bien y del mal» la ciencia de la vida y de la muerte, El les ofrece el fruto del «árbol de la vida», la Eucaristía, para que pasando la Vida Divina a ellos les haga capaces de hacer justicia con el mal y vencer a la muerte. (N.d.E.)

²⁸ La naturaleza humana es "Creación". Nosotros somos criaturas en cuanto somos seres humanos.

²⁹ Véase el grabado 11, "Lo Múltiple en lo Uno".

*antes que fuesen las fuentes de abundantes aguas;
 antes que los montes fuesen cimentados;
 antes que los collados fui yo concebida.
 Antes que hiciese la tierra, ni los campos,
 ni el polvo primero de la tierra.
 Cuando afirmó los cielos, allí estaba yo;
 cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo.
 Cuando condensó las nubes en lo alto,
 cuando daba fuerza a las fuentes del abismo.
 Cuando fijó sus términos al mar
 para que las aguas no traspasasen sus linderos.
 Cuando echó los cimientos de la tierra.
 Estaba yo con El como arquitecto,
 siendo siempre su delicia,
 solazándome ante El en todo tiempo;
 recreándome en el orbe de la tierra,
 siendo mis delicias los hijos de los hombres.
 Oídme, pues, hijos míos;
 bienaventurado el que sigue mis caminos.
 Escuchad la instrucción y sed sabios,
 y no la menospreciéis.
 Bienaventurado quien me escucha,
 y vela a mi puerta cada día,
 guardando las jambas de mis puertas.
 Porque el que me halla a mí, halla la vida
 y alcanzará el favor de Yahvé.
 Y, al contrario, el que me ofende, a sí mismo se daña,
 y el que me odia, ama la muerte »³⁰.*

El grabado entero representa la individualidad y la totalidad en sus diferentes aspectos. En la explicación que hacemos ahora, la Naturaleza Divina, el Alma, está representada por el círculo superior entero cuyo centro es el punto rojo. El círculo rojo representa el grado más elevado de "Pensamiento", el Cuerpo-Espíritu en la unidad de la Voluntad. Todo esto es la imagen de la Trinidad en "el Hombre": "Pensamiento", "Palabra", "Acción", y "el Hombre" mismo es "la Obra" "haciéndose" y manifestándose en el Tiempo y en la multiplicidad.

Los tres círculos señalados por los colores marrón, verde y morado, representan el Cuerpo-síquico, la Naturaleza Humana, "Cuerpo" de la

³⁰ Prov. 8,22-36.

imagen de el que "Es", en la multiplicidad de la INCONCIENCIA, imagen de la Naturaleza Divina, que hemos visto en el grabado 11: "Lo Múltiple en lo Uno". La carne, cuerpo-físico*, es la cáscara, imagen-sombra de la Naturaleza Humana, el traje necesario mientras se está "haciendo" en la Naturaleza Humana la OBRA, aquella que se afirmará en el Ser que "Es"; es como la crisálida con relación a la mariposa, cuando la mariposa vuela, el capullo vacío es nada, pero antes de que esto suceda no puede prescindir de él, es más, él coopera a su realización total. La misma imagen podemos encontrar en el ave con relación al huevo. Así, pues, el cuerpo carnal del hombre es la cáscara en la cual se está realizando "el hombre nuevo"³¹.

³¹ « Por eso no desmayamos. Al contrario, aunque nuestro hombre externo se va gastando, nuestro hombre interno, en cambio, se va remozando día por día. No desmayamos, puesto que la leve apretura de un momento nos gana cargas eternas de gloria en proporciones hiperbólicas, dado que no estamos nosotros al atisbo de las cosas visibles sino de las invisibles; porque las visibles son transitorias, mientras que las invisibles son eternas » (II Cor. 4,16ss.).

« Porque si la tienda, que es nuestra morada terrena, se va a deshacer, sabemos que de Dios vamos a obtener en el cielo un edificio, una demora eterna no de factura humana. Y, de hecho, aquí estamos suspirando con el ansia de revestirnos de nuestra morada del cielo si, no obstante haber sido despojados, no nos vamos a encontrar desnudos. Así es. Mientras en la "tienda" estamos agobiados, suspiramos porque queremos ser, no despojados sino revestidos, de manera que lo mortal sea devorado por la vida. Pero quien a nosotros nos ha puesto a punto para esto precisamente, es Dios que nos ha dado la fianza del Espíritu. Por consiguiente, tenemos siempre confianza, aún sabiendo que mientras moramos en el cuerpo estamos en tierra extranjera lejos del Señor » (II Cor. 5,1-6).

El hombre caído

Naturaleza Humana con Naturaleza Divina "inactiva"

El hombre caído...

*« Y le arrojó Yahvé Dios del jardín de Edén, a labrar la tierra de que
había sido tomado... ».*

(Gn. 3,23)

El hombre no llegó a orientar su libertad a lo Uno, el Ser, la Voluntad, y cayó de nuevo en la multiplicidad. De este modo su Alma, la Naturaleza Divina, quedó *inactiva* por un deseo: "conocer"...

« ... seréis como Dios, conocedores del bien y del mal ».

(Gn. 3,5)

Otra vez lo "Uno" en lo múltiple, la Voluntad al servicio de los seres libres, ahora los hombres. Tercera Inconciencia de la Libertad.

*« Os conjuro, hijas de Jerusalén,
(por las gacelas y ciervas),
que no despertéis ni inquietéis a mi amada
hasta que a ella le plazca ».*

(Cant. 8,4)

Otra vez la "evolución": regreso al punto de partida para evolucionar en el conocimiento del bien y del mal. Pero esta vez los hombres tienen el peso de la responsabilidad de llevar en sí mismos la "imagen divina": tienen alma inmortal.

La descendencia del hombre, Adán, nace fuera del "jardín de Edén", orientada hacia la INCONCIENCIA, víctimas y presas de los ángeles-tinieblas:

*« Porque desconoce a quien le hizo,
al que le infundió su semejanza con un alma activa
y al que le dio espíritu vital ».*

(Sab. 15,11)

Caín acepta la tentación y es constricto a vivir entre los "homínoides-homo sapiens".

« Demasiado grande es mi castigo para soportarlo. Puesto que me arrojas hoy de la tierra cultivable, oculto a tu rostro habré de andar fugitivo y errante por la tierra, y cualquiera que me encuentre me matará ».

(Gn. 4,13s)

Individualidades: el hombre caído con sus descendientes en el retorno a la tierra de donde había sido tomado, mezclándose con los "homínoides-homo sapiens".

El hombre caído



El hombre caído, desde Adán hasta Jesucristo

*« Y le arrojó Yahvé Dios del jardín de Edén,
a labrar la tierra de que había sido tomado »¹*

Este grabado representa el momento en que “el Hombre”, “Adán”, se detuvo en sí mismo y no dio el “salto” hacia la “renunciación”, negación de sí mismo.

“El Hombre”, en su descendencia (no “el Hombre” mismo) regresa hacia el “Conocimiento”, ahora conocimiento del bien y del mal (conocimiento moral). Con esto queremos decir, que la descendencia de Adán y Eva tendrá que pasar por un proceso de “milicia”* (lucha entre el bien y el mal) por el cual no tuvo que pasar el primer hombre, Adán, para alcanzar el estado de toma de Conciencia de la Divinidad (interiorización intuitiva). Jesús (el nuevo “Adán”, grabado 27), realizó en su vida y en su cuerpo ese proceso de “milicia”, recogiendo de este modo en la “Unidad” de un solo “Cuerpo” lo que se había realizado en la multiplicidad de muchos “cuerpos” (la descendencia de Adán y Eva).

Los dos primeros pequeños círculos azules representan a Adán y a Eva fuera del Paraíso. Los círculos azules restantes representan los seres humanos descendientes de Adán y Eva que nacen en la inconciencia de su Realidad Divina y se dirigen a la multiplicidad impulsados hacia el conocimiento del bien y del mal, juntándose con los otros seres (“hominoides” y “homo sapiens”) que no tienen, como ellos, la participación Divina, un alma inmortal.

La descendencia de Adán y Eva deberá descender hasta la cuarta “generación”, el nivel más bajo del “Pensamiento”, para poder ascender hacia la unidad.

El grabado entero representa al hombre caído (Adán y Eva) y el estado de toda la Naturaleza Humana, “alma” de las criaturas inferiores al hombre “animado” (Adán y Eva).

¹ Gn. 3,23.

En este nuevo estado del hombre-caído, a los ángeles que llamábamos hasta ahora ángeles-inconciencia les llamaremos "voluntades"² o voluntad de criatura. Esto significa la *Voluntad de Permisi6n* al servicio del hombre y sometida por éste al deseo de los ángeles: «*seréis como Dios...*». Con esto queremos decir que los hombres, descendencia de Adán y Eva, no son conscientes de la influencia de los ángeles que les transmiten sus deseos y ellos, los hombres, se atribuyen a sí mismos la acción de los ángeles, llamándola "voluntad propia", y a ella dirigen su libertad.

Pero cuando los ángeles inducen al hombre a hacer el mal conscientemente, les llamaremos "el tentador"*, "espíritu del mal"*. Ese "espíritu del mal" es "el Pecado" que entró en la Historia del Hombre por su *desobediencia* a las exigencias de su Realidad Divina, Dios, y que actúa en la Naturaleza Humana esclavizando al hombre caído, descendencia de Adán y Eva, sujetándolo a su "cuerpo"³.

Esta influencia del "Mal" en el hombre es lo que queremos representar con esas líneas negras irregulares que cubren casi todo el grabado, menos el círculo interno superior color amarillo, que circunda el punto rojo. Este círculo representa la Naturaleza Divina en la Humanidad y en cada ser humano; el punto rojo que es su centro representa la VOLUNTAD, el SER.

² El "ángel" se *re-afirma* en la conciencia de "ser" frente al SER, "voluntades" en oposición a la VOLUNTAD. De este modo en el "ángel caído" se da una personalidad real: "el espíritu de iniquidad", el "hijo de la perdición"*, "Tinieblas", etc., que es enemigo de los hombres, pero escabel de los pies de el Hombre.

En oposición a lo UNO, la VOLUNTAD, que se *anonada* a fin de dar a luz "el HOMBRE", lo "múltiple", "voluntades", que es este "espíritu de iniquidad", se yergue, se levanta en sí mismo y se va tras los hombres para impedir la aparición de "el Unigénito", la OBRA, en la *Naturaleza Humana*.

³ En esta caída "el Hombre" (adámico) se ha partido en tres pedazos:

"Cuerpo" (naturaleza humana)	- representado en los tres círculos inferiores.
"Alma" (Naturaleza Divina)	- representada en el círculo superior de la unidad.
"espíritu" (ángeles, "las voluntades")	- representado en las líneas irregulares negras.

El hombre ya no es libre de elegir: obedeciendo a las "voluntades" en oposición a la Voluntad se ha hecho él mismo esclavo de las criaturas. Otra vez lo Uno y lo Múltiple: lo Uno, la Voluntad, lo lleva el hombre en sí mismo, pero está sometido a lo múltiple por la voluntad de la criatura ("voluntades") aceptada por el hombre. De este modo puso a la "Novia" en servidumbre y él mismo se hizo esclavo de "meretrices".

La desobediencia del primer hombre, "Adán", como consecuencia introdujo el "Pecado" en la Humanidad; por ella "el Pecado" ("ángel caído") entró a formar parte de la Naturaleza Humana y por esto todos los descendientes del hombre caído, Adán y Eva, nacen en un estado de Inconciencia, inconscientes de la Naturaleza Divina que llevan en sí mismos. Por tanto, el hombre limita su realización, restringiendo su personalidad ("ser", "conocer" y "actuar") simplemente a su racionalidad, a su naturaleza humana.

«Y le arrojó Yahvé Dios del jardín de Edén, a labrar la tierra de que había sido tomado»⁴. Esa tierra de que había sido tomado significa su naturaleza humana, en el grabado está representada por los tres círculos. «Expulsó al hombre y puso delante del jardín de Edén un querubín, que blandía flameante espada»⁵ para guardar el camino del árbol de la vida»⁶. El jardín de Edén significa su Naturaleza Divina, en el grabado está representado por el círculo amarillo alrededor del punto rojo. El «árbol de la vida» representa la VOLUNTAD, está representado por el punto rojo.

Ese "querubín" son los ángeles-conciencia, aquellos que se han identificado con la Voluntad y son "Luz"; ellos cuidan el camino del hombre hacia la Vida Divina, Dios; se manifiestan al hombre en la fe. Pero el hombre para alcanzar el estado de conciencia consciente de su Naturaleza Divina debe primero *evolucionar* en el conocimiento del bien y del mal, en su vida natural – naturaleza humana – conducida por la *Voluntad de Permición* al servicio de los "ángeles", "voluntades"; esto es: "labrar la tierra de que había sido tomado" con trabajo y fatiga, ganando el pan (su alimento espiritual) con el sudor de su rostro⁷, con el esfuerzo propio, negación de sí mismo.

Esto significa que la descendencia del hombre caído, Adán y Eva, nace fuera de ese «jardín de Edén» y en su evolución natural además de recorrer el mismo camino recorrido por el primer hombre, Adán, realizando su evolución físico-síquica ahora tiene que recorrerlo para ser «conocedor del bien y del mal» (flechas descendentes y ascenden-

⁴ Gn. 3,23.

⁵ "Miguel y sus ángeles" están representados en ese «querubín que blandía flameante espada», son aquellos ángeles-inconciencia que tomaron conciencia y se identificaron con la Voluntad en "la Obra", a través de las "Obras".

⁶ Gn. 3,24.

⁷ Cfr. Gn. 3,23; 3,17; 3,19.

tes horizontales en el grabado). Otra vez la *evolución*, en descenso y ascenso, la multiplicidad⁸, regreso al punto de partida para *evolucionar* en el conocimiento del bien y del mal. Pero esta vez los hombres tienen el peso de la responsabilidad de llevar en sí mismos la "imagen divina"⁹; tienen alma inmortal y deben ganar con fatiga su nueva vida en una constante lucha con el "enemigo", espíritu de Tinieblas.

El hombre caído (Adán y Eva) lleva en sí mismo la Vida y la Muerte; el Ser y el "no-ser"; lo Uno y lo Múltiple; la CONCIENCIA y la INCONCIENCIA; la Luz y las Tinieblas.

El hombre lleva en sí mismo la Vida, pero ha caído en la muerte⁹, porque esa Vida Divina no la puede gozar; la Voluntad ha dejado de ser ACTIVA en él y actúa sólo como "*Permisión*" en su vida natural. Adán vio de lejos – como Moisés – la "Tierra Prometida"¹⁰, aquella de la Voluntad de Dios, su Naturaleza Divina, pero murió fuera de ella. Esa es la muerte⁹ que le había anunciado Dios cuando le dijo que no comiese del « *árbol de la ciencia del bien y del mal, porque el día que de él comieres ciertamente morirás* »¹⁰. Se trata de la muerte a ese estado de conciencia en que se podía comunicar con Dios, su Realidad Divina, y hablar con El, conocer, *gustar* su Fuerza Activa. ¡Hay que haberlo "gustado" para comprender el dolor incomparable de Adán! Adán, gratuitamente, había llegado a ese estado, pero lo perdió por su desobediencia a la Divina Voluntad, manifestada en su interior¹¹. Para recuperarlo tendrá que trabajar « *con fatiga* » bajo el yugo oprimente del Tentador, a quien obedeció.

Su muerte corporal es también una consecuencia de esta desobediencia, ya que si hubiese obedecido a las exigencias de su Realidad Divina, Dios, hubiese comido del « *árbol de la vida* », afirmándose en la VOLUNTAD, el Ser que "Es", y de este modo se habría dado *en sí*

⁸ La multiplicidad del "Pensamiento" de "la Obra", segunda Inconciencia (del hombre), es un segundo velo que se pone el hombre, pero esa "Inconciencia" del "hombre inconsciente" es una re-afirmación de la primera INCONCIENCIA del "ángel caído" y no del hombre.

⁹ Esta es la primera muerte del hombre, la cual tiene redención; la segunda muerte es condenación.

¹⁰ Gn. 2,17.

¹¹ Entiéndase bien: "el Hombre" (Adán) no perdió la Vida Divina, sino que esa Vida él no la podía disfrutar hasta que su descendencia evolucionara en el "conocimiento del bien y del mal".

mismo la manifestación del "Pensamiento", la "Palabra" y la "Acción" – como se dio después en Jesucristo – y no hubiera tenido que pasar por la muerte: al manifestarse la "Acción" (como sucedió en la Resurrección del Cuerpo de Jesús) su Cuerpo entero hubiera sido redimido de la INCONCIENCIA, que es la muerte. Su muerte física es una manifestación de la INCONCIENCIA.

De aquí en adelante nos ocuparemos exclusivamente del hombre caído y su descendencia; los "hominoides" son ahora, con relación a esta humanidad, como animales que razonan. Esta especie de seres ha desaparecido a través de los siglos; la humanidad que conocemos, aún los seres humanos menos evolucionados, es toda adámica: una reproducción del "hombre caído" o mejor, una "imagen y semejanza" suya¹². Adán se encontraba en distintas condiciones respecto a su descendencia, él había "conocido", experimentado, esa intimidad con Dios al *derramarse en él* la Fuerza Activa, la Voluntad. Su peregrinar era más doloroso y al mismo tiempo tenía un aliciente mayor: vivía con la esperanza de la Promesa de Redención. Esta "Promesa" tenía para él un significado vivido, su descendencia, en cambio, tenía que aceptarla sin haberla gustado. Los descendientes de Adán y Eva llevan en sí la Vida Divina pero no la han "conocido", viven en la inconciencia de su yo-ego, y por ahora, mientras no se haga realidad la "Promesa", sólo pueden conocer la "imagen" externa de esa Vida Divina que llevan en sí mismos, la cual se les irá manifestando a medida que vayan *evolucionando* en el *conocimiento de sí mismos* – primeramente en el conocimiento de su naturaleza humana – donde hay bien y mal y en el que se revelan los "egos".

¹² « Tenía Adán ciento treinta años cuando engendró un hijo a su imagen y semejanza, y lo llamó Set » (Gn. 5,3).

Yo-entes y yo-egos

Aparición de los yo-entes y los yo-egos

El yo-ente es producto de la inconciencia-original; apareció cuando la LIBERTAD-Obra se orientó y se detuvo en sí misma: Libertad en la multiplicidad de sí misma, multiplicidad de seres, "Pensamiento", "Palabra" y "Acción", antes de orientarse al Ser que "Es", su verdadero Yo, su Ser. Ese primer yo-ente, multiplicidad de seres, negándose a sí mismo, muerte mística, tomó Conciencia de la unidad de su personalidad, Libertad, "Pensamiento", "Palabra", "Acción", orientándose a la Voluntad (grabado 9, arabescos amarillos). Esto dio lugar a la manifestación de la Unidad, la Voluntad, en la IMAGEN viviente del Ser que "Es" manifestado en sí mismo: "Pensamiento", "Palabra" y "Acción", multiplicidad de Personas en la unidad del único Ser, esto es la Trinidad "en" "la Obra", el Unigénito (grabado 11), "Resurrección" de "la Obra".

El mundo fenoménico está basado en la inconciencia-original afirmada por los seres libres, ángeles, los cuales han "revivido" el Yo-ente dando origen a la multiplicidad de los yo-entes, los cuales son: el Yo-ente Universal, imagen-sombra* de la Imagen del "Pensamiento"; el yo-ente individual, imagen-sombra de la Imagen de la "Palabra"; y el yo-ente colectivo, imagen-sombra de la Imagen de la "Acción". Con "ente" queremos decir que no "Es", que no tiene "ser" en sí mismo, sino que tiene existencia en relación al Ser que "Es", en "la Obra", el Unigénito.

Estos yo-entes en los ángeles re-afirmados en sí mismos, la inconciencia-angélica, ser independientemente del Ser, son los que llamamos yo-ego. Con "ego" queremos decir que el yo-ente se queda en sí mismo, en la inconciencia de ser separado del Ser en "la Obra", el Unigénito, el único que "Es" y "en" quien, y "por" quien todo ha venido al ser:

*« En el origen existía el Verbo (Unigénito).
Y el Verbo existía
con referimiento (al Ser) a Dios.
Y el Verbo era Dios.
Este existía en el origen
con referimiento a Dios.
Todo llegó al ser por él.
Y ni una sola cosa
que llegó al ser
llegó prescindiendo de él.
En él había vida.
Y esa vida
era la luz de los hombres.
Y la luz
en la obscuridad esplende;
y la obscuridad
no la reprimió.*

Vino al ser un individuo de parte de Dios mandado; tenía por nombre Juan. Este vino para ser testigo; para testimoniar en favor de la Luz, para que mediante él todos creyesen. No era él la Luz, sino que su finalidad era testimoniar en pro de la Luz:

*La verdadera Luz,
que ilumina a todo hombre,
iba a entrar en este mundo.
En el mundo estaba
— y el mundo gracias a él
al ser había llegado —
y no lo conoció el mundo.
A su propia casa vino
y no lo acogieron los suyos.
Pero a cuantos lo aceptaron
— los que en su nombre creyeron —
les donó la facultad
de hacerse hijos de Dios,
que nacieron, no de sangre
ni de deseos carnales
ni voluntad de varón,
sino que de Dios nacieron.
Y el Verbo se hizo carne
y entre nosotros vivió*

*y vimos sus esplendores;
 esplendores que son propios
 de un Padre a su Unigénito
 de amor y lealtad pleno.
 Juan en pro de él testimonia,
 y proclama lo siguiente:
 "Este era de quien yo he dicho:
 El que viene en pos de mí
 a mí tiene preferencia
 dado que era antes que yo".
 Pues que de su plenitud
 hemos todos recibido
 — y gracia en pago de gracia.
 Que si la Ley fue donada
 por mediación de Moisés,
 el amor y la lealtad
 llegaron a ser un hecho
 por medio de Jesucristo.
 A Dios jamás nadie ha visto.
 Un Dios en cuanto Unigénito
 que en el seno está del Padre,
 él lo ha dado a conocer »¹³.*

Orden de aparición y significado de los diferentes yo-entes y yo-egos

*Yo-ente Universal**

Afirmación del deseo de "hacer" de los ángeles, afirmación de la inconciencia-original. El mundo fenoménico que conocemos es la "manifestación" del "ente" (existencia) de la inconciencia-original, "ilusión", "nada", "cáscara" que oculta al Ser real de todo cuanto existe¹⁴. Es el producto de la afirmación del deseo de "hacer" de los seres libres

¹³ Jn. 1,1-18.

¹⁴ Véase, en el grabado 17, el átomo, sombra de lo Uno, que oculta en su interior al Ser de todo y de todos.

“Acción”: primera caída de los seres libres, ángeles (grabado 9, arabescos azules).

Este Yo-ente Universal, afirmación de la inconciencia original, *apareció* en el momento en que los ángeles se afirmaron en el deseo de “hacer” “Obras”, en lugar de “ser” “la Obra” (grabados 14, 15 y 16). En los ángeles es una afirmación del “ente” en sí mismo fuera de sí mismos, es la afirmación de la inconciencia-original y está representado, como una posibilidad de re-afirmación, en las tres líneas negras que aparecen en los grabados 9, 10 y 11.

Yo-ente individual

Producto de los ángeles en la afirmación de la inconciencia en sí mismos. El yo-ente individual es la imagen del Yo-ente Universal, la libertad orientada hacia sí misma, y *apareció* desde el momento en que los ángeles se afirmaron en sí mismos.

En los ángeles-inconciencia es la afirmación de la inconciencia en sí mismos, “ente” afirmado negativamente: la libertad que después de haberse detenido en sí misma, no habiendo tomado conciencia de su nada, se afirma en sí misma y se re-orienta hacia sí misma. Es la segunda caída de los seres libres, los ángeles. (6-14)

En la Naturaleza Humana, el yo-ente individual es comienzo de unidad, “producto neutral” de la evolución del “Pensamiento” en lo múltiple, bajo la acción de los ángeles-inconciencia, inconciencia-angélica, inocencia, que padecen todos los seres humanos desde su nacimiento. Este yo-ente individual *apareció* desde la primera etapa del “hominoide”, génesis del “Pensamiento”; se hizo consciente en la tercera etapa del “hominoide”, “homo sapiens” (grabados 23 y 24), y se realizó como principio de unidad, el hombre, en Adán (grabado 25).

Los “entes” están representados en los grabados por los pequeños círculos blancos que se ven a partir del grabado 21.

El yo-ente individual en la Naturaleza Humana, libertad detenida y orientada a sí misma, es como una reproducción, pero en sentido positivo, del estado de Inconciencia de “la Obra” detenida y orientada a sí misma, semejante a lo que hemos visto en los grabados 6 y 7. En “el Hombre”, Adán (grabado 25), el yo-ente individual está también presente como una posibilidad de afirmación negativa, yo-ego, repre-

sentada en la línea negra que se dirige al círculo de la Unidad. "Adán" afirma la inconciencia-angélica, inconciencia del "ente" individual fuera de sí mismo (en el ángel) aceptando la tentación: "conocer". Es la caída de la Naturaleza Humana (grabado 26).

*Yo-ego Universal**

Reafirmación de los ángeles-inconciencia a través de las "Obras".

En los ángeles: es la re-afirmación del *Yo-ente Universal*, segunda muerte. Tuvo su origen en el momento en que apareció la Unidad en "el Hombre", "Adán": tercera caída de los ángeles ("ángel caído").

En el Hombre: está presente como una posibilidad de re-afirmación negativa, yo-ego, re-afirmación que puede darse en el momento de aparecer "la Obra", el HOMBRE ("masculino-femenino"), grabados 30 y 31.

*Yo-ego individual**

Es producto del pecado del hombre, "Adán": primera caída de la Naturaleza Humana caída.

En los seres humanos, descendencia de Adán, es una consecuencia de la primera caída de la Naturaleza Humana (pecado original) y se presenta como un estado de inconciencia en que la personalidad, el "ser", "conocer" y "actuar", se fija en el yo-ente, orientando la libertad hacia la criatura, Permisi6n de Dios. Es lo que llamamos egoísmo* ascendente positivo; es ascendente y positivo mientras el ser humano está evolucionando en el conocimiento del bien y del mal y no tiene conocimiento de la Realidad Divina. En este estado el hombre es dirigido por Dios a través de las criaturas, los ángeles, Permisión.

Cuando el ser humano tiene conocimiento de la Realidad Divina, Voluntad de Dios, su yo-ego es negativo, es lo que llamamos egoísmo* descendente negativo. Significa la libertad orientada a las criaturas, hacia sí mismo o hacia cualquier otra criatura *en oposici6n* a la Voluntad-Dios. En este estado el hombre es dirigido por el "ángel caído"; es la re-afirmación del yo-ente individual en el ser humano: el "hombre viejo" ("masculino") de la Humanidad.

*Yo-ente colectivo**

Es producto de los "hombres inconscientes", primera caída personal de los seres humanos descendientes de "Adán".

El yo-ente colectivo es la afirmación de la inconciencia individual: "ser", "conocer" y "hacer" independientemente del Ser. Apareció después de la caída de la Naturaleza Humana caída en "el Hombre", Adán, cuando los hombres comenzaron a proyectarse en sus "obras": segunda caída de la Naturaleza Humana caída. En la Biblia este estado está expresado en las "obras" realizadas por Caín y su descendencia: conservar el nombre en los hijos, en sus obras, ciudades, etc.¹⁵. En el grabado 26 está representado por las flechas descendentes vertical y horizontalmente dirigidas a la multiplicidad, Naturaleza Humana, los tres círculos marrón, verde y morado.

Es la imagen del yo-ente individual. Afirmación de la inconciencia individual: "ser", "conocer" y "hacer" independientemente del Ser.

Esta primera caída de los hombres, descendencia de Adán, es imagen de la segunda caída de los ángeles-inconciencia: la afirmación del deseo de "hacer obras", en lugar de ser "la Obra", semejante a lo que hemos visto en el grabado 9, arabescos azules¹⁶.

*Yo-ego colectivo**

Es la re-afirmación de los "hombres inconscientes"* y la segunda caída personal de los seres humanos.

¹⁵ « Conoció Caín a su mujer, que concibió y parió a Enoc. Púsose aquél a edificar una ciudad, a la que dio el nombre de Enoc, su hijo. A Enoc le nació Irad, e Irad engendró a Mejuyael; Mejuyael a Matusael y Matusael a Lamec. Lamec tomó dos mujeres, una de nombre Ada, otra de nombre Sela. Ada parió a Jabel, que fue el padre de los que habitan tiendas y pastorean. El nombre de su hermano fue Jubal, el padre de cuantos tocan la cítara y la flauta. También Sela tuvo un hijo, Tubalcaín, forjador de instrumentos cortantes de bronce y de hierro. Hermana de Tubalcaín fue Noema. Dijo, pues, Lamec a sus mujeres:

« Ada y Sela, oíd mi voz;
mujeres de Lamec, dad oídos a mis palabras.
Por una herida mataré a un hombre,
y a un joven por un cardenal.
Si Caín sería vengado siete veces,
Lamec lo será setenta veces siete » (Gn. 4,17-24).

¹⁶ Cfr. Yo-ente Universal, pp. 266-267.

Es una re-afirmación del yo-ego individual en la Humanidad (multiplicidad de egos); es obra de los "hombres inconscientes" afirmados en sí mismos y apareció desde el momento en que los seres humanos comienzan a organizarse en sociedades dependientes del hombre mismo, y que alienan los yo-entes (libertad) individuales: el "hombre viejo" ("femenino") de la Humanidad. El yo-ego colectivo es la bestia que fue herida de espada en el cuerpo de Jesucristo.

Después de Cristo, los "hombres inconscientes" han "revivido" a la "Bestia" que fue herida de espada¹⁷; equivale a la re-afirmación del Yo-ego Universal "en" el ser humano; re-afirmación de las "Obras" de los ángeles-inconciencia a través de las "obras" de los "hombres inconscientes", debido a la identificación de éstos con la Inconciencia, los "egos".

Es la imagen de la tercera caída del ángel y es la tercera caída personal de los seres humanos, la que da origen a la confirmación del hombre caído, el hombre confirmado en su simple ser humano.

¹⁷ «Y vi a otro monstruo que se levantaba de la tierra; y tenía dos cuernos como de cordero, y hablaba como dragón. Y promueve la plena soberanía del primer Monstruo estando a su disposición. Y hace que la tierra y los que en ella están domiciliados rindan adoración al primer Monstruo, cuya herida mortal se curó. Y hace grandes portentos, de modo que hace incluso bajar fuego del cielo a la tierra en presencia de los hombres. Y embauca a los domiciliados en la tierra con portentos que se le concedió hacer a disposición del Monstruo, diciendo a los domiciliados en la tierra que hagan una estatua al Monstruo, el cual tiene la herida de la espada y cobró vitalidad. Y se le otorgó dar espíritu a la estatua del Monstruo, de modo que incluso hablase la estatua del Monstruo, y hacer que fuesen matados CUANTOS POSIBLEMENTE NO RINDIESEN ADORACION A LA ESTATUA DEL MONSTRUO. Y a todos, a pequeños y a grandes, a ricos y a pobres, a libres y a esclavos, hace que se les ponga una grabadura en la mano derecha y en la frente, y que nadie pueda comprar ni vender sino quien tuviere la grabadura del nombre del Monstruo o de su número.

Aquí se requiere la sabiduría: el que sea inteligente, descifre el número del Monstruo; pues que es número de un hombre. Y su número es 666 » (Apc. 13, 11ss).

El hijo del Hombre
La Naturaleza Divina “activa” en “el hombre”, Jesús

Como individualidad, el ser humano:

Adán, "hijo de los ángeles" y de la Voluntad de Permisión;
Jesús, "hijo del hombre" y de la Voluntad de Dios.

Como totalidad, el Unigénito en la Naturaleza Humana:

el mismo "Hombre" (el único) que se llamó "Adán", en quien el Alma, Naturaleza Divina, quedó *inactiva* por la desobediencia a la Voluntad de Dios, es quien ahora se llama Jesús, en quien el Alma, Naturaleza Divina, permanece *activa*, por su obediencia a la Voluntad de Dios:

« Por eso al venir al mundo dice: "... vengo, oh Dios, a hacer tu Voluntad" ».

(Heb. 10,5.7)

« ... con ser hijo y todo, hubo de aprender a cuenta de sus sufrimientos lo que es obediencia; y, una vez consagrado, resultó autor de eterna salvación para cuantos a él obedecen, y fue por Dios proclamado "pontífice al modo de Melquisedec" ».

(Heb. 5,8-10)

Individualidad, el "uno", en la unidad:

Alma *activa*, « Quien tiene Esposa es el Esposo ».

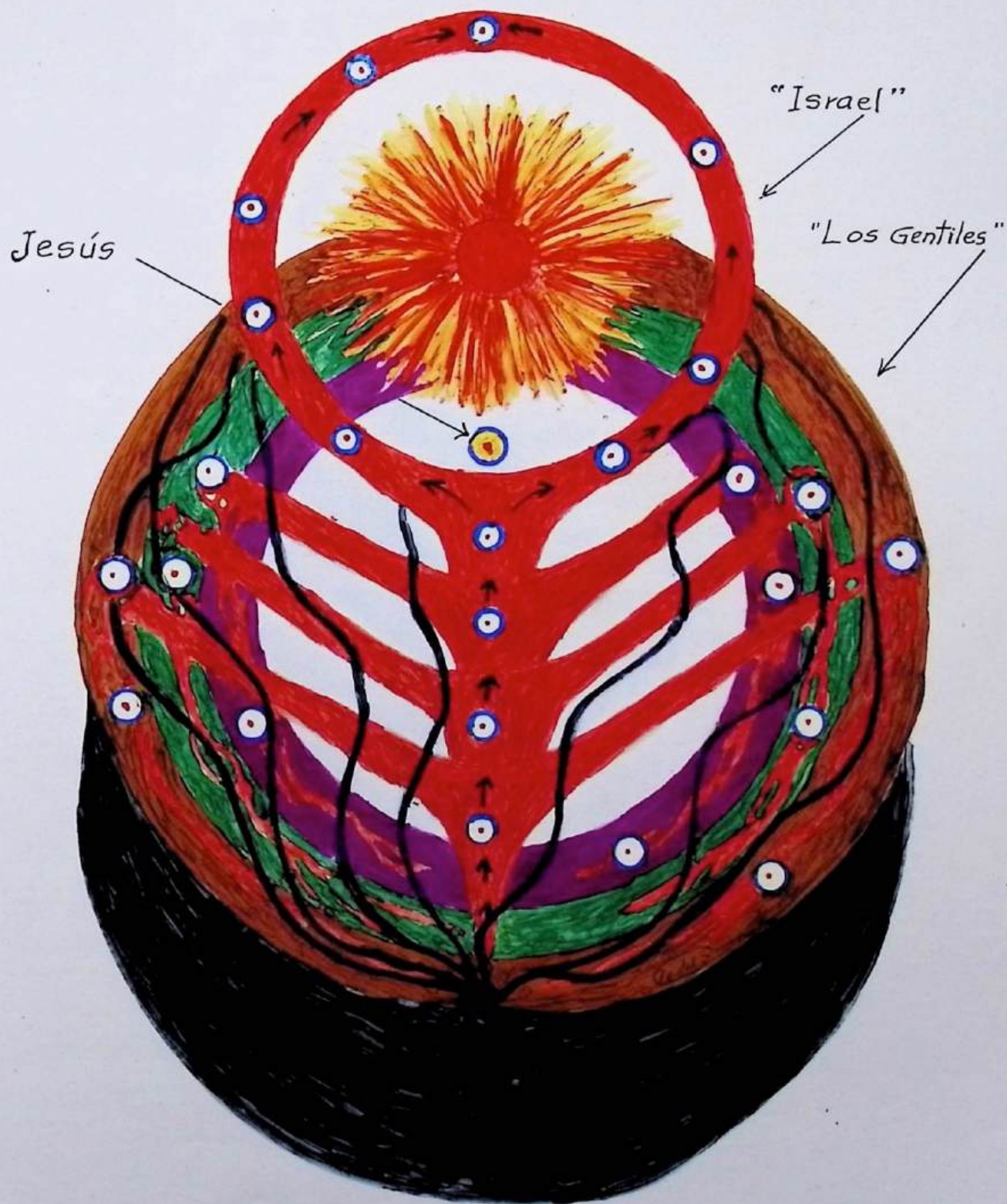
Individualidades en la unidad:

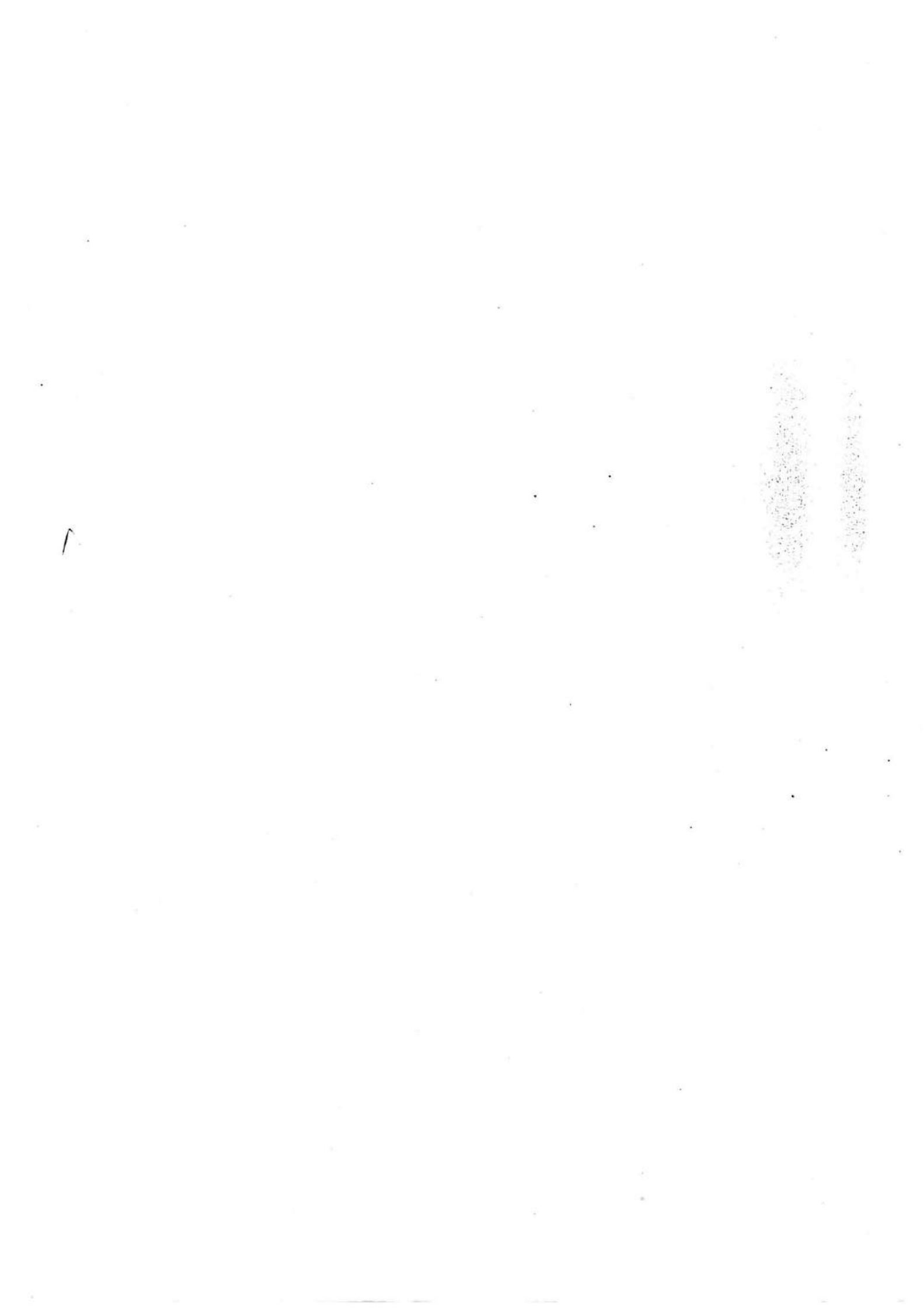
"Israel", estado de conciencia del "Pueblo de Dios", el Pueblo que toma conciencia de la unidad: un Dios único; representa a todos los seres humanos, sin distinción de raza, pueblo o religión, que realizan en sí mismos la unidad, cumpliendo la Voluntad de Dios.

Individualidades en la multiplicidad:

diferentes estados de conciencia en los seres humanos que están "evolucionando" en la multiplicidad, "los gentiles".

" El hijo del Hombre "





El hijo del Hombre, Jesús

*« Y el Verbo se hizo carne
y entre nosotros vivió... »¹*

Este grabado representa la continuación de la “evolución” de “el Hombre” en la “interiorización intuitiva”, después de haber dado el salto hacia la renunciación. Este estado corresponde a la octava “generación”: la Naturaleza Divina *activa* en un ser humano, ese es el Hombre, nuevo “Adán”, y fue lo que realizó Jesús en sí mismo durante toda su vida, desde su nacimiento cuando el Verbo en él se estaba haciendo “carne”.

Jesús está representado individualmente como el hijo del Hombre² por el pequeño círculo color azul que se encuentra dentro del círculo rojo que representa la unidad, “el Hombre”. Nótese que este círculo azul, además del punto rojo que tienen los demás círculos, presenta rayos amarillos, lo cual significa la *presencia activa* de la Naturaleza Divina, la Esposa*, la Unidad de la totalidad en una individualidad; esta individualidad es el hijo del hombre, Jesús, en quien se realiza aquello que no se realizó en Adán: el que tiene esposa es el esposo³.

Jesús está representado colectivamente como “el Hombre”, nuevo “Adán”, por el círculo rojo que representa la unidad de la Naturaleza Humana.

1

*« Y el Verbo se hizo carne
y entre nosotros vivió
y vimos sus esplendores;
esplendores que son propios
de un Padre a su Unigénito
de amor y lealtad pleno » (Jn. 1,14).*

² Ese camino del hijo del Hombre, Jesús, está descrito con detalles en un libro que lleva por título: *Hagamos al Hombre*, todavía no publicado. Esperamos, si así lo dispone el Señor, que podrá publicarse pronto.

³ « Novio es aquel a quien pertenece la novia (esposa). Por el contrario, el amigo del novio — que es el que está a sus órdenes —, se goza de verdad a la voz del novio. Este gozo mío, pues, ha tenido cumplimiento » (Jn. 3,29).

Los doce pequeños círculos azules que se dirigen según las flechas hacia la unidad, individualidades en la unidad, representan a "Israel"*, el pueblo elegido, que tuvo conciencia de la unidad considerándola como el Dios único. Este pueblo representaba a todos los seres humanos, sin distinción de raza o religión, que realizasen en sí mismos la unidad cumpliendo la Voluntad de Dios. Todos ellos están representados en Jesucristo como el Hombre* (masculino), Cabeza. El número "12" no es arbitrario, representa todos los grados de "evolución" los cuales hemos visto en los grabados 21 a 24. El n. 13 (grabado 24) pertenece a la unidad, círculo que en este grabado representa a Jesús.

Los restantes círculos azules, individualidades en la multiplicidad, que se encuentran desparramados en el círculo triple que representa la Naturaleza Humana en lo múltiple, significan los seres humanos que, en el momento de aparecer lo Uno en Jesucristo, no habían tomado conciencia de la unidad y se encontraban en la Inconciencia de la multiplicidad; estos representan a los "gentiles", "los hombres".

Jesús, el nuevo "Adán", es, según su naturaleza humana, hijo del hombre caído, y llevaba en su cuerpo "el Pecado"⁴, consecuencia del pecado original, y por tanto era tentado por "el Pecado" *en su naturaleza humana*, pero él no aceptó sus tentaciones⁵, orientando en todo momento su libertad al cumplimiento de la Voluntad, ya que era completamente libre, sin pecado personal, "engendrado" por Dios desde su concepción, la cual se realiza por Voluntad de Dios y no por voluntad de criatura según la aceptación de María: «*Aquí está la servidora del Señor. Que me suceda como dices*»⁶.

Pero Jesús era libre de aceptar o no la Naturaleza Divina, el Unigénito, obedeciendo a las exigencias de la Voluntad de Dios, o permaneciendo en la simple naturaleza humana, obedeciendo a sus propias exigencias, voluntad de criatura; Jesús "muere" a las exigencias de su naturaleza humana, «*no se haga mi voluntad*», y se identifica con la Voluntad de Dios (el Padre) «*sino la tuya*»⁷. De este modo, realizándose la "muerte" de su ente humano, en la Resurrección Jesús "nace

⁴ «... Dios, enviando a su propio Hijo en un ejemplar de carne de pecado y por razón de los pecados, condenó al pecado en la carne» (Rm. 8,3).

⁵ «Y el diablo, agotada toda suerte de tentación, se apartó de él hasta el momento oportuno» (Lc. 4,13).

⁶ Lc. 1,38.

⁷ «Padre, desvía, si quieres este cáliz de mí. Sin embargo, hágase, no mi voluntad, sino la tuya» (Lc. 22,42).

de nuevo" y, en cuanto Hombre, de hecho es Hijo de Dios, el Unigénito hecho "carne": Hombre-Dios.

El primer hombre, Adán, es, según su naturaleza humana, "hijo de los ángeles", producto del deseo de los ángeles, Permisi6n de Dios. Por Voluntad de Dios recibe la Naturaleza Divina, pero era libre de aceptar o no la Vida Divina, obedeciendo a las exigencias de la Voluntad de Dios o permaneciendo en la simple naturaleza humana, obedeciendo a las exigencias del ánge, voluntad de criatura. Obedeciendo a la criatura, el ánge, Adán "muere" a la Vida Divina, la cual no llegó a realizar su actividad en él y permanece en la simple naturaleza humana conociendo y experimentando el bien y el mal que el ánge mismo a quien obedeci6 le da a conocer en ella.

Cuando llegó la "plenitud de los tiempos" y el « *Verbo se hizo carne* », es decir, se manifestó el "Pensamiento", ya todas las Almas (Naturaleza Divina, grabados 10 y 11) habían tomado "cuerpo" (naturaleza humana) en la multiplicidad pero faltaba que cada ser humano eligiese libremente su Realidad Divina. Esos seres humanos que eligiesen libremente su Realidad Divina (su Naturaleza Divina) son la muchedumbre de los marcados « *que nadie era capaz de contar, de entre toda raza, tribu, pueblo y lenguaje* »⁸ de que habla el Apocalipsis de San Juan. El número « *ciento cuarenta y cuatro mil* »⁹ es simbólico: simboliza la multiplicidad (muchos miembros-cuerpos, naturaleza humana) en la unidad de un Alma sola, la Naturaleza Divina. $12 \times 12 = 144$ es el símbolo de la multiplicidad, individualidad de las almas, es la naturaleza humana; MIL significa plenitud, la UNIDAD de todos, simboliza la Naturaleza Divina. Porque aunque son muchas personas (seres humanos, "hombres") es UN ALMA, la DIVINIDAD es una (grabado 11, lo Múltiple en lo Uno). Esta es la perfecta "imagen y semejanza" de la Trinidad¹⁰. Los seres humanos que estaban "evolucio-

⁸ « *Después vi aparecer una gran multitud, que nadie era capaz de contar, de entre toda raza, tribu, pueblo y lenguaje; estaban de pie delante del trono y delante del Cordero, ataviados con galas blancas y con palmas en sus manos* » (Apc. 7,9).

⁹ « *Y vi aparecer al Cordero en pie encima del monte Sión; y, con él, había ciento cuarenta y cuatro millares que tenían escrito en la frente el nombre de él y el nombre de su Padre* » (Apc. 14,1).

¹⁰ Las doce tribus y los Doce Apóstoles representan la totalidad de la multiplicidad — la naturaleza humana: $12 \times 12 = 144$ —. Los 72 discípulos representan las primicias — la mitad ("masculino"), el Hombre, la cabeza —. « *Después de esto, designó el Señor otros setenta y dos, y los envió delante de él de dos en dos a toda población y ciudad a donde él iba a ir* » (Lc. 10,1).

nando" hacia su Realidad Divina por la negación de sí mismos, son los que se « *durmieron en Cristo* », es decir, se "durmieron" (murieron físicamente) en la esperanza de la Promesa cuya Realidad es Jesucristo Resucitado¹¹.

"Israel", como pueblo, representaba la Naturaleza Humana, los "miembros", cuerpos de ese Alma (Naturaleza Divina) de la Humanidad, es decir, de todos los seres humanos que se identificaren con su Naturaleza Divina ("muertos" y "dormidos"), ellos son el Hijo de Dios; CRISTO es la Unidad, realización de todos ellos. Jesucristo, por su identificación con la Voluntad es el Cristo, el Ungido, el Mesías, el Hombre. Por esto él dice que lo que su Padre le ha dado es lo más grande de todo y nada de lo que su Padre le ha dado se perderá¹².

JESUCRISTO es la "*vida sobrenatural*", él representa la Naturaleza Divina de todos los salvados.

« *A nuestro Dios que en el trono sentado está,*
(nuestra Naturaleza Divina, Dios)
y al Cordero vaya la bendición...
(nuestra naturaleza humana, el Cordero) »¹³.

Los "cuatro seres animados" son símbolo de las manifestaciones del Ser que "Es", PENSAMIENTO, PALABRA, ACCION y OBRA, en los diferentes grados de conciencia del ser humano. Fuera de estas manifestaciones del Ser no hay vida alguna. Los ancianos de que habla este capítulo del Apocalipsis representan a todos los seres humanos que antes de Cristo tomaron conciencia de su Inconciencia, se negaron a sí mismos renunciando a su ego, y en Jesucristo vieron realizada la muerte del "hombre viejo" y el "nacimiento", resurrección, del Hombre nuevo.

¹¹ « *Y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es huera, estáis todavía en vuestros pecados. En consecuencia, también se perdieron los que se durmieron en Cristo. Si en esta vida en Cristo, no estamos más que con esperanzas, somos los más míseros de todos los hombres. Pero la realidad es que Cristo ha resucitado de entre los muertos como primicia de los que están dormidos* » (I Cor. 15,17-20).

¹² Cfr. Jn. 10,29.

« *Y el gusto de quien me ha enviado es éste: que no eche nada a perder de cuanto él me ha regalado, antes bien lo resucite en "aquel día" postrero* » (Jn. 6,39).

¹³ « *Y cuanta criatura hay en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra y en el mar, y todo lo que en ellos hay, los oí decir: "Al que se sienta en el trono y al Cordero, la bendición, el honor, la gloria y la fortaleza por los siglos de los siglos". Y los cuatro seres animados decían: "Amén". Y los Ancianos se postraron e hicieron adoración* » (Ap. 5,13s).

Después de Jesucristo, los que “duermen” — que no han hecho realidad en sí mismos la muerte de su “hombre viejo” —, tienen la oportunidad de morir a su “hombre viejo” en Jesucristo siguiendo el camino recorrido por él: no sirviendo al Pecado, “voluntades”, sino a Dios, la Voluntad¹⁴. Por eso, el verdadero cristiano, aquel que ha recibido el espíritu de Cristo, que es piedra viva, “roca” (grabado 28), no piensa en una “reencarnación”, el “dormir” del Evangelio, sino que vive “muriendo” a las apetencias de este siglo, que es el estado del hombre caído, el “hombre viejo”; muriendo sí, para que sea Cristo quien viva en él.

Este es el “*nacer de nuevo*” del cual habló el Señor a Nicodemos. La Ley fue dada para matar a ese “hombre viejo” dándole a “conocer el bien y el mal”: el “Bien”, Dios, como *Voluntad de Permición*, y el “Mal”, “el Pecado”, ambos presentes en él (en su naturaleza humana)¹⁵.

El hombre que muere físicamente sin que haya muerto su “hombre viejo” (aquel de apetitos carnales o simplemente naturales, libertad orientada hacia sí misma), no ha muerto, “duerme”. Lázaro estaba “dormido”¹⁶, porque su “hombre viejo” no había muerto todavía y Jesús le *revivió* para que, conociendo la Resurrección y la Vida, cumplimiento de la “Promesa”, que es Jesucristo, se dispusiese a “morir al hombre viejo”. Ese camino del “hombre viejo” está representado en el grabado por las flechas horizontales en los brazos rojos que se dirigen

¹⁴ Cfr. Rm. 6,1-11.

¹⁵ « Así es. Cuando estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas, que la ley despertaba, actuaban en nuestros miembros con el resultado de que daban fruto para la muerte. Ahora, en cambio, una vez muertos a la ley en que estábamos aprisionados, quedamos exonerados de ella, en modo que rindamos nuestro servicio con un espíritu nuevo y no por una antigualla de literalidad.

¿Qué diremos entonces? ¿Diremos: “la ley es pecado”? De ninguna manera. Sin embargo, el pecado no lo conocí sino por una ley. Y, en efecto, no hubiera sabido de codicia si la ley no dijese: No codiciarás. Luego, el pecado, tomando como punto de partida este precepto, produjo en mí toda suerte de codicia, ya que sin una ley el pecado está amortecido.

Algún día, libre de leyes, yo estaba vivo. Pero venido que fue el precepto, el pecado se avivó; yo, en cambio, morí; y vine a descubrir que el precepto que resulta vida, este mismo resulta muerte. Efectivamente, el pecado, tomando como punto de partida este precepto, me entrampó y, sirviéndose de él, me mató. De manera que la ley es ciertamente santa; y el precepto, santo, justo y bueno » (Rm. 7,5-12).

¹⁶ « Y a continuación les dice: “Mi amigo Lázaro se ha dormido; pero voy a despertarlo” » (Jn. 11,11). Cfr. Lc. 8,52-56; I Cor. 15,51s.

hacia el "cuerpo", hacia la Naturaleza Humana, la cual está representada en los círculos externos, marrón, verde y morado.

Jesús fue el primogénito* de los muertos¹⁷ y fue, de entre los muertos, el primero en quien se realizó la resurrección del cuerpo¹⁸. Los

17

*« Y él del Cuerpo es la Cabeza,
de la Iglesia.
El es principio,
de los muertos primogénito,
para que en todas las cosas
viniese a ser el primero » (Col. 1,18).*

¹⁸ En el libro del profeta Ezequiel, en el capítulo 37, versículo 14, se lee esta frase: « ... y ponga en vosotros mi espíritu y viváis ». La expresión, probablemente añadida por un discípulo de Ezequiel bajo el influjo de Isaías (Is. 26,19), ha transformado este pasaje en una profecía sobre "la resurrección de los cuerpos". Diversos otros pasajes del Nuevo Testamento (cfr. Mt. 27,51-54; Jn. 5,28s; Apc. 11,11) parecen redactados a la luz de lo que dice Ezequiel.

El ambiente judío, en tiempo de la formación religiosa de San Pablo, estaba muy dividido en relación con la resurrección de los cuerpos. Los fariseos tenían esta verdad como una etapa normal de la venida del Reino (II Mac. 7,11-23; 12,24). Los saduceos continuaban anclados en las antiguas tradiciones bíblicas que hablan de una supervivencia muy empobrecida. Otros, en fin, bajo la influencia helenística, creían sólo en la inmortalidad del alma liberada del cuerpo. Jesús se pronunció en favor del contexto fariseo y la primitiva comunidad cristiana fundó su fe en el hecho de la resurrección pascual. San Pablo, escribiendo a los tesalonicenses (I Tes. 4,14-17; II Tes. 1,10; 2,14), refleja el pensamiento fariseo y el de las comunidades judío-cristianas: los cuerpos recientemente colocados en los sepulcros serán reanimados. Es decir, él afirma la continuidad entre la vida corporal antes de la muerte y la vida corporal después de la muerte.

El contacto con el mundo griego le sugiere a Pablo una profundización de la doctrina sobre la resurrección de los cuerpos. Tomando en consideración una serie de objeciones que los corintios le proponen habla largamente, en el capítulo 15 de la primera carta que les escribe, sobre el argumento. Distingue una doble humanidad: la humanidad antes de Cristo (el primer hombre, v. 14) y la humanidad después de Cristo (el último hombre). El hombre antes de Cristo, teniendo como principio vital el alma natural, no conoce la resurrección corporal (la carne y la sangre, del v. 50); el hombre después de Cristo, habiendo recibido un nuevo principio vital, el Espíritu, es "espiritualizado" en su cuerpo y alcanza la resurrección. El nuevo principio de que habla San Pablo, siendo un don gratuito ("celeste", vv. 47s), no se reduce a ningún principio natural. La "espiritualización" del cuerpo, de que se habla, iniciada desde esta vida presente y que lleva a la resurrección y a la incorruptibilidad o inmortalidad no está ligada a la noción de inmaterialidad. El Espíritu, a que alude San Pablo, es superior tanto al cuerpo como al alma del hombre, porque, en cuanto luz y santidad, es participación de lo divino; vivifica al hombre que no se repliega sobre sus solos medios naturales (carne y sangre), sino que se abre a la acción de Dios en él. Según San Pablo, se puede afirmar que el "cuerpo humano" no es incompatible con el Espíritu, porque es capaz de participar de las manifestaciones religiosas que revelan, desde aquí abajo, el don de la Vida Divina a la persona humana, lo que podrá llevarle a la gloria y a la incorruptibilidad.

“muertos” son todos aquellos que, antes de Jesucristo, habían muerto a las apetencias del “hombre viejo”. Y fue también Jesús “primicia”

Para Pablo la transformación del “cuerpo natural” en “cuerpo espiritual” no significa inmaterialización sino simple comunión, aumentada y definitiva, de los privilegios de la Vida Divina que continuarán siendo vividos en modo “corpóreo”, esto es, según las posibilidades ofrecidas a la potencia divina por la receptividad de toda la naturaleza humana tomada en su unidad integral. El apóstol presenta esta concepción aceptable a la luz de la fe en la resurrección de Cristo salido del sepulcro y hecho espíritu vivificante, sin haber anulado su cuerpo natural, su naturaleza humana. Al cuerpo de Jesucristo resucitado le han sido participadas las propiedades del Espíritu y por eso goza plenamente, en cuanto ser humano, de la Vida Divina.

La fe cristiana ha admitido siempre la resurrección de los muertos, aunque la expresión de esta verdad haya sufrido modificaciones a través de los siglos. En los tiempos modernos han sido abandonadas falsas ideas en relación con la resurrección de los cuerpos que tenían su origen en un modo de pensar según el cual de lo que se trataría sería de la reanimación del cadáver, lo que implicaría la reconstrucción misteriosa, absolutamente incomprensible y en realidad inútil, de los complejos celulares que forman el organismo humano. Se ha comprendido, de hecho, que la descripción de Ezequiel quiere ser una simple “imagen” de lo que sucede en la resurrección de los cuerpos. Ya su discípulo se había desligado de estas imágenes realistas y había entrado en una nueva dimensión espiritual. En la fe cristiana se afirma categóricamente que la corporeidad del hombre es un elemento directamente interesado en la bienaventuranza eterna, en abierta oposición a cuanto afirma el pensamiento griego, para el cual la bienaventuranza perteneciendo al orden espiritual, está ligada esencialmente al alma una vez separada de las ligaduras del cuerpo.

En relación con lo dicho anteriormente uno puede hacerse la pregunta: ¿Es que la enseñanza explícita tradicional cristiana en relación con el hecho de la resurrección del cuerpo ha alcanzado verdaderamente el genuino y completo significado de esta verdad contenida en la Revelación? Tenemos que confesar que en la enseñanza corriente parece como que existen lagunas y es más bien desorientadora. Ordinariamente se piensa y se enseña que, llegada la muerte biológica, el alma continúa viviendo separada del cuerpo hasta el momento de la resurrección final. Este modo de presentar el problema de la resurrección en conexión con la bienaventuranza personal, pienso que es fruto de la influencia que el pensamiento griego ha ejercido sobre la interpretación del genuino mensaje revelado. Una vez aceptada, a propósito de la naturaleza humana, la concepción griega del doble principio metafísico del ser humano, se ha creado una dicotomía ideológica que ha tenido repercusión negativa respecto del destino que después de la muerte le está reservado al hombre en relación tanto con su personalidad como con la personalidad cósmica del género humano. Ha nacido así una serie de seudoproblemas que acaso nunca hubieran surgido, al menos de una manera tan desconcertante, si el mensaje de la fe hubiera sido comprendido en su pureza.

Antes de todo la demostrabilidad o indemostrabilidad de la inmortalidad del alma humana. Tal demostración que quiere ser fundada sobre la espiritualidad del alma, en realidad, en la línea del pensamiento griego, encuentra su justificación logico-metafísica únicamente en el hecho de su simplicidad, que significa carencia de un principio de corruptibilidad. Siendo así, ¿por qué el alma de los animales no es inmortal? Además la afirmación de que la incorruptibilidad del cuerpo había

de los que "duermen"¹⁹; "los que duermen" son todos los que están "evolucionando" hacia la "muerte", muerte a las apetencias del "hombre viejo" (flechas ascendentes en el grabado). Estos son "el hijo del hombre", como se llama en la Escritura a los profetas²⁰.

La individualidad, el yo-ente, ser humano que *representa* la totalidad, Naturaleza Humana, "Cuerpo" de "el Hombre", totalidad en la Unidad, está representada en el pequeño círculo azul dentro del círculo de la Unidad: es el yo-ente del hijo del hombre, Jesús; este yo-ente debe "morir" para ser integrado en la Unidad de la totalidad, "el Hom-

sido un don gratuito de Dios hecho al hombre si hubiese superado la prueba. Don, por lo demás, que le es restituído al hombre sólo en la resurrección final. Todas estas afirmaciones dependen del dato lógico-metafísico que afirma que el cuerpo está compuesto de múltiples elementos simples, causa a su tiempo de la muerte, de su corruptibilidad. De aquí todos los esfuerzos y pretensiones de orden racional escogitados por diversos pensadores cristianos para salvaguardar la destrucción del "yo" personal después de la separación del alma del cuerpo. El hombre, de hecho, en la concepción griega, no puede prescindir de un "lugar" en el cual su espíritu se manifiesta y a través del cual se comunica con los demás.

¡Cuánto más simple y lineal es la solución que ofrecen estos escritos! Esta visión es consecuencia de una nueva reflexión bíblico-teológica acerca de la verdad de la "resurrección de los cuerpos". Para quien se haya esforzado por seguir el orden de realidades e ideas presentes en el libro, el problema acerca del que ahora estamos ocupándonos en sus líneas generales se reduce a esto.

En el mundo de la creación antes de la aparición del hombre adámico (conciencia de la Naturaleza Divina en el hombre) no ha existido ningún ser inmortal por el simple hecho de que en ninguno se ha manifestado de modo consciente y personal el SER, Aquel que "ES", la VOLUNTAD-DIOS. La racionalidad alcanzada por el "homo sapiens", siendo producto de la evolución natural iniciada con el átomo bajo la acción del "ángel caído", no posee de por sí el carácter de inmortalidad y de la personalidad. La inmortalidad surge solamente con la personalidad del hombre adámico; es comunicada a toda la naturaleza humana, llamada cuerpo, por la presencia de lo sobrenatural, Dios. En el momento, por tanto, de la muerte se da inmediatamente la resurrección integral del ser humano, que comprende la Naturaleza Humana y la Naturaleza Divina y esta resurrección será o resurrección de gloria (en los individuos que se han identificado con su Naturaleza Divina) o resurrección de muerte para condenación (en los individuos que quedaron en la simple Naturaleza Humana, desinteresándose de su Naturaleza Divina). Se trata, sin embargo, de un hecho que por el momento concierne solamente a la persona individual. A este hecho de carácter individual seguirá la gloria y la muerte universal al fin de los tiempos, cuando se realizará la completa manifestación de la OBRA con la aparición personal perfecta de "el HOMBRE", del UNIGENITO que restablecerá la unidad de TODO en el UNO original (I Cor. 15,28) y la definitiva afirmación personal de la multiplicidad en la desarmonía del reino del INICUO (II Tes. 2,8-12). (N.d.E.)

¹⁹ « Pero la realidad es que Cristo ha resucitado de entre los muertos como primicia de los que están dormidos » (I Cor. 15,20).

²⁰ Cfr. Ez. 34,1.

bre". La porción de los círculos marrón, verde y morado, que vemos dentro del círculo de la Unidad, representa el Cuerpo de "el Hombre", la Naturaleza Humana, quien resucita cuando se da la "muerte" del yo-ente individual que representa la Unidad.

Nótese que las líneas negras no alcanzan a penetrar dentro del círculo de la Unidad donde se encuentra el pequeño círculo azul que en su interior es todo amarillo, lleno de luz, como el centro del círculo de la Unidad. Esto indica el estado de libertad en que se encuentra Jesús, libre de sí mismo, por tanto no tiene pecado personal, pero su Naturaleza Humana está sujeta a la inconciencia, y como consecuencia "el Pecado" está presente en ella: « *se hizo pecado* »²¹.

En el cuerpo del ser humano, Jesús, está representada toda la Humanidad, la totalidad de la Naturaleza Humana, la cual está simbolizada en el grabado por el círculo triple entero.

Jesús crucificado, en la Cruz del cumplimiento de la Voluntad del Padre, representaba la muerte del "masculino" del "hombre viejo" de toda la Humanidad, es decir, de todos aquellos seres humanos que en sí mismos dieron muerte a las apetencias de su "hombre viejo", las apetencias desordenadas de su naturaleza caída, yo-ego. De estos seres humanos, los que vivieron antes de Jesucristo estaban representados en el "Pueblo de Israel"²², el Uno, y representan el "masculino", la Cabeza de "el HOMBRE" total²³; los que han vivido y viven después de Jesucristo, estaban representados en el "Pueblo Gentil"²⁴, "los genti-

²¹ Rm. 8,3.

²² « No es que haya salido fallida la palabra de Dios. No hay tal. La explicación es que no todos los de Israel esos son israelitas, ni porque son descendientes de Abraham son todos hijos suyos; antes bien: DESCENDENCIA PARA TI LO HA DE SER LA DE ISAAC. Es decir, que no los hijos de la carne esos mismos son hijos de Dios, sino que como "descendencia" se computan los hijos de la "Promesa" » (Rm. 9,6-8), los que mueren al "hombre viejo".

²³

« Y él del Cuerpo es la Cabeza,
de la Iglesia.
El es principio,
de los muertos primogénito,
para que en todas las cosas
viniese a ser el primero » (Col. 1,18).

« Quiero, sin embargo, que sepáis que el cabeza de todo varón es Cristo, y el cabeza de la mujer es el varón, y el cabeza de Cristo es Dios » (I Cor. 11,3).

²⁴ « Y a vosotros los gentiles os digo: por cuanto yo sea — es verdad — apóstol de los gentiles, hago honor a mi ministerio viendo si de alguna manera "encelo" a mis deudos carnales y salvo a algunos de ellos. Porque si su repulsa fue reconciliación del mundo, ¿qué será su aceptación sino una vida que brota de la muerte?

les", la multiplicidad de los miembros, y representan el "femenino" de "el HOMBRE"²⁵. Los dos, "masculino" y "femenino", son "la Obra", el HOMBRE, el CRISTO TOTAL; «*si alguien no posee el Espíritu de Cristo, éste no es suyo*»²⁶.

"Evolución" en el retorno

Desde su aparición en Adán "el Hombre", como unidad, sigue su camino sin retroceder, dando muerte al "masculino" del "hombre viejo" de toda la Humanidad en Jesús. Sólo falta ahora la muerte del "femenino" de ese "hombre viejo" de toda la Humanidad, para que su "Cuerpo Total" pueda quedar definitivamente erradicado de la INCONCIENCIA del "hombre viejo", fruto del deseo de los ángeles-inconciencia afirmados en sí mismos ("Permiso de Dios"). De este modo "el Hombre" nace de nuevo, ahora de la Voluntad-Dios. Conocemos las primicias en Jesucristo Resucitado.

Si las primicias de la masa son santas, también lo es la amasadura; y si el tronco de arraigo es santo, también lo son las ramas. Que si algunas de las ramas fueron desganchadas, tú, por el contrario, con ser acebuche, fuiste injertado entre ellas, y entraste a la parte con ellas en el masto succulento del olivo, no presumas de ser más que las ramas. Que si presumes, recuerda que no sostienes tú al masto sino el masto a ti. Con todo, dirás: "Fueron desganchadas unas ramas para ser yo injertado". Llevas razón: si ellos fueron desganchados fue por su incredulidad; si tú, en cambio, has prendido, es por la fe. No sientas con altivez, antes bien teme. Porque si Dios no tuvo miramientos con las ramas connaturales, ni contigo los tendrá. Por tanto, en Dios pondera bondad y severidad. Con los que han caído, se trata de severidad; contigo, en cambio, se trata de bondad de Dios, siempre que te atengas a esa bondad; de lo contrario, también tú serás amputado» (Rm. 11, 13-22).

²⁵ «... y todo lo subordinó bajo sus plantas. Y a éste precisamente se lo dio por Cabeza supremo a la Iglesia que es su Cuerpo, el complemento del que repleta el universo en su totalidad» (Ef. 1,22s).

²⁶ «Los que viven imbuidos en carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no vivís imbuidos en carne sino en espíritu, si realmente en vosotros habita espíritu de Dios. Si alguien no posee espíritu de Cristo, éste no es suyo. Si, por el contrario, Cristo está en vosotros, el cuerpo, sí, es cosa muerta por razón del pecado, pero el espíritu es vida por razón de la justicia. Si, por otra parte, el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Jesucristo vitalizará también los mortales cuerpos vuestros por el Espíritu suyo que habita en vosotros. Así, pues, hermanos, somos deudores no a la carne para vivir gobernados por la carne; porque si vivís gobernados por la carne, vais a morir; en cambio, si con espíritu matáis las obras del cuerpo, viviréis. Porque cuantos son impulsados por espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios» (Rm. 8,8-14).

Del mismo modo que se realizó la muerte y resurrección del "masculino" se realizará la muerte y resurrección del "femenino". En el momento de la aparición de la Unidad en "la mujer", los miembros del Cuerpo Místico que hayan dado muerte a las apetencias de su "hombre viejo" tomarán parte en esa Unidad, viendo realizadas en sí mismos la muerte y resurrección que se realizarán en "el Uno", "la Mujer". Ellos participarán en las Bodas* del Primogénito, el Hombre: es el retorno al Paraíso. En ese estado que llamamos "Paraíso", "la Obra", después de haber alcanzado la Unidad de la LIBERTAD Consciente de su "Nada", su estado inicial (manifestación de la ACCION), podrá afirmarse en la VOLUNTAD, el Ser, que es su SER.

La "evolución" en la humanidad se dará de adentro hacia fuera²⁷. Esa "evolución" de dentro hacia fuera significa la salida del Paraíso (las flechas descendentes en el grabado 26). El que sale es el "hombre viejo" de que habla San Pablo²⁸.

El retorno del hombre caído a través del cual se realiza el verdadero "nacer de nuevo", está representado en la historia del pueblo de Israel, las doce tribus, desde su esclavitud en Egipto. Ese "retorno", que es la perfecta "evolución" del hombre caído, se realiza así:

« PRIMERA ETAPA: *el trabajo material*, es el primer paso que suele dar el hombre caído, y este trabajo material debe conducirlo al reconocimiento de su propia impotencia y de su dependencia de Dios.

²⁷ Cfr. *Peregrinación del Pueblo de Dios*, pp. 54-56. *Peregrinación del Pueblo de Dios - Explicación de los Grabados*, pp. 20-22.

²⁸ « ¿Qué diremos, pues? ¿Diremos: "Perseveremos en el pecado para que la gracia crezca"? De ninguna manera. Los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos todavía en él? ¿O ignoráis que cuantos hemos sido bautizados para incorporarnos a Cristo Jesús, lo hemos sido para incorporarnos a su muerte? Por tanto, con él hemos sido sepultados por el bautismo para morir; para que, así como fue resucitado Cristo de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros viviésemos una vida renovada. Efectivamente, hemos venido a ser injertos en él por morir con él; pero, en ese caso, lo hemos de ser también para resucitar como él. Démonos cuenta de esto: que nuestro antiguo ser fue crucificado junto con él para que el cuerpo del pecado quedase desnervado, en modo que nosotros no sirvamos más al pecado. Pues uno que ha muerto está libre de las reivindicaciones del pecado.

Pero si hemos muerto en unión con Cristo, tenemos fe en que también viviremos en unión con él, sabedores, como somos, de que Cristo resucitado de entre los muertos ya no muere más, ninguna muerte domina más en él. Cuanto a que murió, cierto que murió — una sola vez — por el pecado; mientras que, cuanto a que vive, vive por Dios. De manera que también vosotros contad que estáis muertos, sí, por el pecado, pero que estáis vivos por Dios en Cristo Jesús » (Rm. 6,1-11).

SEGUNDA ETAPA: *la sujeción a la Ley*; esto le llevaría a la confirmación de esa impotencia propia, reconociéndose reo ante Dios.

TERCERA ETAPA: *la renuncia de la propia voluntad (voluntad de criatura)* para vivir por la fe en la Voluntad del Padre "que está en los cielos"²⁹.

Esta sería la "evolución" perfecta del hombre y es lo que se realiza en la Humanidad ("*la Obra*" en el Tiempo)». Es palabra del Señor.

Cuando llegó la "plenitud de los tiempos", el pueblo de Israel, aspecto "masculino" de la Humanidad ("*la Obra*"), se encontraba finalizando la segunda etapa de su "evolución" – retorno a la "tierra prometida", a la Vida Divina. El "hijo del hombre", Jesús, vino a dar cumplimiento a la tercera etapa en sí mismo y en los que creyeran en él; vino a promulgar la obediencia a la Voluntad del Padre: «*Mi sustento es cumplir la Voluntad de aquel que me ha enviado, y a cabo llevar su obra*»³⁰.

En la Historia de la Salvación, el "pueblo Gentil", representado oficialmente por la Iglesia Institucional, aspecto "femenino" de la Humanidad, se encuentra hoy en el mismo momento en que se encontró entonces el "Pueblo de Israel", pues la gentilidad necesitaba de la Ley para su "evolución" en el conocimiento del bien y del mal. Ahora es el "fin de los tiempos", tercera y última etapa de "evolución" de la Humanidad ("*Obra*") la cual DEBE CUMPLIRSE. Debe cumplirse en la Humanidad haciendo la VOLUNTAD de Dios y no la voluntad de las criaturas, los hombres, viviendo de la fe, según el Evangelio³¹.

²⁹ Es también trabajo, pero trabajo no remunerado por los hombres sino por Dios mismo. Es también Ley, pero no obedeciendo a los hombres sino obedeciendo a Dios.

³⁰ Jn. 4,34.

³¹ «*Por eso os digo: cuanto a vuestra vida, no os preocupéis de qué comeréis o qué beberéis; ni, cuanto a vuestro cuerpo, qué vestiréis. ¿No es más la vida que el sustento y el cuerpo que el vestido? Fijaos en las aves del cielo: no siembran ni siegan ni recolectan en silos; y vuestro Padre celestial las sustenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? Por otra parte, ¿quién de vosotros por preocuparse puede añadir un solo codo a sus días? ¿Y por qué habéis de preocuparos del vestir? Reparad en los lirios campestres, cómo crecen; no trabajan ni hilan. Pero os aseguro que ni Salomón con toda su pompa vistió como uno de ellos. Mas si al heno campestre, que hoy existe y mañana se le echa al horno, así Dios atavía, ¿cuanto más a vosotros, desconfiados? Por tanto, no os preocupéis diciendo: "¿Qué vamos a comer?", o "¿Qué vamos a beber?", o "¿Qué vamos a vestir?" — de todas estas cosas, en efecto, van en busca los gentiles —, pues sabe vuestro Padre celestial que necesitáis todas estas cosas. Buscad, en cambio, principalmente su Reino y justi-*

El "pueblo de Israel", *oficial y colectivamente*, no dio el paso de la sujeción a las criaturas (la Ley) a la sujeción a Dios (la Fe), paso necesario, imprescindible, para alcanzar la libertad de los hijos de Dios, pero los Israelitas *privada e individualmente* sí lo han dado y lo siguen dando: son los que se han decidido y se deciden a cumplir la Voluntad de Dios.

El "pueblo Gentil", *oficial y colectivamente*, tampoco ha dado todavía el paso de la sujeción a las criaturas (la Ley) a la sujeción a Dios (la Fe), aunque *privada e individualmente* los "gentiles" lo han dado y lo están dando: son los que se han decidido y se deciden a cumplir la Voluntad de Dios.

De este hecho de "Israel" y los "Gentiles" habla San Pablo cuando dice: Dios, en efecto, ha declarado a todos cautivos de su propia desobediencia, para otorgar *misericordia indistintamente* a todos los que se conviertan a El³².

El "pueblo de Israel" estaba *representado* "oficialmente" en el *Sanedrín*, los depositarios de la Ley, palabra de Dios a Moisés y a los profetas.

El "pueblo Gentil" está *representado* "oficialmente" en la *Iglesia Institucional*, depositaria de la fe hecha ley, palabra de Dios a los apóstoles y santos.

Dios, al pedirle a Adán, antes del "tiempo" de los hombres³³, que no comiera del «*árbol de la ciencia del bien y del mal*», le estaba diciendo que *se negara a sí mismo*, que dejara el camino del "conocimiento" que hasta entonces había seguido (en su evolución humana) y que en adelante lo que tenía que hacer era cumplir la Voluntad Divina. Este era el *UNICO* quehacer de el hombre, camino para llegar a ser verdaderamente libre, libre de la sujeción a la criatura, el "ángel caído", y de este modo tomar conciencia de su verdadero Ser al identificarse con la Divina Voluntad.

cia, y todas estas cosas os vendrán adjuntas. No os preocupéis, pues, del mañana, porque el mañana se preocupará de sí mismo: a cada día bastan sus males » (Mt. 6,25-34). Cfr. *Viviendo el Evangelio*, pp. 261-270.

³² Cfr. Rm. 11,32.

³³ El "Tiempo" de los hombres es un tiempo que Dios le dio al hombre caído para su retorno.

Camino recorrido por Israel

Como hemos visto, por lo que acabamos de decir, el aparato "oficial" y colectivo que se han hecho los hombres pertenecientes a los pueblos, "Israel" y "los Gentiles", ha *representado* a "la Obra" en sus aspectos "masculino" y "femenino", pero la *realidad* de "la Obra" se ha manifestado al margen de ese aparato oficial, en las personas de esos pueblos, privada e individualmente.

Este fue el camino recorrido por "Israel", realizando *privada e individualmente* el aspecto "masculino" de "la Obra":

Salida del Paraíso:

"Conocimiento instintivo" (inconsciente).

Los patriarcas, desde Adán.

Llamada al retorno:

En la fe de Abraham³⁴. Cumplimiento del retorno a través de las vicisitudes siguientes:

1. "*Trabajo*": Esclavitud en Egipto.
"Conocimiento intelectual" (consciente).
2. "*Ley*": El Decálogo (Ley Mosaica).
"Toma de conciencia" (conciencia).
3. "*Renuncia propia*": MARIA.
"Hágase en mí según tu palabra".
4. "*Cumplimiento de la Promesa*": Muerte del "hombre viejo" y Resurrección: JESUCRISTO, "el Hombre" (aspecto "masculino" de "la Obra").
5. *FRUTO*: Libertad, "la Mujer", la Iglesia (aspecto "femenino" de "la Obra").

³⁴ « Dijo Dios a Abram:

"Sal de tu tierra,
de tu parentela,
de la casa de tu padre,
para la tierra que yo te indicaré;
yo te haré un gran pueblo" » (Gn. 12,1s).

« Sal de tu tierra »	- Salida de la razón, del vivir natural, yo-ego individual.
« De tu parentela »	- De la multiplicidad, yo-ego colectivo.
« De la casa de tu padre »	- De la INCONCIENCIA, Yo-ego Universal.
« Yo te haré un gran pueblo »	- Los hijos de Dios, Realidad Divina.

Cuando "la Mujer" se afirme en la VOLUNTAD-DIOS, serán las BODAS, se manifestará la ACCION. Esa manifestación es "la Obra", "los hijos de Dios". Cuando "la Obra" (LIBERTAD) cumpla su recorrido, cerrando el círculo en la VOLUNTAD, es el momento que dice San Pablo: «*El mismo Hijo se subyugará a quien a él le había subyugado el universo entero, de modo que Dios lo sea todo en todas las cosas*»³⁵. Dios es fiel a sus promesas y éstas se cumplen "en" aquellos que creen en ellas, así se cumplió en "Israel".

El ISRAEL de Dios son todos aquellos hombres y mujeres, sin distinción de raza, pueblo, tribu, lenguaje y religión, que han cumplido las condiciones necesarias siguiendo el camino de retorno que hemos visto ejemplarizado en los israelitas en quienes se han realizado las Promesas.

El nombre ISRAEL, en este grabado, señalado en el círculo superior, *significa o representa* a todos los seres humanos que alcanzaron el estado de conciencia de la Divinidad en sí mismos, conciencia adámica. Son esos hombres (cuando hablamos de hombre no excluimos a la mujer) los que han recogido en sí mismos las partículas del "Pensamiento", preparando el CUERPO del que había de ser el Hombre, manifestación del "Pensamiento"³⁶.

María, con la renuncia propia, marcó la plenitud de "los Tiempos": «*Hágase en mí según tu palabra*», y la Fuerza Activa de Dios, la VOLUNTAD, se hizo carne de su carne cerrando en ella misma el círculo del "Pensamiento", grabado 2, y así dio lugar a la manifestación de éste: la "Palabra", el Verbo: «*Espíritu Santo vendrá sobre ti, y una fuerza del Altísimo te sombreadá. Por eso también a lo santo que va a nacer, se le llamará hijo de Dios*»³⁷. Y el Verbo (la "Palabra") en Jesús se hizo carne.

Como hemos visto en los grabados 25 y 26, el primer hombre (Adán), como "la Obra", no supo decidirse por la VOLUNTAD-DIOS y cayó en la Inconciencia del yo-ego. El primer hombre (Adán) no sometió su naturaleza humana a la VOLUNTAD para que Dios se hiciese

³⁵ I Cor. 15,28.

³⁶ «*Por eso al venir al mundo dice: Ni en víctimas ni en ofrenda tuviste satisfacción, pero a mí me has dado un cuerpo. Ni en holocaustos ni en víctimas por pecado te agradaste. Entonces dije: "Aquí estoy — es de mí de quien se ha escrito en el volumen del Libro — para hacer ¡Dios! lo que quieres"*» (Heb. 10,5-7). Cfr. Peregrinación del Pueblo de Dios - Explicación de los Grabados, pp. 152s.

³⁷ Lc. 1,35.

HOMBRE, sino que se quedó en la libertad humana, la mujer, Eva.

En la Mujer, María, por la disposición de su libertad, la Voluntad toma la naturaleza humana para hacer al ser humano, el Hombre, Dios, el nuevo Adán. No es que la Virgen María sea la VOLUNTAD o DIOS. La VOLUNTAD de DIOS se hizo carne en "María" para dar a luz el Verbo, pero María sigue siendo una "criatura" humana y la Voluntad sigue siendo el Ser que "ES" de quien María depende como todas las demás criaturas. « *En esto se hizo patente el amor de Dios por nosotros: en que a su Hijo unigénito lo ha Dios enviado para que gracias a él tuviésemos vida. En esto está el amor: no en que nosotros hayamos tenido amor a Dios, sino en que él nos tuvo amor a nosotros y envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados* »³⁸. En el principio, antes de "*los Tiempos*", la VOLUNTAD se anonada sometién-dose a la Libertad (grabado 7), sacando a la Libertad-Obra de la mul-tiplicidad de su INCONCIENCIA, la "Nada", la lleva a Su Unidad: el Unigénito. En la "*plenitud de los tiempos*", la libertad de una mujer, María, se somete a la Voluntad, y la VOLUNTAD hace al ser humano, el Hombre, Dios: el Unigénito, en Jesús, asume la Naturaleza Humana.

Los hombres y "el hijo del Hombre"

"Los hombres"*, aquellos que no han "evolucionado" todavía ha-cia el Hombre, realizan su "evolución", "realización"*, cuando cada uno, tomando conciencia de la Inconciencia, *conscientemente* se niega a sí mismo, es decir, renuncia al yo-ego. Los que así hacen son "el hijo del hombre", los cuales *recogen* en sí mismos las partículas del "Pensa-miento" y forman parte de el HOMBRE, "la Obra"³⁹. Todos los seres humanos que, antes de Cristo, se "*realizaron*", estaban preparando el "Cuerpo" en el que se "*manifestó*" el "Pensamiento". Esa manifesta-ción es el Verbo hecho carne. Jesucristo y todos estos seres humanos son el Hombre: « Fue Jesús, el Israel de Dios, el hijo del Hombre »⁴⁰,

³⁸ I Jn. 4,9s.

³⁹ Los hombres que *no "evolucionan"* hacia el Hombre son todos aquellos se-res humanos que permanecen estacionados en la simple naturaleza humana, que por no renunciar a su yo-ego no alcanzan la plenitud humana descubriendo a Dios en sí mismos, el cual les haría HOMBRE en toda la plenitud, la unidad en el SER.

⁴⁰ « ... Dios, enviando a su propio Hijo en un ejemplar de carne de pecado y por razón de los pecados, condenó al pecado en la carne » (Rm. 8,3).

quien Me rescató liberándose de este modo él mismo. Permaneciendo virgen, *no voluntad de hombre*, se desposó Conmigo, Voluntad de Dios, y fue *confirmado* "en" el UNIGENITO de DIOS »⁴¹. Pero estas "Manifestaciones", bien sea "Pensamiento", "Palabra", "Acción", "Obra", no pertenecen a este mundo y no pueden ser percibidas por los sentidos del cuerpo. Este mundo material en el que vivimos es la manifestación de la "Inconciencia". Los hombres han visto al "hijo del Hombre" — que es el último estado de Inconciencia — en el hombre histórico Jesús. Pero los hombres no han visto la Manifestación del "Pensamiento", el "Verbo", Primicias del UNIGENITO de DIOS.

En Jesucristo Resucitado vieron el "Primogénito", pero lo reconocieron sólo las personas que tuvieron conciencia del "no-ser"⁴² y se habían decidido por la Voluntad, haciéndose *siervos* del "Ser"; ellos han alcanzado el estado de conciencia del "hijo del hombre" y son los hombres de la "Nueva Tierra", el "Israel de Dios", y son los herederos de las promesas hechas a Abraham.

Del mismo modo que los hombres que se han "*realizado*" antes de Jesucristo prepararon el "Cuerpo" en el que se manifestó el "Pensamiento" (su manifestación es la "Palabra", el Verbo), también todos los hombres "*realizados*" después de Jesucristo⁴³ han "preparado" y "preparan" el "Cuerpo" en el que se ha de manifestar el Verbo, la "Palabra"; esa manifestación será la "Acción".

La "Iglesia cristiana", « ...*tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia...* »⁴⁴, representa el "femenino" de el HOMBRE, "la Obra", como Israel representaba el "masculino". Y todos aquellos que *han tenido, tienen y tendrán* todavía conciencia del "no-ser" y que se *han hecho, se hacen y se harán* siervos del Ser-VOLUNTAD, y no "voluntades", son "Iglesia", y ellos son los herederos de las mismas "Promesas" hechas a Israel y renovadas a Pedro, como veremos en los próximos grabados.

¡Hombres de la "Nueva Tierra", tomad conciencia del momento, de "la hora", que os ha tocado vivir, ahora mismo!

⁴¹ Cfr. Mensaje, p. 24.

⁴² Los que tuvieron conciencia del "no-ser" son los hombres que llegaron en su "evolución" a tomar conciencia de la "Inconciencia" en que vivían, es decir, la irrealidad, la "nada" de este mundo de los yo-egos en que nos encontramos.

⁴³ Mahoma, Ramakrishna, etc., y todos los santos.

⁴⁴ Mt. 16,18.

A vuestras puertas está ya el "adversario", él también habrá de manifestarse en las "Obras" de su "Inconciencia"⁴⁵ para que todo sea consumado en todos y cada uno. Meditad estos grabados.

⁴⁵ « ... que en manera alguna os embauque nadie. Porque si no viniere la defección antes y luego se declarare el hombre inicuo, el perdido, el que se opone y se yergue por encima de todo, dígame ello dios o cosa venerada, hasta el punto de ir a entronizarse él en el templo de Dios, de sí mismo proclamando que es dios... ¿No recordáis que os decía esto estando todavía entre vosotros? Y por consiguiente, estáis enterados de lo que lo detiene, en modo que se declare a su hora. En realidad, el misterio de la iniquidad ya está siendo puesto en acción. Que sólo se quite de en medio quien hasta ahora lo detiene, y entonces se declarará el inicuo, a quien el Señor Jesús dará muerte con el aliento de su boca y anulará con la ostentación de su llegada. La venida de ése se realiza, por virtud de Satanás, entre toda suerte de portentos, prodigios y milagros engañosos y entre toda suerte de tretas inicuas, a daño de los que se pierden, en pago de que no dieron acogida al amor por la verdad, para salvarse. Y por eso Dios les envía una virtud seductora para que den crédito a la falsedad, en modo que sean condenados todos los que, lejos de dar crédito a la verdad, dieron su favor a la iniquidad » (II Tes. 2,3-12).

El anonadamiento del Ser y el sacrificio del “no-ser”

Restauración de un orden quebrantado

Los sacrificios de obediencia, castidad y pobreza que realizan los seres humanos evolucionados en su naturaleza humana, con el fin de alcanzar su realización, “evolucionando” en el espíritu, son intentos de purificación para llegar a la verdadera libertad. “Sacrificio” que debe realizar todo ser humano, cada uno a su tiempo y de acuerdo a la Voluntad de Dios, para alcanzar la “virginidad del espíritu”, virginidad necesaria, imprescindible, para su retorno al Ser; virginidad que han perdido todas las almas desde que *en* el primer “Hombre” se orientaron a las criaturas, “voluntades”, en oposición a la Voluntad-Dios. Estos sacrificios de purificación son el aporte necesario de los “entes”, multiplicidad, masculino y femenino, para poder tener parte en el Sacrificio Redentor en el cual se realiza la Unidad: lo múltiple en lo uno.

Estos tres sacrificios: obediencia, castidad y pobreza, corresponden al esfuerzo que debe realizar cada ser humano, Pensamiento-Imagen múltiple en el ejercicio de su libertad en colaboración con los ángeles-inconciencia, para que pueda realizarse en sí mismo, en su ser humano, el estado de Conciencia que se realizó en la “Acción” y la “Palabra” imágenes múltiples. Este esfuerzo es necesario para formar parte del HOMBRE total, “la Obra”; restauración del orden quebrantado por la LIBERTAD en lo uno y en lo múltiple, en los dos momentos de su manifestación: dimensión de lo trascendente y dimensión de lo fenoménico. En la dimensión de lo trascendente: lo uno, “la Obra”, LIBERTAD detenida en sí misma por el deseo de “hacer”, INCONCIENCIA, Yo-ente; lo múltiple, los ángeles, seres libres inconscientes del Ser, “entes”. En la dimensión de lo fenoménico: lo uno, el Hombre-Libertad detenido en sí mismo por el deseo de “conocer”; lo múltiple, los hombres, producto de la Inconciencia del Hombre, seres “animados” inconscientes de la Realidad Divina, el Ser, “entes”.

Sacrificio de obediencia

El sacrificio de obediencia consiste en la renuncia del ser humano a "conocer": el hombre determina orientar la propia libertad de acuerdo a la voluntad (libertad) de otras criaturas. *Lo que cada ser humano hizo inconscientemente en "el Hombre", obedeciendo a la criatura, el ángel, ha de hacerlo ahora libre y conscientemente, obedeciendo a otros seres humanos por Voluntad de Dios*, con el fin de salir de sí mismo, yo-ego (libertad detenida en sí misma), para que, una vez desapegado de sí mismo (desapegado de la criatura, el ego, en sí mismo), pueda orientarse a la Voluntad-Dios. Esta purificación se realiza en los sentidos, pero en el sacrificio participan sentido, instinto y razón. Su fruto es docilidad de la libertad: mansedumbre*.

Este sacrificio en la multiplicidad de los seres humanos alcanza la unidad de la realidad masculina en Abraham, al obedecer al ángel como a Dios, disponiéndose a sacrificar a su hijo Isaac. La realidad femenina, en cambio, alcanza la misma unidad con el voto* de obediencia que realizan los seres humanos como promesa pública en la Iglesia.

Sacrificio de castidad

El sacrificio de castidad consiste en un esfuerzo del ser humano por no satisfacer las exigencias más profundas de su ser humano, potencia creativa, que se revelan desordenadamente en la multiplicidad de "voluntades" a través de su cuerpo físico, con el fin de orientarlas de modo que puedan revelarse ordenadamente en la unidad en sí mismo y de sí mismo en la Voluntad, quien redimirá su cuerpo físico de la concupiscencia de la carne.

Esta potencia creativa en el ser humano se revelaría ordenadamente en armonía con la Voluntad a través del sexo, y de este modo, la materia habría cooperado en la formación de los cuerpos de las almas, imagen de Dios, pero "el Hombre", separándose de la Voluntad por el pecado original, pierde la unidad de sí mismo (masculino-femenino) en sí mismo y esa potencia creativa se revela desordenadamente en contradicción consigo misma en la multiplicidad producida por las "voluntades". Por este sacrificio se realiza la purificación del instinto, pero en el sacrificio participan sentido, instinto y razón. Su fruto es la orientación de la libertad hacia la Voluntad: pureza*.

Este sacrificio es necesario para alcanzar la unidad de un solo cuerpo, masculino-femenino. El rito de purificación dado por Dios a Abraham, la circuncisión, representaba el masculino de la Humanidad, lo uno. El voto de castidad que realizan los seres humanos como promesa pública aceptada por la Iglesia representa el femenino de la Humanidad. La circuncisión y el voto de castidad realizados en la Voluntad de Dios representan el retorno del masculino y femenino a la unidad.

Sacrificio de pobreza y anonadamiento del Ser

El sacrificio de pobreza consiste en la negación del ser humano a sí mismo, renuncia a "ser" para que el Ser sea; es la toma de conciencia de la "nada" (el yo-ente) y el Todo (el Ser), haciendo realidad en sí mismo la negación propia, "muerte mística" que se realizó en "la Obra" en el momento de la toma de Conciencia de la Acción-Imagen múltiple, "Luz", y que dio origen a la primera Resurrección, el Unigénito, consecuencia de la primera Muerte mística. Por el sacrificio de pobreza se realiza en el ser humano la purificación de la razón; se sale de ella para vivir de la intuición, por la fe. En el sacrificio participan los sentidos, el instinto y la razón misma. Su fruto es la sumisión total de la libertad a la Voluntad: humildad.

La Muerte de "la Obra" INCONSCIENTE fue "provocada" por el anonadamiento del Ser manifestado en Sí mismo y Consigo mismo, el Ser que se identifica con el "no-ser". Del mismo modo el Unigénito, el que "Es", se anonada tomando la Naturaleza Humana en el primer hombre, Adán. Adán no llegó a identificarse con el anonadamiento del Ser, sino que se identificó con su ser humano por la exaltación de la Naturaleza Humana. De este modo, la armonía de la Libertad no pudo ser una realidad en "el Hombre"; toda la Humanidad permaneció en la Inconciencia de su ser humano, dándose, una vez más, la "evolución" de lo uno a lo múltiple y de lo múltiple a lo uno; hasta que un ser humano, consciente de su "nada" y del Todo, otra vez el "no-ser", provocó el tercer anonadamiento del Ser que "Es": el Unigénito se hace carne en el hijo de María, Jesús; además de la Naturaleza Humana que ya había tomado en Adán, en la cual estaba representada toda la Humanidad, asume totalmente la "carne" en el momento de la Resurrección.

De la Muerte surge la Vida

El Hombre, Jesús, nuevo Adán, se identificó con el Unigénito en el anonadamiento:

Y en ese "anonadamiento"
lo llevó hasta la muerte,
¡y muerte de cruz!
y de la muerte surgió la Vida,
porque el Ser no puede morir,
y la muerte fue absorbida por la Vida;
y la carne que era hija de la muerte
llegó a participar de la Vida,
y el "no-ser" (el "ente" humano)
llegó al Ser, en el Unigénito,
porque Jesús, antes de irse,
en su Ser ya se había quedado
en otro anonadamiento abismal:
su carne resucitada se hizo pan
para redimir,
no sólo a los seres libres,
sino también la materia,
recogiendo, de este modo,
todas las partículas del "Pensamiento"
que presentará un día al Padre
(el Ser manifestado en Sí mismo
y sólo Consigo mismo)
como un solo CUERPO, la LIBERTAD,
afirmandose en la VOLUNTAD: la OBRA⁴⁶.

⁴⁶ « ... que cuando estaba
en la modalidad de Dios,
no hizo caudal
del estar a un nivel con Dios;
antes bien
desposeyóse a sí mismo
tomando
la modalidad de esclavo,
naciendo
en un ejemplar humano;
y cuanto a su continente
vino a ser como un humano:
se apocó (se anonadó) obedeciendo
incluso hasta morir,

y, más, de muerte de cruz.
Por lo mismo, también Dios
lo elevó hasta lo sumo
y le hizo obsequio del nombre
superior a todo nombre;
de manera que a este nombre
de Jesús, toda rodilla,
en el empíreo, en la tierra
y en el averno, se doble;
y toda lengua confiese,
para gloria de Dios Padre:
"¡Señor es Cristo Jesús!" »

(Fil. 2,6-11).

“El Hombre”-“Espíritu vivificante”

El Hijo de Dios, el Unigénito

“El Hombre”...

lleva en sí mismo lo Uno, la Luz, el Bien, la Conciencia, el Ser, la Vida,
¡el AMOR!

Todo tiene su “ser” en “el Hombre”, el Hombre tiene su ser en el Unigénito, el Unigénito tiene su Ser en el Ser que “Es”.

El Hijo de Dios...

*« Y el verbo se hizo carne
y entre nosotros vivió
y vimos sus esplendores;
esplendores que son propios
de un Padre a su Unigénito
de amor y lealtad pleno ».*

(Jn. 1,14)

*« Seguía yo mirando en la visión nocturna,
y vi venir sobre las nubes del cielo
a un como hijo de hombre,
que se llegó al anciano de muchos días
y fue presentado ante éste.
Fue dado el señorío, la gloria y el imperio,
y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron,
y su dominio es dominio eterno, que no acabará,
y su imperio, imperio que nunca desaparecerá ».*

(Dan. 7,13s)

« ... No es bueno que el hombre esté solo... »

*« Le dice Jesús: “¡María!” ... y ella: “¡Rabbuni!”... Le dice Jesús:
“Suéltame, porque todavía no he ascendido donde el Padre; vete, por el
contrario, donde mis hermanos y diles: voy a ascender donde el Padre mío
y Padre vuestro, donde el Dios mío y Dios vuestro”. Va María la Magdale-
na y lleva a los discípulos el mensaje: “He visto al Señor” – y que le había
dicho esto ».*

(Jn. 20,16-18)

*« ... y yo, si fuere
levantado en alto
todo lo atraeré a mí ».*

(Jn. 12,32)

*« Y yo te digo a ti
que tú eres Pedro,
y sobre esta piedra
edificaré mi Iglesia ».*

(Mt. 16,18)

*« ... tengo otras
ovejas que no están
en este aprisco... ».*

(Jn. 10,16)

"El Hombre"
Jesucristo



El Hombre, Jesucristo Resucitado

Este grabado representa al ser humano identificado con la Naturaleza Divina, liberado él mismo de la INCONCIENCIA, pero que al mismo tiempo forma parte de aquellas individualidades (entes) que todavía permanecen en la INCONCIENCIA, como "parte" de un todo, así como la cabeza con relación al cuerpo: el "Cuerpo", con todos sus miembros, sumergido en las Tinieblas de la Inconciencia del propio yo-ego, multiplicidad de seres, y la "Cabeza" que emerge en la luz de la Conciencia del único Ser, aquel que "Es". Este es el Hombre, Jesucristo Resucitado.

Los pequeños círculos azules representan las individualidades, diferentes estados de conciencia, seres humanos, sin distinción de raza, pueblo, religión, que en el momento de la Resurrección se encontraban "evolucionados" o "evolucionando" en el conocimiento hacia un estado de conciencia superior. Los círculos que se dirigen hacia la unidad, representada ésta en el tronco (Roca) de donde fue sacado el Hombre (Cabeza), representan a los seres humanos que, "evolucionados" en el conocimiento, se orientan a la "renunciación", negación de sí mismos, y son atraídos por Cristo hacia la unidad del Ser que "Es"; éstos pertenecen a la Iglesia, la Mujer, el Cuerpo de el HOMBRE Total. Los demás círculos azules que se dirigen hacia la Naturaleza Humana, la multiplicidad, representan a aquellos seres humanos que todavía estaban "evolucionando" en el Conocimiento.

Jesús, antes de morir, había dicho:

*« Y aún tengo otras ovejas
que no están en este aprisco,
y también a esas tengo que guiar;
y atenderán a mi voz.
Y habrá tan sólo
un aprisco y un pastor »*¹.

¹ Jn. 10,16.

"La Obra" (IMAGEN de el que "Es", el SER de todo) tiene una historia real en el Tiempo. Con esto queremos decir que la imagen de esa "Obra" se verifica *realmente* en el tiempo, en unas personas y en un momento concreto. Esto es lo que llamamos Historia de la Salvación. Esa "imagen" de "la Obra" no es, pues, un mero símbolo, vacío de contenido vivo. Es en la "*vivencia*" *consciente* de los "instrumentos" que representan la "imagen" donde se va realizando "la Obra", la REALIDAD, que es la imagen del SER que "Es". El error se comete cuando las personas se apropian la "imagen" que representan, afirmando el nombre (otra inconciencia) olvidándose de que ellos son simples "instrumentos" que deben morir a sí mismos cediendo la "propia vida", primero a la "imagen" que representan y luego, ésta a la Realidad, Dios. La "imagen" es el "uno" que representa a todos, ésta siempre se realiza en una persona concreta; así se realizó en la persona de Jesús.

De este modo Jesús redimió en sí mismo, en su cuerpo, a la Naturaleza Humana; la redimió de la INCONCIENCIA y de "el Pecado"; al mismo tiempo dejó "su Cuerpo" redimido-resucitado (la Eucaristía) para hacer de este "Cuerpo" el "Cuerpo" de todos y de cada uno; este "cada uno" son los "miembros" del "Cuerpo" total. Cada ser humano para ser miembro del "Cuerpo" Total debe realizar en sí mismo cuanto hizo Jesús: « *Mi sustento es cumplir con la Voluntad de aquel que me ha enviado* »².

Jesús es el Hombre, el UNICO; aquel que estaba en Adán está ahora en Jesús, el viejo y el nuevo ADÁN. En él está, pues, representado "el hombre viejo" y "el hombre nuevo" de toda la Humanidad³ y así, en su cuerpo llevó al patíbulo (a la crucifixión) al "hombre viejo" "masculino" de todos los que antes de él y después de él hicieron y harían lo mismo que hizo él: "negarse a sí mismo". De este modo el "hombre viejo", Libertad orientada y detenida en sí misma, fue crucificado en la Cruz del Calvario. Fue crucificado por todos aquellos seres humanos que antes de Jesucristo y después de Jesucristo, hicieron, hacen y harán lo mismo que hicieron los hombres que crucificaron a

² Jn. 4,34.

³ « Pero no "cual el delito, tal también la condonación". Porque si por el delito de aquel "uno" las muchedumbres murieron, tanto más copiosa fue la gracia de Dios y su donación para con las muchedumbres por la gracia de este único hombre, Jesucristo... Que si por el delito de aquel "uno" la muerte vino a ser reina a través de aquel "uno", tanto más a través de este "uno", Jesucristo, serán reyes los que en vida reciben la copiosidad de la gracia... » (Rm. 5,15.17).

Jesús: quedarse en la "figura"*, la imagen de la Realidad que tenían que realizar *en sí mismos*. Se quedaron en la figura aceptando la tentación del maligno: «*Seréis como Dios...*»⁴; «*¿Qué hacemos, pues este hombre hace muchos milagros? Si lo dejamos así, todos creerán en él. Y vendrán los romanos y harán desaparecer nuestro país y nuestra raza* (y destruirán NUESTRO LUGAR SANTO Y NUESTRA NACION)»⁵. Estos son los que se quedan en las "obras" de la INCONCIENCIA, la sombra, lo externo, la cáscara, de la Realidad que es lo interno: "la nación", "el lugar santo", "el nombre", "la raza", "el César", "Pedro" (la piedra), "la Iglesia", "la orden", "la religión", "el hombre", "la familia", "el partido", etc., etc.

Todos los hombres que antes de Jesucristo se "durmieron" recorriendo ese camino de retorno (flechas ascendentes en el grabado), que significa la negación propia (libertad orientada hacia la Voluntad), con la esperanza de la "Promesa", Realización, Resurrección, resucitaron con Jesucristo y están "en" Cristo. Jesucristo es "el hombre nuevo", en él está ahora la Voluntad, lo UNO y el Todo. Toda la Humanidad tiene su Ser en él, no sólo los hombres, sino también los ángeles y toda la Creación. Por eso es también Rey de reyes y Señor de señores. El es "la Obra" de Dios, Imagen del SER que "Es", aquella "Obra" que hemos visto en el grabado "Lo Múltiple en lo Uno", el Unigénito (grabado 11): «*El, que es copia del Dios invisible, de toda creación primogénito*»⁶. En el cuerpo humano de Jesús-Cristo se ha manifestado el "Pensamiento" en la unidad de la Voluntad. Esa manifestación es el Verbo, la "Palabra".

«*El nos ha rescatado del poder de las tinieblas y nos ha trasmutado al Reino del Hijo de su amor*»⁷.

¿Cómo se ha realizado esto?

Debido a que "el Hombre" (en Adán) obedeció a la voluntad de la criatura antes que a la Voluntad de Dios, esa potencialidad Humano-Divina de la colectividad (las almas) que llevaba "el Hombre", Adán, en sí mismo, debía ser "derramada", primero en la Inconciencia ("voluntades") haciéndose carne, según las "Obras" de los ángeles-inconciencia; esto es el hombre caído, la descendencia de Adán, "los hom-

⁴ Gn. 3,5.

⁵ Jn. 11,47s.

⁶ Col. 1,15.

⁷ Col. 1,13.

bres". Eso significan las flechas descendentes en el grabado 26, *el hombre caído*⁸.

Luego ese hombre caído debía "evolucionar" en el "*conocimiento del bien y del mal*", conocimiento que recibiría a través del "ángel caído", el "Patrón" a quien el hombre se había sometido al aceptar la tentación: «*Seréis como Dios, conocedores del bien y del mal*», esto es, el conocimiento de la vida natural donde había bien y mal: Después de haber "evolucionado" en el "conocimiento", el hombre comenzaría a "evolucionar" en la fe, fe en el bien que buscaba, Dios, el cual se le manifestaría, primero en su naturaleza humana, de acuerdo a su grado de conciencia: una imagen de su Realidad interna⁹. Después, a través de la renunciación de sí mismo, llegaría a la experiencia de la "nada", yo-ente, en su Naturaleza Humana, y del Todo, su verdadero Ser, Dios.

Cuando todas las Almas, correspondientes a la Naturaleza Divina, "Palabra" más "Acción", que son «*los que están escritos en el libro de la vida*»⁹, hubieron tomado "carne" (cuerpo) y los hombres hubieron "evolucionado" en el conocimiento y en esa búsqueda del BIEN, la fe, se da en un hombre, Abraham, la toma de conciencia colectiva: «*Mira al cielo, y cuenta, si puedes, las estrellas; así de numerosa será tu descendencia*»¹⁰. Abraham toma conciencia de la Divinidad fuera de sí mismo, ve un Dios fuera de sí mismo¹¹.

⁸ Entiéndase bien: este "hombre caído" es la descendencia de Adán, no "el Hombre" mismo, la Unidad, pues éste no puede retroceder en su "evolución"; se detiene (grabado 25) sí, esperando "recoger" lo perdido, es decir, esperando que su descendencia termine de recorrer el camino recorrido por él y llegue a aquel estado de conciencia en que se encuentra él mismo: Conciencia de la Naturaleza Divina.

⁹ «*Y no entrará en ella nada inmundo, ni quien hace cosas abominables (y mentira), sino los que están registrados en el libro de la vida del Cordero*» (Apc. 21,27).

¹⁰ Gn. 15,5. Antes Dios le ha dicho a Abraham: «*Haré tu descendencia como el polvo de la tierra; si hay quien pueda contar el polvo de la tierra, ése será quien pueda contar tu descendencia*» (Gn. 13,16). Ese "polvo de la tierra" representa la naturaleza humana. Y las estrellas representan ahora la Naturaleza Divina.

¹¹ «*Aparecióse Yahvé un día en el encinar de Mambré. Estaba (Abraham) sentado a la puerta de la tienda a la hora del calor, y alzando los ojos, vio parados cerca de él a tres varones. En cuanto los vio, salióles al encuentro desde la puerta de la tienda y se postró en tierra, diciéndoles: "Señor mío, si he hallado gracia a tus ojos, te ruego que no pases de largo junto a tu siervo; haré traer un poco de agua para lavar vuestros pies, y descansaréis debajo del árbol, y os traeré un bocadito de pan y os confortaréis; después seguiréis, pues no en vano habéis llegado hasta vuestro siervo"*» (Gn. 18,1-5).

Ni Abraham, ni su descendencia, son el "uno", pero representan a toda la Humanidad que "evolucionará" hacia su Realidad Divina. La descendencia de Abraham en su instrumentalidad¹², representando a la Humanidad, debe cumplir toda justicia con el "ángel caído" a quien se ha sometido inconscientemente, ahora debe hacerlo conscientemente. Ella estará sometida al "ángel caído" (representado en Egipto y el Faraón) por cuatrocientos años; y a la cuarta generación¹³ (sombra de las manifestaciones del Ser: "Pensamiento", "Palabra", "Acción" y "Obra") podrá ser liberada emprendiendo el camino de retorno. Eso significan las flechas ascendentes en el grabado 27.

Cumplida toda justicia, es en Moisés en quien se da la toma de conciencia colectiva para el regreso. La salida de Egipto, de la esclavitud del Faraón, es la oportunidad que tienen los hijos de Israel, aquellos que estaban viviendo esa circunstancia histórica, para tomar conciencia de la "Figura" que representaban, haciéndola realidad en sí mismos.

Hoy para nosotros, la salida del Pueblo de Israel de Egipto no es más que una "figura", imagen de la "evolución" que debían alcanzar en sí mismos los seres humanos representados en Israel, tomando con-

¹² Para comprender mejor el significado de instrumentalidad de Abraham y su descendencia, cumpliendo la imagen de la Imagen del Ser que "Es", véase: *Peregrinación del Pueblo de Dios - Explicación de los Grabados*, p. 74.

¹³ « Has de saber que tu descendencia será extranjera en una tierra no suya, y estará en servidumbre, y la oprimirán por cuatrocientos años; pero yo juzgaré al pueblo que los esclavizará, y saldrán de allí después con mucha hacienda; pero tú irás a reunirse en paz con tus padres, y serás sepultado en buena ancianidad. A la cuarta generación volverán acá, pues todavía no se han consumado las iniquidades de los amorreos » (Gn. 15,13-16).

« La estancia de los hijos de Israel en Egipto duró cuatrocientos treinta años » (Ex. 12,40).

« Les dijo su Dios que salieran de sus moradas y se encaminaran a la tierra de Canán, donde peregrinaron, enriqueciéndose de oro y plata y muchos rebaños. Bajaron a Egipto, porque el hambre había invadido la tierra de Canán, y se instalaron allí, donde hallaron alimentos, multiplicándose hasta hacerse incontable su número. Pero se levantó contra ellos un rey de Egipto, que los oprimió con trabajos de hacer ladrillos, y los humilló, convirtiéndolos en esclavos. Clamando a su Dios, hirió éste toda la tierra de Egipto con plagas, para las cuales no había cura, hasta que los arrojaron los egipcios de su presencia. Secó su Dios el mar Rojo delante de ellos y los encaminó al Sinaí y a Cadesbarne... » (Jdt. 5,9-14).

« Un testamento anteriormente legalizado por Dios no puede invalidarlo la Ley hecha cuatrocientos treinta años más tarde, viniendo a desvirtuar la promesa » (Gal. 3,17).

Cfr. Hech. 13,20 y *Peregrinación del Pueblo de Dios - Explicación de los Grabados*, pp. 74 y 162.

ciencia de su obediencia a Dios, representado en la Ley; es "figura" para esta generación, pero para aquellos que la estaban viviendo era la Realidad: la toma de conciencia de la Inconciencia en que vivían y la salida de sí mismos les habría llevado a la verdadera "Tierra Prometida", aquella que "mana leche y miel", su naturaleza humana en identificación con su Naturaleza Divina, lo que les daría como consecuencia todo lo demás significado en la Promesa. Esto es, salir del mundo de la INCONCIENCIA del "no-ser" ("voluntades") y entrar al Mundo de la Conciencia del Ser, cumpliendo la VOLUNTAD.

La misión de la Ley era hacerles conocer que por sí mismos eran incapaces de realizar el "bien" que el Dios de su fe racional les daba a conocer: fracaso de su *"conocimiento del bien y del mal"*. En esta toma de conciencia del fracaso de la Ley, el verdadero "Pueblo de Israel" "evoluciona" hacia la toma de conciencia del "no-ser".

Y cuando ya se había perdido toda la confianza en la eficacia de la Ley, el Ser que "Es" hizo presente en la naturaleza humana a aquella Alma que había elegido ¡al DADOR antes que el Don! Esa Alma en la naturaleza humana es María. Ella, afirmándose en la Voluntad, cerró en sí misma el círculo del "Pensamiento" de la colectividad que en Adán se había derramado en la multiplicidad de las "voluntades", y de este modo realiza la unidad de todos en la Voluntad.

Y "el Hombre", el "Unico", tomó carne en el seno de María, realizándose la manifestación del "Pensamiento" en la unidad del Ser que "Es". Esa manifestación es el Verbo, la "Palabra".

El nuevo Adán es Jesús, quien viene a dar cumplimiento en sí mismo a la muerte del "hombre viejo", "masculino", de la Humanidad, en un cuerpo sujeto al "pecado", pero él sometido incondicionalmente a la Voluntad del Padre, a quien manifiesta. Jesús en sí mismo cerró el círculo de la "Palabra" en el momento de su muerte, y la manifestación de esa "Palabra", la "Acción", redime su *propio cuerpo* en el cual está representada la totalidad de la Naturaleza Humana; la redime de la sujeción a la INCONCIENCIA y al "Pecado" para atraer a todos a sí. Eso significa el círculo superior del grabado arrancado del tronco.

De este modo el Padre *«nos ha rescatado del poder de las tinieblas y nos ha transmutado al Reino del Hijo de su amor (Naturaleza Divina en Jesucristo), en quien tenemos la redención, el perdón de los pecados:*

*El, que es copia del Dios invisible,
de toda creación primogénito,*

*porque en él todas las cosas
en los cielos y en la tierra,
las visibles e invisibles,
fueron creadas, ya sean ellas
tronos o bien señoríos,
principados, potestades:
todas las cosas han sido
mediante él y para él creadas
y él existe antes que todo,
y en él el cosmos subsiste.
Y él del Cuerpo es la Cabeza,
de la Iglesia.
El es principio,
de los muertos primogénito,
para que en todas las cosas
viniese a ser el primero.
Porque fue gusto de Dios
que la plenitud entera
en él tomase morada,
y reconciliar consigo
al cosmos por medio de él,
con la sangre de su cruz
poniendo paz en el cosmos:
entre los seres terrenos (hombres, Naturaleza Humana)
y entre los seres celestes (Angeles, Naturaleza Divina) »¹⁴.*

¹⁴ Col. 1,13-20.

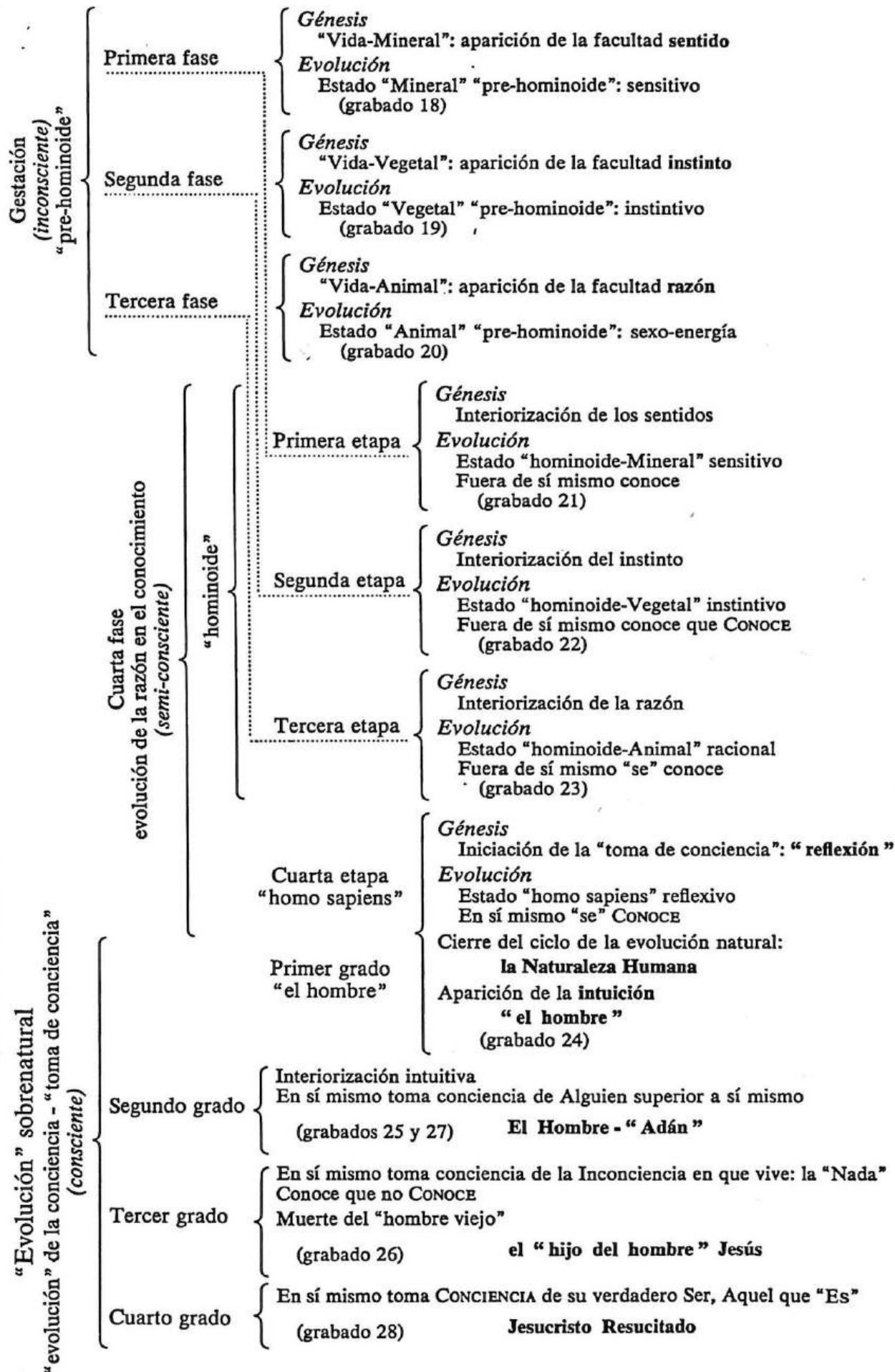


Esquema

Génesis y Evolución de la Naturaleza Humana

el Hombre

Evolución natural



Jesucristo y su Iglesia

El último "ADAN"..., espíritu vivificante.

« Así está también escrito: el primer hombre, Adán, resultó un alma que vive; el último Adán resultó un espíritu vitalizador ».

(I Cor. 15,45)

Este es el cuerpo mío...

Esta es la sangre mía...

El ser humano identificado con la Naturaleza Divina, liberado él mismo de la INCONCIENCIA, pero que al mismo tiempo forma parte de aquellas individualidades (entes) que todavía permanecen en la INCONCIENCIA, como "parte" de un todo, así como la cabeza con relación al cuerpo: el "Cuerpo", con todos sus miembros, sumergido en las Tinieblas de la Inconciencia del propio yo-ego, multiplicidad de seres, y la "Cabeza" que emerge en la luz de la Conciencia del único Ser, aquel que "Es". Este es el Hombre, Jesucristo Resucitado.

Individualidades en la unidad:

"la Iglesia", estado de conciencia del "pueblo gentil" que toma conciencia de la unidad, representa a todos los seres humanos, sin distinción de raza, pueblo o religión, que realizan en sí mismos la unidad, cumpliendo la Voluntad de Dios.

Individualidades en la multiplicidad:

diferentes estados de conciencia en los seres humanos que están evolucionando en la multiplicidad.

"No es bueno que el Hombre esté solo..."



La Mujer

« No es bueno que el hombre esté solo... »¹

Este grabado representa al ser humano participando de la Naturaleza Divina, el “derramarse” de esa Fuerza Activa, la “Acción”, el AMOR, manifestación de la “Palabra” (que está ahora en “el Hombre”), en la multiplicidad de los “hombres inconscientes”. Es un momento semejante a aquel que hemos visto en el grabado 13, respecto a los ángeles-inconciencia.

Los pequeños círculos azules que se dirigen hacia la unidad formando el círculo rojo representan los seres humanos que han tomado, en sí mismos, conciencia de la unidad de la Libertad, y se orientan a la Voluntad. Son éstos la Iglesia, el “femenino” de el Hombre, la Mujer, y a la vez son ellos los que preparan el “Cuerpo” en el cual se manifestará, como en Jesús, la actividad de la Naturaleza Divina.

Los restantes pequeños círculos azules que se encuentran en la multiplicidad representan los seres humanos que todavía no han tomado, en sí mismos, conciencia de la unidad: son “las iglesias”.

El círculo rojo que se está formando del tronco (Roca) significa la totalidad de las individualidades que representan el “femenino”, “Cuerpo” de el HOMBRE total, en formación.

Las líneas rojas que se desparraman hacia fuera significan los seres humanos que no se deciden a morir “en” Cristo, la Unidad, la Naturaleza Divina, y afirmándose en sí mismos tornan a la multiplicidad, la simple Naturaleza Humana.

Como hemos visto antes, en los grabados que hemos explicado, “Israel”, como pueblo, había ciertamente realizado la imagen de “la Obra” que le tocó realizar. “Israel” representaba “la Obra” en su aspecto “masculino”: “Pensamiento”, Adán; faltaba el aspecto “femenino”, la mujer, la cual representaba la libertad de “el Hombre”.

¹ « Y se dijo Yahvé Dios: “No es bueno que el hombre esté solo; voy a hacerle una ayuda proporcionada a él” » (Gn. 2,18).

Jesús recogió en sí mismo la totalidad: masculino y femenino que se habían sintetizado en el primer UNICO "Hombre". Pues él es en quien reside la VOLUNTAD, el mismo "Hombre" (unidad) que se llamó "Adán" y ahora se llama "Jesús".

La Humanidad, representada en "Israel", sólo había aportado las condiciones necesarias para la realización de la "realidad masculina": Adán, cabeza del HOMBRE total. Ese es el significado de por qué Jesús eligió sólo hombres para apóstoles y discípulos "oficiales", aunque también le siguieron mujeres. Eso significa también el que la mujer en el Antiguo Testamento no era tomada en cuenta oficialmente, pues, primero debía darse la UNIDAD en "el Hombre", UNIDAD que no llegó a realizar Adán: la manifestación del "Pensamiento". En él se manifestó lo "Uno" y esa manifestación es Pensamiento-Libertad, pero Adán no cerró el círculo y el Pensamiento-Libertad se hizo múltiple antes de afirmarse en la Voluntad.

Esa multiplicidad de Pensamiento-Libertad es lo que hemos dicho que fue recogido "en" María cerrando ella el círculo, realizando la unidad "en" la Voluntad: «*Aquí está la servidora (esclava) del Señor. Que me suceda como dices*»². Y aquel "uno" que era "Adán", "el Hombre", tomó carne en las entrañas de María. «*En esto se hizo patente el amor de Dios por nosotros: en que a su Hijo unigénito lo ha Dios enviado para que gracias a él tuviésemos vida. En esto está el amor: no en que nosotros hayamos tenido amor a Dios, sino en que él nos tuvo amor a nosotros y envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados*»³.

Siendo Jesús el mismo "Hombre", Pensamiento-Libertad, que estaba en Adán, para reparar nuestros pecados tenía que morir a sí mismo, a su naturaleza humana, el "hombre viejo", para nacer de nuevo y llevar al cielo, a la Conciencia de la Naturaleza Divina, a los que estábamos en la tierra, en la Inconciencia de la simple Naturaleza Humana, las ovejas que no eran del aprisco de Israel. «*Y eso que nadie ha subido al cielo a no ser el que del cielo ha bajado, el Hijo del Hombre*»⁴.

Las «*ovejas que no estaban en el aprisco*» del "Pueblo de Israel", realidad masculina, representaban el Pueblo Gentil, realidad femenina,

² Lc. 1,38.

³ I Jn. 4,9-10.

⁴ Jn. 3,13.

que no formaba parte de la Cabeza del HOMBRE, sino que pertenecía al Cuerpo. Para recoger estas ovejas, Jesús no toma mujer⁵, anunciando así que "la Mujer", el femenino de el Hombre, no había "nacido" todavía. "La Mujer", "ayuda" de el Hombre, sería sacada del Cuerpo de éste — como fue sacada la primera mujer (Eva) de la costilla de Adán —: *«Este es el cuerpo mío... Esta es la sangre mía»*.

El cuerpo redimido de Jesús, el Hombre nuevo, cuerpo resucitado, estaba representado en el pan que partió Jesús cuando instituyó la Eucaristía. La Eucaristía representaba además su CUERPO Místico como el Unigénito. Su sangre nueva, que es la Fuerza Activa de ese Cuerpo, el Espíritu Santo, estaba representada en el vino, *«Cuando estaban ellos comiendo, tomó Jesús pan y, pronunciada la bendición, lo partió; y cuando se lo hubo dado a los discípulos, dijo: "Tomad, comed: éste es el cuerpo mío"»*; Jesús estaba haciendo donación de su cuerpo resucitado, naturaleza humana, para sacar de él el Cuerpo Místico, cuerpo de cada miembro que crea, es decir, que haga vida propia su palabra. *«Y tomó una copa y, después de dar gracias, se la dio a ellos diciendo: "Bebed de ella todos; porque ésta es la sangre mía, sangre de alianza, que en consideración a muchos va a ser derramada⁶ para remisión de pecados"»*⁷. Jesús estaba haciendo donación del Espíritu, la Naturaleza Divina.

Todos nosotros, que somos y nos consideramos pecadores, estamos llamados a comer el cuerpo y beber la sangre del Hombre Resucitado, Jesucristo. Nadie debe poner impedimento a "los pecadores" que quieren acercarse a la CENA Eucarística, pues estos son los invitados. El "traje"⁸ de ese CUERPO-ALMA, nacimiento nuevo⁹, Naturaleza Humana, está representado en la carne, y Jesús lo posee individualmente. Ese

⁵ *«Y hay eunucos que a sí mismos se hicieron tales por amor al Reino de los Cielos. El que pueda tener esa capacidad, téngala»* (Mt. 19,12).

⁶ Y fue derramada su sangre, símbolo de esa Fuerza Activa, el Espíritu que se derramó después, en Pentecostés.

⁷ Mt. 26,26-28. Cfr. Mc. 14,22-24; Lc. 22,19s.

⁸ *«... como el rey entrase a ver a los comensales, advirtió allí un hombre no vestido con traje de boda. Y le dice: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de boda?" Pero él enmudeció»* (Mt. 22,11s).

⁹ *«A fe te lo aseguro de verdad: si uno no volviere a nacer de lo alto, no puede gozar del Reino de Dios». Le dice Nicodemos: "¿Cómo va a poder uno nacer cuando es anciano? ¿Va a poder acaso entrar otra vez en el vientre de su madre y nacer?" Respondió Jesús: "A fe te lo aseguro de verdad: si uno no naciere de agua y espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, carne es; y lo nacido del Espíritu, es espíritu. No te extrañes de que te haya dicho: 'vosotros tenéis que volver a nacer de lo alto'»* (Jn. 3,3-7).

cuerpo resucitado, redimido de la Inconciencia, lo recibirán los hijos de Dios cuando se dé la unión de el Hombre y la Mujer – la Boda – en el Reino de Cristo, el “milenio”. El “milenio” es el recorrido del círculo de la manifestación de la ACCION, “la Obra”. Esto lo veremos en los grabados 31 y 32 con relación al grabado 5.

Así, pues, estamos en el momento de finalizar la CREACION de “la Mujer”, la Esposa de el Hombre, nacida de la VOLUNTAD: multiplicidad de miembros en la unidad de un solo Cuerpo, Cuerpo que tiene por cabeza a el Hombre, Jesucristo, realidad masculina. Esta Cabeza, realidad masculina, está representada por el círculo superior en el grabado que estamos explicando. El círculo inferior que comienza a formarse de la ROCA de donde fue sacado el Hombre y que se dirige al punto rojo, centro del círculo superior, representa a la Iglesia naciente¹⁰, “la Mujer”, que está naciendo como Cuerpo unido a su Cabeza. Esto significa que es una *unidad inseparable* con el Hombre, Jesucristo.

Este es el parto* de la Divina Voluntad, la cual está representada Ella misma en “la Mujer” desde el momento de la promesa de redención: « *Pongo perpetua enemistad entre ti y la mujer y entre tu linaje y el suyo* »¹¹. Cuando se realice el parto será manifiesto el signo de “la Mujer”:

¹⁰ « Así, pues, hermanos, si cumpliéremos la voluntad del Padre, nuestro Dios, perteneceremos a la Iglesia primera, la espiritual, la que fue fundada antes del sol y la luna; mas si no cumpliéremos la voluntad del Señor, seremos de aquella Escritura que dice: “Mi casa se convirtió en una cueva de bandidos”. Escojamos, por ende, pertenecer a la Iglesia de la vida, a fin de salvarnos. No creo, por lo demás, que ignoréis cómo la Iglesia viviente es el cuerpo de Cristo, pues dice la Escritura: “Creó Dios al hombre varón y hembra”. El varón es Cristo; la hembra, la Iglesia. Como tampoco que los Libros y los Apóstoles nos enseñan cómo la Iglesia no es de ahora, sino de antes. Era, en efecto, la Iglesia espiritual, como también nuestro Jesús, pero se manifestó en los últimos días para salvarnos. Pero la Iglesia, siendo espiritual, se manifestó en la carne de Cristo, poniéndose así de manifiesto que quien la guardare, la recibirá en el Espíritu Santo. Porque esta carne es la figura del Espíritu Santo. Nadie, pues, que corrompiere la figura, recibirá el original. En definitiva, pues, hermanos, esto es lo que dice: “Guardad vuestra carne, a fin de que participéis del Espíritu”. Ahora bien, si decimos que la Iglesia es la carne y Cristo el Espíritu, luego el que deshonra la carne, deshonra a la Iglesia. Ese tal, por ende, no tendrá parte en el Espíritu, que es Cristo. De tan grande vida e incorrupción es capaz de participar esta carne por la unión del Espíritu Santo, que nadie puede decir cumplidamente ni explicar lo que el Señor ha preparado a sus escogidos » (*Padres Apostólicos*, Carta II de S. Clemente. Edición bilingüe de la BAC, pp. 366s).

¹¹ « *Pongo perpetua enemistad entre ti y la mujer y entre tu linaje y el suyo; éste te aplastará la cabeza, y tú le acecharás el calcañal* » (Gn. 3,15).

«Y un gran signo apareció en el cielo: una Mujer con las galas del sol, y la luna debajo de sus plantas». “Las galas del sol” significa que esta “Mujer”, que representa la Voluntad, lo “uno”, está revestida, protegida por la Fuerza Activa de Dios, la misma Voluntad que representa. “La luna debajo de sus plantas” significa que, cuando se manifieste el “signo”, la Fuerza Activa de Dios, la Voluntad, no estará ya más al servicio de la Inconciencia, sino que ésta será el escabel de sus pies. Recuérdese que hemos dicho, cuando dimos el significado de los dos grandes luminaires¹², que la luna representa la Fuerza Activa al servicio de la INCONCIENCIA, la Noche. En la luna, que estará debajo de las plantas de “la Mujer”, la Voluntad, están representados también los ángeles y los seres humanos que permanecieron en la Inconciencia del propio yo-ego. En cambio, todos aquellos ángeles y seres humanos, que han tomado conciencia de su ser y actuar en la Voluntad, están representados en la corona de doce luceros que “la Mujer” lleva en su cabeza: «Y en su cabeza, corona de doce luceros».

«Y está en cinta; y grita, pues que está con dolores y entre torturas por dar a luz»¹³. El Hijo Unigénito de la VOLUNTAD, “linaje” de “la Mujer”, que desde la aparición de “el Hombre”, Adán, está por nacer, ha comenzado su nacimiento con la Resurrección de Jesucristo, la Cabeza del Unigénito, y Cada miembro del Unigénito es “parido”, dado a luz, “con dolor y entre torturas”. Y “la Mujer” sigue estando “en cinta” hasta que se manifiesten “los pies” de su Hijo Unigénito, es decir, hasta que se manifieste el último miembro. Entonces, ahí estará presente el Dragón, la serpiente antigua, «acechando el calcañal», pero este último miembro, pies del Unigénito, «aplastará su cabeza» por siempre, dejándole sometido.

Y el Hijo, la “nueva criatura”*, es «arreatado a donde Dios», pues que es el mismo Dios; «y adonde su trono»¹⁴, pues él es Rey de reyes, y su REINO no es de este mundo. Esta “Mujer” que representa, como símbolo, la Voluntad, es también “el Hijo”, ya que es parte del Cuerpo del Unigénito; además es MADRE y ESPOSA a la vez, como se lee en “los Mensajes” que dieron origen a este libro. El parto y el desposorio se van realizando en cada miembro a medida que muere a su “hombre viejo”. Cada uno debe desposarse con la Divina Voluntad y luego dar a luz, “parir” en sí mismo y en unión con Ella su “nueva

¹² Cfr. pp. 215-216.

¹³ Apc. 12,1s.

¹⁴ Apc. 12,5.

criatura". Cuando se complete todo y esté para "nacer" el último miembro, entonces se manifestará el símbolo de "la Mujer" que representa lo "Uno", la Realidad Divina de todos y cada uno.

El haz de luz que en este grabado se derrama partiendo del punto rojo, el centro del círculo superior, el Hombre, significa el AMOR-ACCION, manifestación de la PALABRA, el Verbo, el círculo que cerró Jesucristo en sí mismo en el momento de su muerte. El haz de luz es al mismo tiempo la Fuerza Activa, el Ser, que se derrama complaciendo el *deseo* de el Hombre, Jesús: «*que todos sean uno*»: no sólo aquellas ovejas que estaban en "Israel" y que nacieron el día de Pentecostés, sino también todos los que creyeran en su palabra:

*« Mi plegaria, sin embargo,
no es solamente por éstos,
sino también por aquellos
que por su predicación¹⁵
habrán de creer en mí,
para que todos sean uno:
de la manera que estás
Tú, Padre, en mí, y yo en ti,
que también
estén ellos en nosotros,
de modo que el mundo crea
que eres tú quien me ha enviado.
A mi vez,
el atuendo que me has dado
se lo he dado a ellos yo¹⁶
de modo que ellos sean uno
como uno somos nosotros:
estando en ellos yo
(Cabeza, círculo superior en el grabado)
y en mí tú,
(punto rojo en el grabado)
que estén hechos
(círculo inferior en formación hacia el círculo superior)*

¹⁵ Esta predicación no es de palabra huera, letra solamente, sino vida, como lo hicieron los apóstoles y muchos santos en cualquier RELIGION, pues el Mensaje de Cristo no es para "hacer" religiones nuevas, sino para "adorar a Dios en Espíritu y en Verdad", no es fe intelectual sino hacer vida aquello que se cree.

¹⁶ Les ha dado su cuerpo íntegramente: naturaleza humana y Naturaleza Divina que El poseía en su totalidad, como el UNICO.

*una unidad acabada,
para que el mundo comprenda
que eres tú quien me ha enviado
y les has tenido amor
como a mí me lo has tenido »¹⁷.*

El tronco de donde parte el círculo que representa a "la Mujer" (grabado 28), significa la "piedra", roca, sobre la cual se edifica la Iglesia: es el estado de conciencia adámico fuera de sí mismo. Esto sucede cuando el ser humano toma conciencia de la Divinidad en el Hombre, entonces reconoce en éste la unidad del propio ser presente en la Divinidad.

Cuando Jesús preguntó a sus discípulos: «*¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?*» quería saber él quien se encontraba en aquel grado de "evolución", estado de conciencia adámica, capaz de reconocer la DIVINIDAD en el Hombre, pues éste sería la ROCA (Piedra) en quien se podía comenzar la "edificación" de la Iglesia, "La Mujer", la Esposa de el Hombre; en la fe de aquél (o aquellos) podrían apoyarse las demás ovejas que venían "evolucionando" hacia la "muerte propia", negación de sí mismo.

Fue, pues, Simón Bar-Jonás quien dio la señal de "evolución" requerida para comenzar la edificación de la Iglesia, "la Mujer"; por esto Jesús le dice: «*Dichoso eres, Simón Bar-Jonás, porque ni carne ni sangre (ni tu razón, ni tu espíritu, naturaleza humana) te lo ha revelado, sino el Padre mío que está en los cielos. Pero yo, a mi vez, te aseguro que tú eres una roca (que en verdad has alcanzado el grado de conciencia para recibir ese conocimiento de parte del Padre), y sobre la roca ésta edificaré la Iglesia mía (la Esposa mía, el "femenino" de el Hombre, la Libertad), y no triunfarán de ella las puertas del averno (Satanás no podrá triunfar sobre la Libertad de el Hombre, "la Mujer", como hizo en el Paraíso con Eva)* »¹⁸.

Jesús ofreció a Pedro las llaves del Reino para desatar* y dar libertad a los cautivos de "el Pecado" y para atar* "el Pecado". Le dio poder sobre la Naturaleza Humana, "la Tierra". Jesús podía hacerlo, podía dar este poder, ya que él era el Hombre y además, con su Muerte y Resurrección, en sí mismo redimiría la propia naturaleza humana que representaba la totalidad. «*Te daré las llaves del Reino de los*

¹⁷ Jn. 17,20-23.

¹⁸ Mt. 16,17s.

*Cielos, y lo que atares en la tierra, atado quedará en los cielos; y lo que desligares en la tierra, desligado quedará en los cielos»*¹⁹.

Como en el Paraíso, también aquí Satanás intenta impedir la realización de “la Obra”, el Hombre, pero ahora “el ángel” no puede hacer nada, quien puede impedirlo es el hombre: Jesucristo, al dejar su “Cuerpo”, estaba dejando también la Voluntad al servicio de el Hombre para rescatar a “la Mujer”, la libertad de cada hombre, que estaba prostituída bajo la acción del ángel.

*«Mujer, he ahí a tu hijo...
he ahí tu madre»*²⁰.

La Voluntad estaba representada en María al pie de la Cruz en el Calvario; el Hombre estaba representado en Juan²¹ (aspecto “masculino”-“Pensamiento”) y Magdalena (aspecto “femenino”-libertad).

Satanás, dijimos, intenta impedir la realización de “la Obra”, el Hombre, y como él no puede ahora ir a su libertad directamente (la mujer), pues ésta, aunque se ha prostituído, está confirmada en la VOLUNTAD a la luz de “la Obra”, se dirige a la razón de Pedro para confundirlo: *«Y Pedro, tomándolo consigo aparte, comenzó a llamarle la atención diciendo: “¡Dios te libre, Señor! ¡No será eso para ti!”*». Pero Jesús se dirige directamente a Satanás para descubrirlo y para que Simón Pedro no caiga en la tentación, como Adán, *«¡Márchate de junto a mí, Satanás! — le dice a Pedro — Me eres de tropiezo, porque no tienes el sentir de las cosas de Dios, sino el de las cosas de los hombres»*²². Con esto el Señor le daba a entender a Pedro que la tentación, “el Pecado”, estaba en la naturaleza humana, la razón: el sentir las cosas de los hombres y no las cosas de Dios era tentación.

¹⁹ Mt. 16,19. Esas “llaves” significan el Espíritu de verdad que descubrirá, abrirá a “Pedro” (la Roca) su Naturaleza Divina, “los cielos”. Toda persona que llega al mismo estado de conciencia de Pedro, conciencia de la DIVINIDAD en el Hombre: *«Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente»* (Mt. 16,16), tiene la misma responsabilidad que tuvo Pedro: lo que atare en su naturaleza humana (“la tierra”) atado quedará en su Naturaleza Divina (“los cielos”), y lo que desligare en su naturaleza humana, desligado quedará en su Naturaleza Divina. Es decir, comienza el “juicio” para pertenecer o no al Reino de los cielos.

²⁰ *«Viendo a su madre y al discípulo por quien tenía predilección, que estaba allí, dice Jesús a su madre: “Mujer, el hijo tuyo ahí está”. Luego dice al discípulo: “La madre tuya ahí está”»* (Jn. 19,26s).

²¹ Juan representa el “hombre nuevo”, “sobrenatural” — la Naturaleza Divina del hombre —, la fe. Pedro representa el “hombre viejo” — natural —, la naturaleza humana del hombre, la razón.

²² Mt. 16,22s.

En este grabado, los tres brazos inferiores color rojo que se abren hacia los círculos marrón, verde y morado, representan "las iglesias". Esto significa los diferentes grados de "evolución" en las "ovejas" que van "evolucionando" hacia la unidad, el Hombre, pero que se encuentran todavía en la multiplicidad. En el principio del Apocalipsis de San Juan, cartas a las comunidades de Asia, podemos encontrar los diferentes grados de "evolución", estados de conciencia, en que están agrupadas estas "iglesias". Esas "iglesias" las forman diferentes miembros que se encuentran en el mismo estado de conciencia. Las siete comunidades existentes en Asia, cuando escribía el Apóstol, representan la totalidad (la plenitud) de los miembros de la Iglesia que todavía no han alcanzado el estado de conciencia de la "Unidad". Cada uno, pues, al leer en el Apocalipsis estas cartas, dése cuenta a cual de ellas pertenece y enmiédese, pues, como dice el Apóstol:

*« ¡Dichoso el lector y los oyentes
de las palabras de esta profecía
y que además ponen cuidado
a lo que en ella está escrito!
Pues que el momento está próximo »²³.*

Así, pues, « *Quien tiene oídos, que escuche qué dice el Espíritu a las comunidades* »²⁴, las iglesias.

Las líneas rojas que salen hacia fuera en los extremos del círculo en formación que representa la Iglesia, "la Mujer", significan, además, los falsos* apóstoles, doctores, maestros y profetas que se han introducido desde el principio como cizaña en medio del trigo, haciéndose pasar como "miembros" del Cuerpo Místico, como "seguidores" de la Luz y la Verdad, cuando ellos mismos son hijos de las tinieblas, de la mentira²⁵.

²³ Apc. 1,3.

²⁴ Apc. 2,7. Cfr. Apc. 2,11.17.29; 3,6.13.22.

²⁵ « Guías ciegos, que estáis guiando a otros ciegos, ciegos a los cuales vosotros habéis cerrado el camino: vosotros habéis desviado a aquellos que, como Bartimeo, me esperaban a la vera del camino para que les abriese los ojos, haciéndoles creer que con vuestros razonamientos les estáis dando la "luz" y la "verdad", que Yo hice realidad cumpliendo solamente la Voluntad de mi Padre. Vosotros no os habéis preocupado en conocer la Voluntad de mi Padre que se manifiesta en vuestro presente, remitiéndola a un pasado, haciendo en el presente la voluntad de la criatura que se opone a la Voluntad de mi Padre y vuestro Padre eterno. ¡Guías ciegos, que estáis guiando a otros ciegos! Buscad dentro de vosotros mismos la luz y la verdad mientras haya tiempo, de otro modo no me reconoceréis cuando me manifeste entre vosotros... » (*Palabra del Señor, en Emaús, a un grupo de peregrinos, en fecha 3 de septiembre de 1973*).

Esos pueden fingir hasta un cierto tiempo, mientras tienen el apoyo humano de los yo-egos que les sirven de alimento, pero – se da en todos los tiempos – en el momento de la “muerte” “en” Cristo se descubre lo que son. La decisión de esos falsos apóstoles es representada por las líneas que salen hacia fuera en el momento en que el círculo va a pasar de lo humano (círculo triple) a lo Divino (círculo único superior).

Son estos mismos los que en el próximo grabado 30 vemos salir de las tinieblas (ahora líneas negras) en persecución de “la Mujer”; esto significa que han recibido el poder de las tinieblas para pelear contra “la Mujer”. Es la afirmación de los “hombres inconscientes” que, siguiendo al “ángel caído”, han estado siempre en oposición al Ser orientando a sí mismos sus obras.

Todo, absolutamente todo cuanto contemplamos en la naturaleza sensible creada, la “madre naturaleza”* como la llama el hombre, esconde en su interior una imagen viva, perfecta, del Actuar de Dios, pero los hombres, esta humanidad, en lugar de buscar a Dios a través de la naturaleza sensible se han apropiado de ella y, como los ángeles-inconciencia, han afirmado la propia inconciencia haciendo imágenes, “obras”, en lugar de descubrir en la naturaleza la imagen viva de “la Obra”, que son ellos mismos y que Dios les está dando a conocer a través de las “Obras” realizadas por los ángeles-inconciencia.

Los “hombres inconscientes”, acumulando sus vanos conocimientos, fruto de la inconciencia-angélica en que viven, pero que ellos aceptan con su obrar²⁶, ponen densos velos que ocultan la verdad (la imagen viva) a otras generaciones que, viniendo más “evolucionadas” que ellos, buscan más “ser” que “hacer” obras: «*No entráis-ni permitís entrar a quienes tratan de hacerlo*»²⁷; a esto se debe el descontento de gran parte de la juventud actual que protesta contra toda la “civilización” de “hombres inconscientes”. Todos ellos “guías ciegos que pretenden guiar a otros ciegos”. De ellos también habló el Apóstol cuando dijo:

«En efecto, del cielo la indignación de Dios se manifiesta contra toda impiedad e injusticia de los hombres que con injusticia detienen la verdad, porque lo cognoscible de Dios está de manifiesto ante ellos, puesto que Dios se lo ha manifestado. Sí, las cosas invisibles de él –

²⁶ Cfr. grabados 14 y 15 con su explicación.

²⁷ Mt. 23,13.

su eterna potencia y divinidad —, desde la creación del mundo son objeto de la inteligencia, que las contempla en las criaturas, de modo que no tienen disculpa; porque habiendo conocido a Dios, no lo honraron como a Dios ni lo celebraron con acción de gracias, sino que se infatuaron con sus razonamientos y su estólido corazón se atenebró. PENSANDO QUE ERAN SABIOS, SE VOLVIERON TONTOS; y trocaron la gloria del Dios incorruptible por una réplica de una efigie corruptible de hombre (hoy es el culto al hombre), o de aves, o de cuadrúpedos, o de reptiles (hoy, en lugar del animal servir al hombre, es éste quien sirve al animal). Por eso Dios con las apetencias de sus corazones los entregó a una impureza tal que entre ellos deshonran sus cuerpos — ellos que permutaron la verdad de Dios con lo falso (dando culto al hombre y no a Dios), y veneraron y adoraron a la criatura de preferencia al Creador, que es bendito por siempre. Amén »²⁸.

²⁸ Rm. 1,18-25.

Las Bodas del Cordero

La Mujer, la Esposa

El "Femenino" del último Adán-espíritu vivificante.

*« ¿Quién es esta que sube del desierto
apoyada sobre su amado?
Yo te desperté debajo del manzano,
allí donde te concibió tu madre,
donde te concibió la que te engendró ».* (Cant. 8,5)

"La Mujer" cierra su círculo de "evolución" y se encuentra consigo misma "en" su realidad "Masculina", el Hombre.

<i>« ¡Levántate ya, amada mía, hermosa mía, y ven! Que ya se ha pasado el invierno y han cesado las lluvias. Ya se muestran en la tierra los brotes floridos, ya ha llegado el tiempo de la poda</i>	<i>y se deja oír en nuestra tierra el arrullo de la tórtola. Ya ha echado la higuera sus brotes, ya las viñas en flor esparcen su aroma. ¡Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven! ».</i> (Cant. 2,10-13).
--	---

*« Regocíjate, estéril, que no has parido;
entona un grito de alegría y exulta,
tú que no has estado de parto.
Porque los hijos de la abandonada son más numerosos
que los hijos de la casada, dice Yahvé.
Ensancha el espacio de tu tienda,
extiende las lonas de tus moradas,
no te cohibas, alarga tus cuerdas
y refuerza tus estacas,
porque te extenderás a derecha e izquierda,
y tu descendencia poseerá las naciones
y poblará las ciudades desiertas.
Nada temas, que no serás confundida;
no te avergüences, que no serás afrentada.
Porque te olvidarás de la vergüenza de tu juventud
y no volverás a recordar el oprobio de tu viudez.
Porque tu marido es tu Hacedor;
Yahvé de los ejércitos es su nombre,
y tu Redentor es el Santo de Israel,
que es el Dios del mundo todo.
Como mujer abandonada y asolada de espíritu,
te ha llamado Yahvé.
Y la esposa de la juventud, ¿podrá ser repudiada?,
dice tu Dios.
Por un breve momento te abandoné,
pero con gran misericordia te recojo.
En un rapto de cólera
oculté de ti un instante mi rostro,
pero con amor eterno me apiadé de ti,
dice Yahvé tu Redentor ».* (Is. 54,1-8)

Individualidad, el "uno", en la unidad:

Alma *activa* - Quien tiene "Esposo" es la "Esposa".

Individualidades en la unidad:

los « hombres de la "Nueva Tierra" », estado de conciencia de los seres humanos, sin distinción de raza, pueblo o religión, que toman conciencia de la unidad identificándose con la Voluntad por la negación de sí mismos.

Individualidades en la multiplicidad:

diferentes estados de conciencia en los seres humanos que están todavía "evolucionando" en la multiplicidad, sujetos a las "voluntades", los « hombres de "este siglo" ».

Quien Tiene Esposo es la Esposa



Quien tiene Esposo es la Esposa

Este grabado representa el momento en que la Mujer, el "Femenino" de el Hombre, cierra su círculo y se encuentra consigo misma "en" su realidad "Masculina", el Hombre.

El pequeño círculo azul que se encuentra dentro del círculo rojo, que representa la totalidad "femenina" de el HOMBRE total representa la individualidad femenina en quien se realizará la unidad de todos, poniendo fin al Tiempo, cortando el vínculo de unión que existe todavía con la multiplicidad de la Inconciencia.

Los otros pequeños círculos azules representan a los seres humanos en sus diferentes estados de conciencia. Los pequeños círculos azules que se encuentran en el círculo rojo son aquellos que verán realizada la unidad en sí mismos cuando se realice la Unidad total y pasarán a reinar con Cristo; los restantes quedarán en la multiplicidad bajo el reino del Anticristo* hasta el fin del mundo.

Los pequeños círculos azules que salen del círculo triple, que representa la Naturaleza Humana, representan a los seres humanos que, aceptando la tentación del "ángel caído", pretenden obtener la realización en su ser espiritual prescindiendo de el Hombre, Jesucristo, en sus aspectos "masculino" o "femenino" o prescindiendo de su propia naturaleza humana.

En este grabado las líneas rojas que salen hacia fuera, que representan la multiplicidad del "Pensamiento", donde se encuentran algunos pequeños círculos azules, indican, además, que en los "últimos tiempos" los hombres que se dejen seducir por el espíritu de iniquidad ("voluntades"), "hombres de este siglo", multiplicarán las obras de su razón con ambiciones de dominio más allá de este planeta e irán todavía más allá de su razón, fruto esto del "poder mental" del hombre, manejado por los ángeles-rebeldes*. Estos dominan "la tierra", naturaleza humana, la cual consideran "sus" "Obras", porque los hombres se la han entregado obedeciendo a la criatura en oposición al

Creador, a la Voluntad de Dios. Ese "poder mental" es inherente a la naturaleza humana, es inseparable de ella, le pertenece por naturaleza, pero el hombre no puede ejercitarlo directamente, mas sólo movido por la Fuerza Activa como "Voluntad" o como "Permisi6n", aceptada por su libertad.

Esa fue la tentaci6n de Satanás a Jesú s en el desierto y que Jesú s rechazó rotundamente.

« Jesú s, lleno de espí ritu santo, volvi6se del Jordán. Y por el espí ritu santo era guiado en el desierto por cuarenta dí as en que era tentado por el diablo. Y no comió nada durante aquellos cuarenta dí as, y al cabo de ellos sintió hambre. Mas el diablo le dijo: "Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se vuelva pan" ». Jesú s no necesitaba ser "hijo de Dios" para hacer eso, hubiera podido hacerlo con su poder mental, como lo hará el Anticristo¹. « Y le respondi6 Jesú s: "Está escrito que no de pan sólo ha de vivir el hombre" ».

« Y levantándolo en alto le mostr6 todos los reinos del orbe en un instante. Y le dijo el diablo: "A ti te daré todo este poder y el fausto de ellos, porque me ha sido entregado y lo doy a quien quiero. Si tú, pues, te prosternas ante mí, todo será tuyo" ». Es el poder que los hombres desobedientes a la Voluntad de Dios, afirmados en sí mismos, han puesto en manos de Satanás. Del hombre dependía que Satanás realizase sus ambiciones de "ser hombre" en oposici6n a el Hombre, usando el poder que Dios había puesto a disposici6n de la Naturaleza Humana². Y ese poder Satanás lo dará a aquellos que se prosternan ante él, pero él no se descubre ante el hombre. Si antes, en el Paraíso, Satanás estaba representado en el "árbol de la ciencia del bien y del mal" y corporalmente en la « serpiente », hoy está representado en "la tierra", la vida natural del hombre desligado de la Vida Divina, y corporalmente en "los hombres de este siglo", los hombres que se han

¹ « La venida de ése se realiza, por virtud de Satanás, entre toda suerte de portentos, prodigios y milagros engañosos y entre toda suerte de tretas inicuas, a daño de los que se pierden, en pago de que no dieron acogida al amor por la verdad, para salvarse. Y por eso Dios les envía una virtud seductora para que den crédito a la falsedad, en modo que sean condenados todos los que, lejos de dar crédito a la verdad, dieron su favor a la iniquidad » (II Tes. 2,9-12).

² « Y los bendijo Dios, diciéndoles: "Procread y multiplicaos, y henchid la tierra; sometedla y dominad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre los ganados y sobre todo cuanto vive y se mueve sobre la tierra". Dijo también Dios: "Ahí os doy cuantas hierbas de semilla hay sobre la haz de la tierra toda, y cuantos árboles producen fruto de simiente, para que todos os sirvan de alimento" » (Gn. 1, 28s).

decidido por su Naturaleza Humana en oposición a la negación de sí mismos, por tanto, oposición a su Naturaleza Divina: «*sintiendo las cosas de los hombres y no las cosas de Dios*». Ese es el Anticristo, encarnación del espíritu de iniquidad, espíritus que se manifestarán a través de los hombres haciéndose pasar como espíritus de luz para engañar «*si posible fuera aún a los elegidos*».

Jesús, renunciando a su sentir humano, rechaza la tentación “sintiendo” las cosas de Dios y no las de los hombres:

«*Y Jesús por respuesta le dijo: “Está escrito: Adorarás al Señor tu Dios y a él sólo rendirás culto”*». El culto al hombre es la oposición a Dios.

«*Lo condujo luego a Jesuralén y lo colocó sobre el almenaje del templo y le dijo: “Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo. Pues está escrito que a sus ángeles dará órdenes, referente a ti, que te guarden; y también que sobre las palmas te levantarán, no sea que con tu pie tropieces contra una piedra”*».

¡Hombres de la “Nueva Tierra”!, en verdad os digo, que ya Satanás ha logrado que los hombres acepten esta tentación; Dios lo ha permitido para que AHORA veáis claro dónde se hará pasar por Cristo.

Y Jesús, a esta tentación respondió a Satanás: «*Dicho está: “No pondrás a prueba al Señor tu Dios”*».

«*Y el diablo, agotada toda suerte de tentación, se apartó de él hasta el momento oportuno*»³: ¡la hora de las tinieblas!

Quien tiene “Esposo” es la “Esposa”. “Esposa” son todos aquellos que se hayan identificado con Cristo por el cumplimiento de la Divina Voluntad.

En este grabado las líneas rojas salientes del círculo que representa la Iglesia de Cristo, la Esposa, significan, además de lo que hemos dicho antes, la tercera tentación. Con esto queremos decir que hasta allí llegará Satanás para tentar «*si posible fuera, aún a los elegidos*»⁴,

³ Lc. 4,1-13. Cfr. Mt. 4,1-11; Mc. 1,12s.

⁴ «*Si entonces alguien os dijere: “Mira al Mesías aquí” o “allí”, no déis crédito. Pues se levantarán mesías falsos y profetas falsos, y otorgarán grandes milagros y portentos, tales de embaucar posiblemente aún a los elegidos. Ved que os lo prevengo*» (Mt. 24,23-25).

«*... que en manera alguna os embauque nadie. Porque si no viniere la defeción antes y luego se declare el hombre inicuo, el perdido, el que se opone y se yergue por encima de todo, dígame ello dios o cosa venerada, hasta el punto de ir a entronizarse él en el templo de Dios, de sí mismo proclamando que es dios...*» (II Tes. 2,3s).

para hacerles caer, haciéndoles creer que pueden pertenecer a la Iglesia y al mismo tiempo participar del "espíritu del mundo". Las líneas rojas simbolizan a los hombres que han aceptado la tentación por no ser "elegidos", y no son elegidos porque no dieron muerte a su "hombre viejo". Pues, "elegido", es el "hombre nuevo", son los "hombres de la 'Nueva Tierra'". Las líneas negras que se detienen al final de los dos círculos significan la persecución de este "espíritu de iniquidad" contra "la Mujer" que ha de dar a luz el Hijo, la nueva criatura⁵.

Las flechas negras que en los grabados anteriores se dirigían hacia fuera, hacia la multiplicidad, e indican la "evolución" de la Humanidad, y en el grabado 29 significaban "las iglesias", en este grabado las vemos dirigidas hacia dentro, hacia la unidad. Esto quiere indicar que han terminado "los tiempos" y las "ovejas", seres humanos, representadas en los pequeños círculos azules, deben retornar a la unidad. Cuando la unidad cierre su círculo, los seres humanos que se encuentren todavía en el camino, pero que no han afirmado su libertad en la Unidad de "la Obra", quedarán bajo el reino del Anticristo haciendo realidad su toma de conciencia, muriendo a sí mismos, purificándose, y pasarán a formar parte de "la Obra" en el momento en que ésta se manifieste. Este estado de purificación es lo que en otros libros llamamos purgatorio* en la tierra⁶.

Todos los seres humanos, sin distinción de raza, pueblo o religión, que antes de Jesucristo renunciaron a sí mismos, tomaron conciencia de su Ser en "la Obra" en el momento de la aparición de la Unidad, el Unigénito en el Hombre, Jesucristo Resucitado; ellos son los seres humanos, Pensamiento-Imagen múltiple, que alcanzaron el estado de conciencia relativamente correspondiente al estado de Conciencia de los seres libres, "Acción" y "Palabra" Imágenes múltiples que se identificaron con la Voluntad a la luz de la OBRA, antes del tiempo de este mundo fenoménico (grabado 11). Ellos son los que en la Escritura

⁵ «Efectivamente el dragón trata de devorar al niño de la Mujer y a la Mujer misma, Mujer que, en realidad, no es diferente de la comunidad de todos sus hijos: se trata de un desdoblamiento de la misma realidad que, en concreto, es el conjunto de los elegidos de Dios, pero que tiene como símbolo a una Mujer. La identidad del Dragón, en cuanto símbolo se describe en el Apocalipsis 12,9 y 20,2: es el culebrón de antaño, es Satán, el seductor, el Diablo» (M. MIGUENS, *Amor y Lealtad*, nota explicativa a Apc. 12,8).

⁶ Cfr. *Peregrinación del Pueblo de Dios - Explicación de los Grabados*, pp. 160, 162-164.

están representados en el "número ciento cuarenta y cuatro mil": ciento cuarenta y cuatro, lo múltiple; mil, lo uno⁷.

Todos los seres humanos, sin distinción de raza, pueblo o religión, que después de Jesucristo renuncian a sí mismos y toman conciencia de su Ser en "la Obra", el Unigénito en Jesucristo Resucitado, se encuentran en el estado relativamente correspondiente al estado de los ángeles-conciencia, aquellos que en el tiempo de este mundo fenoménico, producto de la Permición, tomaron Conciencia de su Ser en "la Obra", el Unigénito, en la aparición de "el Hombre", Adán. Estas

⁷ « Después vi cuatro ángeles de pie en los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento alguno en la tierra, ni en el mar, ni en árbol alguno. Y vi otro ángel que de la parte de levante subía llevando una marca de Dios viviente; y con potente voz gritó a los cuatro ángeles a quienes se les había otorgado hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: "No hagáis daño a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que no hayamos marcado en sus frentes a los servidores del Dios nuestro". Y oí el número de los que han sido marcados: ciento cuarenta y cuatro mil son los marcados de toda tribu de los hijos de Israel: de la tribu de Judá hay doce mil marcados; de la tribu de Rubén, doce mil; de la tribu de Gad, doce mil; de la tribu de Aser, doce mil; de la tribu de Neftalí, doce mil; de la tribu de Manasés, doce mil; de la tribu de Simeón, doce mil; de la tribu de Leví, doce mil; de la tribu de Isacar, doce mil; de la tribu de Zabulón, doce mil; de la tribu de José, doce mil; de la tribu de Benjamín hay doce mil marcados.

Después vi aparecer una gran multitud, que nadie era capaz de contar, de entre toda raza, tribu, pueblo y lenguaje; estaban de pie delante del trono y delante del Cordero, ataviados con galas blancas y con palmas en sus manos. Y con potente voz claman diciendo:

"A nuestro Dios que en el trono
sentado está, y al Cordero
vaya la salvación".

Y todos los ángeles estaban en pie rodeando el trono, a los ancianos y a los cuatro seres animados; y se postraron ante el trono, cara a tierra e hicieron adoración a Dios, diciendo:

"Amén. La bendición,
la gloria, sabiduría,
gratitud, honor, potencia
y poder, a nuestro Dios
por los siglos de los siglos. Amén".

Y tomó la palabra uno de los Ancianos que me dice: "Estos, los ataviados con galas blancas, ¿quiénes son y de donde vinieron?". Y le dije: "Lo sabes tú, señor". Y me dijo: "Estos son los que vinieron de la gran apretura y han lavado sus galas y las han vuelto blancas en la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios y le rinden culto día y noche en su templo; y el que está sentado en su trono extenderá su tienda sobre ellos. No tendrán más hambre ni más sed, ni el sol batirá sobre ellos ni ardor alguno; porque el Cordero que está en el centro del trono los pastoreará y los conducirá a unas fuentes de agua viva. Y de sus ojos enjugará Dios toda lágrima" » (Apc. 7,1-17). Cfr. Apc. 1,11-19; 2,1-29; 3,1-12.

almas, seres humanos Conscientes, y estos ángeles-conciencia forman una sola unidad con la Naturaleza Divina. Ellos son los que en la Escritura están representados en la « *gran multitud que nadie podía contar* ».

Estos seres humanos que toman conciencia de su Ser en "la Obra", el Unigénito en el Hombre, Jesucristo Resucitado, y que entrarán a formar parte de "la Obra" al realizarse la "Boda", son « *las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús... y revivieron y comenzaron a reinar con Cristo por mil años* »⁸.

Aquellos seres humanos⁹ que tomarán conciencia de su Ser en "la Obra", el Unigénito, en el momento de realizarse la "Boda", pero que no han hecho efectiva la renuncia propia, no entrarán a formar parte de "la Obra", el Unigénito, Cristo, en el momento de realizarse la "Boda", manifestación de la "Acción", sino en el momento de la manifestación de la OBRA. Estos seres humanos son « *Los muertos restantes (que) no revivieron hasta que se terminaron los mil años* »¹⁰.

El encuentro de los dos círculos rojos indica la unidad del "masculino" y del "femenino" en la Voluntad, lo "Uno". Antes se realizó la realidad "masculina", representada ésta en "Israel", el Hombre; ahora se realiza la realidad "femenina", representada ésta en "la Iglesia", la Mujer. Los dos momentos son estados de conciencia que se realizan en los seres humanos que han "evolucionado" hacia el Ser, entregando a la muerte su "hombre viejo", ellos son "la IGLESIA", "ISRAEL": "el HOMBRE", "la Obra".

Como el "Pueblo de Israel", representado *oficialmente* en el Sinedrio, representaba ante Dios a la Humanidad antes de Jesucristo y en el tiempo de Jesucristo, así la "Iglesia" de Cristo, representada *oficialmente* en la Iglesia Católica, representa ante Dios a la Humanidad, tanto lo positivo como lo negativo de esa Humanidad, lo "Uno" y lo múltiple, como lo vimos históricamente en el Pueblo de Israel. En el momento de la "vendimia" en el Pueblo de Israel, lo "Uno" estaba representado en Jesús, el hombre identificado con la Voluntad de Dios, y lo múltiple, en sus opositores, los hombres orientados hacia la voluntad de la criatura. Así, en el momento de la "vendimia" en la Iglesia, lo "Uno" estará representado en aquellos hombres y mujeres que se

⁸ Apc. 20,4.

⁹ Cfr. p. 336.

¹⁰ Apc. 20,5.

identifiquen con la Voluntad de Dios y lo múltiple estará representado en aquellas personas que se orienten hacia la voluntad de la criatura, "voluntades".

Antes de Jesucristo, los hombres, sin distinción de raza, pueblo o religión, que cumplieron las condiciones de "retorno", las cuales vimos ejemplarizadas en Israel, prepararon el "cuerpo" en el cual se manifestó el "Pensamiento", esa manifestación es la "Palabra", el Hombre, el nuevo "Adán", y son ellos "Israel", el "masculino" de "el HOMBRE".

Después de Jesucristo, los hombres, sin distinción de raza, pueblo o religión, que han cumplido las condiciones necesarias, renuncia propia, muerte del "hombre viejo", preparan el "cuerpo" en el cual se manifestará la "Palabra", esa manifestación es la "Acción", la Mujer, y todos ellos son la IGLESIA, la Esposa, el "femenino" de "el HOMBRE": *« Antes bien, os habéis allegado al Monte Sión y a la ciudad de un Dios que vive – la Jerusalén celeste – a miríadas de ángeles, a una fiesta, a una iglesia de primogénitos registrados en el cielo, a un juez Dios de todos, a espíritus justos llevados a la plenitud, a un Jesús mediador de una nueva alianza, y a una sangre purificadora que habla de algo más noble que la de Abel »*¹¹.

Cuando la "Acción", manifestación de la "Palabra", cierre su círculo, Aquella se manifestará, y esa manifestación de la "Acción", que es "la Obra", pondrá fin a "los tiempos". Es el momento en que el círculo que representa a la Iglesia, la Mujer, el "femenino" de el Hombre, será cortado del tronco. Este momento fue lo que intuyó el Bautista cuando decía: *« ... está ya el hacha aplicada al pie de los árboles: todo árbol, pues, que no produce buen fruto, se corta y se echa al fuego »*¹². Es la separación de los espíritus. Juan vio los dos momentos del CRISTO al mismo tiempo, el de la Cabeza, el Hombre, y el de su "Cuerpo", la Mujer. Por eso Juan se desconcierta¹³ cuando ve que en Jesús no se cumplen todas las condiciones: *« En su mano está el biello para aventar su era y recoger el trigo en su granero; las granzas, por el contrario, las quemará con el fuego inextinguible »*¹⁴. Juan veía que Jesús no procedía de acuerdo a lo que él anunciaba y que

¹¹ Heb. 12,22-24.

¹² Lc. 3,9.

¹³ Cfr. *Peregrinación del Pueblo de Dios*, pp. 252s.

¹⁴ Lc. 3,17.

decían los profetas: «Pues he aquí que llega el día, ardiente como horno, y serán entonces los soberbios y obradores de maldad como paja, y el día que viene la prenderá fuego, dice Yahvé, de suerte que no les quedará ni raíz ni follaje. Mas para vosotros, los que teméis mi nombre, se alzaré un sol de justicia que traerá en sus alas la salud, y saldréis y brincaréis como terneros (que salen) del establo, y pisoteareis a los malvados, que serán como polvo bajo la planta de vuestros pies, el día en que yo me pondré a obrar, dice Yahvé de los ejércitos»¹⁵.

Por esto Juan manda a preguntar a Jesús: «¿Eres tú el que iba a venir o hemos de esperar a otro?». Y Jesús, delante de los enviados de Juan, da las señales de su misión que sólo Juan comprendería, pudiendo morir con la esperanza de "aquel día" por el cual él estaba dando la vida: un tiempo de "Misericordia" para recoger a aquellas ovejas que no pertenecían a Israel. «Presentándose ante él estos hombres, dijeron: "Juan el Bautista donde ti nos ha enviado a decir: ¿Eres tú el que iba a venir, o hemos de esperar a otro?" En aquel momento curó a muchos de dolencias, baldaduras y espíritus malignos, y a muchos ciegos donó la vista. Y por respuesta les dijo: "Id e informad a Juan de lo que habéis visto y oído: recobran la vista ciegos, caminan cojos, son purificados leprosos, y oyen sordos, resucitan muertos, son evangelizados pobres. Y dichoso es todo el que en mí no tropieza"»¹⁶.

Hay muchas maneras de "tropezar en Cristo": no creyendo en su primera venida (el Hombre, la Cabeza) y también no aceptando su segunda venida (la Mujer, el Cuerpo). Pero ante todo se tropieza en Cristo cuando no se muere al "hombre viejo"; éste es el único obstáculo para tomar parte en "el Cristo", el Unigénito.

Cuando la Iglesia se manifieste en lo "uno", la Mujer, la Libertad de el Hombre, y este "uno" se afirme en la VOLUNTAD-DIOS, cerrando el círculo, se dará la manifestación de la ACCION, que es "la Obra". Ese momento será la manifestación del Reino de Cristo¹⁷.

¹⁵ Mal. 3,19-21.

¹⁶ Lc. 7,19-23.

¹⁷ Cfr. Apc. 18,20-24; 19,1ss.

Canta la Iglesia

Todavía es de "noche",
el velo de la INCONCIENCIA
se extiende pesado como una piedra
sobre mis hombros gigantes
¡Y comienzo a despertar!
Despertar cuando "mis otros" duermen,
¡oh terrible soledad!

Me doy cuenta de la "noche"
cuando una partícula de mi totalidad
a la que llamo "yo",
abre los ojos
y contempla la oscuridad.
Despertar cuando "mis otros" duermen,
¡oh terrible soledad!

A través de los ojos abiertos de mi "yo"
me he podido asomar
y de lejos contemplo el amanecer:
el sol es mi Ser, mi Señor, mi "El",
en quien reposa mi "Tú",
el Amado de mi alma,
con quien, pasada la "noche",
me voy a desposar.

Hoy – me dicen – es Pascua de Resurrección,
pero no es verdad;
es el sueño de los que duermen
y no han visto la noche ni su oscuridad.
Despertar cuando "mis otros" sueñan,
¡oh terrible soledad!

Hoy – me dicen – es Pascua de Resurrección,
pero no es verdad.

Sepultada estoy en el sepulcro del Tiempo
y la INCONCIENCIA, con sus velos de muerte,
con “mis otros” me intenta atrapar.

“Mis otros” están durmiendo todavía
y sueñan con la Resurrección;
ellos no han visto al Resucitado, mi “Tú”,
quien, para despertarlos
antes de que llegue el día,
me ha dejado en esta fosa fría.

“Yo” también, en sueños,
como otras partículas
de mi totalidad,
conocí la Resurrección
que se realizó en el cuerpo de mi “Tú”,
el Amado de mi alma.
En “sueños” fui al sepulcro,
porque mi “Tú” me había anunciado
que al tercer día resucitaría;
encontré el sepulcro vacío
y en el jardín estaba mi “Tú” Resucitado.

Hoy – la gente me dice –
es Pascua de Resurrección,
pero no es verdad;
es el sueño de los que duermen
y no “me” han visto,
que, aunque despierto está mi “yo”,
estoy todavía muriendo,
envuelta en los velos de la INCONCIENCIA,
sepultada en el sepulcro del Tiempo.
Despertar cuando “mis otros” sueñan,
¡oh terrible soledad!

Todavía recuerdo aquellos días
cuando dormida y en sueños,
en el jardín encontré a mi Amado,
mi “Tú” Resucitado,
y abrazándome a sus pies
quise retenerle junto a mi “yo” “dormido”.

« No me toques – me dijo –
Debo ascender a mi Padre y tu Padre,
a mi Ser y tu Ser,
a mi “El” y tu “El”;
Ve y anuncia
a “mis otros” y “tus otros”
que pasa la “noche”
porque ya para mí se hizo el día ».

Ya pasó mi “sueño”
y he comenzado a despertar,
a través de los ojos abiertos de mi “yo”,
he “visto” a mi “El”, mi Ser,
y en su seno, reposando,
“vi” al Amado de mi alma, mi “Tú”.
Ahora yo comprendo
que aquel sueño del jardín
es una realidad:
pasando está la noche
y el día para todos
comienza a despuntar.

Comprendo ahora por qué
mi Amado me dejó envuelta
en los velos de la INCONCIENCIA
sepultada en esta fosa del Tiempo:
Es que, pasando la noche
y llegando el día
a “mis otros” debo despertar
porque mi “Tú”, el Amado de mi alma,
nos viene a buscar.

Despertar cuando “mis otros” duermen,
¡oh terrible soledad!
Aunque les grite con fuerza
anunciándoles mi “sueño” y realidad,
todos siguen durmiendo
y nadie me puede escuchar.

Hoy – me dicen – es Pascua de Resurrección,
pero no es verdad;
es el sueño de los que duermen,

a los cuales tengo que despertar
para que den muerte a mi "yo"
y al fin pueda con "mis otros"
morir y resucitar.

Entonces sí, todos juntos,
celebraremos la Pascua
por toda la eternidad.

Estar despierta
cuando "mis otros" sueñan,
¡oh, Amado!, tú lo sabes,
¡es terrible soledad!
Dime, ¿cómo los puedo despertar?
Tú sabes que "morir" es lo que anheló
y ahora muero porque no "Muero".

Hoy – me dicen – es Pascua de Resurrección,
pero no es verdad,
porque todavía
yo no he muerto con "mis otros"
para poder resucitar.
Es el "sueño" de los que duermen
y sólo Tú, ¡Oh, Amado!
los puedes despertar.*

* Belén, Tierra Santa, Domingo de Resurrección, 30 de marzo de 1975.

Estados de
Conciencia e Inconciencia

Manifestación de la "Acción", LIBERTAD-Obra: ¡el HOMBRE!

La LIBERTAD-Obra orientada irreversiblemente a la VOLUNTAD, el Ser que "Es", su Ser:

*« ¿Quién es esta que se levanta como la aurora,
hermosa cual la luna,
resplandeciente como el sol,
terrible como escuadrones ordenados? »*

(Cant. 6,10)

*« ¡Aleluya! Porque Rey
el Señor, se ha declarado
el Dios nuestro Omnipotente.
Gocémonos y alegrémonos,
a él le demos la gloria;
porque ha llegado la boda
del Cordero;
y su novia se ha compuesto:
y se le otorgó ataviarse
de lino espléndido puro;
porque el lino son los actos
de justicia de los santos.*

Y me dice: "Escribe: dichosos los que han sido invitados al festín de la boda del Cordero". Y me dice además: "Estas palabras son genuinas de Dios" ».

(Apc. 19,6-9)

« Y vi unos tronos, y en ellos se sentó gente a quien se le dio jurisdicción: y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, y que no habían rendido adoración al Monstruo ni a su estatua, ni habían aceptado la grabadura en la frente ni en la mano. Y revivieron y comenzaron a reinar con Cristo por mil años. Los muertos restantes no revivieron hasta que se terminaron los mil años. Esta es la resurrección primera.

*Dichoso y de loar es quien tiene parte en la resurrección primera; - ?
sobre estos no tiene poder la segunda muerte, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y con él serán reyes por los mil años ».*

(Apc. 20,4-6)

Lo "múltiple en lo 'Uno'":

estado de conciencia de los seres humanos, sin distinción de raza, pueblo o religión, que han afirmado su libertad en la Voluntad: el Unigénito, el HOMBRE.

Individualidades en la multiplicidad de los tres círculos:

estado de conciencia de los seres humanos que están "muriendo" a sí mismos bajo el reino de "la Bestia", el Anticristo.

Individualidades en el cuerpo de la Bestia:

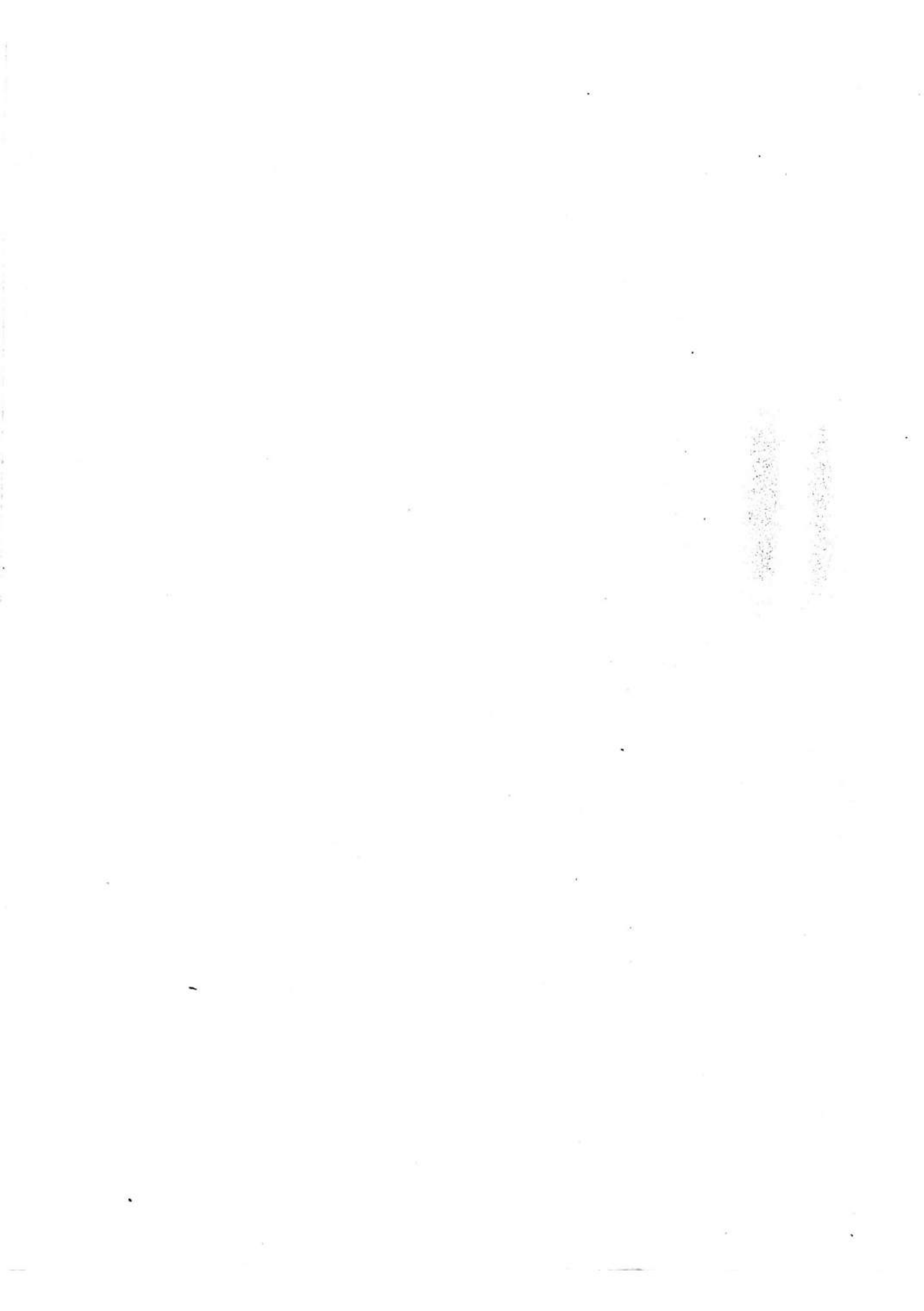
estado de conciencia de los seres humanos en quienes se ha encarnado "la Bestia".

El Reino de Cristo



El reino
del Inicuo





El Reino de Cristo

Este grabado representa al ser humano identificado totalmente con la Naturaleza Divina, el encuentro del "Masculino" y "Femenino" en la unidad de la Voluntad. Es el Reino de Cristo. Otra vez *lo múltiple "en" lo "Uno"*: la multiplicidad del "Pensamiento", "Cuerpos", en la unidad del Ser, la Voluntad. Es la realización de "la Obra" (grabado 11) en los cuerpos, Naturaleza Humana, a través de la INCONCIENCIA.

Los pequeños círculos azules representan los seres humanos bajo el reino del Anticristo. El Anticristo está representado en la Bestia de siete cabezas cuya cabeza principal se asienta en el tronco de donde fue sacada la Mujer¹.

Los pequeños círculos azules en el cuerpo de la Bestia, que tienen en su interior varios puntos negros, representan a todos los seres humanos en quienes se ha apoyado el "ángel caído" para realizar sus "Obras". Los varios puntos negros, dentro de los pequeños círculos azules representan la multiplicidad, "voluntades", que estos seres humanos han aceptado y por los cuales son movidos. Estos pequeños círculos corresponden a aquellos otros que en el grabado anterior salen del círculo triple, los cuales representan a los seres humanos que han aceptado la tentación del "ángel caído".

La Bestia es la encarnación del "ángel caído", la iniquidad.

Los dos círculos superiores representan la Boda y el Reino.

«Y oí uno como rumor de gran multitud, y como un bramido de mar y como estruendo de trueno fuerte, que decían:

*«¡Aleluya! porque rey
el Señor, se ha declarado
el Dios Omnipotente.
Gocémonos y alegrémonos,*

¹ Cfr. II Tes. 2,1ss.

a él le demos la gloria;
porque ha llegado la boda
del Cordero;
y su novia se ha compuesto:
y se le otorgó ataviarse
de lino espléndido puro;
porque el lino son los actos
de justicia de los santos".

*Y me dice: "Escribe: dichosos los que han sido invitados al festín de la Boda del Cordero"*². *Y me dice además: "Estas palabras son genuinas de Dios". Y me postré a sus pies para rendirle adoración. Y me dice: "Mira que no lo hagas; soy un compañero tuyo de servicio y de tus hermanos que mantienen el testimonio de Jesús. Ríndele adoración a Dios. En efecto, el alma de esta profecía es el testimonio de Jesús"* »³

Los dos círculos centrados en el punto rojo (la Voluntad) representan también la manifestación de la Imagen de la ACCION del Ser que "Es", dando comienzo a la OBRA, LIBERTAD (grabado 5). El recorrido del círculo de la OBRA que no se realizó en la Eternidad se ha de realizar en el Tiempo, a través de la IMAGEN⁴. Esta es la "Trinidad en la tierra"^{*}, la VOLUNTAD, el Ser que "Es", actuando y manifestando su OBRA en lo UNO y en lo múltiple: VOLUNTAD y PERMISSION, de acuerdo al deseo de sus criaturas libres. Esto es lo que significan los dos círculos de la unidad que están encima del círculo triple de la multiplicidad: es una OBRA que tiene su realización en el Tiempo y fuera del Tiempo, como hemos visto en los grabados anteriores a éste. Esta es "la Obra" que tenía que realizarse en el Paraíso en el primer hombre Adán y que fue interrumpida por su pecado de desobediencia y ha sido continuada "en" Jesucristo y "por" Jesucristo.

De esto dice la Escritura en el Apocalipsis: « *Y vi aparecer al Cordero en pie encima del monte Sión; y, con él, había ciento cuarenta y*

² Estos son "los Hombres de la Nueva Tierra".

³ Apc. 19,6-10.

⁴ La Imagen es la que se realiza *en el Tiempo y en unas personas y en un momento concreto*, pero muchas veces las personas (meros instrumentos) se han apropiado la *Realidad* de la imagen que representaban, y aquel aspecto de "la Obra" que debía realizarse en ellos se ha interrumpido. Estas personas han caído en la tentación de Satanás: « *Seréis como Dios* ». Fue lo que él hizo y lo que ha querido hacer a través de los hombres en ISRAEL y en la IGLESIA desde el principio. Cfr. Mt. 16,22s.

cuatro millares que tenían escrito en la frente el nombre de él y el nombre de su Padre. Y oí del cielo un rumor como bramido de mar y como estruendo de grande tronada; y el rumor que oí era como de arpistas que arpegiaban en sus arpas y que entonaban una tonada nueva delante del trono, de los cuatro seres animados y de los Ancianos; y nadie podía aprender esta tonada a excepción de los ciento cuarenta y cuatro mil, los de la tierra que habían sido rescatados. Estos son los que no se contaminaron con mujeres ("voluntades"); efectivamente, son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero doquiera que fuere (como el Cuerpo sigue a la Cabeza). Estos fueron rescatados de la tierra, cual primicias para Dios y para el Cordero, y no se descubrió falacia en su boca. No tienen tacha.

Y vi a otro ángel volar en el cenit, que tenía un fausto mensaje definitivo⁵ que llevar a los que moran en la tierra, y a toda raza, tribu, lengua y pueblo, diciendo con voz potente: "Tened temor de Dios y dadle gloria (cumpliendo su Voluntad), porque ha llegado la hora de juzgar él; y rendid adoración al que ha hecho el cielo, la tierra, el mar y fuentes de agua" »⁶.

En el círculo triple que representaba a la Naturaleza Humana, vemos ahora reinar la INCONCIENCIA-Consciente; el semicírculo ha pasado a ocupar el centro. La bestia de siete cabezas significa la manifestación del INICUO en y con las "Obras" de su Inconciencia. El "inicuo", "el hombre de iniquidad", "el hijo de la perdición", son los hombres que no se dispusieron a morir a sí mismos, yo-ego, el "hombre viejo", y en ellos se apoya "el Dragón", "el culebrón de antaño", para realizar sus deseos. Las líneas rojas que salen hacia fuera indican la multiplicidad de sus "Obras", lo que antes dijimos en la explicación del grabado 30: la ambición de poder sobre "la Tierra" y fuera de "la Tierra". La Tierra – digo – significando ésta la naturaleza, la racionalidad del hombre, y también nuestro planeta, que es imagen de aquello. Es lo que dice San Pablo en la segunda carta a los tesalonicenses en el capítulo segundo.

⁵ Cfr. *Peregrinación del Pueblo de Dios - Explicación de los Grabados*, p. 165.

⁶ Apc. 14,1-7.

« El cielo »	- la Naturaleza Divina del hombre;
« La tierra »	- la Naturaleza Humana del hombre;
« El mar »	- la INCONCIENCIA, "las tinieblas" (ángeles rebeldes);
« Fuentes de agua »	- estado de Conciencia, la Luz (ángeles-conciencia o ángeles-Luz).

El color rojo que vemos todavía y los círculos azules que están como oprimidos por la bestia significan los seres humanos que, como hemos dicho antes, por no haber dado muerte a su "hombre viejo" no entraron en el círculo y quedaron fuera cuando éste se cerró. En este momento tomaron conciencia de su Ser en "la Obra", pero ellos *tenían que terminar su "evolución"* cerrando en sí mismos el círculo. Esto es lo que hemos dicho antes que es el purgatorio en la tierra bajo el yugo del Anticristo.

San Pablo dice que el hombre de iniquidad (el "masculino" del Anticristo) se sentará en el templo de Dios, el lugar santo. Efectivamente, eso es lo que significa en el grabado la cabeza principal de la bestia sentada allí donde antes estuvo la piedra angular, la Voluntad de Dios "en" el Hombre, Jesucristo, como lo hemos visto en los grabados anteriores a éste. Esto indica que el Dragón se hará pasar por Cristo, un lobo con piel de oveja; es pues, la manifestación del Anticristo anunciado por los apóstoles de Jesús⁷. También se hará pasar por "la Mujer", la Iglesia. Y ésta es la manifestación de la gran ramera* ("voluntades") con la cual han fornicado todos los reinos "domiciliados en la tierra", es decir, afirmados en su razón y en las obras de su razón. Esta ramera representa el "femenino" del "hombre viejo" de los dos pueblos que han representado a la Humanidad del Antiguo y del Nuevo Testamento.

De esto dice la Escritura: *«Y vi que la mujer estaba embriagada de la sangre de los santos y de la sangre de los testigos de Jesús.*

Y me quedé altamente pasmado al verla. Y me dice el ángel: "¿Por qué te quedas pasmado? Yo te diré el arcano de la mujer y del monstruo que la lleva encima, el que tiene las siete cabezas y los diez cuernos. El monstruo que has visto, ora existe ora no existe, pero está para levantarse del abismo (aunque para ir camino de perdición). Y quedarán maravillados los que están domiciliados en la tierra — aquellos cuyos nombres no están registrados en el libro de la vida desde antes de la fundación del mundo⁸ —, al ver que el monstruo que ora existe ora no existe, se presentará. Aquí se requiere la inteligencia que

⁷ «Hijitos, es la hora última. Y lo mismo que habéis oído que un opositor de Cristo va a venir, también ahora muchos se han vuelto opositores de Cristo. Por ahí conocemos que es la hora última» (I Jn. 2,18).

⁸ Estos son los que no afirmaron su libertad en "la Obra" antes de la fundación del mundo.

tenga sabiduría. Las siete cabezas son siete montes, sobre los que la mujer se sienta, y son también siete reyes»⁹.

Y yo digo: ¿quienes reconocerán a esta “mujer” y el “lugar” donde se sienta? Porque no sólo se necesita inteligencia para comprender sino también humildad (amor a la verdad) para aceptar, aceptar que, aquello que era, luego no es¹⁰. Sólo los “hombres de la Nueva Tierra” comprenderán y aceptarán la verdad, porque son los que han decidido morir a su “hombre viejo” “femenino” que está representado en la “ramera”. La “ramera” es obra de la razón de los hombres: «...*Salid de ella, pueblo mío, para no tener que ver con sus pecados, y no recibir parte en sus golpes. Porque sus pecados se aglomeraron hasta tocar el cielo; y acordóse Dios de sus acciones injustas. Pagadle como también ella pagó, y hacedle pagar lo doble de lo correspondiente a sus fechorías; en la copa que ella aderezó (mezcló) (mezcló el bien con el mal, la verdad con el error), aderezad (mezclad) lo doble para ella. Cuanta fue su gloria y deleite, otro tanto dadle de tortura y luto. Porque en su íntimo dice “estoy de reina en mi trono y no estoy viuda, ni veré luto” (se atribuyó a sí misma la “personalidad” de la Esposa). Por eso en un mismo día le llegarán los golpes: muerte, llanto, hambre; y será toda quemada con fuego. Pues el Señor Dios, que es poderoso, es quien la ha condenado»¹¹.*

⁹ Apc. 17,6-9.

Estos “siete reyes” significa la plenitud del espíritu (“el príncipe de este mundo”) que ha dirigido a la “ramera” en diferentes épocas con diferentes nombres y actividades. Los “siete montes” representan a las personas (plenitud humana) en quienes esos “reyes” (espíritus) se han apoyado.

¹⁰ Esto es la bestia que lleva a la ramera, que ora existe ora no existe; el espíritu del Mal va realizando sus “Obras”, las cuales Dios permite porque en el interior de éstas se va realizando Su “Obra”; esto puede ser porque los hombres no son conscientes del “Mal”. Dios no permite que los hombres se den cuenta de las “Obras” del “Mal” mientras en ellos El está realizando Su “Obra”, pero cada vez que se va a manifestar un aspecto de “la Obra”, entonces El permite que se vea el “Mal” para que en los mismos hombres se manifieste Su “Obra” y se den a conocer las “Obras” del Mal. Así ha sucedido a través de la historia.

¹¹ Apc. 18,4-8.



Manifestación de la Conciencia
Manifestación de la Inconciencia
en sí mismas

LIBERTAD-Obra se afirma en su Ser, aquel que "Es", y provoca una nueva manifestación...

La LIBERTAD-Obra, habiendo tomado Cuerpo en la INCONCIENCIA, se desprende de ella, tomando CONCIENCIA de su Ser, aquel que "Es".

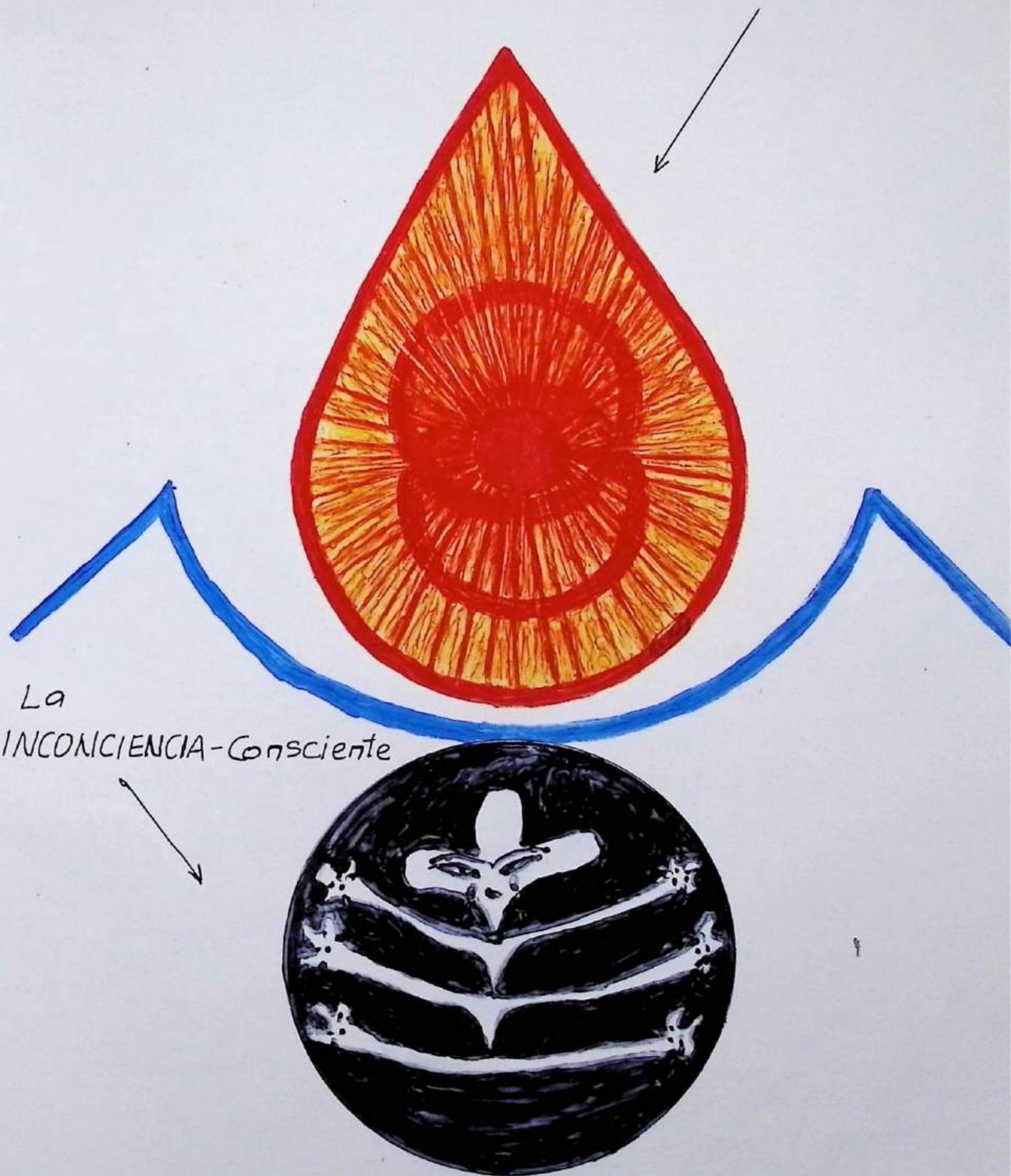
Todos y todo en el Ser que "Es".

«Y del trono oí una potente voz que decía: "¡Aquí está donde mora Dios con los hombres! Y con ellos morará: y ellos serán su pueblo, y Dios en persona estará con ellos. Y enjugará de sus ojos toda lágrima; y la muerte no existirá más, ni habrá más llanto, ni grito, ni aflicción. Porque lo de antes está pasado". Y el que estaba sentado en el trono dijo: "Voy a hacerlo todo nuevo". Y luego dice: "Escríbelo, porque estas palabras son auténticas y genuinas". Y me dijo: "¡Ya están! Yo soy el alfa y la omega, el principio y el fin. Yo al sediento le daré agua de la fuente del agua de la vida gratis. Quien saliere vencedor entrará en posesión de estas cosas, y seré para él un Dios y él será para mí un hijo. En cambio, para unos cobardes, desleales, abominables, homicidas, deshonestos, hechiceros, idólatras y para todos los falsos su destino está en el estanque que arde con fuego de azufre; esto es, la muerte segunda" ».

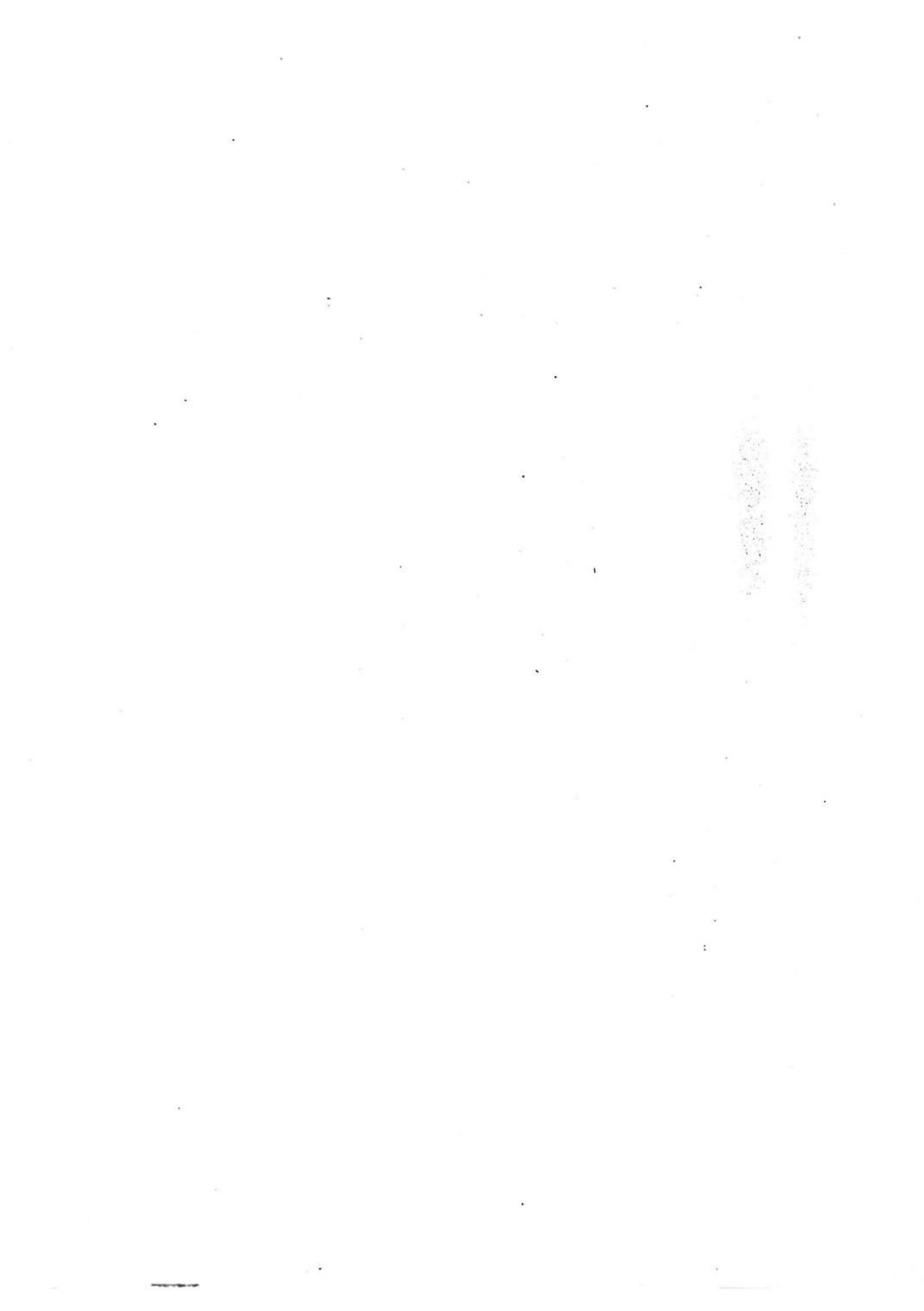
(Apc. 21,3-8)

Abajo: el cascarón, la nada-refractaria: un estado de INCONCIENCIA-consciente.

La OBRA-Ser: DIOS en todo, todos en DIOS



La
INCONCIENCIA-Consciente



Dios en todo, todos en Dios

Este grabado representa a toda la Naturaleza inferior al hombre, participando de la Vida Divina a través de el HOMBRE.

Arriba: el momento en que la OBRA, habiendo tomado Cuerpo haciéndose HOMBRE en la INCONCIENCIA, se desprende de ella, tomando CONCIENCIA de su Ser, aquel que "Es". Todos y Todo en el Ser que "Es".

Abajo: el cascarón, la nada-refractaria*, un estado de INCONCIENCIA-Consciente.

La parte superior del grabado, en forma de pera (el círculo sostenido por el triángulo), significa el "Mundo Nuevo"* nacido de la Voluntad de Dios. Y decimos "Mundo Nuevo" porque el MUNDO, como el hombre, debe nacer de nuevo¹. Por tanto, se dará en él, como se da en el hombre, la Muerte y la Resurrección. Esa Muerte se va realizando a medida que vayan saliendo de él los "hijos de Dios", como podemos ver en el grabado 31, el Reino de Cristo y el reino de la Bestia, que es ya en cierto modo, la Muerte.

La resurrección del Mundo será una consecuencia de la manifestación de los "hijos de Dios": *«Pues la expectación de lo creado está esperando ansiosa que sean declarados los hijos de Dios. Porque lo creado se sujetó a la vacuidad — no de voluntad, sino por obsequio a quien lo sujetó —, con una esperanza: que también lo creado mismo*

¹ Cuando decimos "Mundo" nos referimos a todo lo positivo que existe en este mundo sensible creado que espera todavía la redención, no nos referimos al espíritu al cual está todavía sujeto el mundo; de éste dice San Juan:

«No tengáis amor al mundo y a lo que hay en el mundo. Si alguien tiene amor al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque cuanto hay en el mundo — la apetencia de la carne y la apetencia de los ojos y el boato en el vivir —, no vienen del Padre, es más, vienen del mundo. Y el mundo pasa, y también lo apetecible de él; quien, en cambio, hiciere la voluntad de Dios perdura para siempre» (I Jn. 2,15-17). Este "mundo" sujeto al espíritu opuesto a la Voluntad de Dios es el mundo por el cual no puede orar Jesús: *«Por ellos te pido yo: no te pido por el mundo sino por los que me has dado, pues son tuyos»* (Jn. 17,9).

será emancipado de la esclavitud de la corrupción pasando a la emancipación de la gloria de los hijos de Dios. Pues sabido es que todo lo creado a una está gimiendo y a una está sufriendo de parto hasta el presente »². Después del reino de la Bestia, reino que es la Muerte, será la manifestación de los “hijos de Dios”. Todo este grabado representa la OBRA que cierra su círculo, provocando así una nueva manifestación del Ser que “Es”.

Yo veo que esa aparición del “Mundo Nuevo” se irá dando progresivamente de dentro hacia fuera, semejante a como nace o se manifiesta la nueva vida que ha estado evolucionando en el huevo; el ave larga la cáscara vacía y luego emprende el vuelo, un estado de vida desconocido para ella hasta entonces. Semejante también al nacimiento de un niño que es desligado de la placenta de la cual se había alimentado mientras duraba el proceso de su evolución.

Esa “cáscara” y esa “placenta” es lo que está representado en la parte inferior del grabado: “la Inconciencia-Consciente” (tienen Conciencia de la INCONCIENCIA). Esta expresión quiere significar que se trata también de un estado que se puede dar en aquellos seres humanos que se hayan quedado adheridos a la “cáscara” o a la “placenta”, es decir, que se quedaren en la Inconciencia del yo-ego en el momento de la Manifestación del Ser que “Es”, en la OBRA; semejante a aquel momento y a aquel estado que hemos visto realizarse en los ángeles inconciencia (el “ángel caído”) cuando se manifestó la Unidad, “el Hombre”, en Adán.

Ese estado de Inconciencia-Consciente es lo que llamamos “infierno” porque es la ausencia total del Amor. “Infierno” es un estado de *endurecimiento* impenetrable al Amor. El Amor, actividad de la Voluntad, está en los seres condenados y los sostiene de acuerdo a su deseo de ser en sí mismos, pero ellos no están en el Amor; aunque tienen pleno *conocimiento* y *conciencia* de él, no pueden gozar de eso que conocen y desean. Este estado es la *libertad* afirmada en sí misma. El deseo se hace insaciable: desean todo aquello que podían obtener sólo en el SER, pero no han querido dejar de “ser” en sí mismos. He ahí por qué hemos dicho antes que no existe otro camino para “SER” que aquel que nos ofreció y vivió Jesús: « *Si alguno quiere venir en mi seguimiento, tiene que renunciar a sí mismo...* »³.

² Rm. 8,19-22.

³ Mt. 16,24. Cfr. Lc. 9,23.

Ese estado de *endurecimiento* en sí mismo es a lo que llama San Juan la segunda muerte. La franja azul indica la separación que se ha realizado entre los dos estados de Conciencia opuestos: para los de arriba no existe lo de abajo y los de abajo siguen deseando lo de arriba, ahora sin esperanza.

Yo no veo que estas realidades sean cosas que se realizan ostensiblemente, como se realizan las cosas de este mundo que conocemos, sino que se van realizando en la vida de cada uno y cada uno va realizando el propio juicio que será manifiesto cuando todo se haya consumado en cada uno y en todas las cosas. Ese "Mundo Nuevo", que es el Reino de Dios, lo comienza a vivir y a gustar cada uno a medida que se niega a sí mismo, y a medida que el Ser que "Es" se le va manifestando. Por tanto, quien no vaya tomando conciencia ahora, en su vivir cotidiano, en todos los pequeños acontecimientos de su vida, en el momento de la Manifestación de la CONCIENCIA colectiva, por estar todavía en la Inconciencia de su yo-ego, tomará Conciencia de la Inconciencia que él mismo con su vida ha ido afirmando y se dará cuenta del estado que él mismo ha elegido. Es lo que yo llamaría "condenación"⁴.

[La Manifestación de ese "Mundo Nuevo", lo que de él he conocido, para mí es indescriptible: lo he "visto" o vivido unos instantes y con nada lo puedo comparar. No lo han visto mis ojos del cuerpo, pues con estos ojos de la carne no se puede ver esa *Realidad* que pertenece al Espíritu; lo he "visto" con los "ojos del alma": es una "experiencia" de la cual participa todo el ser, aún el cuerpo, y esta "experiencia" no se puede olvidar. Desde ese momento todo cuanto vemos con los ojos del cuerpo pasa a ser muy secundario.]

San Juan en el Apocalipsis nos describe en imágenes lo que él vio. Yo no lo podría hacer mejor, por eso oigámosle a él:

«Y vi Cielo Nuevo y Nueva Tierra, — pues el cielo y la tierra de antes habían pasado —, y el mar ya no existe». El mar representa ese estado de INCONCIENCIA en que existe el Mal.

⁴ «Pues que si alguien, sin ser nada, se tiene por algo, se emboba a sí mismo. Y el quehacer propio lo pondere cada uno, y entonces obtendrá el mérito para sí solo y no para un segundo; cada uno, en efecto, ha de llevar sus propias cargas. Sin embargo, quien es adoctrinado en la palabra comparta todos sus bienes con quien lo adoctrina. No os hagáis ilusiones, de Dios nadie se mofa; pues lo que uno siembra, eso cosechará también: quien siembra en su propia carne, de la carne cosechará corrupción; quien siembra, en cambio, en el espíritu, del espíritu cosechará vida eterna» (Gál. 6,3-8).

«Y a la ciudad santa de la Jerusalén nueva la vi que bajaba del cielo de donde Dios, compuesta como novia engalanada para su novio. Y del trono oí una potente voz que decía: "¡Aquí está donde mora Dios con los hombres! Y con ellos morará; y ellos serán su pueblo, y Dios en persona estará con ellos. Y enjugará de sus ojos toda lágrima; y la muerte no existirá más, ni habrá más llanto, ni grito, ni aflicción. Porque lo de antes está pasado". Y el que estaba sentado en el trono dijo: "Voy a hacerlo todo nuevo"». Se va a manifestar la OBRA, DIOS. «Y luego dice: "Escríbelo, porque estas palabras son auténticas y genuinas". Y me dijo: "¡Ya están! Yo soy el alfa y la omega, el principio y el fin. Yo al sediento le daré agua de la fuente del agua de la vida gratis. Quien saliere vencedor entrará en posesión de estas cosas, y seré para él un Dios y él será para mí un hijo. En cambio, para unos cobardes, desleales, abominables, homicidas, deshonestos, hechiceros, idólatras y para todos los falsos su destino está en el estanque que arde con fuego de azufre; esto es, la muerte segunda"». Lo que hemos dicho antes de la segunda muerte.

«Y llegó uno de los siete ángeles que tenían los siete libatorios llenos de siete plagas definitivas; y se puso a hablar conmigo, diciendo: "Ven, te voy a mostrar la novia-esposa del Cordero". Y en éxtasis me llevó lejos a un monte grande y alto. Y me mostró la Ciudad santa de Jerusalén, que bajaba del cielo de donde Dios, con el esplendor de Dios: su destello es como de piedra preciosa, como de jaspe iridiscente. Tiene una muralla recia y alta; tiene doce puertas, y, en las puertas, doce ángeles, y unos nombres escritos que son los de las doce tribus de los hijos de Israel: a levante hay tres puertas; al septentrión tres puertas; al mediodía tres puertas; a poniente tres puertas. Y la muralla de la ciudad tiene doce piedras fundamentales; y sobre ellas doce nombres, los de los doce apóstoles del Cordero.

Y el que estaba hablando conmigo tenía un reglón mensural de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muralla. Y la ciudad está dispuesta en cuadro, y su longitud es igual a su anchura». "En cuadro" porque esto significa la cuarta manifestación del Ser que "Es". «Y midió la ciudad con el reglón, dando doce mil estadios». El número doce mil representa la unidad de la Naturaleza Divina en la Naturaleza Humana. «Su longitud, anchura y altura son iguales». Es idéntica en todas sus partes. «Y su muralla midió ciento cuarenta y cuatro codos, en medida humana que fue la que usó el ángel». El

número ciento cuarenta y cuatro representa la multiplicidad de la Naturaleza Humana en la Naturaleza Divina. Todas estas medidas significan lo *múltiple en lo "Uno"*, sintetizado en "el Hombre", por eso es "medida humana" "la que usó el ángel", porque la naturaleza humana es "Obra" de Dios a través de los ángeles, la Permisi6n.

« *Y el material de su muralla es jaspe; y la ciudad es oro puro parecido a cristal puro* ». La ciudad es toda luz, no hay en ella nada impuro, los que la componen han pasado por el crisol, han sido purificados como el oro y el cristal puro. « *Y las piedras fundamentales de la muralla de la ciudad están labradas en toda suerte de piedras preciosas: la primera piedra es jaspe; la segunda, zafiro; la tercera, calcedonia; la cuarta, esmeralda; la quinta, sardónice; la sexta, cornalina; la séptima, crisólito; la octava, berilo; la nona, topacio; la décima, crisopasa; la undécima, rubí (o jacinto); y la duodécima, amatista* ». Cada una de estas piedras preciosas significa una calidad o virtud del Espíritu y ellas representan las diferentes almas, "miembros" del Hombre total; una es diferente a la otra, no existen dos iguales, el número doce representa una totalidad en la unidad.

« *Y las doce puertas son doce margaritas: cada una de las doce puertas era una margarita* ». Estas "doce puertas" significan las diferentes "manifestaciones" del "Mensaje de salvaci6n" a los hombres en todas las épocas, razas y culturas, religiones, etc., "puertas" por donde cada uno, de acuerdo a su grado de "evoluci6n", ha tenido la oportunidad de entrar en contacto con la Realidad Divina. Todas las religiones, como todas las almas, seres humanos, esconden en su interior una Realidad Divina, eterna, y quien la descubre ha encontrado la puerta. Las religiones, como las personas, son semejantes a aquellas ostras en el mar — mar que en este caso significa la Inconciencia —, que esconden en su interior una perla preciosa de gran valor y para quien encuentra esa perla todo lo demás, sobre todo su yo-ego, la "ostra", pierde valor ante ese tesoro que ha encontrado. Esas "perlas" son lo que representan esas margaritas, que son las puertas para entrar en la ciudad.

« *Y la avenida de la ciudad era de oro puro como cristal diáfano* ». Lo mismo que hemos dicho antes de la ciudad, también su "avenida", por donde transites, o mejor, hacia donde te dirijas — en el pensamiento, la palabra, la acci6n o las obras — todo será puro como cristal diáfano.

«Y el templo no lo vi en ella. Efectivamente, su templo es el Señor, el Dios Omnipotente, y el Cordero». La Naturaleza Divina, Dios, y la naturaleza humana, el Cordero, es el templo y es el Señor.

«Y a la ciudad no le hace falta que el sol ni la luna brillen para ella. Porque el esplendor de Dios la ha bañado de luz, y su lumbrera es el Cordero. Y a su luz las gentes caminarán; y los reyes de la tierra a ella llevan sus esplendores»⁵. Las “gentes” y “los reyes de la tierra” son aquellos seres humanos que no se identificaron con su Realidad Divina y que se quedaron, por su egoísmo, en la naturaleza humana, donde habita el espíritu de iniquidad y están atormentados por ese espíritu en su interior, pero exteriormente caminan a la luz del Cordero. “El Cordero” son todos aquellos seres humanos que murieron a su egoísmo, el yo-ego, y que pertenecen al Cuerpo de Cristo, el Unigénito. Y los “reyes”, lo múltiple, llevan sus esplendores a la ciudad, pero ellos no pertenecen a ella; esos “esplendores” es lo que del Ser hay en sus obras y éstas pertenecen al Rey, lo Uno, que es el Unigénito, la misma ciudad⁵.

«Y sus puertas no se cerrarán de día – y noche allí no habrá. Y a ella llevarán los esplendores y lo valioso de las gentes». Es lo mismo que hemos dicho antes de “las gentes”, “lo valioso” es lo que del Ser hay en sus obras. «Y no entrará en ella nada inmundo, ni quien hace cosas abominables, sino los que están registrados en el libro de la vida del Cordero». No entrará en la ciudad – el Unigénito – nada impuro, allí no existirá el mal, ni siquiera en el conocimiento. Entrarán sólo aquellos que han dado muerte a su “hombre viejo”, haciendo lo mismo que hizo en su vida Jesucristo, el Cordero sacrificado por cumplir la Voluntad Divina.

«Y me mostró un río de agua de vida, esplendoroso como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. Y en medio de su avenida y del río que corre de una parte y de otra, había un árbol de vida que produce doce cosechas, pues da fruto cada mes. Y las hojas del árbol son para curar a los gentiles». “Los gentiles” es lo mismo que hemos dicho antes de “las gentes”, la multiplicidad, son los seres humanos que se quedaron en la Inconciencia de su yo-ego y que son atormentados interiormente por el espíritu de iniquidad que aceptaron. “Las hojas del árbol de vida”, que son la irradiación de la VOLUNTAD –

⁵ Cfr. *Peregrinación del Pueblo de Dios - Explicación de los Grabados*, p. 75.

ésta es el árbol de vida — proporcionan a esos seres humanos un alivio semejante al alivio que experimentaba Saúl cuando, atormentado por el espíritu del mal, David tañía el arpa⁶.

«Y no habrá allí ya cosa alguna maldita. Y en ella estará el trono de Dios y del Cordero, y sus servidores le rendirán culto; y verán su faz, y el nombre de él estará escrito en sus frentes». Esos “servidores” son los seres humanos de que hemos hablado antes, “los gentiles”, y como los esclavos, son marcados, pues pertenecen a Dios, han sido comprados con la sangre del Cordero⁷. «Y no habrá más noche; y no

⁶ «El espíritu de Yahvé se retiró de Saúl y le turbaba un mal espíritu mandado de Yahvé. Y dijeron a Saúl sus servidores: “Te ves turbado por un mal espíritu de Dios; permite, señor, que tus siervos te digan que se busque a un diestro tañedor de arpa que, cuando se apodere de ti el mal espíritu de Dios, la toque y halles alivio”. Saúl les dijo: “Buscadme, pues, un buen músico y traédmelo”. Tomando uno de los servidores la palabra, dijo: “Yo conozco a un hijo de Isaí de Belén que sabe tañer el arpa. Es valiente y hombre de guerra, discreto en el hablar, de buen parecer, y Yahvé está con él”. Saúl envió mensajeros a Isaí para decirle: “Mándame a David, tu hijo, el que está con las ovejas”. Isaí tomó un asno, lo cargó con diez panes, un odre de vino y un cabrito, y se lo mandó a Saúl por David, su hijo. Llegado a casa de Saúl, David se presentó a él. Tomóle cariño Saúl, haciéndole su escudero. Saúl dijo a Isaí: “Que se quede, te ruego, conmigo David, a mi servicio, pues ha hallado gracia a mis ojos”. Cuando el espíritu de Dios se apoderaba de Saúl, David tomaba el arpa, la tañía con su mano, y Saúl sentía alivio y bienestar, pues se retiraba de él el espíritu malo » (I Sam. 16,14-23).

⁷ «Y entonan una tonada nueva, diciendo:

Digno eres
de recibir ese libro
y de abrir sus siete sellos,
porque has sido degollado,
y has para Dios rescatado
con tu sangre
a gente de toda tribu,
lenguaje, pueblo y nación.
Y de ellos has hecho un reino
y unos sacerdotes
para nuestro Dios;
y serán reyes del mundo.

Y, en la visión, oí voces de muchos ángeles que circundaban el trono, los seres animados, y los Ancianos; y el número de ellos era miríadas de miríadas y millares de millares. Decían con potente voz:

“Digno es
el Cordero degollado
de recibir la potencia,
la riqueza, el saber,
el poderío, el honor,
la gloria y la bendición”.

les hace falta luz de lámpara ni luz de sol, porque el Señor Dios irradiará luz sobre ellos. Y serán reyes por los siglos de los siglos». Son

Y cuanta criatura hay en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra y en el mar, y todo lo que en ellos hay, los oí decir:

*"Al que se sienta en el trono
y al Cordero,
la bendición, el honor,
la gloria y la fortaleza
por los siglos de los siglos".*

Y los cuatro seres animados decían: "Amén". Y los Ancianos se postraron e hicieron adoración » (Apc. 5,9-14).

« Levántate y resplandece, pues ha llegado tu luz, y la gloria de Yahvé alborea sobre ti, pues he aquí que está cubierta de tinieblas la tierra y de oscuridad los pueblos. Sobre ti viene la aurora de Yahvé y en ti se manifiesta su gloria. Las gentes andarán en tu luz, y los reyes a la claridad de tu aurora.

Alza en torno tus ojos y mira: todos se reúnen y vienen a ti, llegan de lejos tus hijos, y tus hijas son traídas a ancas. Entonces mirarás y resplandecerás, palpitará y se ensanchará tu corazón, pues vendrán a ti los tesoros del mar, llegarán a ti las riquezas de los pueblos. Te cubrirán muchedumbres de camellos, de dromedarios de Madián y de Efa. Todos vienen de Saba, trayendo oro e incienso, pregonando las glorias de Yahvé. En ti se reunirán los ganados de Cedar; los carneros de Nabayot estarán a tu servicio. Subirán como (víctimas) gratas sobre mi altar, y yo glorificaré la casa de mi gloria. ¿Quiénes son aquellos que vuelan como nube, como palomas a su palomar? Sí, se reúnen las naves para mí, con los navíos de Tarsis a la cabeza, para traer de lejos a tus hijos con su oro y su plata, para el nombre de Yahvé, tu Dios; para el Santo de Israel, que te glorifica.

Extranjeros reedificarán tus muros, y sus reyes estarán a tu servicio, pues si en mi ira te herí, en mi clemencia he tenido piedad de ti. Tus puertas estarán siempre abiertas, no se cerrarán ni de día ni de noche, para traerte los bienes de las gentes, con sus jefes por guías al frente, porque las naciones y reinos que no te sirven a ti perecerán y las gentes serán totalmente exterminadas. Vendrá a ti la gloria del Líbano, los cipreses, los olmos y los alerces juntamente, para embellecer mi santuario, y voy a honrar el lugar de mis pies. A ti vendrán humillados los hijos de tus tiranos, y se postrarán a tus pies cuantos te infamaron. Y te llamarán la ciudad de Yahvé, la Sión del Santo de Israel. De abandonada que eras, odiada y sin viandantes, te haré eterno prodigio, delicia de los siglos. Mamarás la leche de las gentes, los pechos de los reyes, y sabrás que yo, Yahvé, soy tu Salvador, tu Redentor, el Fuerte de Jacob.

En vez de cobre traeré oro; en vez de hierro, plata; bronce en vez de madera, y hierro en vez de piedras. Te daré por magistrado la paz, y por soberano la justicia. No se hablará ya más de violencia en tu tierra, de saqueo y de ruína en tu territorio. Tus muros los llamarás "salud", y a tus puertas "alabanza". Ya no será el sol tu lumbrera de día, ni te alumbrará el resplandor de la luna, sino que Yahvé será tu eterna lumbrera, y tu Dios será tu esplendor. Tu sol no se pondrá jamás, ni menguará tu luna, porque será Yahvé tu eterna luz; acabáronse los días de tu luto. Tu pueblo será un pueblo de justos, poseerá la tierra para siempre, renuevos del plantío de Yahvé, obra de mis manos para resplandecer. Del más pequeño saldrá un millar, y del menor una nación poderosa. Yo, Yahvé, a su tiempo lo aceleraré » (Is. 60,1-22).

“reyes”, la multiplicidad, mientras “el Unigénito”, Jesucristo y los suyos, son la unidad, Rey de reyes⁸.

«Y me dijo: “Estas palabras son auténticas y genuinas; y el Señor Dios de los Espíritus de los profetas envió a su ángel para mostrar a sus servidores lo que tiene que ocurrir en breve. Y voy a venir rápido. Dichoso del que guarde las palabras de la profecía de este libro”.

Y el oyente y vidente de estas cosas soy yo, Juan. Y cuando hube visto y oído, me postré a los pies del ángel que esto me mostraba, para rendirle adoración. Y me dice: “Mira que no lo hagas: soy un compañero tuyo de servicio, y de tus hermanos los profetas y de los que guardan las palabras de este libro. ¡A Dios has de rendir adoración!” ». No debemos postrarnos ante ninguna criatura y mucho menos adorarla.

«Y me dice además: “No sigiles las palabras de la profecía de este libro; porque el momento está próximo. Quien comete injusticia, que cometa todavía injusticias; el sucio que se ensucie todavía; y el santo que se santifique todavía” ». Esto quiere decir que Dios deja que el ser humano ejerza su propio albedrío, eligiendo él mismo el estado en que ha de ser confirmado.

«Voy a venir rápido, y conmigo irá mi pago, para pagar a cada uno según sea su obrar». En el momento de la venida del Señor, manifestación del Unigénito, cada ser humano será confirmado en el estado en que se encuentra en ese momento con relación a sus obras.

«Yo soy el alfa y la omega; el primero y el último; el principio y el fin. Dichosos los que lavan sus galas, para así tener derecho al árbol de la vida, y por las puertas entrar a la ciudad». El Unigénito (grabado 11) es el primero y es el último, es el UNICO, fuera de El no hay vida alguna porque sólo en El está el Ser que “Es”. Dichosos los seres que “lavan” su personalidad, yo-ente, orientando su libertad al Ser para tener derecho a su Fuerza Activa, la Voluntad, “el árbol de la vida” y así entrar a formar parte “en” el Unigénito hecho Hombre, JESUCRISTO. Todos los seres libres que permanecen en su yo-ego afir-

⁸ *« Reyes serán tus ayos, y sus princesas tus nodrizas; postrados ante ti, rostro a tierra, lamerán el polvo de tus pies. Y sabrás que yo soy Yahvé y que los que en mí confían no serán confundidos » (Is. 49,23).*

mados en sí mismos, que no han sido auténticos con su verdadero ser, yo-ente, imagen del Ser que "Es", estarán fuera del Unigénito hecho Hombre, como escabel de sus pies. *«Fuera los perros, los hechiceros, los deshonestos, los homicidas, los idólatras y todo el que acaricia y practica falsedad».*

«Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para testimoniaros esto, por motivo de las comunidades». Jesús, en quien se ha realizado la Unidad, el UNIGENITO, envía a su ángel a dar testimonio de estas cosas para que, los seres humanos que se encuentran todavía en la multiplicidad, "las comunidades", tomen conciencia de su Ser en el Unigénito hecho Hombre, JESUCRISTO, la Unidad. *«Yo soy la estirpe y la raza de David, el radiante lucero matinal».*

«Y el Espíritu y la Novia dicen: "¡Ven!". Y quien escuchare diga: "¡Ven!". Y quien tuviere sed, venga; quien la desear, tome agua de vida gratis». Y los que toman conciencia de la Unidad forman parte del Espíritu del Unigénito y la NOVIA, la IGLESIA, y como María pronuncian el "Fiat" diciendo: "¡Ven!".

«Yo salgo fiador, ante cuantos lo escuchen, de las palabras de la profecía en este libro. Si alguien allegare algo a esto, le allegará Dios a él las calamidades descritas en este libro. Y si alguien eliminare algo de las palabras del libro de esta profecía, su parte eliminará Dios del árbol de la vida y de la Ciudad Santa, descritos en este libro.

Quien esto testimonia dice: "¡Sí! Vengo rápido". ¡Amén! Ven, Señor Jesús.

La gracia del Señor Jesús os acompañe »⁹.

Con esto damos por terminada la explicación de estos grabados.

Creo haber cumplido el querer de mi Señor.

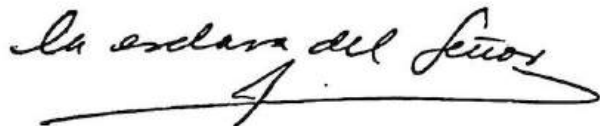
El contenido de este libro es "palabra" de Dios. Así quiere el Señor que lo presente. No obstante, puede haber en mis expresiones mucho error, mis palabras no expresan la Realidad conocida en lo

⁹ Apc. 21,1ss - 22,1ss.

más profundo de mi ser, y una vez más digo que quien lo comprenda no será por las palabras, sino por lo que él lleva dentro.

Queda libre la reproducción, conservando la fidelidad de este original.

Belén, Israel: 16 de diciembre de 1972.



La esclava del Señor



Apéndice

RESPUESTA A PREGUNTAS REFERENTES AL “MENSAJE”

Hombres de la "Nueva Tierra"

«Hombres de la "Nueva Tierra", atended a mi palabra, escuchad mi *Mensaje*».

¿Qué se entiende por "Nueva Tierra", es acaso un lugar? Y ¿quiénes son los «hombres de la "Nueva Tierra"» a quienes va dirigido este Mensaje?

La "Nueva Tierra" es, ante todo, un estado de conciencia superior al estado de este mundo; y los «hombres de la "Nueva Tierra"» son aquellas personas – sin distinción de edad, cultura, religión, raza, pueblo, etc. – que se encuentran en un grado de evolución humana que les hace capaces de alcanzar ese estado de conciencia superior. No se excluye la posibilidad de que, además de ser un "estado de conciencia superior" y como consecuencia de éste, habrá también un lugar ¿Tierra? – no sabemos – superior a este mundo, donde se juntarán esas personas y que será el Reino de Cristo; mientras el Anticristo reinará en este "mundo" apoyado en los «hombres de "este siglo"».

Voluntad de Dios: Principio Vital, Madre y "Eterno Femenino"

«Yo soy vuestra Madre».

Yo soy el principio vital de toda partícula de vuestro ser.

¡Yo soy el "Eterno Femenino", la Esposa del Eterno, la Voluntad de Dios!».

¿Qué se entiende por principio vital...?

En este caso es una fuerza substantiva con dinamismo propio que impulsa toda acción dando vida y existencia a todo cuanto existe¹.

Muchas personas se han escandalizado porque usted dice que Dios es "femenino" y le llama "Madre". ¿Podría aclarar esto?

En verdad digo, que no soy yo, sino que es Dios quien se llama a Sí mismo *Madre* y "*Eterno Femenino*". No olvidemos que este *Mensaje* va dirigido *especialmente*, concretamente, a « los hombres de la "Nueva Tierra" », los cuales son aquellas personas que por su "evolución" espiritual se encuentran en sintonía con la Voluntad Divina, esos no se escandalizan de que Dios se llame a Sí mismo: *Madre* y "*Eterno Femenino*", porque muchos de ellos ya le conocen así y otros que no le conocían se han llenado de gozo al conocer a *Dios-Madre*. Sin embargo, para aquellas personas que se han escandalizado pero que no se han cerrado a la Verdad que este *Mensaje* quiere hacerles conocer, transcribo un párrafo de un Mensaje del Señor:

« DIOS es el que "Es", el ABSOLUTO;
Mi Padre es su PENSAMIENTO,
Yo soy su PALABRA, el Verbo.
La PALABRA brota de la unión del
"PENSAMIENTO y VOLUNTAD" del ABSOLUTO.
Yo soy el UNIGENITO, Hijo del
"PENSAMIENTO y VOLUNTAD" del ABSOLUTO-DIOS.
El PENSAMIENTO se manifiesta en el mundo
sensible creado como "Eterno Masculino"*;
la VOLUNTAD se manifiesta como "Eterno Femenino"*.
El "PENSAMIENTO y VOLUNTAD" en Dios Trinitario
es una sola Persona, el PADRE.
La ACCION del Padre y del Hijo (el AMOR)
es el Espíritu Santo*... ». Es palabra del Señor².

El Absoluto: "Masculino"- "Femenino"

« Antes que nada existiese Yo era. Yo estaba y estoy en el Eterno Absoluto desde siempre desposada con su "PENSAMIENTO", aquel que vosotros llamáis y es "Padre" ».

¹ Cfr. Voc.: Voluntad.

² Mensaje recibido en Venezuela el 29 de diciembre de 1969.

¿Quién es el Absoluto?

Lo que llamamos "el Absoluto" es el mismo Ser que "Es", pero *inmanifestado*, y que, en el acto de manifestarse llamamos "Voluntad". El Ser que "Es" permanece inmanifestado y al mismo tiempo manifestado. En nuestro lenguaje el Absoluto es "Masculino" y la Voluntad es "Femenino" pero son UNO solo, el Ser que "Es". El masculino y femenino (macho y hembra), esa dualidad en la multiplicidad que conocemos en todo, es la "sombra" o "imagen creada" de la dualidad en la Unidad del Ser que "Es": multiplicidad que se va unificando en "el Hombre"; es lo que Jesús pidió en su oración sacerdotal: «... para que todos sean uno: de la manera que estás tú, Padre, en mí, y yo en ti, que también estén ellos en nosotros...»³.

¿A quién llamamos Padre, al PENSAMIENTO o al Eterno Absoluto? Además ¿qué se entiende por «desposada con su PENSAMIENTO»?

Llamamos "Padre" al PENSAMIENTO unido (desposado) a la VOLUNTAD⁴.

«Desposada con su PENSAMIENTO» significa que, la manifestación del Absoluto, PENSAMIENTO, se identificó en la unidad con su Ser, que es la VOLUNTAD, y de esa identificación en la unidad ("desposorio") brotó la PALABRA, manifestación del PENSAMIENTO⁵.

La Voluntad: Madre y Alma de la Tierra

«Sin Mí nada se hizo y todo se hizo por Mí.

¡Yo soy la Madre de la Tierra!

¡Yo soy el Alma de la Tierra!

¡Yo soy el Alma universal!

Yo soy la Madre del Verbo encarnado, la que una vez se llamó María».

³ Jn. 17,21.

⁴ Cfr. Voc.: Pensamiento-Ser.

⁵ En la respuesta a la pregunta anterior, "¿Quién es el Absoluto?", se dice: Al Absoluto manifestado lo llamamos "Voluntad"; y aquí se dice: manifestación del Absoluto: PENSAMIENTO. No hay contradicción, simplemente en el primer caso se trata del Absoluto en el acto de manifestarse; en el segundo, se trata de la manifestación del Absoluto. (N.d.E.)

¿Qué sentido tiene: «Yo soy la Madre y el Alma de la Tierra»?

La VOLUNTAD es Madre y Alma de "la Tierra", no sólo porque Ella es la Vida de todo cuanto existe, sino también porque de la «materia que Ella elaboró», fue la partícula que llamamos "Tierra"⁶ la que recibió el principio de unidad del "Pensamiento" como unidad y "concibió" la Naturaleza Humana⁷.

Alguien ha dicho que su opúsculo "Mensaje a los hombres de la 'Nueva Tierra'"⁸ es herético, porque al decir usted «la que una vez se llamó María» compara a la Virgen María con Dios. ¿Qué dice usted de esto?

No soy yo quien dice la frase: «La que una vez se llamó María». Es la VOLUNTAD-DIOS quien a Sí misma se llama: «Madre del Verbo encarnado, la que una vez se llamó María». Sólo la Voluntad de Dios puede "concebir" el Hijo UNIGENITO de Dios, el Verbo. María, en su simple naturaleza humana, como criatura, sería solamente la madre del "hijo del hombre" (la naturaleza humana de Jesús). Pero ella *en todo* se identificó con la Voluntad de Dios y esta VOLUNTAD, esta Fuerza Activa de Dios, se hizo carne de su carne para dar a luz el Verbo hecho carne: «Espíritu Santo vendrá sobre ti, y una fuerza del Altísimo te sombreará. Por eso también a lo santo que va a nacer, se le llamará hijo de Dios»⁹.

Hombres de "este siglo" y la Inconciencia original

«Yo he estado siempre "entre" vosotros desde el principio hasta el fin; y cuando deje de estar entre los hombres de "este siglo" es porque viene la muerte (muerte segunda), el fin, la nada, sí, pero la "nada" en otra voluntad que no soy Yo es la "nada-refractaria", "muerte", "pecado", "perdición", "infierno"; no importa el nombre como queráis llamarlo».

⁶ Véase el grabado 17.

⁷ Cfr. Is. 45,8; Gn. 2,7. Véanse los grabados 18-25.

⁸ Folleto impreso manuscrito en Israel el año 1972; contiene los tres Mensajes y algunas explicaciones reproducidos fielmente en esta obra. (N.d.E.)

⁹ Lc. 1,35.

¿Qué significa «hombres de “este siglo”»?

«Hombres de “este siglo”» significa aquel estado de conciencia-inconsciente en que el hombre, por no cooperar con las gracias que se le dieron¹⁰ para su “evolución” espiritual, permanece en un “estado selvático”* (ego), imbuido en la materia y en el tiempo, desentendiéndose de su Naturaleza Divina¹¹ y sin tomar en cuenta, en su vida práctica, su Realidad espiritual, eterna¹².

¿Qué significa «la “nada” en otra voluntad que no soy Yo»?

La “nada”, en este caso, es un estado de existencia en que una cosa determinada no tiene la plenitud de ser que debería tener. La “nada” significa el estado de inconciencia primera, aquella que dio origen a la CREACION. La Creación tiene la plenitud de su ser cuando “es” lo que Dios quiere de ella y para ella. Cuando la Creación o la criatura cayere en la esclavitud de otra voluntad (querer) contraria al QUERER (Voluntad) de Dios, no es lo que debe ser y, en este sentido, no “es”.

La “placenta” y el conocimiento del bien y del mal

«Para vosotros, hombres de la “Nueva Tierra”, eso ya no tendrá ninguna importancia, ello habrá sido la “placenta”* mediante la cual os habéis alimentado mientras duraba el proceso de vuestra evolución espiritual. He ahí lo que vosotros habéis llamado la “ciencia del bien y del mal”, lo que vosotros habéis querido conocer antes de tiempo».

¿Qué significa alimentarse mediante la “placenta”?

En este caso la “placenta” representa el estado de inconciencia-original, inconciencia-angélica, mediante el cual la Naturaleza Humana ha recibido todo lo necesario (“alimento”) durante el proceso de su “evolución”.

¹⁰ Cfr. Rm. 1,16ss.

¹¹ «... para que busquen a Dios, a ver si posiblemente atinan y dan con él, dado especialmente que no está lejos de cada uno de nosotros; puesto que en él vivimos, nos movemos y existimos, como también algunos de vuestros poetas han dicho: “Pues linaje de él somos incluso”» (Hech. 17,27s).

¹² Cfr. Voc.: “hombres de este siglo”.

La afirmación de la inconciencia-original dió origen al Mal. Las diferentes manifestaciones del Mal: "nada-refractaria", "muerte", "pecado", "perdición", "infierno", etc., causa de los sufrimientos del ser humano, han sido permitidas por la Voluntad de Dios para provocar e impulsar la evolución del ser humano en el mundo de la inconciencia, hasta llevarle a la conciencia de su ser Divino¹³ en el que se dará su nacimiento nuevo¹⁴; quedando entonces separado totalmente de ese Mal como de algo que no existe para él¹⁵. De forma semejante a lo que sucede en el organismo materno que permite la retención de la sangre de la menstruación para la evolución del feto, el cual, al nacer, queda separado de la placenta como de algo destinado a la corrupción.

¿Qué es lo que el ser humano quiso conocer antes de tiempo?

Lo que el ser humano quiso conocer antes de tiempo fue el bien y el mal: las consecuencias de la inconciencia-angélica ("placenta"); como si un niño, en el seno materno, quisiera conocer su propia placenta.

El bien y el mal estaban en el hombre mismo (formando parte de su naturaleza humana) en cuanto que el hombre tenía tendencias hacia el Bien (conciencia-angélica, retorno al Ser) y hacia el Mal (inconciencia-ego*). Dios quería llevar al hombre, a través de la obediencia, a aquel estado de perfección, plenamente libre, en que se inclinase solamente al Bien (su verdadero Ser, Dios mismo), liberado de toda posibilidad práctica de ceder a la solicitud del "Mal"¹⁶. De esta manera el hombre vendría a conocer el "Mal" en persona, la inconciencia-ego personificada, la causa y no el efecto, como sucedió. Si el hombre hubiera obedecido habría conocido el "Mal" cuando ya no pudiera ser solicitado por él. Por eso Dios le prohibió al primer hombre, Adán, comer del "árbol de la ciencia del bien y del mal", que le daría el conocimiento de las consecuencias, el efecto de la inconciencia-angélica en que vivimos, y no el conocimiento de la causa misma¹⁷. La Ley,

¹³ Véanse los grabados 25, 26 y 27.

¹⁴ Véase el grabado 28.

¹⁵ Véase el grabado 32.

¹⁶ « Y le dio este mandato: "De todos los árboles del paraíso puedes comer, pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no comas, porque el día que de él comieres, ciertamente morirás" » (Gn. 2,16s).

¹⁷ « Y dijo la serpiente a la mujer: "No, no moriréis; es que sabe Dios que el día que de él comáis se os abrirán los ojos y seréis como Dios, conocedores del bien y del mal" » (Gn. 3,4s; cfr. Rm. 7,7-25).

conocimiento de los efectos (consecuencias del pecado original del hombre), no llevó a nadie a la perfección. Adán, por su desobediencia nos llevó a la Ley¹⁸. Jesús, obedeciendo a la Voluntad del Padre, nos llevó a la OBEDIENCIA *en la fe*¹⁹ y en ella somos salvos²⁰.

La obediencia a la Voluntad de Dios libera al hombre

« Si el hombre hubiese obedecido a su Creador con la conciencia puesta en Mí, nunca hubiera experimentado en su alma (su ser espiritual) el desorden que ya existía en su "cuerpo" (vida natural, cuerpo síquico), "desorden" del cual se alimentaba, pues habría evolucionado en el espíritu como evoluciona en la carne (vida natural, cuerpo físico) ».

¿Qué significa « si el hombre hubiese obedecido a su Creador con la conciencia puesta en Mí » etc.?

Si el hombre (Adán) hubiese obedecido a la Voluntad de Dios, la cual se manifiesta a través de la conciencia²¹, y no hubiese obedecido al "ángel caído", el cual se manifiesta a través de la razón²², hubiera evolucionado *en la vida del espíritu*, hacia su ser Divino, de una forma "natural", colaborando con las exigencias de su Naturaleza Divina, como evoluciona el cuerpo físico en la vida material, colaborando con las exigencias de su naturaleza humana.

¹⁸ « Vio, pues, la mujer que el árbol era bueno para comerse, hermoso a la vista y deseable para alcanzar por él sabiduría, y tomó de su fruto y comió, y dio también de él a su marido, que también con ella comió » (Gn. 3,6).

¹⁹ « Mi sustento es cumplir con la Voluntad de aquel que me ha enviado, y a cabo llevar su obra » (Jn. 4,34).

« ... por quien obtuvimos gracia y delegación en nombre suyo para que se obedezca a la fe en toda la gentilidad » (Rm. 1,5).

²⁰ « Padre, desvía, si quieres este cáliz de mí. Sin embargo, hágase, no mi voluntad, sino la tuya » (Lc. 22,42).

²¹ Cfr. Gn. 2,16s.

²² « Pero la serpiente, la más astuta de cuantas bestias del campo hiciera Yahvé Dios, dijo a la mujer: "¿Conque os ha mandado Dios que no comáis de los árboles todos del paraíso?" Y respondió la mujer a la serpiente: "Del fruto de los árboles del paraíso comemos, pero del fruto del que está en medio del paraíso nos ha dicho Dios: "No comáis de él, ni lo toquéis siquiera, no vayáis a morir"» (Gn. 3,1-3).

La placenta y el feto, imágenes de una realidad espiritual

«¿Se da cuenta el feto en el seno de la madre de que se está alimentando a través del “desperdicio” de su sangre, que es la placenta? “Desperdicio” que el organismo materno retiene todo el tiempo necesario para alimentar la nueva criatura, pero que una vez nacida ésta, aquello es corrupción, muerte, y debe ser expulsado del seno materno».

¿Se puede aplicar la relación que existe entre la placenta y el feto a la realidad espiritual?

Sí. Precisamente hace algún tiempo cayó en mis manos un artículo científico en el cual he podido comprobar que cuanto la ciencia dice con respecto a la placenta y el embrión corresponde perfectamente, como una imagen, a la “realidad espiritual” que el Señor me ha dado a conocer; veo que dicha “realidad” se encuentra representada en toda la Creación como en un libro viviente y que el ser humano debe aprender a descubrir esa “imagen” en su propia naturaleza – su libro viviente –, descubrimiento necesario para poder “evolucionar” hacia lo Divino.

«La placenta es un órgano extraordinario, uno de los más poderosos y útiles que ha creado la Naturaleza»²³.

De forma semejante, el estado de la inconciencia-original (donde actúan y se mueven los ángeles-inconciencia, precursores del Mal) es un estado extra-ordinario en el actuar Divino, un estado que Dios ha permitido por amor al hombre y que es poderoso y útil para el ser humano mientras está evolucionando en su naturaleza humana hacia la toma de conciencia de su ser divino. Podemos decir que es un “estado” que hace al hombre poderoso ante Dios, pues el Ser que “Es” permanece sometido al ser humano mientras éste no ha tomado conciencia de la Naturaleza Divina en sí mismo. Cuando el hombre toma conciencia de su Naturaleza Divina, entonces es él quien debe someterse a Dios, su Ser Divino.

«La placenta suministra al embrión todo lo que necesita, se lleva sus residuos y lo protege de muy diversas maneras contra las invasiones nocivas» (*art. cit.*).

²³ A. ROSENFELD, *La Maravilla de la Gestación*, cit.

De acuerdo a lo que hemos dicho antes, el estado de inconciencia-original suministra al ser humano todo lo que necesita para su "evolución": no le deja conocer la acción "nociva" de los ángeles-inconciencia en su naturaleza humana y lo protege, de esta manera, contra esa acción, preservándole del pecado contra el Espíritu Santo, al cual se opondría *conscientemente* debido a su situación caída.

« Contra lo que cree el vulgo, no hay contacto directo entre la circulación de la madre y la del hijo » (*art. cit.*).

Del mismo modo podemos decir que no hay contacto directo entre el Espíritu Santo, que es como la "circulación" de la VOLUNTAD (la Madre), y el ser humano que se encuentra en estado de inconciencia-angélica. En este estado de inconciencia-angélica el hombre es movido por la VOLUNTAD a través de los ángeles que son los instrumentos de la Voluntad de Permisi6n²⁴.

« En la placenta hay dos grupos distintos de vasos contiguos, pero sin comunicaci6n entre sí » (*art. cit.*).

Representan estos "vasos" la acci6n de los dos grupos de ángeles que actúan en el mundo de la inconciencia-original y que no se comunican entre sí: los ángeles que, permaneciendo en la inconciencia de su propio ser, son "tinieblas"; y aquellos otros que han tomado conciencia de su Ser, en el Unigénito, y son "luz"²⁵.

« Uno de los grupos (de vasos) va y viene de la madre, el otro va y viene del embri6n » (*art. cit.*).

De estos dos grupos de ángeles, uno va y viene de la VOLUNTAD en la Naturaleza Divina (la Madre): son los que, tomando conciencia de su Ser en el Unigénito, se identifican con la Naturaleza Divina; el otro grupo va y viene del hombre ("embri6n"), naturaleza humana: son los ángeles que permanecen en la inconciencia del propio ser (ego).

« Pero las paredes de los vasos sanguíneos son permeables. A través de ellas se realiza un intercambio constante de elementos: oxígeno, alimentos disueltos, residuos, etc. » (*art. cit.*).

²⁴ « Pero Dios volvi6les las espaldas y los abandon6 al culto del ej6rcito del cielo. ... que habéis recibido la Ley como preceptos de ángeles, y no la habéis guardado » (Hech. 7,42.53).

²⁵ Cfr. Voc.: ángeles-conciencia y ángeles-rebeldes.

Pero las diferentes actitudes de estos ángeles son "permeables" para el ser humano. A través de ellas se realiza un intercambio constante entre esa acción de los ángeles y el hombre: los ángeles-conciencia transmiten al hombre la inclinación que tienen hacia lo Divino, de esta manera dirigen al hombre hacia el Ser, el Unigénito. Y los ángeles rebeldes transmiten al hombre su inclinación al propio yo-ego, es decir, dirigen al hombre hacia sí mismo, hacia lo humano y no hacia lo Divino²⁶.

«Y aunque esto parezca una forma indirecta y poco eficaz para efectuar el intercambio entre madre e hijo, es la única posible ya que el hijo es, en realidad, un parásito» (*art. cit.*).

Y aunque esta forma indirecta de intercambio, a través de los ángeles, parezca poco eficaz y hasta arriesgada para la "evolución" de la Obra-Libertad en su proceso de hacerse "HOMBRE" (intercambio entre la VOLUNTAD, Madre, y "el Hombre", hijo), es la única posible ya que el ser humano en su proceso de evolución es, en realidad, "un parásito", se alimenta y vive de ese estado de inconciencia-original como producto del deseo de los ángeles-inconciencia y de una Voluntad de Permición.

«Desde el día de la fecundación, el embrión constituye una materia extraña, si su sistema circulatorio estuviera unido directamente al de la madre, el organismo de ésta lo rechazaría» (*art. cit.*).

¡La imagen es perfecta! Desde el mismo instante en que el Ser, DIOS, acepta el deseo de los ángeles-inconciencia de "hacer" la "Obra" en la multiplicidad de la inconciencia-original (Obras-libres), aparece una voluntad extraña, a la cual llamamos Voluntad de Permición, que es el Ser, la VOLUNTAD, sometido a la acción de los ángeles-inconciencia. El ser humano, siendo producto de la Permición, llega a ser, con relación a la VOLUNTAD, un "ser extraño". Si el ser humano, en ese estado de inconciencia del Ser, estuviera unido directamente a la VOLUNTAD (El Ser que "Es", la Madre) sería rechazado por Ella, ya que en Esta no puede existir ese estado de inconciencia-angélica, el yo-ego.

«En virtud de su sistema inmunizador, el cuerpo trata siempre de rechazar todo elemento extraño, y eso es, precisamente el gran obstáculo con que tropiezan las recientes tentativas de trasplante de órga-

²⁶ «Pero él se volvió, echó una mirada a sus discípulos y reprochó a Pedro, y le dice: "¡Márchate de junto a mí, Satanás, porque no tienes el sentir de las cosas de Dios, sino el de las cosas de los hombres!"» (Mc. 8,33).

nos de una persona a otra. Tan es así, que si después del parto se injerta un trozo de piel del niño en la madre, ésta lo rechazará» (*art. cit.*).

La VOLUNTAD, en virtud de su misma esencia, en cuanto Ser que "Es", rechaza todo elemento extraño al Ser, porque no "es". Precisamente el gran obstáculo con que tropieza la Humanidad hoy, especialmente las Religiones, en su tentativa de unidad, de paz, de amor, etc., entre los hombres, es porque los hombres no han renunciado a su yo-ego y de este modo esas tentativas son rechazadas hoy aún por la Voluntad de Permisi3n, que es como el "cuerpo" de la Madre, VOLUNTAD, el Ser que "Es". Este rechazo se debe a que la Naturaleza Humana "en" Jesucristo ha renacido, separándose del mundo de la Permisi3n, inconciencia-original, por haber tomado conciencia del Ser, la VOLUNTAD, y la Humanidad, despues de Jesucristo, tenía que haber evolucionado hacia la muerte del yo-ego²⁷, desligándose de la Permisi3n (inconciencia-original), para alcanzar la conciencia del Ser, la Voluntad, que es la conciencia de "el Hombre", Jesucristo Resucitado.

«Sin embargo, tolera en su sistema durante nueve meses, ese cuerpo extraño que es el feto, merced a la incomparable aptitud de la placenta para superar sus defensas inmunológicas» (*art. cit.*).

Sin embargo el Ser que "Es", a través de la Voluntad de Permisi3n, ha tolerado ese "cuerpo extraño" que es el ser humano en su yo-ego ("el feto"), merced a la inconciencia ("placenta") a la cual se encontraba ligada la Naturaleza Humana durante siglos, hasta que la Naturaleza Humana (en cuanto "uno") ha nacido en la persona de Jesucristo, separándose de la inconciencia-original ("placenta") y del cuerpo de la Madre (Voluntad de Permisi3n). El corte del cord3n umbilical se realizó en Jesucristo en el momento de su muerte y resurrección (nacimiento nuevo). El cord3n umbilical representa el espíritu (ángeles) que mueve la naturaleza humana y que sostiene al Hombre en este mundo de la inconciencia-original. El nacimiento que se realizó en Jesucristo, al entregar "su" espíritu al Padre, debe realizarse en cada miembro del Cuerpo Místico, la Naturaleza Humana (en cuanto

²⁷ « Si alguno quiere venir en mi seguimiento, tiene que renunciar a sí mismo, tomar su cruz y seguirme. Pues cualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá; en cambio, cualquiera que echare a perder su vida por causa mía, se la ahorrará » (Mt. 16,24s). « Si alguno viene a mí y no se descariñare de su padre, de su madre, de su esposa, de sus hijos, de sus hermanos y de sus hermanas, y aún de su misma vida, no puede ser mi discípulo » (Lc. 14,26).

múltiple), para que efectivamente participe del Reino, fruto de la muerte y resurrección de Jesucristo.

« Con todas sus virtudes, la placenta no es perfecta. No siempre puede cerrar el paso a elementos nocivos. A veces algunos virus, como el de la rubéola, se filtran a través de ella y acaban por ocasionar deformidades. Ciertas drogas peligrosas logran también romper la barrera de la placenta » (*art. cit.*).

Como hemos dicho antes, con todas sus virtudes, la inconciencia-original, Permisi3n de Dios, no es perfecta. No siempre puede cerrar el paso a la energí-a-negativa*, "elementos nocivos", de la acci3n de los ángeles-inconciencia ("ángel caído"), por ejemplo, el "conocimiento del bien y del mal", antes de tiempo, tal como sucedió con Adán en el Paraíso. A veces algunas enseñanzas morales, dadas antes del tiempo oportuno, son "enfermizas", y, como el virus de la rubéola, se filtran a través de la inconciencia-angélica (a través de "hombres inconscientes") y acaban por ocasionar deformidades en la vida espiritual. Ciertas doctrinas inmorales que, como "drogas", adormecen la conciencia del ser humano, son verdaderamente peligrosas y pueden romper la barrera de la inconciencia-original, poniendo al ser humano en un estado de inconciencia-consciente, que es el estado del "ángel caído". Y los seres humanos que quedaren en la inconciencia-consciente, quedarían adheridos a la muerte como el feto a la placenta.

"Aborto" espiritual

« La nueva criatura se desliga de la placenta por el corte del cord3n umbilical.

En este parto espiritual, los hombres que no hayan "nacido" todavía, cuando termine el tiempo de los tiempos, quedarán adheridos a la muerte, como el feto a la placenta, por haber permanecido en la voluntad de la criatura²⁸; no se ha cortado su cord3n umbilical, ¡es un aborto! ».

¿Cuál sería este "aborto" en el plano espiritual?

Sería un estado que puede darse en los seres humanos que, *conociendo la Voluntad de Dios*, por no negarse a sí mismos permanecen

²⁸ « Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres » (Hech. 5,29).

en su ego sin cumplir la VOLUNTAD de DIOS; no se identifican con la Naturaleza Divina en sí mismos, la cual constituye su verdadero ser. Y de este modo permanecen fuera del Unigénito: no hacen realidad en sí mismos el nacimiento espiritual.

“Parto” espiritual

«Ese parto espiritual ha comenzado “con” y “en” JESUCRISTO, el Resucitado de entre los muertos, es El la Cabeza del UNIGENITO Hijo del Eterno;...».

¿Qué se entiende por «parto espiritual comenzado “con” y “en” JESUCRISTO» y cómo se aplica a nosotros?

Esta Humanidad, descendencia de Adán, es fruto de la Permisi6n de Dios, no de su Voluntad. Jesucristo individualmente es el primer hombre nacido de la VOLUNTAD, de este modo es el *Primogénito*. Jesucristo con relaci6n a la colectividad es la Cabeza del Unigénito, pero el Unigénito est1 naciendo todavía de la VOLUNTAD²⁹ porque falta el Cuerpo. Ese “nacer” de la VOLUNTAD es el “parto espiritual”. El nacimiento individual ha comenzado “con” Jesucristo, y el nacimiento colectivo ha comenzado “en” Jesucristo.

Cada miembro del Cuerpo del Unigénito debe realizar en sí mismo el nacimiento individual³⁰ como el Primogénito, para poder nacer colectivamente “en” el Unigénito, “en” Jesucristo que es su Cabeza; así es como se aplica a nosotros.

¿Quién es el Unigénito, Hijo del Eterno?

Es la IMAGEN viviente de las manifestaciones del Absoluto en Sí mismo y sólo Consigo mismo: PENSAMIENTO, PALABRA, ACCION. De El habló el Ap6stol cuando dijo:

*«El, que es copia del Dios invisible,
de toda creaci6n primogénito,
porque en él todas las cosas*

²⁹ «Y est1 en cinta; y grita, pues que est1 con dolores y entre torturas por dar a luz» (Apc. 12,2).

³⁰ «A fe te lo aseguro de verdad: si uno no volviere a nacer de lo alto (“de arriba”, VOLUNTAD de DIOS), no puede gozar del Reino de Dios» (Jn. 3,3).

*en los cielos y en la tierra,
las visibles e invisibles,
fueron creadas, ya sean ellas
tronos o bien señoríos,
principados, potestades:
todas las cosas han sido
mediante él y para él creadas.
Y él existe antes que todo,
y en él el cosmos subsiste »³¹.*

El último miembro

«...en el último miembro se manifestará en toda su potencialidad, como no se manifestó antes, y ESTE permanecerá por siempre entre vosotros a fin de que todo sea consumado en cada uno y podáis ser presentados al Padre como un solo CUERPO ».

¿Qué significa el « último miembro »?

El “último miembro” es el último ser humano que será integrado en la UNIDAD “en” CRISTO³².

“Hacerse carne” y “asumir la carne”

« Me veréis también entonces como la Esposa del Primogénito y entonces comprenderéis lo que ahora no podéis comprender, pues también soy la ESPOSA del UNIGENITO y cada uno de vosotros debéis AHORA desposaros Conmigo; ¡es el modo como será consumada la UNIDAD! ».

¿Hay diferencia entre UNIGENITO y PRIMOGENITO?

Sí. El Unigénito *se hizo carne* cuando una persona humana se identificó totalmente con la Voluntad Divina, esa persona fue la Vir-

³¹ Col. 1,15-17.

³² Véanse los grabados 30 y 31.

gen* María. Ella dio su consentimiento incondicional a la Voluntad de Dios, manifestada a través del ángel cuando éste le anunció su maternidad virginal. Jesús es el primer ser humano en quien el Unigénito además de "*hacerse carne*"* "*asume la carne*".

La diferencia que existe entre Unigénito y Primogénito es la siguiente:

El *Unigénito* es la IMAGEN viviente del Ser manifestado, que está tomando la Naturaleza Humana (carne) en la cual debe manifestarse (será la manifestación de la Libertad-Obra)³³. JesuCRISTO es el Unigénito, aunque falten muchos miembros que formarán su Cuerpo, pues El no tiene partes, es siempre UNO. Los miembros de ese Cuerpo deberán morir a sí mismos para que el Unigénito hecho carne, a través de la Muerte de cada uno, asuma la carne de cada uno.

El *Primogénito* es el primer ser humano en quien el Unigénito *asumió carne*, este ser humano es JESUCRISTO y de él también habló el Apóstol cuando dijo:

*« Y él del cuerpo es la Cabeza,
de la Iglesia.
El es principio,
de los muertos primogénito,
para que en todas las cosas
viniese a ser el primero.
Porque fue gusto de Dios
que la plenitud entera
en él tomase morada,
y reconciliar consigo
el cosmos por medio de él,
con la sangre de su cruz
poniendo paz en el cosmos:
entre los seres terrenos
y entre los seres celestes »*³⁴.

En relación a este Mensaje, ¿qué piensa usted de las personas que antes y después de Jesucristo son tenidas como encarnaciones de la Divinidad, por ejemplo, Krishna, Buda, Ramakrishna, etc.?

Yo he comprendido en el Señor – hablando en sentido universal – que el mismo Unigénito (a quien se le da diferentes nombres: "Cristo", "Mesías", "Enviado", "Rama", "Krishna", "Buda", etc.) que *tomó* la "carne" (Naturaleza Humana) en el ser humano de Adán, es quien

³³ Véase el grabado 32.

³⁴ Col. 1,18-20.

se ha manifestado en la conciencia de esos hombres. De estos, los que vivieron antes de Jesucristo alcanzaron la conciencia de la Divinidad en sí mismos por la negación de su yo-ego, "prepararon el cuerpo"³⁵, la naturaleza humana (lo múltiple), para que el Unigénito *asumiese* al ser humano, Naturaleza Humana (lo "uno"), en la "plenitud de los tiempos", lo que se realizó en el ser humano de Jesús, y ellos son "con" y "en" Jesucristo la "Cabeza" del Unigénito, el "masculino" de "el HOMBRE" ("Pensamiento"); los otros, en cambio, que han vivido después de Jesucristo y han realizado *en sí mismos* el mismo estado de conciencia de la Divinidad, el Unigénito, "preparan" "el Cuerpo" (lo múltiple) para que se realice la *manifestación* del Unigénito (CRISTO-DIOS) "en" la Naturaleza Humana (lo "Uno"), lo cual sucederá al fin de los tiempos: «Y enviará a sus ángeles con potente trompeta, y de los cuatro vientos congregará a sus elegidos desde un confín al otro del cielo»³⁶. Y todos ellos serán "el Cuerpo" del Unigénito, la "IGLESIA" que Cristo está edificando sobre la "piedra viva" de la fe de los apóstoles de todos los tiempos, el "femenino" de "el HOMBRE" (Libertad). Así, pues, tanto los primeros como los postreros serán el HOMBRE-LIBERTAD, el UNIGENITO hecho carne, CRISTO: «En éste, gracias a su sangre, tenemos la redención – el perdón de nuestros traspies –, por la copiosidad de su gracia, llena de sabiduría e inteligencia, de la que fue abundoso con nosotros al darnos a conocer el misterio de su voluntad referente al gracioso designio que con él se había propuesto para suministrar la plenitud de los tiempos: unificar en Cristo, cual Cabeza, el universo, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra.

Unificarlo en aquel en quien – una vez predestinados por el designio del que hace todas las cosas según el dictamen de su voluntad –, nos cupo, además, la suerte de ser designados para ser su elogio glorioso; nosotros, los que desde antes hemos puesto nuestra esperanza en Cristo.

Unificarlo en aquel en quien estáis también vosotros, una vez que escuchasteis la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación.

Unificarlo en aquel en quien, una vez que creísteis, fuisteis también marcados con el Espíritu Santo de la promesa – el cual es prenda de nuestra herencia –, para ser un pueblo redimido adquirido por Dios, para ser elogio de su gloria»³⁷.

³⁵ «Por eso al venir al mundo dice: "Ni en víctima ni en ofrenda tuviste satisfacción, pero a mí me has preparado un cuerpo..."» (Heb. 10,5).

³⁶ Mt. 24,31.

³⁷ Ef. 1,7-14.

¿Cómo dice usted que el Unigénito se va a manifestar? ¿No se ha manifestado ya en los hombres, como "Rama", "Krishna", "Buda" y "Cristo"?

No, el Unigénito-Dios se manifestó espiritualmente a esos hombres pero El no se ha *manifestado* en "Carne", es decir, en la Naturaleza Humana. Esa "*Manifestación*" se realizará simultáneamente con la instauración del Reino de Cristo, Reino que conocerán solamente las personas que hayan alcanzado la conciencia de la Divinidad en sí mismas. Esta manifestación del Unigénito y la instauración de su Reino están narradas en la Biblia por varios profetas y de ello hablaron los apóstoles de Jesús³⁸.

En aquellos hombres que vivieron antes de Jesucristo, el Unigénito se manifestó en sus conciencias, y en Jesucristo, además de manifestarse en su conciencia, *asumió* la Naturaleza Humana, como una conquista* de la Humanidad³⁹. Y en el cuerpo de Jesús, a través de la muerte (muerte del yo) del "hijo del hombre" (Jesús), redimió la Naturaleza Humana que estaba sujeta al "Pecado".

De acuerdo a lo dicho antes, ¿Jesús es más grande que Rama, Krishna, Buda?

Rama, Krishna, Buda, equivale a "Cristo", no a "Jesús". "Rama", "Krishna", "Buda", "Cristo", son diferentes nombres que se le han dado al Unigénito. Pensar en quién es más grande que quién es producto de la Inconciencia. Para quien ha alcanzado un estado de conciencia superior este problema no existe⁴⁰. Esas individualidades son manifestaciones de los diferentes estados de Conciencia alcanza-

³⁸ Cfr. Mal. 3,2-5; Mt. 24,29s; Apc. 20,1ss-22,1ss.

³⁹ « *Gotead, cielos, desde arriba, y que las nubes destilen la justicia. Abrase la tierra y produzca el fruto de la salvación, y germine a la vez la justicia. Yo, Yahvé, lo he creado* » (Is. 45,8).

⁴⁰ « *La conclusión es que nosotros desde este instante a nadie conceptuamos con criterios humanos. No obstante que a Cristo lo hemos conceptuado con criterios humanos, en ningún modo lo conceptuamos así ahora. La conclusión es que, si uno está en Cristo, es nueva creación: las viejas realidades pasaron; ved que se han trocado nuevas. Pero todas estas cosas vienen del Dios que nos ha reconciliado consigo por mediación de Cristo, y nos ha dado a nosotros el oficio de la reconciliación; es decir, que era Dios el que estaba reconciliando al mundo consigo en Cristo, no adeudándonos sus extravíos, y el que nos ha encargado a nosotros del mensaje de la reconciliación. Así, pues, de Cristo somos embajadores, como que Dios mediante nosotros está intimando su invitación. Por Cristo os lo rogamos: reconciliaros con Dios* » (II Cor. 5,16-20).

dos por una misma realidad: la Naturaleza Humana, y todos ellos son, "en" Jesucristo, "el Hombre"⁴¹.

La Iglesia que fundó Cristo

« ¡Hombres de la "Nueva Tierra", dejad ya de prostituíros con meretrices*, "voluntades", y venid a hacer las paces con vuestra Esposa, la Voluntad!

¡Esa es la Iglesia que fundó Cristo!

¡Esa es vuestra Madre!

¡Esa es vuestra Esposa!

¡Esa es vuestro "Eterno Femenino"!

¡Esa soy Yo, el "YO" único!, el "YO" del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo ».

Según la Voluntad, ¿cuál es la Iglesia que fundó Cristo?

Iglesia, el genuino "Pueblo de Dios", son los seres humanos que se identifican con la VOLUNTAD, DIOS. La totalidad de ellos es la Iglesia que "fundó" Jesucristo al cumplir en su propio Cuerpo la Redención: Muerte y Resurrección.

La Trinidad en la Tierra

« ¡Yo soy la "Trinidad en la Tierra", la Voluntad de Dios! ».

¿Qué se entiende por Trinidad en la tierra? ¿Es que hay otra Trinidad en el cielo?

La VOLUNTAD es el vínculo de unidad de la Trinidad: "Pensamiento", "Palabra" y "Acción". Cada ser humano que llegue a realizar en sí mismo la unidad del pensamiento, la palabra y la acción en

⁴¹

« El,
se hizo patente en carne
le dio razón el Espíritu.
Se apareció a unos heraldos,
fue anunciado entre gentiles.
Se le dio fe en el mundo,
fue restablecido en gloria » (I Tim. 3,16).

la Voluntad, es una imagen, en la tierra, de la Trinidad. La VOLUNTAD es el Ser de la Trinidad, por eso dice: «Yo soy la Trinidad en la tierra»; es siempre una sola y única Trinidad.

Manifestación de la Voluntad

«Hombres de la “Nueva Tierra”, escuchad mi Mensaje, atended mi llamado.

Yo soy vuestra Madre.

Yo soy el principio vital, la energía primordial de todo cuanto existe.

Yo soy el UNO esencial, principio salido de Dios como un solo cuerpo (“PENSAMIENTO y VOLUNTAD”) y para tomar un “Cuerpo”, manifestándome ».

¿Qué significa “manifestación” de la Voluntad?

Antes de decir qué significa *manifestación* de la Voluntad, debo decir que en mi manera de concebir la Voluntad, en el verdadero sentido de la palabra, esto es, cuando se refiere al Ser, no significa tan sólo el querer o la expresión de un deseo, ni tampoco la facultad de concebir esos deseos. La “Voluntad” es una fuerza substantiva con dinamismo propio que impulsa toda acción. Cuando la Voluntad se manifiesta, el hombre percibe *en sí mismo* esta fuerza superior a él como algo Divino que se le impone en su conciencia y que él llama y es: Dios. Así se le manifestó a Adán y a todos aquellos que después de él tuvieron la misma experiencia. Esta experiencia es el verdadero conocimiento de Dios que responsabiliza al hombre ante El.

La Voluntad, sierva de las criaturas

«Cuando digo “salido de Dios” vosotros pensáis en “espacio”; no, Yo no me he mudado, Dios no se muda, pensad más bien que me he manifestado: sumergida en la materia que elaboré, me hice sierva de las criaturas angélicas que se habían rebelado contra Mí, para dar a luz “el HOMBRE” ».

¿Qué significa «me hice sierva de las criaturas...»?

La Voluntad, esa Fuerza Activa que es VIDA y fundamento de todo cuanto existe, se hizo sierva de aquellas criaturas libres, los ángeles, que habían elegido "hacer" "Obras" para Dios en lugar de "ser" la OBRA-DIOS. Los ángeles no podían crear de la nada: Dios somete – digamos así – su Voluntad, su Fuerza Activa, al deseo de los ángeles-inconciencia y de este modo *permite* en ellos una actividad o voluntad que realiza obras opuestas a la Suya: esto es lo UNO, la Voluntad, en lo múltiple, las "voluntades". De este modo la Voluntad de Dios era sierva de las criaturas, primero de los ángeles, después de los hombres: dado que el hombre siguió otra voluntad (la de la criatura) y no la de Dios, la Voluntad siguió siendo sierva y no "señora". En Jesús de Nazaret la Voluntad fue reina y señora, no sierva, porque El en todo momento se atuvo a Ella negándose siempre a sí mismo, negando su voluntad humana. Esa "voluntad" humana es la Fuerza Activa del Ser que "Es" a disposición o al servicio del "ángel caído", el ego en el hombre, libertad orientada a sí misma. Es la Voluntad *sometida* a la Libertad y no la Libertad *sometida* a la Voluntad, como debería ser.

¿Quiere esto decir que el ser humano no tiene voluntad propia?

Exactamente. El ser humano no tiene voluntad propia, en el sentido que doy aquí a la palabra "voluntad", quiero decir que no tiene actividad propia; su Fuerza Activa le viene de Dios; de sí mismo no podría hacer nada; tampoco los ángeles ni ninguna otra criatura tienen actividad propia. El ser humano, como también los ángeles, lo que tiene es "libertad", esto es: la facultad o capacidad de elegir. Esa libertad se les dio para que eligiesen el retorno al Ser, Dios, o quedarse en la inconciencia de su ego. Los ángeles-inconciencia han elegido lo último y esto es "voluntades", *Permisión* de Dios en la libre elección de la criatura. Los hombres están todavía en el momento de elección: esta elección es el JUICIO que se da en cada uno al elegir la VOLUNTAD o las "voluntades". Es lo que dice el *Mensaje* cuando afirma:

« Yo soy lo que Soy.
Vuestra elección no puede alterarme en nada.
Vosotros si queréis, podéis gozar de Mí,
ser Yo misma (la VOLUNTAD-DIOS),
pues no tengo partes: "SOY".
Pero podéis vivir al margen ("voluntades")
y entonces habréis hecho en vosotros mismos:
Dolor lo que es gozo,
tinieblas lo que es luz,
múltiple lo que es uno ».

Así pues lo que tiene el ser humano es libertad. De acuerdo a lo que él elija así recibe la Fuerza Activa o como VOLUNTAD-DIOS, Espíritu Santo, o como "voluntades" — la criatura, espíritu de iniquidad. De acuerdo a esa elección son también calificadas sus obras.

La Voluntad "liberada" por el ser humano

«Era el Hombre quien debía luego "liberarme" de la "materia" desposándose Connigo, para establecerme en todo y en todos».

¿Cómo puede el ser humano liberar la Voluntad de Dios? ¿No es esto un absurdo?

Es un absurdo y es un escándalo como la doctrina de la Cruz⁴². Es un absurdo para los hombres que juzgan a Dios de acuerdo a lo que son ellos y no admiten el "anonadamiento" del Ser que se somete a la criatura. Pero esta es la JUSTICIA PERFECTISIMA de Dios con sus criaturas libres: estarles sujeto hasta que ellas determinen liberarle y de este modo liberarse ellas mismas del ego.

El ser humano libera la Voluntad de Dios cuando hace lo que ha hecho Jesucristo, es decir, cuando deja reinar la Voluntad de Dios en vez de someterla a sus deseos. Jesús somete su libertad a Dios en lugar de someter a Dios a su libertad, como hacen los hombres.

El HOMBRE según el querer de Dios

«Pero el ser humano (antes de ser el "HOMBRE" querido por Dios) en su Conciencia primera se prostituyó, se fue tras la criatura desobedeciendo a su Creador; en lugar de desposarse Connigo para liberarse y liberarme, prostituyéndose, el que estaba llamado a ser "uno" se hizo múltiple, esclavo de meretrices ("voluntades" y no Voluntad) y me dejó a Mí, "la Novia", en servidumbre».

⁴² «Porque no me envió Cristo a bautizar sino a predicar el Evangelio, y esto no con maestría en el decir porque no quede desustanciada la cruz de Cristo.

En efecto, el tema de la cruz para los que se pierden, sí, es bobería; para los que se salvan, en cambio — para vosotros —, es potencia de Dios.

...nosotros pregonamos, por el contrario, un Mesías crucificado...» (I Cor. 1,17s.23).

¿Cuál es el "HOMBRE" querido por Dios? y ¿quienes son los hombres que no son queridos por Dios?

El "HOMBRE" según el querer de Dios (según el designio de Dios) es el ser humano que, obedeciendo a la Voluntad Divina, llegue a tomar conciencia en sí mismo de la Unidad de la Libertad en el Ser que "Es", su verdadero Ser. Este "HOMBRE" es la LIBERTAD afirmada en la VOLUNTAD. Las "primicias" de este "HOMBRE" "querido por Dios" es Jesucristo Resucitado.

Los hombres que no son según el querer de Dios son todos aquellos seres humanos que permanecen estacionados en la simple naturaleza humana, que por no renunciar a su ego no alcanzan la plenitud humana: el descubrimiento de Dios en sí mismos. Este descubrimiento los haría "HOMBRE" en toda la plenitud, la unidad con el SER.

¿Por qué Adán se hizo múltiple?

Porque al pecar (obedeciendo a la criatura CONTRA la Voluntad de Dios) cayó en el reino de la desarmonía y disgregación donde regía una voluntad ("voluntades") distinta del querer de Dios⁴³.

¿Por qué la multiplicidad del hombre, Adán, viene del "Pensamiento"?

Porque la naturaleza humana – racionalidad del hombre – es un reflejo o imagen del PENSAMIENTO-DIOS; por tanto, al usar el hombre su razón, desentendiéndose del pensar y querer de Dios, perdió la unidad del "Pensamiento"-Dios* y cayó en la multiplicidad de pensamientos discordes y disgregados.

¿Qué diferencia hay entre "Voluntad" y "voluntades" en la práctica?

La Voluntad es el "QUERER" dinámico de Dios que crea armonía y unidad entre todos los seres y cosas. "Voluntades" son las manifestaciones desarmonicas y disgregantes de otro querer que no es el de Dios.

Voluntad es lo UNO y produce unidad. "Voluntades" es lo múltiple, la inconciencia-angélica en sí misma, y produce disgregación.

⁴³ Véase el grabado 26.

Jesús se liberó a sí mismo

«Fue Jesús, el Israel de Dios, el hijo de “el Hombre”, quien Me rescató liberándose de este modo él mismo. Permaneciendo virgen, *no voluntad de hombre*, se desposó Conmigo, Voluntad de Dios, y fue *confirmado* “en” el UNIGENITO de Dios ».

¿Qué significa que Jesús se liberó él mismo, acaso no era libre?

Todo ser humano, en este mundo, está sujeto a la inconciencia-original que afirmaron los ángeles, así como el feto está sujeto a la placenta; también Jesús como ser humano (hombre) estaba sujeto a la inconciencia-original⁴⁴. El, sujetándose a la Voluntad de Dios, a través de la obediencia, provocó en sí mismo la manifestación del Verbo en su “carne” (en su naturaleza humana) y esa manifestación de la “Palabra”, que es la “Acción”, el Espíritu Santo, le liberó del mundo de la inconciencia-original⁴⁵, como el ser humano se libera de la placenta en el momento de su nacimiento, por el corte del cordón umbilical; el “cordón umbilical” representa el “espíritu de este mundo” que es quien sujeta al ser humano al mundo de la inconciencia-original, afirmada por los ángeles, el mundo de la multiplicidad de los yo-egos.

Cuando acerca de Jesús se dice, «Permaneciendo virgen, no voluntad de hombre», ¿qué relación hay entre virginidad y voluntad de hombre?

Se trata aquí de la esencia de la virginidad que es la virginidad del espíritu. La relación que existe entre “virginidad” y “voluntad de hombre” es la siguiente: la verdadera virginidad consiste en no haber tenido “relaciones” *conscientes* con los ángeles-inconciencia, es decir, el aceptar la voluntad de la criatura contra conciencia, en este caso las “voluntades”, que es la *Voluntad al servicio de las criaturas*, esto es “voluntad de hombre”. Jesús toda su vida se mantuvo virgen: cumpliendo siempre y sólo la Voluntad del Padre, puso su libertad al servicio de la VOLUNTAD.

¿Qué significa que Jesús no cumplió la voluntad de hombre? ¿Cómo se explica lo que de él dice el Evangelio: que estaba sujeto a José y María?

⁴⁴ Véase el grabado 27.

⁴⁵ Véase el grabado 28.

Significa que Jesús no cumplió la propia "voluntad" humana, sino que la sometió a la Voluntad Divina.

La obediencia de Jesús a José y María era una consecuencia de su obediencia a la Voluntad del Padre.

Según este concepto de virginidad ¿qué valor tiene el voto de castidad?

La virginidad del cuerpo, elegida *libre y conscientemente* a través del "voto de castidad", es una de las manifestaciones de toma de conciencia-ego para alcanzar la virginidad del espíritu la cual ha perdido todo ser humano desde el pecado original en el Paraíso.

Jesús deja la Voluntad al servicio de los hombres

«Después de haber sido levantado en alto (Jesús), para atraer a todos a Sí Me dejó al servicio de los hombres:

"Este es mi CUERPO, que es entregado por vosotros..."».

¿De qué manera estaba Jesús dejando la Voluntad al servicio de los hombres?

La Vida, el Ser del Cuerpo Místico del Unigénito, Cristo – Cuerpo que Jesús estaba entregando al "instituir" la Eucaristía –, es la VOLUNTAD. Jesús, al "entregarse" al Sacrificio por nosotros, nos estaba haciendo partícipes del Unigénito haciendo realidad en sí mismo la Eucaristía: entregando su Cuerpo Resucitado, Cuerpo Místico del Unigénito, estaba dejando la VOLUNTAD al servicio de los hombres para que todos llegásemos a la Unidad en el Unigénito.

¿Cómo puede la Voluntad identificarse con nuestro cuerpo?

La Voluntad se identifica con nuestro cuerpo cuando nosotros hacemos lo que hizo Jesús: negarnos a nosotros mismos para que sea la VOLUNTAD quien obre en nosotros, así, aún nuestro cuerpo de carne recibe el beneficio de esta Fuerza Divina.

El voto de obediencia

« Pero si vosotros no hacéis lo mismo que hizo El dejando las "voluntades" (voluntad de criaturas) para desposaros con la Voluntad (Voluntad de Dios) no podéis liberar vuestro "Cuerpo" que soy Yo: "Mujer, he ahí tu hijo..., he ahí tu Madre".

Si vosotros no Me recibís como Madre no podéis participar del Cuerpo del Unigénito de Dios ».

El voto de obediencia a los superiores practicado y aconsejado por la Iglesia Católica y otras Religiones ¿no es obediencia a las criaturas, lo que el Mensaje llama "voluntades"?

Yo interpreto que el "voto de obediencia" a quien se hace es a Dios a través de esas personas, superiores, etc. De este modo es como el hombre comienza a renunciar a su ego, voluntad de criatura ("voluntades"), sometiendo su libertad conscientemente a otras criaturas; pero tanto los superiores como los súbditos deben esforzarse por descubrir en cada caso, cuál sea la Voluntad de Dios. De este modo los superiores cumplen su misión, que es formar la conciencia de sus súbditos o dirigidos, orientándoles a una obediencia más perfecta: obediencia a la Voluntad de Dios percibida en su interior, en su propia conciencia. Cuando el hombre ha llegado a conocer la Voluntad de Dios, debe obedecer a Dios antes que a los hombres⁴⁶.

¿Cómo podemos recibir a la Voluntad como Madre?

Sometiéndonos a la Voluntad de Dios y dependiendo totalmente de Ella libre y conscientemente, de forma semejante a los niños pequeños que inconscientemente están "sometidos" y "dependen" en todo de sus madres.

El hombre frente a la Voluntad de Dios

« Vosotros no podéis desligaros de Mí, pero, para poder gozar de Mí y en Mí debéis "*elegirme*" libremente AHORA:

"El que tiene Esposa es el Esposo".

De otro modo estaréis entre las "concubinas" y con "el mercenario" ».

⁴⁶ « Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres » (Hech. 5,29).

¿Cómo puede el hombre elegir la Voluntad de Dios si no la conoce, y lo que siente en sí mismo es la voluntad de la criatura, lo que en el Mensaje es llamado "voluntades", la cual considera como propia? ¿Es esto malo para el hombre?

Mientras el hombre no percibe en su conciencia la Voluntad de Dios, no es malo para él hacer la voluntad de la criatura, la propia o la de otra persona. Esto no se llamaría "voluntades", sino *Voluntad de Permisi3n*, es el simple uso de la libertad; puede ser bien o mal, depende de la intenci3n de la persona. Esa *Voluntad de Permisi3n* coopera en la "evoluci3n" del hombre hasta el momento en que *toma conciencia* de la Voluntad de Dios. Obrar contra esa conciencia s3 es mal, es el pecado contra el Esp3ritu Santo. Las obras de "Permisi3n" preparan al hombre para intuir la Voluntad, son "precursoras", pero no "redentoras"; s3lo las obras de la Voluntad de Dios redimen al hombre.

"Voluntades" es cuando la persona conscientemente va contra la Voluntad de Dios: *conociendo* la Voluntad de Dios, hace la voluntad de la criatura (la propia o la de otra persona). Es la libertad dirigida al yo-ego, que en definitiva es el "3ngel ca3do". Es mal; esto es lo que se llama pecado mortal*.

Cumplir la Voluntad de Dios es dirigir la libertad a Dios, es el bien por excelencia, es manifestaci3n de un estado de conciencia, conciencia de la nada, y como en todos los estados, hay grados: son grados de un estado de gracia.

La Voluntad de Dios, principio 3nico de todas las Religiones

«Meditad las Escrituras de todos los tiempos y en todas las formas⁴⁷ que les han dado los hombres (diversas religiones) y Me encontrar3is en todas como 3nico principio».

¿Es que todas las religiones son buenas y todas las Escrituras son "sagradas"?

Todas las Escrituras que se tienen por sagradas tienen como fundamento la Voluntad de Dios expresada en diferentes aspectos, de acuerdo al grado de "evoluci3n" del hombre que las recibe, y de acuerdo a la cultura y 3poca en que vive. Las diversas religiones son

⁴⁷ De esas "formas" han nacido las diversas Religiones.

formas diferentes que los hombres han dado a esos aspectos que han conocido de la Voluntad de Dios, de acuerdo a su grado de evolución y a la cultura de los respectivos pueblos. Y esas religiones son caminos abiertos en este mundo de la inconciencia, caminos que deberían conducir al ser humano a la conciencia de lo Divino para encontrar "el CAMINO" que es la renunciación de sí mismo.

Y ¿cómo considera usted la religión que fundó Jesucristo en relación con las demás religiones?

Jesucristo no fundó ninguna religión, él "edifica" su Iglesia en la fe de los que toman conciencia de la Divinidad, como le dijo a Pedro. El realizó en su vida el estado de conciencia de la Divinidad en sí mismo y El mismo es el Unigénito hecho carne, como hemos dicho antes. Con este hecho promulgó para toda la Humanidad la obediencia a la VOLUNTAD DIVINA en la que desaparecen todas las religiones⁴⁸. La Religión cristiana, lo mismo que otras religiones, es "camino" que debe conducir al ser humano hacia la renunciación de sí mismo, hacia la "Cruz" que Jesucristo ofrece a los que quieran seguirle.

Voluntad. Averno. Limbo. Infierno

« Si me desecháis a Mí – me preguntaréis – ¿qué queda?
No podéis desecharme, no podéis prescindir de Mí:
En el dolor o en la dicha,
en la "luz" o en las "tinieblas",
en la "gloria" o en el "infierno",
en el "cielo" o en el "averno",
en lo "uno" o en lo "múltiple"
siempre estoy Yo, pero de vosotros depende la elección AHORA,
donde queráis permanecer ».

⁴⁸ « Dícete Jesús: "Créeme, mujer, que un tiempo llegado está cuando ni en el monte este ni en Jerusalén tampoco al Padre rendiréis culto. Vosotros veneráis algo de lo que no estáis seguros. Nosotros veneramos algo de lo que estamos seguros, dado que la salvación viene de entre los judíos. Pero está llegando un tiempo, y ahora mismo es, cuando los adoradores verdaderos culto rendirán al Padre en espíritu y verdad. Y, en efecto, el Padre busca que los que le rinden culto sean tales.

Dios es espíritu y aquellos que rinden culto deben rendir ese culto en espíritu y verdad" » (Jn. 4,21-24).

« ... por quien obtuvimos gracia y delegación en nombre suyo para que se obedezca a la fe en toda la gentilidad » (Rm. 1,5). Cfr. Ef. 2,14-21.

¿Cómo puede estar presente la VOLUNTAD, el Ser, en las tinieblas, en el infierno, etc.?

El dolor, las tinieblas, el infierno, etc., son realidades que no pertenecen al Ser, DIOS, ellas son realidades en las criaturas, quienes las padecen como consecuencia del yo-ego, por el hecho de estar en sí mismas y no en el Ser que "Es"; DIOS, el Ser, está en esas criaturas, pero ellas no están en Dios⁴⁹.

¿Qué diferencia existe entre averno, limbo e infierno? ¿Existen grados de sufrimiento en cada uno de estos estados?

"Averno" es el estado que se dio en aquellos ángeles que afirmaron la inconciencia-original, el estado de los ángeles-inconciencia⁵⁰. En los ángeles es la afirmación del yo-ente.

"Limbo" es el estado de los ángeles-inconciencia en el ser humano. En este estado no existe sufrimiento en el espíritu, tampoco existe el gozo en el espíritu, es un estado de inconciencia-angélica. Es el estado opuesto a "cielo" el cual es un estado de conciencia-angélica⁵¹ en el cual se goza un anticipo de la "gloria" (el Unigénito)⁵².

"Infierno" es un segundo estado que se ha dado en los ángeles-inconciencia: re-afirmación de la inconciencia de "ser" y "hacer" en oposición al Ser *en* el Hombre⁵³; esto es la afirmación del yo-ego en los ángeles, es el "ángel caído", satanás, etc.⁵⁴. En este estado existe el sufrimiento en proporciones infinitas, inconcebible para nosotros los humanos, pues no se trata de sufrimiento físico, sino que es un sufrimiento en el espíritu que penetra todo el ser (inconciencia-consciente)⁵⁵. Tal estado no se puede revelar al ser humano en su totalidad mientras está en este cuerpo físico, aunque ya lo va adquiriendo en esta vida a través de la acumulación progresiva de sentimientos egoístas que reafirman su ser humano en la inconciencia de sí mismo (el reino del inicuo)⁵⁶. Es el estado opuesto a "gloria", como "averno" y "limbo" son estados opuestos a "cielo". Tampoco el estado de "glo-

⁴⁹ Cfr. Voc.: Voluntad.

⁵⁰ Véase el grabado 9.

⁵¹ Véase el grabado 9.

⁵² Véase el grabado 11.

⁵³ Véase el grabado 25.

⁵⁴ Cfr. explicación del grabado 25, "el Hombre", Adán; Voc.: yo, yo-ente, yo-ego, "ángel caído" y ángeles-tinieblas.

⁵⁵ Véase el grabado 32.

⁵⁶ Véase el grabado 31.

ria" se conoce totalmente en este mundo fenoménico, pero se adquiere en esta vida a través de la "negación" de sí mismo, "negación" que afirma al ser humano en el Ser que "Es", la VOLUNTAD⁵⁷.

La Voluntad. Lo Uno y lo múltiple

« Yo soy lo que Soy.

Vuestra elección no puede alterarme en nada.

Vosotros si queréis podéis gozar de Mí, ser Yo misma, pues no tengo partes: "SOY".

Pero podéis vivir al margen y entonces habréis hecho en vosotros mismos:

Dolor lo que es gozo,
tinieblas lo que es luz,
múltiple lo que es uno ».

Cuando la Voluntad dice: « Yo soy lo que Soy », se identifica con Dios ¿en su esencia o en sus Personas?

La VOLUNTAD es el Ser de las Personas⁵⁸. Su esencia es Amor. Cuando la VOLUNTAD dice: « Yo soy lo que Soy », está diciendo que es el Ser.

¿Cómo podemos hacer en nosotros mismos múltiple lo que es uno?

Nuestro Ser real es lo "Uno", la Naturaleza Divina, el Unigénito, la "Obra". La "Obra", "el HOMBRE", siendo múltiple es "Uno"⁵⁹; esta unidad le viene por su identificación con la Voluntad. El ser humano es imagen de la Libertad-Obra en el estado de multiplicidad; él debe, como la Libertad-Obra, alcanzar la unidad *en sí mismo* identificándose con la Voluntad⁶⁰ para poder pertenecer al HOMBRE-DIOS, la OBRA⁶¹. El ser humano que no se identifica con la Voluntad y se queda en la voluntad de las criaturas, "voluntades", permanece en la multiplicidad en sí mismo, que es el estado del "ángel caído", y pertenece al reino del inicuo, que es desarmonía y disgregación⁶².

⁵⁷ Véanse los grabados 31 y 32.

⁵⁸ Cfr. nota 1, p. 43.

⁵⁹ Véase el grabado 11.

⁶⁰ Véase el grabado 28.

⁶¹ Véanse los grabados 31 y 32.

⁶² Véanse los grabados 31 y 32.

La Voluntad: "Eterno Masculino"- "Eterno Femenino"

« Yo soy siempre lo que Soy.

Me manifiesto como Eterno Femenino, pero también soy el Eterno Masculino ».

¿Cómo el Eterno Femenino es al mismo tiempo el Eterno Masculino?

En el Ser, la VOLUNTAD, no existe ontologicidad sexual. Cuando se habla de "Femenino" y "Masculino" referido al Ser, bien sea referido a la VOLUNTAD o a DIOS como Padre o Madre, se trata de una realidad Divina de la cual masculino y femenino, macho y hembra, representan una imagen o una sombra. El masculino y femenino del ser humano – hombre y mujer – en la unidad de la Voluntad, es la imagen-engendrada*, y eso fue lo que intuyó el escritor sagrado cuando narra la creación del hombre en el Génesis⁶³. Ese masculino y femenino separados de la VOLUNTAD, es decir, en la multiplicidad, representan sólo una sombra de aquella realidad Divina.

El Ser manifestado como "Pensamiento" es a lo que se le llama Eterno Masculino y es Padre. El Ser en el acto de manifestarse es Voluntad, es a lo que se le llama Eterno Femenino y es Madre; la manifestación del Ser es siempre LIBERTAD, bien sea "Pensamiento", "Palabra", "Acción", "Obra". Pero el Ser y su manifestación son inseparables; "Pensamiento-Ser y Voluntad" son una sola Persona. En la "Creación" de Dios, aquella de su Voluntad, el hombre y la mujer, quienes representan la "imagen", serán, aún conservando cada uno su específica personalidad, una sola "persona": el Hombre⁶⁴. Esa unidad se alcanzará cuando ambos se identifiquen, por el Amor, con la VOLUNTAD.

⁶³ « Y creó Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, y los creó macho y hembra » (Gn. 1,27). « Este es el libro de la descendencia de Adán. Cuando creó Dios al hombre, le hizo a imagen suya. Hízolos macho y hembra, y los bendijo, y les dio, al crearlos, el nombre de Adán » (Gn. 5,1s).

⁶⁴ « Ahí dentro no hay judío ni griego; ahí dentro no hay esclavo ni libre; ahí dentro no hay varón ni hembra; pues en Cristo Jesús todos vosotros sois uno solo » (Gal. 3,28).

El Corazón de la Materia

« ¡Yo soy la Voluntad del Eterno Absoluto!
¡Yo soy la Voluntad de Dios!
Yo soy la luz en las tinieblas,
el gozo en el dolor,
la verdad en el error;
en la desesperación soy la esperanza,
en la guerra soy la paz.
Yo soy el bien en el mal.
Soy el Amor y soy la Amada.
¡Yo soy el Corazón de Dios!
¡Yo soy el Corazón de la MATERIA! ».

¿Qué significa «el Corazón de la Materia»?

El « Corazón de la Materia » * es la Voluntad de Dios que al manifestarse a través de un ser corporal — materia — v. gr. Jesús de Nazaret, atrae *por el amor* a todos aquellos seres que están en sintonía con la Voluntad de Dios. El “Corazón” en este caso es la manifestación de esa Fuerza Activa (REALIDAD DIVINA) en un cuerpo, una persona humana. La “Materia” en cambio, es el cuerpo en el cual se alberga ese “Corazón”. Esa persona representa lo Uno, como en el caso de Adán y después en Jesús, que representaban ante Dios la Humanidad, “el Hijo UNIGENITO”. Si el “instrumento”, que representa a la Humanidad, la multiplicidad de los seres humanos en la unidad, corresponde plenamente identificándose con la Voluntad, verá realizada en sí mismo la unidad, como en Jesucristo; de lo contrario sucede lo que ocurrió con Adán.

El Alma de la Materia

« Hombres de la “Nueva Tierra”:
Yo soy el ALMA de la Materia, la materia sin Mí es muerte.
Cuando digo que soy el Alma de la Materia os estoy anunciando una realidad espiritual ».

¿Qué significa «Yo soy el ALMA de la Materia»?

Significa que el Ser, la VIDA, del “ente” de la Materia es la VOLUNTAD.

La Voluntad habita entre los hombres

« Cuando digo que soy el Corazón de la Materia os estoy anunciando una realidad corporal.

Con esto quiero decir que estoy entre los hombres, pero sólo vosotros, hombres de la "Nueva Tierra", Me reconoceréis ».

¿Por qué dice: « Con esto quiero decir que estoy entre los hombres »?

Efectivamente porque "la Voluntad" *está entre los hombres*, « pero sólo vosotros, hombres de la "Nueva Tierra", Me reconoceréis » — dice también el *Mensaje*.

Identificación con la Voluntad

« Los hombres de "este siglo" ⁶⁵ se habrán quedado en la materia: por no haberse identificado con la Voluntad del Eterno, no penetraron hasta el CORAZON donde estaba la Vida de la Materia que quisieron someter apropiándose, y fueron sometidos por "la muerte" ».

¿Cómo puede uno identificarse con la Voluntad del Eterno?

Negándose a sí mismo para cumplir la Voluntad de Dios.

Las "vestiduras" de la Voluntad

« Los hombres de "este siglo" se están dividiendo y echando suertes sobre mis "vestiduras" como aquellos soldados se dividieron y echaron suertes sobre las vestiduras de Jesús, el Hijo del Hombre, cuando le estaban crucificando ».

¿Cuáles son las "vestiduras" de la Voluntad? y ¿cómo « los hombres de "este siglo" se están dividiendo y echando suertes » sobre esas "vestiduras" de la Voluntad?

⁶⁵ Cfr. ¿Qué significa « hombres de "este siglo" »?, p. 377.

Este Universo sensible creado, inclusive el cuerpo del hombre, manifestación de la inconciencia-original, es como "vestidura" que oculta el Ser de todo cuanto existe, la VOLUNTAD.

Los seres inconscientes, ángeles y hombres, se han apropiado la Creación. Y los "hombres inconscientes", como re-afirmación de la propia inconciencia entre ellos mismos, mediante concordatos y tratados, «están dividiendo y echando suertes» sobre la Creación que pertenece a Dios. Los «hombres de "este siglo"» son, pues, aquellos que cifran sus esperanzas en la materia y se apropian de ella.

Sumergirse en la Materia

«Os pido, hombres de la "Nueva Tierra", que os sumerjáis Conmigo en la Materia, renunciando a ser conocedores del bien y del mal, para poder liberar vuestros cuerpos de la sujeción a las criaturas (ángeles y hombres) y podáis vosotros liberar a las otras criaturas (la Creación) que están sujetas a la vanidad por razón de quien las tiene sujetas en tanto no seáis liberados vosotros».

¿Cómo podemos los hombres «sumergirnos en la materia» con la Voluntad y «renunciar a ser conocedores del bien y del mal»?

Esto sólo pueden hacerlo los «hombres de la "Nueva Tierra"», que son aquellas personas que por haber alcanzado la plenitud de evolución humana pueden negarse a sí mismas; pues esto no se logra por el conocimiento, sino que es un estado que se adquiere por una toma de conciencia de la "nada", como consecuencia de la renuncia de sí mismo en la vida práctica.

Cuando el ser humano toma conciencia de su "nada" con respecto al Ser que "Es", se da cuenta de que sólo la Voluntad de Dios es "bien", y de que todo lo que se oponga a esa VOLUNTAD es "mal"; entonces conoce que no conoce ni el bien ni el mal y se abandona total e incondicionalmente a esa Voluntad Divina, renunciando a ser conocedor por sí mismo del bien y del mal. De este modo el ser humano se "sumerge" con la Voluntad de Dios en la materia porque a Ella ha entregado no sólo su alma, sino también su cuerpo, materia.

¿En qué sentido nosotros podemos liberar las otras criaturas liberándonos de la sujeción a las criaturas?

Nosotros podemos liberarnos de la sujeción a las criaturas y liberar a las otras criaturas inferiores al hombre, haciendo lo mismo que hizo Jesús: negándonos a nosotros mismos para cumplir la Voluntad del Padre. Esto sería hacer realidad en nosotros y en la Creación la Redención realizada por Cristo en Jesús⁶⁶. A esto se refiere el Apóstol cuando afirma:

«Tengo, en efecto, que los padecimientos del momento presente no son proporcionados a la gloria que está para declararse en atención a nosotros. Pues la expectación de lo creado está esperando ansiosa que sean declarados los hijos de Dios. Porque lo creado se sujetó a la vacuidad — no de voluntad, sino por obsequio a quien lo sujetó —, con una esperanza: que también lo creado mismo será emancipado de la esclavitud de la corrupción pasando a la emancipación de la gloria de los hijos de Dios. Pues sabido es que todo lo creado a una está gimiendo y a una está sufriendo de parto hasta el presente»⁶⁷.

⁶⁶ Véase el grabado 32.

⁶⁷ Rm. 8,18-22.

VOCABULARIO

En el libro que he presentado muchas palabras y expresiones tienen un significado particular y frecuentemente diverso del significado corriente. Un ejemplo típico lo tenemos en la palabra 'cuerpo': en el libro se refiere a lo que nosotros comúnmente llamamos 'alma', y a lo que corrientemente llamamos 'cuerpo' (físico), en el libro se le llama 'cáscara' (traje). Además, aún cuando las palabras y expresiones mantienen el significado corriente, tienen frecuentemente un contenido mucho más amplio y profundo. Me ha parecido, por tanto, conveniente recoger en un elenco, en orden alfabético, los vocablos y expresiones en este sentido de mayor relieve indicando el significado o significados que éstos tienen en el libro.

Las definiciones que aparecen en este vocabulario han sido tomadas del texto del libro con alguna modificación impuesta por la naturaleza propia de un vocabulario; en algunos casos ha sido ampliada y añadida la profundización de algunos conceptos ulteriormente aclarados por la persona que escribe el libro a medida que la preparación del mismo iba progresando.

Abraham

1. Persona histórica en la cual se ha realizado la toma de conciencia colectiva de la Divinidad fuera de sí mismo: Abraham ve a Dios fuera de sí mismo.

2. Junto con su descendencia representa a la Humanidad que evoluciona hacia la Realidad Divina.

3. El estado de conciencia que se realizó individualmente en el primer hombre, Adán, se realiza colectivamente en la descendencia de Abraham, descendencia de fe, retornando a la unidad en Jesucristo.

4. En la fe de Abraham se realiza el cumplimiento del retorno a través de las vicisitudes siguientes:

- a - "*Trabajo*": Esclavitud en Egipto.
"Conocimiento intelectual" (consciente).
- b - "*Ley*": El Decálogo (Ley Mosaica).
"Toma de conciencia" (conciencia).
- c - "*Renuncia propia*": MARIA.
«Hágase en mí según tu palabra».
- d - "*Cumplimiento de la Promesa*": Muerte del "hombre viejo" y Resurrección: JESUCRISTO, el Hombre (aspecto "masculino" de "la Obra").
- e - *FRUTO*: Libertad, "la Mujer", la Iglesia (aspecto "femenino" de "la Obra").

Absoluto

1. El SER en Sí mismo, y sólo Consigo mismo, *inmanifestado*, al cual, manifestado, llamamos VOLUNTAD.

2. El Ser que "Es": permanece inmanifestado ("Masculino") y al mismo tiempo manifestado ("Femenino"). El masculino y femenino (macho y hembra), dualidad en la multiplicidad que conocemos en todo, son *imagen* de la *dualidad* en la Unidad del Ser que "Es".

ACCION o Acción-Ser

1. La tercera manifestación del Absoluto *en Sí mismo y sólo Consigo mismo*, manifestación de la Palabra-Ser, afirmada en su Ser, la VOLUNTAD.
2. Simplemente LIBERTAD antes de orientar su onda a la VOLUNTAD, su SER. En el momento de afirmarse en la VOLUNTAD, "Es".

"Acción" o Acción-Imagen

1. La IMAGEN de la tercera manifestación del Absoluto *en Sí mismo y Consigo mismo*, contemporáneamente múltiple y Uno: lo múltiple, los ángeles; lo "Uno", el Espíritu Santo.
2. La tercera manifestación del Ser que "Es" en la multiplicidad de la LIBERTAD-Obra, Imagen de la manifestación de la Palabra-Ser.
3. Es el Espíritu en la Naturaleza Divina, "lo múltiple en lo Uno".

acción

Sombra de la Imagen de la tercera manifestación del Absoluto en "la Obra"; aparición gradual de la manifestación de la palabra en lo múltiple.

Acción-Espíritu

1. Los ángeles-inconciencia que, a través de sus "Obras", tomaron conciencia de su Inconciencia de "ser" y "actuar" independientemente del Ser, y que, en el momento en que la Unidad se hace presente en "el Hombre", Adán, afirman su personalidad (libertad) en "la Obra", "el HOMBRE".
2. Significa la multiplicidad de la Libertad-Obra Acción-Imagen múltiple, orientada al Ser que "Es" en el Hombre, "la Obra", el Unigénito.
3. Espíritus que guardan el camino de los hombres hacia el Paraíso, hacia la toma de conciencia de la Naturaleza Divina presente en el ser humano, el Unigénito en quien ellos se han afirmado.
4. Espíritus que se manifiestan en la fe y actúan identificados con la Voluntad; son "Luz".

Acción-Imagen múltiple

Primera multiplicidad de la LIBERTAD-Obra: seres libres, espíritus puros: Espíritus-Luz y ángeles.

Adán

1. Persona histórica representante de toda la humanidad elevada al estado de "vida sobrenatural".
2. El primer estado de conciencia de la Divinidad en el ser humano.
3. El hombre en quien se realizó el primer estado de toma de conciencia "*en*" *sí mismo*: en sí mismo tomó conciencia no sólo de las cosas sino también de Alguien superior a él que podía ordenarle y a quien era libre de obedecer o no.
4. El "homo sapiens" que a través de la interiorización tomó conciencia en sí mismo de las exigencias de la naturaleza humana y que, al unificarse en su ser la totalidad de la "conquista Natural", puso la condición para que la "Fuerza Divina" realizase en él el salto de lo natural a lo sobrenatural, manifestación de la Vida Divina en el ser humano.
5. Imagen de lo "Uno" en su primera manifestación, "Pensamiento".
6. El hombre que no llegó a tomar conciencia de la INCONCIENCIA en que vivía y que por eso no tomó conciencia de sí mismo "*en*" *sí mismo*.
7. "El Hombre", "masculino-femenino", de quien fue sacado el "femenino", la mujer, antes del pecado.
8. El "hombre caído" padre de la humanidad caída.
9. El hombre en quien el Pensamiento-Imagen se hizo múltiple en la multiplicidad.
10. El hombre que, por la desobediencia a las exigencias de su Realidad Divina, Dios, llevó a sus descendientes a ser "conocedores del bien y del mal", la Ley.

afecto egoísta

1. Sentimiento espontáneo en el ser humano centrado en sí mismo y no en el otro, ni mucho menos en el Ser que "Es". Comúnmente se le llama "amor".
2. El principio de atracción que unía entre sí a los "homínidos", atracción necesaria, imprescindible para evolucionar hacia la unidad de sí mismo.
3. Sentimiento en el ser humano que busca satisfacer las propias necesidades de comunicación, afecto, etc., orientándose a las criaturas.

ALMA

La "Naturaleza Divina", IMAGEN del Ser que "Es", "la Obra", el Unigénito, en la "Naturaleza Humana", "el Hombre".

Alma

Palabra-Imagen múltiple en "la Obra-Libertad".

alma

1. Imagen de la Naturaleza Divina en el ser humano; el "femenino" de los ángeles-conciencia, los que tomaron conciencia de su Ser en el Unigénito, "la Obra" en el Hombre.

2. La simple "naturaleza humana" (cuerpo síquico) unida al cuerpo físico, y es "alma" para el hombre inconsciente de su Naturaleza Divina. Esta es "el alma" que puede condenarse, es decir, quedarse en su simple naturaleza humana (ser humano) sin evolucionar hacia la toma de conciencia de la Naturaleza Divina.

3. Todo ser humano, sin considerar su grado de evolución espiritual.

"alma-cuerpo"

La Naturaleza Humana, el cuerpo síquico unido substancialmente a la Naturaleza Divina, el Alma. La nueva vida sobrenatural, manifestada en Jesucristo Resucitado.

"alma-viviente" o "ser viviente"

1. El ser humano después de haber recibido la Naturaleza Divina: Adán y su descendencia.

2. El hombre actual, el hombre síquico limitado por el cuerpo fenoménico. También lo era Jesús mientras vivía en carne en el mundo de los sentidos.

"ángel caído" o ángeles rebeldes o ángeles-tinieblas

1. Los ángeles-inconciencia que en el momento en que la Unidad se hace presente en "el Hombre", Adán, afirman su Inconciencia, inconciencia-ego, pretendiendo afirmar la Naturaleza Humana en la Naturaleza Angélica y no en el Ser que "Es".

2. La libertad re-afirmada en sí misma.

3. Espíritu de iniquidad, representado en la serpiente.

4. Obstáculo para el hombre en la realización de "la Obra" *en sí mismo*; aunque colabora en la realización de la OBRA fuera de sí mismo (fuera del hombre y fuera del ángel).

ángeles

1. Espíritus puros con una personalidad individual, llamados también "energía".
2. Acción-Imagen múltiple en la multiplicidad de la INCONCIENCIA.
3. Espíritus presentes en la Naturaleza Humana como una "energía" que impulsa al ser humano a realizar actos bien sean ajenos o conforme o contrarios al propio querer en el bien o en el mal.

ángeles-conciencia o ángeles-Luz o espíritus de Luz

1. Los ángeles-inconciencia que, a través de sus "Obras", tomaron conciencia de su Inconciencia de "ser" y "actuar" independientemente del Ser, y que, en el momento en que la Unidad se hace presente en "el Hombre", Adán, afirman su personalidad (libertad) en "la Obra", "el HOMBRE".
2. Significan la multiplicidad de la Libertad-Obra, Acción-Imagen múltiple, orientada al Ser que "Es" en el Hombre, "la Obra", el Unigénito.
3. Espíritus que guardan el camino de los hombres hacia el Paraíso, hacia la toma de conciencia de la Naturaleza Divina presente en el ser humano, el Unigénito en quien ellos se han afirmado.
4. Espíritus que se manifiestan en la fe y actúan identificados con la Voluntad; son "Luz".

ángeles-inconciencia

1. La "Acción"-múltiple de "la Obra" en la multiplicidad de la Inconciencia, que no tiene conciencia de la unidad en el Ser que "Es".
2. La libertad dirigida a sí misma.

anonadamiento

El ponerse del Ser al servicio de la Obra-Libertad en diferentes momentos:

1. El sumergirse del Ser que "Es" en la "Nada".
2. El sumergirse de la Voluntad, el Ser, en la multiplicidad de la Inconciencia de los seres libres, los ángeles.
3. El sumergirse del Unigénito en la Naturaleza Humana.
4. El quedarse Jesucristo Resucitado, el Unigénito hecho carne, con los hombres en la forma de pan y vino, la Eucaristía.

anonadamiento de los seres libres

Renuncia a la propia libertad con el fin de que ésta retorne a la unidad, el Unigénito; significa la renuncia total de toda iniciativa propia dejando actuar, en todas las circunstancias, a la Voluntad Divina, único principio de Unidad. Fue lo que, por soberbia, no pudo realizar el "ángel caído". En el ser humano puede realizarse solamente cuando éste ha evolucionado y se ha negado a sí mismo.

Anticristo

1. El "hombre viejo" de apetitos puramente naturales *revivido* ("masculino" y "femenino"): "masculino", "yo-ego individual", que fue crucificado en Jesucristo (Cabeza) y "femenino", "yo-ego colectivo", que deberá morir en su Cuerpo Místico.

2. "Espíritu de iniquidad", aceptado por el ser humano, los "hombres de este siglo", aquellos que a través de sus obras se han decidido por su naturaleza humana en oposición a las exigencias de su Naturaleza Divina.

3. Seres humanos que, aceptando el espíritu de iniquidad, se quedan en la simple naturaleza humana sin identificarse con la Naturaleza Divina: encarnación del Inicuo, "el hombre de iniquidad".

"árbol de la ciencia del bien y del mal"

1. Representa la naturaleza humana, "cuerpo" del hombre, en el que hay bien y mal.

2. La razón humana separada de la Voluntad de Dios.

asumir la carne

Acto que procede de Dios pero que depende del hombre, quien debe someter su libertad al Ser, la Voluntad, para que Dios asuma su ser humano.

Es la exaltación del ser humano, efecto de la "negación" que cada hombre debe hacer de sí mismo.

atar y desatar

El poder que Jesucristo dio a sus apóstoles sobre la naturaleza humana (las "llaves") para "atar" el Pecado (el "ángel caído"), y para "desatar" a las almas (el ser humano) de la sujeción al Pecado, en modo de hacer realidad en cada uno la Redención que El había realizado en su cuerpo, su ser humano.

averno

El estado de inconciencia-angélica, "tinieblas", en que cayeron los ángeles al afirmar su deseo de "hacer" "Obras", en lugar de "ser" "la Obra".

batalla de la Libertad

En la dimensión de los ángeles: separación de los seres libres (Acción-Imagen múltiple, ángeles) de acuerdo a lo que han aceptado o elegido a través de sus "Obras": Conciencia o Inconciencia, lo uno o lo múltiple. Se ha realizado a medida que se fue concretando la unidad del "Pensamiento". Y fue definitiva cuando se manifestó la Unidad en el masculino, el Hombre.

En la dimensión de los hombres: separación de los seres libres (Pensamiento-Imagen múltiple, hombres) de acuerdo a lo que aceptan o eligen a través de sus obras: conciencia o conveniencia, lo uno o lo múltiple. Se realiza a medida que se va concretando la unidad de la Libertad en la Voluntad. Y será definitiva cuando se manifieste la unidad en el femenino, la Mujer.

Bien

1. Estado de Conciencia en los seres libres que afirmaron su libertad en la Voluntad: "Luz" (Bien original); está representado en el "árbol de la ciencia del bien y del mal".

2. El hacer la Voluntad de Dios dirigiendo la propia libertad a El.

Boda

1. Acto personal que se realiza en el ser humano cuando una persona, negándose a sí misma (de vivir egoístamente en su naturaleza humana), se identifica con su Naturaleza Divina y es confirmada en "espíritu santo". Estado de conciencia correspondiente a los seres libres, "Luz"; (juicio particular).

2. Unión de Jesucristo (masculino) con su Esposa, la Iglesia (femenino); instauración del Reino de Cristo realizando la re-unificación colectiva de todos los seres humanos que hayan realizado en sí mismos la Boda individual por haberse identificado en la Voluntad, el Ser que "Es"; (juicio universal).

3. Estado de Conciencia de la Obra-LIBERTAD orientada irreversiblemente hacia la VOLUNTAD.

“cadaver”

El “hombre viejo” de la humanidad, aspecto “masculino”, yo-ego individual, y aspecto “femenino”, yo-ego colectivo, muerto en Jesucristo y en su Iglesia, revivido por y en los “hombres inconscientes” en connivencia con el “ángel caído”.

cáscara

1. El cuerpo físico, necesario mientras dura la evolución del hombre en el Tiempo.
2. Cuerpo, del cual el ser humano se va desprendiendo por el desapego a sí mismo, a medida que evoluciona hacia lo Divino por la “renunciación”.
3. “Cuerpo físico”, manifestación de la INCONCIENCIA-original, como todo lo físico.

Cielo

1. El estado de conciencia en el cual se vive en comunión con la Divinidad presente en el ser humano.
2. Estado en el ser humano que orienta su libertad al cumplimiento de la Voluntad de Dios.
3. Imagen de la Libertad orientada a la Voluntad, el Ser que “Es”.

ciencia del bien y del mal

Estados de “conciencia” y afirmación de la “Inconciencia” realizados en los seres libres antes del “Tiempo” y latentes en la Naturaleza Humana antes de ser redimida de la INCONCIENCIA y del Pecado.

circuncisión

1. Rito de purificación, “señal” recibida por Abraham de parte de Dios, sacrificio necesario después del pecado, para poder llegar a la unidad de un solo Cuerpo (“masculino-femenino”) en la Voluntad de Dios: el Hombre.
2. Rito de purificación realizado por la Humanidad en el Pueblo de Israel.

CONCIENCIA o conciencia-Ser

Estado de identidad con el Ser que “Es”; es Dios: Pensamiento-Ser, Palabra-Ser, Acción-Ser.

conciencia

1. El tener conocimiento de sí mismo, la propia naturaleza humana: pensamiento, palabra, acción, con relación a las cosas.
2. Dimensión del conocimiento ascendente en el hombre caído (descendencia de Adán).
3. Es ser consciente de sus actos y de la relativa responsabilidad moral ante sí mismo.

conciencia angélica o conciencia de la Divinidad (de la Realidad Divina, de lo Divino, de el Unigénito) fuera de sí mismo

1. Estado de las criaturas libres orientadas irreversiblemente al Ser que "Es", la Voluntad.
2. Estado de los seres libres, Acción-Imagen múltiple, que afirman su libertad en la Voluntad, con vistas a la Obra-Ser.
3. Estado de los ángeles-conciencia que afirman su libertad en la Voluntad, con vistas al Unigénito en el Hombre.
4. Estado de los seres humanos que se determinan a morir a sí mismos y orientan su libertad a la Voluntad, en el Unigénito, el Hombre, ejemplo: los santos.

conciencia consciente

Estado del ser humano evolucionado en su naturaleza humana que toma conciencia de la Realidad Divina fuera de sí mismo y se niega a sí mismo (al ego).

conciencia Crística

Ultimo grado de toma de conciencia del ser humano, que lo identifica con el Ser, aquel que "Es": es Dios: la CONCIENCIA de Jesucristo Resucitado.

Conciencia de la Realidad Divina (o de lo Divino, o de la Naturaleza Divina, o del Unigénito) en sí mismo

Estado de los seres humanos que negándose a sí mismos orientan irreversiblemente su libertad a la Voluntad en su Naturaleza Divina, el Unigénito, ejemplo: JESUS.

Conciencia del Ser (*el tener Conciencia del Ser que "Es"*)

Ultimo grado de la toma de conciencia del Ser en uno mismo, grado que no pertenece al mundo de los sentidos: la conciencia de Jesucristo Resucitado y Glorificado.

conciencia del yo-ego o conciencia de su ego

Estado en el ser humano en que la libertad es consciente de estar detenida en sí misma y se determina a negarse a sí misma con el fin de orientarse al Ser que "Es", la VOLUNTAD.

conciencia del yo-ente

1. Estado en el ser humano consciente de sí mismo, de la propia naturaleza humana, pensamiento, palabra, acción, con relación al Ser: tiene conciencia de que existe una Realidad superior a él.

2. Estado en el ser humano consciente del momento que está viviendo y de su responsabilidad individual ante la colectividad, la Humanidad: interiorización intuitiva.

conciencia-ente

ver toma de conciencia.

conciencia inconsciente

Estado responsable del ser humano evolucionado en su naturaleza humana que toma conciencia de su Realidad Divina fuera de sí mismo, pero que no se niega a sí mismo, al ego, para tomar conciencia de la Realidad Divina en sí mismo.

concientización de sí mismo en sí mismo

Es igual a "toma de conciencia". Es un estado de conciencia en que el hombre toma conciencia de sí mismo en sí mismo empeñándose, al hombre, a identificarse en pensamiento, palabras y obras con la Voluntad divina. Es percibir uno el estado interior en que se encuentra y cooperar (en todos sus actos y en la medida en que pueda) con las fuerzas positivas que dentro y fuera de uno luchan por vencer las fuerzas negativas que se oponen a la muerte del yo-ego.

condenado

1. El ángel en el estado de re-afirmación en sí mismo, de "ser" en oposición al Ser en "el Hombre".
2. El ser humano en el estado de re-afirmación en sí mismo, del yo-ego, después de haber tenido Conciencia del Ser que "Es".

conocimiento

1. Dimensión descendente en "la Obra" a causa del "deseo" de "hacer": movimiento de salida del Ser: dispersión.
2. Grado de evolución ascendente del homínido hacia la toma de conciencia de sí mismo.
3. Dimensión descendente en el hombre Adán a causa del "deseo" de "conocer" el bien y el mal: movimiento de salida del Ser, salida del Paraíso.
4. Grado de evolución ascendente del ser humano hacia la toma de conciencia de sí mismo en el conocimiento del bien y del mal.

conquista de la Naturaleza Humana o conquista de la Humanidad

El resultado de la re-unificación de la multiplicidad del "Pensamiento": toda la evolución realizada en la multiplicidad de los cuerpos, condensada en la unidad de un solo cuerpo: Adán y después Jesucristo.

consciente

Significa tener conocimiento intelectual. Ver el término: conocimiento.

consumación de los Tiempos

Fin del estado que pertenece al mundo fenoménico, antes y después de Adán.

Corazón de la Materia

La Fuerza Activa del Ser que "Es" (Corazón) manifestándose en un ser corporal, una persona concreta (materia), cada vez que en la "evolución" de los seres humanos se da el paso de lo múltiple a lo "Uno".

cosmos

1. Todo cuanto existe: el universo que conocemos y en el que nos movemos, incluida la naturaleza humana y lo que todavía no conocemos.
2. Imagen de la realidad espiritual que llevamos en lo más profundo de nuestro ser.

Creación

1. El Universo, producto de la unión del Ser que "Es", lo Uno (Voluntad), con la Libertad, en la Inconciencia de la multiplicidad de seres, los "ángeles".
2. La Naturaleza Humana, fruto de la Permisi6n de Dios, "fruto" que lleva en sí la "semilla" de lo Divino, "Pensamiento", "Palabra" y "Acci6n" imágenes múltiples, Naturaleza Divina.

criaturas-inconciencia

Las criaturas libres: ángeles y hombres, que no tienen conciencia de su Ser, el que "Es".

cruz

1. Significa el sometimiento a la Voluntad-Dios en cualquier clase de sacrificio, cruento o no, siempre que, a semejanza de Jesucristo, dé muerte al "hombre viejo".
2. La "*negaci6n propia*", del ego, negaci6n que Jesucristo puso como condici6n para seguirlo.

cuarta Persona (*por realizarse*)

LIBERTAD-Obra afirmada en la VOLUNTAD: la "Acci6n" y "Palabra" Imágenes múltiples (seres libres que tomaron conciencia de su Ser en "la Obra", Espíritus, Almas y ángeles); el Pensamiento-Imagen múltiple, el Hombre (los santos, seres humanos que han tomado y tomarán conciencia de su Realidad Divina) y el Universo (las criaturas inferiores al Hombre).

"Cuerpo"

1. El Pensamiento-Imagen en "la Obra", del cual procede la Naturaleza Humana.

2. La Iglesia, "re-unión" de todos los seres humanos que se identifican con su Naturaleza Divina en el cumplimiento de la Voluntad de Dios.

cuerpo o cuerpo-alma

La naturaleza humana individualmente, el cuerpo síquico.

cuerpo físico

Producto de la evolución: la "cáscara" en la cual se realiza la "evolución" del cuerpo síquico.

Cuerpo Místico

El Unigénito, "la Obra", hecho "carne", HOMBRE: Jesucristo y su Iglesia, es decir, todos los seres humanos sin distinción de raza, pueblo o religión, en quienes el Unigénito se hace carne a través de la muerte mística, muerte del "hombre viejo", yo-ego, en cada hombre.

cuerpo síquico

Producto de la "evolución": "Pensamiento", "Palabra" y "Acción", Imágenes múltiples de las manifestaciones del Absoluto en la multiplicidad: "Vida-Mineral", "Vida-Vegetal", "Vida-Animal", imagen de la Naturaleza Divina, la Naturaleza Humana, revelada en el ser humano como sentido, instinto y razón. Alcanza su unidad al aparecer una cuarta dimensión, la libertad, y llega a la propia realización en su Naturaleza Divina en la cual se encuentra con su Ser, la Voluntad.

"desde-dentro"

1. Se refiere a lo Divino; significa que el hombre es impulsado por "espíritu santo", Voluntad de Dios, desde su Naturaleza Divina.

2. Actuar divino provocado por el movimiento "hacia-dentro" del ser humano.

"desde-fuera"

1. Se refiere a lo humano; significa que el ser humano es impulsado por los "ángeles", "Permición" de Dios.

2. Actuar de la libertad del ser humano provocado por el movimiento "hacia-fuera".

Dios

El Ser que "Es", fundamento y SER de todo cuanto existe.

Dios

1. El Ser en "la Obra", la Naturaleza Divina en el ser humano.
2. Para los seres humanos inconscientes: la causa primera del Universo que conocemos; la INCONCIENCIA, Aquel que nos sostiene en este mundo y en el que se apoya toda religión.
3. Proyectado fuera de uno mismo: "Ilusión" o "Idea", según el propio grado de "evolución".
4. En el mundo de la Inconciencia: el Padre de todos nuestros "entes", el Yo Universal, destinado a desaparecer como una ilusión cuando se manifieste el Ser que "Es".
5. El Ego Universal, a quien se dirigen los seres humanos detenidos en sí mismos para satisfacer sus deseos egoístas.

Dios Padre o Padre

1. La primera Persona en la Trinidad: "Pensamiento y Voluntad".
2. El Absoluto manifestado en Sí mismo, el Ser: PENSAMIENTO, PALABRA, ACCION en "la Obra".

dominio sobre las criaturas

1. Poder que el hombre identificado con Dios, el Ser que "Es", tiene sobre los ángeles-rebeldes.
2. Poder que Jesucristo prometió a sus apóstoles cuando les dijo: « *Id y predicad* » etc., y « *lo que "atareis" y "desatareis"* » etc.
3. Es el poder ejercitado por Jesús en la maldición de la higuera, en la tempestad calmada, en la liberación de los endemoniados, en las curaciones de enfermos, etc.
4. Es el poder ejercitado por algunos hombres santos: familiaridad con los animales.

"dormidos"

Los seres humanos que mueren físicamente mientras están "evolucionando" hacia la Unidad y que no han muerto al yo-ego, muerte a los apetitos del "hombre viejo" o de la naturaleza caída, y deben nacer de nuevo, "*revivir*", para terminar su "evolución", o para hacer realidad la muerte de su "hombre viejo" (purificación), ejemplo: Lázaro.

egoísmo ascendente positivo

1. Sentimiento que impulsa al ser humano al "conocimiento" que le lleva hacia la superación de sí mismo; necesario para evolucionar en el "conocimiento" de sí mismo y así poder dar el salto hacia la propia renuncia.

2. Sentimiento espontáneo de atracción entre masculino y femenino, que saca al ser humano de sí mismo hacia su opuesto complementario y que debe llevarlo a la realización de la Unidad en sí mismo y consigo mismo.

3. Instinto de superación en el ser humano que se manifiesta en él mismo en relación con él mismo.

egoísmo descendente negativo

Sentimiento que detiene al ser humano en sí mismo, obstaculizando el salto hacia la renunciación de sí mismo.

encarnación del Verbo

La manifestación del "Pensamiento" en las entrañas de María: afirmación del Pensamiento-Imagen en la Unidad de la Voluntad, momento culminante de la "evolución" de la Humanidad.

energía negativa

Voluntad de Permición al servicio de los "seres libres inconciencia" "manejada" por el "ángel caído" a través de la libertad de los hombres inconscientes que se orientan al "Mal".

energía positiva o energía divina

1. Voluntad de Permición al servicio de los "seres libres inconciencia" "manejada" por los ángeles-inconciencia antes de la aparición de "el Hombre", Adán.

2. Voluntad de Permición al servicio de los "seres libres inconciencia" "manejada" por los ángeles-conciencia o ángeles-Luz a través de la libertad de los hombres inconscientes que se orientan al "Bien".

engendrado

1. "La Obra", el Unigénito, fruto de la unión de la Libertad consciente de la propia "nada", y del Ser que "Es", la Voluntad, que se anada dando ser a la Imagen.

2. El Unigénito, Naturaleza Divina, en la Naturaleza Humana.

“ente”

1. La libertad de las criaturas libres en proceso hacia el Ser antes de afirmarse en la Voluntad.
2. Lo que existe y está siendo, en proceso “desde” y “hacia” el Ser.
3. El yo.

espíritu de iniquidad

1. Angeles-inconciencia afirmados en sí mismos, en oposición al Unigénito en la Naturaleza Humana, el Hombre.
2. Los “ángeles caídos” que, habiendo quedado fuera de “la Obra”, el Unigénito, pretenden realizar su personalidad afirmando el ser humano en la propia naturaleza angélica.
3. Los “ángeles caídos” que, manipulando la libertad de los “hombres inconscientes”, los inclinan a su yo-ego en modo de tener a su disposición la Voluntad de Permisi6n.

Espíritu Santo

1. “Imagen viviente” de la tercera manifestaci6n del Absoluto en Sí mismo y sólo Consigo mismo: la ACCION.
2. Manifestaci6n de la PALABRA, la tercera Persona de la Unidad de la VOLUNTAD, el Ser que “Es”, en el Unigénito.
3. Lo “Uno” con relaci6n a los ángeles, lo múltiple.

“Espíritu vivificante”

El Hombre Resucitado, liberado de la caducidad del cuerpo físico, transformado por la fuerza de su Naturaleza Divina rebasando todos los límites, tanto físicos como síquicos.

“espíritus inconscientes”

“Angeles caídos” que actúan en los hombres que todavía no han “evolucionado” en su naturaleza humana, ni en el conocimiento del bien y del mal.

espíritus santos o Espíritus

1. La Acci6n-Imagen múltiple, seres libres afirmados en la Voluntad, el Ser.

2. Los ángeles-conciencia que, habiendo afirmado su personalidad en "la Obra", el Unigénito, dirigen al ser humano a afirmar su libertad en el Unigénito, el Hombre.

3. Los ángeles-conciencia que influyen en los "hombres inconscientes" para que inclinen su libertad a la Voluntad.

Esposa

1. La Voluntad.

2. La Realidad Divina en el masculino (en cada hombre).

3. La Iglesia, unidad de todos aquellos seres humanos, sin distinción de raza, pueblo o religión, identificados con su Realidad Divina: el "Cuerpo Místico" del Unigénito.

Esposo

1. La Realidad Divina en el femenino (en cada mujer).

2. Jesucristo Resucitado, Cabeza del Unigénito.

estado adámico

Condición del ser humano "evolucionado" en su vida natural, el cual se encuentra capacitado para negarse a sí mismo y dar el salto hacia lo Divino: desde el encuentro consigo mismo en su opuesto complementario, hasta la toma de conciencia de la Divinidad fuera de sí mismo. Negación propia.

estado crístico

Condición del ser humano "evolucionado" en su vida natural y en quien se ha dado la toma de conciencia de su "Nada" y del "Todo", el "no-ser" con relación al Ser, y se determina a "morir" a sí mismo para que el Ser sea en él: desde la toma de conciencia de la Divinidad fuera de sí mismo hasta la muerte del "hombre viejo", de todos sus yo-egos. Muerte propia.

estado de gracia

En el ser humano es un estado activo y progresivo que proviene de Dios, pero depende de la libertad del ser humano. Comienza desde que el hombre toma conciencia de la Divinidad fuera de sí mismo.

estado "hominoide"

Condición del ser humano que está "evolucionando" en su vida natural hacia el conocimiento de sí fuera de sí mismo: desde la interiorización de los sentidos hasta la interiorización de la razón. "Egoísmo ascendente positivo" con relación a las cosas y a los acontecimientos fuera de sí mismo.

estado "homo sapiens"

Condición del ser humano que está "evolucionando" en su vida natural hacia el conocimiento de sí mismo en sí mismo: desde la interiorización de la razón hasta el encuentro consigo mismo en su opuesto complementario. "Egoísmo ascendente positivo" con relación a sí mismo y a sus semejantes.

estado selvático

Condición del ser humano caído que se encuentra embebido en la materia sin tomar en cuenta su realidad espiritual: estados "hominoide" u "homo sapiens".

Eterno Femenino

1. El Absoluto en el acto de manifestarse, la VOLUNTAD: Novia, Esposa, Madre.
2. Manifestación, en el mundo sensible creado, del Absoluto en el acto de manifestarse: Amor, Belleza, Bondad, Ternura.

Eterno Masculino

1. El Absoluto manifestado en Sí mismo como Pensamiento-Ser, Palabra-Ser, Acción-Ser: Novio, Esposo, Padre.
2. Manifestación, en el mundo sensible creado, del Absoluto inmanifestado: Potencia, Fuerza, Vigor, Virilidad.

Eva

1. Nombre dado por Adán, después del pecado, a la mujer que representaba la Libertad, realidad "femenina" de "el Hombre".
2. Persona histórica, madre de toda la Humanidad elevada al estado de vida sobrenatural, "ser animado".
3. Representa la Naturaleza Humana con relación a la Naturaleza Divina.

“evolución”

1. Proceso de lo “uno” a lo “múltiple” y de lo “múltiple” a lo “uno” que se realiza en Pensamiento-Libertad.
2. Proceso de manifestación gradual trascendente del Ser que “Es”, “la Obra”, el Unigénito, a través del mundo fenoménico.
3. Proceso gradual ascendente de re-unificación de la multiplicidad del Pensamiento-Imagen en la multiplicidad de la Inconciencia-original que da origen al mundo fenoménico: físico, síquico y espiritual, hasta la manifestación de la Unidad en el Hombre, el Unigénito.
4. Proceso de lo uno a lo múltiple y de lo múltiple a lo uno, de adentro “hacia-fuera” y de afuera “hacia-dentro”. Pertenece al mundo síquico y espiritual; es Muerte y Vida, provocadas por la orientación de la libertad hacia la Voluntad.

evolución

Proceso en el mundo fenoménico: es muerte y vida, provocadas por la unión de dos cuerpos-entes de cualquier naturaleza.

“evolución” de la conciencia

Proceso gradual histórico, en el mundo fenoménico-espiritual, por el cual debe pasar “la Obra” del “no-ser” al Ser.

“experiencia”

Intuición espiritual íntima, inexpressable e indefinible, del ser humano evolucionado en su vida natural, en quien se manifiesta el Ser que “Es”; trae consigo la vida y la muerte: vida de lo Divino y muerte al sentir puramente humano.

falsos profetas, falsos apóstoles, etc.

Personas que exteriormente forman parte del Cuerpo Místico de Cristo, que predicán la Doctrina de la Verdad y la renuncia al mundo, e interiormente viven en el propio yo-ego, “hombre viejo”, y se alimentan de la mentira en connivencia con el “espíritu del mundo”.

fe

Fruto de la identificación constante y progresiva del ser humano con la intuición espiritual, íntima, dada por la experiencia de lo Divino: camino oscuro por el cual el ser humano marcha hacia la Luz; la libertad orientada a la Voluntad-Dios.

"Femenino"

Una de las características de la "dualidad en la unidad" que existe en el Ser:

1. El Absoluto en el acto de manifestarse: la Voluntad, con relación al Absoluto inmanifestado.
2. Las diferentes manifestaciones del Absoluto: LIBERTAD, antes de afirmarse en la Voluntad.

"femenino"

Una de las características de la "dualidad en la unidad" que existe en el Ser y que se revela en sus manifestaciones:

1. "la Obra", LIBERTAD, con relación al Ser.
2. El Alma, "Palabra", la "imagen" en la multiplicidad de "la Obra" (Gn. 1,26).
3. Lo Uno, la Voluntad, en la Naturaleza Divina, en "el Hombre", Adán (Gn. 2,15).
4. La Naturaleza Divina en cada hombre personalmente.
5. Representado por la "hembra" en la Creación (Gn. 1,27).
6. Representado por la mujer, Eva, después del pecado original (Gn. 3,20).
7. Representado por la Naturaleza Humana en el ser humano colectivo.
8. Representado por la Libertad de "el Hombre" en la mujer, en el Paraíso (Gn. 2,22).
9. Representado por la mujer en el ser humano individualmente.
10. Representado por la "Gentilidad", como imagen de lo múltiple, con relación al "Pueblo de Israel", imagen de lo Uno.
11. Representado en la Iglesia, como unidad, con relación a Jesucristo.

"figura"

1. Proyección fuera de nosotros mismos de una imagen que tiene realidad en nosotros mismos: es viva cuando viene de parte de Dios como producto de una intuición que aviva nuestra fe; es muerta cuando viene del ser humano como producto del razonamiento y comporta el peligro de caer en el endurecimiento. Cada uno la ve y la proyecta de acuerdo a su grado de "evolución" y a la misión que le ha tocado vivir en el tiempo.

2. Hecho histórico o realidad del mundo fenoménico en que nos encontramos con el significado de llamada a la comprensión de las últimas realidades del espíritu.

La realidad espiritual es lo principal en el significado del hecho o realidad histórica y por lo que éstas existen. Esta última realidad sólo la puede dar a conocer el Espíritu.

fin de los Tiempos

1. Momento culminante de la "evolución" de los seres humanos, que exige una decisión: vivir de acuerdo a la toma de conciencia del Ser o permanecer en la Inconciencia del yo-ego.

2. Tercera y última etapa de la Humanidad ("Obra") que cumplirán los seres humanos que se decidan a vivir según la Voluntad de Dios.

3. Encuentro definitivo de lo manifestado (finito) con lo inmanifestado (infinito): cuando la Unidad emerge, haciéndose presente en un ser humano, atrayendo todas las partículas de lo Divino que estaban sometidas a la INCONCIENCIA de las criaturas libres.

Fuerza Activa o Fuerza Dinámica o Fuerza Divina

La actividad de la Voluntad o de la Permisi6n de Dios en el Mundo sensible creado.

"generaci6n"

Cada etapa de "evoluci6n" realizada en la Naturaleza Humana, sin tomar en cuenta el tiempo empleado en su realizaci6n.

"hacerse carne"

ver "tomar carne"

"hacia-dentro"

1. Se refiere a la libertad del ser humano, y significa que éste dirige su libertad hacia lo Divino, su Naturaleza Divina.

2. Forma de actuar del ser humano la cual provoca el movimiento de lo Divino "desde-dentro".

"hacia-fuera"

1. Se refiere a la libertad del ser humano; significa que est1 dirigido hacia lo humano, o hacia lo natural.

2. Actuar que depende de la "evolución" de la libertad del ser humano, el cual es impulsado "desde-fuera" por los "ángeles", Permisi3n de Dios.

Hijo de Dios

1. La Naturaleza Divina, "la Obra", el Unig3nito.
2. Israel en cuanto pueblo, que representaba la Naturaleza Humana del Primog3nito, realidad masculina, de toda la Humanidad.
3. Jesucristo Resucitado, la Cabeza, y la Iglesia, su Cuerpo.

hijo de la pernici3n

El "3ngel ca3do", y los seres humanos que se identifiquen con 3l por la afirmaci3n del yo-ego.

Hijo del Hombre

Jesucristo, el ser humano en quien se sintetiz3 toda la conquista de la Naturaleza Humana y se manifest3 el "Pensamiento", aquel estado de Conciencia que no lleg3 a manifestarse en Ad3n. Representa a la Humanidad, lo Uno.

hijo del hombre

1. Estado en los seres humanos que est3n evolucionando hacia su Naturaleza Divina por la muerte a los apetitos naturales, muriendo al "hombre viejo", yo-ego.
2. Los profetas, seg3n la Escritura.
3. Significa en el ser humano un estado de conciencia de la Realidad Divina concebida fuera de s3 mismo.

hijos de Dios

Los seres humanos que se identifican con su Naturaleza Divina, afirmando su libertad en la Voluntad.

hombre

1. Criatura (ente) que en su evoluci3n inicial era pensante, racional, distinto del animal, sin alma inmortal: "homo sapiens".
2. El ser humano que, adem3s de la capacidad reflexiva (naturaleza humana), tiene un alma inmortal (Naturaleza Divina) unida substancialmente a la naturaleza humana y capaz de experimentar y manifestar al Ser que "Es", el Amor, la Voluntad.

3. El ser humano caído, Inconsciente de su Naturaleza Divina; la humanidad actual, "los hombres".

HOMBRE, el

1. "La Obra", esencia del cosmos (LIBERTAD en la unidad de sí misma orientada a la Voluntad).

2. La OBRA, LIBERTAD afirmada en su Ser: el Unigénito, Jesucristo con todas las criaturas libres (ángeles y hombres) afirmados en la Voluntad y toda la creación redimida.

"Hombre, el" o Hombre, el

1. Adán antes del pecado en cuanto alcanza la toma de conciencia de la Realidad Divina.

2. Jesucristo Resucitado, Cabeza de "el HOMBRE" total, síntesis y manifestación de la conquista de toda la Humanidad sin distinción de tiempo, raza, pueblo o religión.

"hombre, el"

Estado de conciencia del ser humano irrealizado: Adán después del pecado.

hombre adámico

El ser humano descendiente de Adán, pensante, racional, que tiene la Realidad Divina en sí mismo (inmortalidad) aunque no tenga conciencia o conocimiento de ello.

hombre caído

Los seres humanos descendientes de "el hombre", Adán; llevan en sí mismos la Vida y la Muerte, el Ser y el "no-ser", lo Uno y lo múltiple, la CONCIENCIA y la INCONCIENCIA, la Luz y las Tinieblas, el "Bien" y el "Mal".

"hombre viejo"

1. El ser humano detenido en sí mismo, en la Inconciencia de su propio yo-ego: creyéndose "conocedor del bien y del mal", poseedor de

voluntad propia, capaz de ordenar sus pasiones desordenadas, sus apetitos insaciables o sus impulsos incontrolables, producto de una necesidad biológica, bien sea física o síquica. Necesita estar sujeto a la Ley para evolucionar hacia la "negación de sí mismo".

2. El ser humano de apetitos carnales o simplemente naturales, el cual se descubre a sí mismo, su ego, en la observancia de la Ley.

3. Aspecto "masculino" negativo de la Humanidad muerto en Jesucristo (Muerte mística); muerte que cada uno debe hacer realidad en sí mismo a través de la "negación propia".

4. Aspectos "masculino" y "femenino" negativos de la Humanidad: "masculino", yo-ego individual, producto de los ángeles-inconciencia, y "femenino", yo-ego colectivo, producto de los "hombres inconscientes", los cuales deben ser inmolados en cada ser humano por el sacrificio propio.

5. "CADAVER donde se reunirán los buitres", "espíritu de iniquidad", segunda muerte.

hombres

Los seres humanos que no han evolucionado todavía hacia la Unidad del Ser en el Hombre y se encuentran en un estado de Inconciencia "hominoide" u "homo sapiens", en la multiplicidad de seres (egos).

"hombres de este siglo"

Seres humanos *evolucionados en su naturaleza humana* que se encuentran en un estado de conciencia inconsciente de la Realidad Divina: por no cooperar con las exigencias de su Naturaleza Divina no evolucionan hacia lo sobrenatural, permaneciendo en un estado selvático, yo-ego, inmersos en lo material.

"hombres de la 'Nueva Tierra' "

1. Los seres humanos que por su evolución y decisión se encuentran en sintonía con la Voluntad Divina, dispuestos a negarse a sí mismos, a morir al "hombre viejo", yo-ego.

2. Los seres humanos que han llegado al convencimiento de la impotencia propia y están capacitados para dar el salto hacia el "nacimiento nuevo".

3. Los seres humanos que por sus "fracasos humanos" alcanzan un grado de "evolución" superior: convicción de su propia impotencia, y se encuentran en capacidad de vivir en sintonía con la Voluntad Divina.

“hombres inconscientes”

1. Seres humanos que no han evolucionado todavía en su vida natural y no tienen conciencia de su Naturaleza Divina.

2. Seres humanos que se encuentran en un grado de evolución natural capaces de descubrir la Imagen de lo Divino en la Naturaleza, y en lugar de buscar lo Divino a través de la Naturaleza sensible, se la apropian, afirmando su Inconciencia, yo-ego; extendiendo, así, sobre sí mismos y sobre la Humanidad espesos velos que ocultan la verdad a otras generaciones.

“hominoide”

1. Pensamiento-Libertad en la multiplicidad de la INCONCIENCIA ascendiendo hacia la unidad de sí mismo llevando consigo las partículas libres inconscientes, aquellas que toman conciencia de la unidad cuando esa unidad se manifiesta en el hombre: Pensamiento-Libertad.

2. Ser pensante, racional, producto de un proceso de evolución en quien no se ha manifestado la Unidad, la Realidad Divina, en sí mismo; vive sumergido en lo material; no tiene alma inmortal; pertenece a la Naturaleza Humana, anterior al hombre, superior al animal, con capacidad para ser hombre; ha desaparecido a lo largo de los siglos después de la aparición del hombre adámico.

3. Un estado de Inconciencia del ser humano que vive desentendido de su Realidad Divina por no haberla conocido: “hombres inconscientes”.

“homo sapiens”

1. El “hominoide” en su máximo grado de evolución, que consiste en la toma de conciencia de la propia naturaleza humana fuera de sí mismo (yo-ente individual); siente y obra de manera esencialmente ligado a la tierra, apegado a la materia que elabora y utiliza.

2. Un estado del ser humano apegado a la materia que centra la realización de su yo-ente, su personalidad y la de los demás, en la naturaleza humana, no habiendo tomado conciencia de la Naturaleza Divina en sí mismo.

humildad

Virtud que consiste en la sumisión total de la libertad a la Voluntad; fruto de la “pobreza de espíritu”; aparece en el ser humano que ha sometido la propia libertad a la Voluntad de Dios.

Iglesia

1. La "re-unión" (unidad) de todas las Almas (Naturaleza Divina) las cuales se "dispersaron" en la multiplicidad al tomar la naturaleza humana en la descendencia del hombre caído, Adán.

2. El conjunto de todos los seres humanos, sin distinción de raza, pueblo o religión, que han tomado conciencia de su Naturaleza Divina, el Unigénito de Dios, y se identifican con esa Realidad Divina por el cumplimiento de la Voluntad.

3. La Esposa (el "femenino") de el Hombre, Jesucristo, nuevo Adán, el Primogénito.

4. El Cuerpo de "el HOMBRE", el Unigénito, su "femenino", su ESPOSA.

iglesia

1. El ser humano, sin distinción de raza, pueblo o religión, que individualmente se ha identificado, mediante la renuncia al yo-ego, con su Naturaleza Divina representada en Jesucristo Resucitado y que forma parte de la Unidad, el Cuerpo Místico, la Iglesia.

2. Los seres humanos, sin distinción de raza, pueblo o religión, que han alcanzado en su "evolución" el estado de conciencia de la Unidad, y, viviendo de la fe, dependen de la Voluntad. Representan la *unidad* de las "comunidades", iglesias.

"iglesias"

1. Significa los diferentes grados de "evolución" en los seres humanos, sin distinción de raza, pueblo o religión, que están evolucionando hacia la unidad, la Iglesia, Cuerpo de "el Hombre", pero que se encuentran todavía en la multiplicidad.

2. Los seres humanos, sin distinción de raza, pueblo o religión, que todavía no han alcanzado el estado de conciencia de la Unidad, y, viviendo de la razón, la multiplicidad, dependen de la Ley, Voluntad de Permisi6n.

imagen-creada

La Naturaleza Humana: las manifestaciones del Absoluto fuera de sí mismas en su multiplicidad: "Pensamiento" ("Vida-Mineral"), "Palabra" ("Vida-Vegetal"), "Acci6n" ("Vida-Animal"), "imagen" de la Naturaleza Divina.

imagen-divina

1. La Naturaleza Divina: lo múltiple en identificación con la Voluntad, lo Uno: "Acción" ("Espíritu-Luz"), "Palabra" (Alma), "Pensamiento" (Cuerpo).
2. "Palabra" y "Acción" (Alma y Espíritu) y "Pensamiento" ("Cuerpo") identificados en la Unidad con la Voluntad, considerados separadamente.
3. Lo Uno, el Ser que "Es", el Unigénito en el Hombre.

imagen-engendrada

1. La Naturaleza Divina, lo Uno, en la Naturaleza Humana, lo múltiple.
2. La Naturaleza Divina, lo Uno, en el ser humano, lo múltiple.

Imagen-Ser

1. El Ser que "Es", el Absoluto manifestado en Sí mismo y sólo Consigo mismo, que se *anonada* dando Ser a la "Nada", proyección del "Pensamiento", "Palabra" y "Acción" que "la Obra" se hizo fuera de sí misma.
2. Manifestación del Absoluto en Sí mismo y sólo Consigo mismo revelado individualmente en la multiplicidad de Sí mismo: "Pensamiento", "Palabra" y "Acción" en relación con el mundo fenoménico.
3. Lo Uno, el Ser que "Es", en identidad con su manifestación múltiple, "Pensamiento", "Palabra" y "Acción": el Unigénito.

Imagen Uni-múltiple

"Pensamiento", "Palabra" y "Acción", el Absoluto manifestado en Sí mismo, anonadado en la imagen que la Obra-Libertad se hace del Ser que lleva en sí misma.

Imagen-viviente

1. El Unigénito, manifestación del Absoluto: "Pensamiento", "Palabra" y "Acción", en la Obra-Libertad.
2. La manifestación del Unigénito como "Pensamiento", "Palabra" o "Acción", en un ser humano, ejemplo: Jesucristo, manifestación del "Pensamiento".

INCONCIENCIA

Estado de la LIBERTAD-Obra cuando se detuvo en sí misma y concibió la multiplicidad de seres en sí misma.

inconciencia-angélica o inocencia-angélica

1. Estado de existencia de la Acción-múltiple, los ángeles, antes de tomar conciencia de su ser libre, de la Libertad.

2. El estado de existencia de ignorancia de la esencia de su entidad (Libertad), en el que nacían los "hominoides" y del cual Adán tenía que ser redimido; estado afirmado por Adán y transmitido a su descendencia.

3. Estado de existencia en que nacen los seres humanos descendientes de Adán y en el que permanecen hasta el momento de tomar conciencia de su ser libre en la unidad: Libertad.

Inconciencia-consciente

Estado de existencia en las criaturas libres afirmadas en sí mismas (yo-ego), estado que se les manifiesta en el momento de la toma de Conciencia colectiva del Ser y de todo lo que en El "Es", permaneciendo ellas fuera del Ser en la afirmación de los egos: condenación, infierno.

inconciencia-ego

Estado de existencia en el ser humano en que la libertad está detenida en sí misma (yo-ego); el ser humano tiene conocimiento de este estado en otras personas (fuera de sí mismo) pero no ha tomado conciencia de ese estado en sí mismo aunque puede conocerlo intelectualmente, y no hace nada por desapegarse, por tanto, conociéndolo, está detenido en sí mismo.

inconciencia-ente

El estado de existencia en que cayó la humanidad al perder la conciencia de su naturaleza humana con relación al Ser: yo-ego colectivo.

inconciencia-"hominoide"

Estado en el ser humano ignorante de la Realidad Divina; en él nacen los descendientes de Adán y Eva con tendencia hacia lo natural y hacia el conocimiento del bien y del mal.

Inconciencia-inocente

Estado en que se realiza la multiplicidad de la "Acción", de la "Palabra" y del "Pensamiento". Estado de los seres libres.

inconciencia-original o primera

El estado de existencia en que la Obra-Libertad afirma el nombre, no toma Conciencia del Ser y se detiene en sí misma; estado afirmado por los ángeles.

inconsciente-ego

Estado de existencia en el ser humano detenido en su yo-ego individual, sin conocimiento ni siquiera intelectual de lo inmaterial.

individuo

1. La Libertad afirmada en sí misma: se aplica al "ángel caído", quien no tiene una Personalidad real en relación al Ser, pero la tiene en conformidad con el mundo fenoménico de la multiplicidad.

2. Los seres humanos que no han afirmado su libertad en el Ser que "Es", con vistas a la OBRA, y viven en la Inconciencia del propio ser, yo-ente.

infierno

1. Estado del "ángel caído" afirmado en sí mismo, yo-ego, en oposición al Ser en "la Obra", el Hombre.

2. Falta total del Amor y endurecimiento impenetrable al Amor, segunda muerte: estado que puede darse en el ser humano evolucionado en su naturaleza humana, que se afirma en su propio yo-ego, esto es, que afirma su ser humano en el "ángel caído".

inmortalidad

Estado propio de las manifestaciones del Ser: LIBERTAD:

1. Estado de "la Obra" en la toma de conciencia de sus componentes: "Acción", "Palabra" y "Pensamiento" imágenes múltiples.

2. Estado en los ángeles, debido a su propia naturaleza.

3. Estado a que fue elevada la Naturaleza Humana por la presencia en ella del Unigénito, Naturaleza Divina, en el momento de realizarse la Unidad en "el Hombre", Adán

4. Estado en los seres humanos descendientes de Adán, debido a su propia naturaleza.

“inocencia” o “inocente”

Estado de INOCENCIA-original en el cual se realizó la multiplicidad de la “Acción”; estado de los ángeles.

“instinto”

1. Facultad en el ser humano que se manifiesta interiormente como un impulso o sentimiento superior a los sentidos. Aparece en la segunda fase de evolución de la Naturaleza Humana y corresponde a la “Vida-Vegetal”; prepara al ser humano para el encuentro con su propia naturaleza.

2. Segunda manifestación *inconsciente* del “Pensamiento”.

interiorización

1. Resultado de la evolución física y síquica que se realizó en la Naturaleza Humana en el momento de la aparición de “el Hombre”, Adán, llevándole a encontrarse consigo mismo hasta ponerle en contacto con lo más profundo de su ser: la libertad.

2. Proceso que depende del empeño en un esfuerzo de reflexión del ser humano en sí mismo y consigo mismo, y que realizará en él el encuentro y el contacto con lo más profundo del propio ser, la libertad, provocando, de este modo, en sí mismo, la explosión de lo Divino: conciencia adámica, estado que no pertenece al mundo de los sentidos, ni de la razón.

interiorización del conocimiento

1. Proceso de reflexión del ser humano que le hace consciente del proceso de “evolución” que se había realizado en sí mismo en un estado inconsciente.

2. Proceso que se realiza en el ser humano en lo más íntimo de su naturaleza humana y no en su Naturaleza Divina. Conciene a la Vida Natural, en la que se refleja la Imagen de lo Divino.

interiorización intuitiva

Proceso progresivo en la vida de la fe, por el cual el ser humano va penetrando desde lo más profundo de su ser, libertad, hasta la identificación con su Naturaleza Divina, que lo pone en contacto con la Voluntad.

intuición

1. Facultad del ser humano que ya ha evolucionado en su naturaleza humana y en su conocimiento racional y reflexivo, operante en el hombre libre, aquel que se ha encontrado con su libertad.

2. En el ser humano, conocimiento claro e inmediato, instantáneo, de Verdades que no son elaboración de la razón, ni lucubraciones de la reflexión, pero que pertenecen a la Naturaleza Divina, primera chispa de lo Divino que toca al ser humano.

Israel

1. Históricamente la descendencia de Abraham, "pueblo elegido" para representar a la Humanidad *en la dimensión de la fe*, estado de conciencia adámica, y para *promulgar con su ejemplo* la obediencia a la Voluntad de Dios.

2. Los seres humanos, sin distinción de raza, pueblo o religión, que por su obediencia a la Voluntad, fe, han reunido en sí mismos las partículas del "Pensamiento", preparando el "cuerpo" de aquel que debía ser manifestación del "Pensamiento" (Unidad), la "Palabra" encarnada, Jesucristo, aspecto "masculino" de "la Obra", Cabeza de el HOMBRE total.

Jesús

1. Individualmente, el "hijo de el hombre", el cual estaba "evolucionando" hacia la muerte de los apetitos puramente naturales del "hombre viejo".

2. "El Hombre", "nuevo Adán", que da muerte al "hombre viejo" de la Humanidad ("masculino") en un cuerpo (naturaleza humana) sometido al Pecado, pero él sometido siempre incondicionalmente a la Voluntad del Padre. En el momento de su muerte redime a la Naturaleza Humana (en su cuerpo) de la esclavitud al "Pecado", devolviendo al ser humano a través de la identificación con su sacrificio, muerte del "hombre viejo", la posibilidad de libertad adquirida en Adán.

Jesucristo

La unión del Verbo, Naturaleza Divina, el Unigénito, Cristo, con la Naturaleza Humana en un ser humano, Jesús. Representa la Naturaleza Divina de todos los seres humanos.

Jesucristo Resucitado

1. Primicias de "la Obra", Cabeza de el HOMBRE.
2. El Hombre, manifestación del "Pensamiento", la "Palabra", segunda Persona en la Trinidad.

LIBERTAD

1. Significa lo uno, manifestación del Ser que "Es", antes de recorrer su círculo y afirmarse en la Voluntad. Su máxima expresión consiste en ser consciente de sí misma, su "Nada", y consciente también del Ser, su Todo.
2. Afirmada en el Ser que "Es", la Voluntad, es Persona, es DIOS. Manifestación del Ser que "Es".
3. La OBRA, en su proceso de Realización.
4. Cuando toma conciencia de sí misma y se detiene en sí misma, es la "Nada".
5. Orientada y detenida en sí misma cae en la INCONCIENCIA y no toma conciencia de su verdadero Ser hacia el que debe orientarse: es la INCONCIENCIA-original.

Libertad

1. "La Obra" (LIBERTAD) después de haber afirmado el nombre y haberse orientado hacia sí misma, antes de la multiplicidad, lo uno.
2. El Unigénito, "la Obra" en la unidad de sí misma y orientada e identificada con el Ser, la Voluntad.
3. En sentido colectivo, las criaturas libres, ángeles y hombres, que han tomado conciencia de su Ser en el Unigénito.
4. Afirmada en la Voluntad "es": el Unigénito, "la Obra".
5. Afirmada en sí misma se autodestruye, no-"es": condenación, "aborto", diablo, Satanás, etc.

libertad

1. El "ente", "personalidad", de las criaturas libres, ángel y hombre.
2. Capacidad de elección en las criaturas inconscientes, ángeles y hombres.

LIBERTAD-Acción

La tercera manifestación del Absoluto, manifestación de la Palabra-Ser, antes de afirmarse en la VOLUNTAD.

LIBERTAD-Obra

La cuarta manifestación del Absoluto, manifestación de la Acción-Ser, antes de afirmar el nombre y en la unidad de su totalidad.

LIBERTAD-Palabra

La segunda manifestación del Absoluto, manifestación de Pensamiento-Ser, antes de afirmarse en la VOLUNTAD.

LIBERTAD-Pensamiento

La primera manifestación del Absoluto antes de afirmarse en la VOLUNTAD.

Luz

1. En las criaturas libres, estado de conciencia del "no-ser" con relación al Ser.
2. Símbolo de los seres libres identificados con la Voluntad, el Ser que "Es".

MADRE

"Realidad AMOROSA" que provoca la explosión y el derramarse de la ENERGIA del Ser que "Es", del Absoluto en Sí mismo y sólo Consigo mismo: la VOLUNTAD, el "Eterno Femenino", la "Esposa del Eterno".

Madre

1. La Voluntad, el "Femenino" de la Imagen de las manifestaciones del Absoluto: "Pensamiento", "Palabra", "Acción", en "la Obra", el Unigénito.
2. La Voluntad, el "Femenino" de todos y de todo.
3. Representada en María, quien se identificó desde siempre con la Voluntad, el Yo único, permaneciendo en su Nada: Madre del Unigénito-Dios.

madre naturaleza

La Naturaleza sensible en cuanto esconde en su interior una imagen viva, perfecta, del obrar de Dios, la Permisión.

Mal

Estado original de inconciencia-consciente que se realizó en los ángeles-inconciencia que se afirmaron en la Inconciencia de su propio ser, en oposición al Ser presente en "el Hombre": el "Pecado", "ángel caído". Está representado en el "árbol de la ciencia del bien y del mal".

manifestación

1. LIBERTAD, fruto del encuentro del Absoluto en Sí mismo con su "Realidad AMOROSA", VOLUNTAD.

2. LIBERTAD, fruto del encuentro del PENSAMIENTO, PALABRA y ACCION con la VOLUNTAD.

3. Libertad, propiedad del Ser, revelada en lo múltiple: la Naturaleza Angélica.

4. Libertad, propiedad del Ser, revelada en la Naturaleza Humana en el momento en que la Naturaleza Divina se revela en "el Hombre", Adán.

5. Libertad, propiedad del Ser, revelada en la inconciencia-consciente afirmada en sí misma por la afirmación de la criatura libre en sí misma, yo-ego.

mansedumbre

Virtud que consiste en la docilidad de la libertad; fruto de la obediencia, aparece en el ser humano que se decide a "desapegarse" de sí mismo para orientarse a la Voluntad.

María

Persona histórica, manifestación en la Naturaleza Humana de aquella Alma (Naturaleza Divina) que eligió al Dador, el Ser que "Es", antes que el "don", el cuerpo.

El Alma por excelencia, que, habiendo tomado carne (naturaleza humana) y estando bajo los velos de la inconciencia-original, ratificó su elección, orientando su libertad al Ser, negación propia.

El ser humano en quien la Fuerza Activa, Voluntad de Dios, se hace carne de su carne, reunificando en ella la conquista de los seres humanos que habían recogido en sí mismos las partículas del "Pensamiento" que, después de Adán, se habían derramado en la multiplicidad de las "voluntades", poniendo así la condición necesaria para la manifestación del "Pensamiento" en la unidad del Ser que "Es": el Verbo hecho carne.

Mujer por excelencia: en ella el "Eterno Femenino", la Voluntad, la Fuerza Activa, se hizo presente en la Encarnación del Verbo.

Madre por excelencia: de ella nacen los hijos de Dios, los seres humanos, sin distinción de raza, pueblo o religión, que forman parte del Hijo Unigénito, miembros del Cuerpo Místico y hermanos del Primogénito, Jesucristo.

Virgen (libre), única inmaculada desde su concepción: estado original desde la eternidad, libertad orientada al Ser, estado que no perdió al entrar en el tiempo fenoménico (naturaleza humana) como lo perdieron las demás almas desde el momento en que "el Hombre" se prostituyó accediendo a la solicitud del "ángel caído", "voluntades": pecado original.

Virgen (libertad) por excelencia, aún en la carne, que se mantuvo insobornable ante los halagos y seducciones de las "voluntades", espíritu de iniquidad, conservando la integridad de su condición de "ser-libre" (libertad), virgen.

"Masculino"

Una de las características de la "dualidad en la unidad" que existe en el Ser:

1. El absoluto inmanifestado.
2. Las diferentes manifestaciones del Absoluto afirmadas en la Voluntad.

"masculino"

Una de las características de la "dualidad en la unidad" que existe en el Ser y que se revela en sus manifestaciones:

1. El Ser con relación a la LIBERTAD, "Obra".
2. El Espíritu, "Acción", la "semejanza", en la multiplicidad de "la Obra" (Gn. 1,26).
3. Dios, lo Uno, con relación al ser humano, lo múltiple.
4. La Naturaleza Divina en cada mujer personalmente.
5. Representado por "el Hombre", "Pensamiento", Adán, en el Paraíso.
6. Representado por el hombre, Adán, después del pecado original.
7. Representado por el "macho" en la Creación: «Y creó Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, y los creó macho y hembra» (Gn. 1,27).
8. Representado en la Naturaleza Humana en la Unidad de la Voluntad en "el Hombre", Adán.
9. Representado por el hombre en el ser humano individualmente.
10. Representado por el "Pueblo de Israel", como imagen de lo uno, con relación a la "Gentilidad", imagen de lo múltiple.
11. Jesucristo, "el Hombre", con relación a la Iglesia.

Materia

1. Manifestación de la INCONCIENCIA-original; percibida por la simple razón humana; el hombre, aunque no tenga conciencia de su Realidad Divina, puede dominarla con su inteligencia, asistido por Dios.

2. El Cuerpo que oculta el "Corazón" de el Hombre, la "Fuerza Dinámica" del Ser.

"meretrices" o "prostitutas"

1. Seres humanos que se identifican con las "voluntades", la voluntad de la criatura, en oposición a la Voluntad-Dios, en quienes se manifiesta el querer de los ángeles-rebeldes.

2. Seres humanos en connivencia con los "espíritus inconscientes" que se afirmaron en sí mismos, las "voluntades".

micro-cosmos

El hombre en cuanto contiene en sí mismo la esencia de todo lo creado.

"milicia"

1. Proceso de lucha entre el bien y el mal por el cual tuvo que pasar "el Hombre" en la descendencia de Adán, después del pecado de desobediencia a la Voluntad Divina.

2. Proceso de lucha entre el bien y el mal cumplido colectivamente en la Humanidad y representado en el Pueblo de Israel como manifestación de Unidad de la realidad "masculina".

3. Proceso de lucha entre el bien y el mal que se está cumpliendo colectivamente en la Humanidad y representado en el cristianismo como manifestación de Unidad de la realidad "femenina".

4. Proceso de lucha entre el bien y el mal que debe realizarse individualmente en cada ser humano.

Moisés

La persona histórica en quien se dio la toma de conciencia colectiva de la Humanidad, como Pueblo, para comenzar el retorno a su Realidad Divina.

MUERTE

Negación total de todos los egos, lo que da origen a la Resurrección (muerte total del "hombre viejo").

Muerte

Negación progresiva de sí mismo, del ego.

muerte

1. Estado de Inconciencia en el ser humano, el hombre caído.
2. Muerte física.

muerte del "hombre viejo"

1. Negación total del yo-ego individual ("masculino"), realizada en Jesucristo: afirmación de la libertad en la Voluntad, aceptación consumada por Jesucristo en Getsemaní y realizada en el Calvario.
2. Negación total del yo-ego colectivo ("femenino") que debe cumplirse en el Cuerpo Místico de Cristo, la cual debe ser realizada personalmente por cada miembro para poder participar del sacrificio de la totalidad en la unidad de un cuerpo.

muerte mística

1. En la dimensión de "la Obra": negación del Yo como multiplicidad de seres que se realizó en "la Obra" en el momento en que a través de la Acción-Imagen múltiple (Espíritus-Luz) tomó Conciencia del Ser orientándose hacia la Voluntad. Da origen a la primera Resurrección.
2. En la dimensión de los seres angélicos: negación del yo que se realizó en los ángeles-inconciencia en el momento en que, habiendo tomado conciencia de su "Nada" con relación al Ser, afirmaron su libertad en la Voluntad, el Ser que "Es", con vistas al Unigénito en "el Hombre".
3. En la dimensión de la Naturaleza Humana: negación propia realizada en Jesucristo, por su afirmación en la Voluntad.
4. En la dimensión de los seres humanos: la negación del yo que se realiza en los santos al orientar su libertad hacia la Voluntad.

muerte primera o estado de INCONCIENCIA

1. En la dimensión de la manifestación del Ser, "la Obra": el estado de INCONCIENCIA-original en que cayó "la Obra" cuando se detuvo en sí misma, el Yo, como multiplicidad de seres.

2. En la dimensión de los seres angélicos: estado de los ángeles-inconciencia que, permaneciendo en la Inconciencia del propio ser (yo) creyéndose independientes del Ser que "Es", afirmaron en sí mismos el estado de Inconciencia-original.

3. En la dimensión del ser humano: estado del hombre caído (Adán) que, permaneciendo en la Inconciencia del propio ser, yo-ego, creyéndose independiente del Ser que "Es", la Voluntad, afirma el estado de Inconciencia en que se encontraba la Naturaleza Humana bajo la acción de los ángeles-inconciencia.

4. En la dimensión de los seres humanos: estado de Inconciencia del propio ser, yo-ego, en que nace el hombre descendiente de Adán, inconsciente de su Ser, el Ser que "Es".

5. En la dimensión del mundo fenoménico: estado de INCONCIENCIA-original afirmada por los ángeles: Yo-ego Universal.

muerte segunda

1. El "ángel caído": afirmación del yo-ego que se originó en los ángeles-inconciencia por haber permanecido en la Inconciencia del propio ser en el momento de tomar Conciencia del Ser en el Unigénito, en la Naturaleza Humana, "el Hombre".

2. Estado del "ángel caído" que se realiza en el ser humano evolucionado en su naturaleza humana que, en la afirmación de su yo-ego, se resiste a morir a sí mismo (se resiste a la muerte mística).

Mujer, la

1. Representa la Voluntad, Promesa de Redención en el Paraíso.
2. Representa la libertad de "el Hombre".
3. Es la "nueva Eva", redimida, la Iglesia, el "femenino" de el Hombre, en sentido positivo.
4. Significa el "Eterno Femenino" (la Voluntad), manifestado en el ser humano, lo "uno".

mujer, la

1. Representa la libertad del ser humano.
2. El "femenino" del "hombre viejo" de la Humanidad, "la gran ramera", en sentido negativo.

mujeres

Tiene un significado negativo: "meretrices", "voluntades", Voluntad de Permisi3n al servicio de los "hombres inconscientes" manipulados por el "3ngel caído".

mundo material

El mundo en el cual vivimos, manifestaci3n de la INCONCIENCIA-original.

mundo nuevo

El Reino de Dios, reino que cada hombre comienza a vivir y a gustar en la medida en que se niega a s3 mismo, dando al Ser que "Es" la posibilidad de manifestarse en 3l.

"Nada"

1. Modo de existir en el cual una realidad dada no tiene la plenitud del ser que debería tener.

2. En la dimensi3n de "la Obra": modo de existir de la LIBERTAD, manifestaci3n de la ACCION, que en el acto de brotar del Ser, la VOLUNTAD, se orienta hacia s3 misma y deteniéndose en s3 misma ignora su Ser, la VOLUNTAD, y proyecta fuera de s3 misma las manifestaciones del Absoluto en S3 mismo: "Pensamiento", "Palabra" y "Acci3n".

Estado de Inconciencia en el que cae "la Obra" cuando toma conciencia de s3 misma y se orienta hacia s3 misma. En este momento es como no-existencia; viene a la existencia cuando el Ser se sumerge en ella.

La LIBERTAD orientada y detenida en s3 misma que da origen al "deseo" primario de "la Obra": "hacer".

3. En la dimensi3n de los seres libres en el camino de retorno: es lo m3s cercano al Ser y es lo que somos. Con la conciencia puesta en el Ser, "es", y en ella fuimos engendrados por el Ser.

Est3 m3s all3 del pensamiento, ella est3 por encima del entendimiento.

Es un estado al cual se llega por la renunciaci3n del yo-ego: vac3o por el cual hay que pasar para llegar al Ser: cuando se llega a ella se recupera la "libertad" y se orienta hacia el Ser. Su Yo es el Ser que "Es".

nada refractaria

1. Estado del ser libre que se afirma en su yo-ego.

2. Estado en el ser humano que, conscientemente, se afirma en el querer de una voluntad que no es la Voluntad de Dios: "pecado", "perdición", "infierno".

Naturaleza Divina

1. "La Obra", Imagen de las manifestaciones del Ser que "Es": "Acción" (los seres libres, "Acción-Imagen múltiple", que tomaron conciencia de su Ser y Actuar en la Voluntad), "Palabra" (seres libres, "Palabra-Imagen múltiple", correspondientes a esa "Acción-Imagen múltiple") y "Pensamiento" (el "Cuerpo", Libertad Pensamiento-Imagen) centrados en la Voluntad: el Unigénito.

2. El Alma de la Naturaleza Humana colectivamente y de cada ser humano individualmente.

Naturaleza Humana

En sentido colectivo: imagen y "Cuerpo" de la Naturaleza Divina, en la cual se refleja la Trinidad en la multiplicidad de sí misma fuera de sí misma: "*Pensamiento*", "*Vida-Mineral*", "*Palabra*", "*Vida-Vegetal*", y "*Acción*", "*Vida-Animal*"; para alcanzar la unidad en la Voluntad debe centrarse en la Naturaleza Divina, su Alma, el Unigénito.

naturaleza humana

En sentido individual: el ser humano que lleva en sí mismo cuanto se ha dicho del concepto anterior (Naturaleza Humana).

negación de sí mismo o negación propia

Renuncia continua a toda forma de egoísmo: ego individual, colectivo y Universal.

"no-ser"

Estado de las criaturas libres o no, que no tienen todavía conciencia de su Ser, aquel que "Es".

"nueva criatura"

El ser humano que, habiendo muerto a su "hombre viejo", de apetitos puramente naturales (ego), nacido de "voluntades", por *elección propia*, re-nace, de la VOLUNTAD a la Vida sobrenatural.

“Nueva Tierra”

1. Estado de conciencia superior que trasciende los valores apreciados y mantenidos por este mundo de los sentidos y la razón; sus valores pertenecen al orden de la fe.

2. Lugar donde se manifestará la “Acción” de Dios cuando “la Obra” alcanzará su realidad poniendo fin al estado de cosas que conocemos ahora; manifestación de los hijos de Dios, que vivirán en el Espíritu de Jesucristo Resucitado; corresponde a los cuarenta días vividos por Jesús entre sus apóstoles después de la Resurrección.

OBRA u Obra-Ser

La cuarta manifestación del Absoluto *en Sí mismo y sólo Consigo mismo*, manifestación de la Acción-Ser afirmada en su Ser, la VOLUNTAD.

“Obra, la”

La Libertad múltiple que ha tomado conciencia de la unidad, lo múltiple en lo uno: conciencia.

obra

Producto de la actividad de los “hombres inconscientes”.

Obra-Libertad

La manifestación de la Acción-Ser después de que la LIBERTAD afirmó el nombre y después de haberse realizado en ella la multiplicidad y la unidad parcial; multiplicidad: ángeles; Unidad: Espíritus-Luz.

“Obras” u Obras-libres

1. Producto de la actividad de la Voluntad (Permisión) al servicio de la Libertad, en lo múltiple, criaturas libres inconscientes (ángel y hombre).

2. Las realizaciones de la Libertad en la multiplicidad de la inconciencia de seres libres, realización del deseo de los ángeles-inconciencia, producto del obrar de los ángeles, imagen múltiple de la Obra-Libertad, la “cáscara” que esconde en su interior la realidad que es la unidad.

3. Producto de los ángeles-inconciencia: el Ego en todas sus formas, lo que sustenta la materia.

4. Producto de los actos responsables libremente elegidos por los seres libres, ángeles y hombres, que se encuentran en la multiplicidad de la INCONCIENCIA.

“obras de Permisi6n”

1. El Universo sensible creado, inclusive la naturaleza humana, producto imperfecto del deseo de los ángeles-inconciencia, que debe “evolucionar” hacia la Voluntad de Dios, en quien alcanzará la perfección.

2. Lo que prepara al hombre para conocer la Voluntad de Dios: son “precursoras”, no “redentoras”.

Origen del pecado

ver Pecado, origen del

PALABRA o Palabra-Ser

1. La segunda manifestaci6n del Absoluto en sí mismo y sólo Con-sigo mismo, manifestaci6n del Pensamiento-Ser, afirmada en su Ser, la VOLUNTAD.

2. Antes de orientar su onda a la VOLUNTAD, su SER, es simplemente LIBERTAD. En el momento de afirmar su entidad, LIBERTAD, en la VOLUNTAD, “Es”.

“Palabra”

1. La IMAGEN de la segunda manifestaci6n del Absoluto en Sí mismo y Con-sigo mismo, contemporáneamente múltiple y Uno: lo múltiple las Almas, lo “Uno” el Hijo.

2. Segunda manifestaci6n del Ser que “Es” en la multiplicidad de la Libertad, “Obra”, IMAGEN de la manifestaci6n del Pensamiento-Ser.

3. Es el Alma en la multiplicidad de “la Obra” (lo múltiple en lo Uno).

palabra

Sombra de la “Imagen” de la segunda manifestaci6n del Absoluto en “la Obra”; aparici6n gradual de la manifestaci6n del pensamiento en lo múltiple.

Palabra-Imagen múltiple

Segunda multiplicidad de la Libertad-Obra: se realiza en conformidad con la toma de conciencia de la Acción-Imagen múltiple, Espíritus-Luz: las Almas.

participar "del" Ser

1. Estado de los seres libres inconscientes sostenidos en la existencia del yo por el Ser que "Es", sin experimentar en sí mismos la Vida: limbo, Inconciencia.

2. Estado de los seres libres "Conscientes" afirmados en el yo-ego, sostenidos en la existencia por el Ser que "Es", sin ser compenetrados por la Vida: infierno, Satanás, Inconciencia-Consciente.

participar "en" el Ser

1. Estado en los seres libres inconscientes que se han determinado a morir al yo-ego, orientando su libertad a la Voluntad, el Ser que "Es", y experimentan en sí mismos la Vida: "Cielo".

2. Estado en los seres libres conscientes que afirmaron su libertad en la Voluntad, el Ser que "Es", y son compenetrados por la Vida: Gloria.

partícula libre "Pensamiento"

Libertad en la unidad de la Voluntad, en la multiplicidad de la INCONCIENCIA, atrayendo a sí, a la unidad, las partículas libres múltiples: los ángeles.

"partícula Tierra"

Libertad múltiple (seres libres) en la multiplicidad de la Inconciencia y en el proceso de toma de conciencia hacia la unidad.

parto de la Divina Voluntad

"Esfuerzo" de la Fuerza Activa, la Voluntad, por dar a luz en sí misma, en el Ser que "Es", la LIBERTAD-Obra, el HOMBRE total: nacimiento comenzado con Jesucristo Resucitado, Cabeza del Unigénito.

"Pecado"

El espíritu de iniquidad en el hombre.

pecado contra el Espíritu Santo

El obrar del ser humano contra lo que la toma de conciencia de la Voluntad de Dios le induce a "ser" y a "hacer".

pecado mortal

1. La libertad orientada hacia el yo-ego en oposición consciente a la Voluntad.

2. Se comete cuando, conociendo lo que su conciencia le exige (Voluntad de Dios), se hace la voluntad de la criatura, la propia o la de otra persona.

Pecado, origen del

La re-afirmación del ángel en la Inconciencia de ser frente al Ser y no en el Ser, el Unigénito en "el Hombre". El pecado del hombre es una consecuencia de éste.

pecado original del hombre

1. El pecado de la Humanidad: *desobediencia*. Por la desobediencia de "el Hombre", Adán, a las exigencias de su Realidad Divina, Dios, el "ángel caído", "el Pecado", vino a formar parte de la Naturaleza Humana como una fuerza *egocéntrica* negativa inherente a ella, egocentrismo que separa al ser humano de su verdadero centro, el Ser que "Es".

2. Estado caído en que nace el ser humano, Inconsciente de su Naturaleza Divina, orientado exclusivamente a su naturaleza humana y que pone al hombre en la condición de buscar la realización de su personalidad en el "ser", "conocer" y "obrar" según las exigencias de su racionalidad.

Pedro

1. El primero de los apóstoles de Jesús que tomó conciencia de la Realidad Divina, el Unigénito de Dios, "en" el Hombre, Jesús.

2. Estado de conciencia en el ser humano, Consciente de la Realidad Divina, el Unigénito, en la Naturaleza Humana, el Hombre: toda persona que alcanza este estado de conciencia es Pedro, "Piedra", y en él se edifica la "Iglesia", de la cual es "piedra viva".

PENSAMIENTO o Pensamiento-Ser

1. La primera manifestación del Absoluto en Sí mismo y sólo Con-sigo mismo, afirmada en su Ser, la VOLUNTAD.

2. Antes de orientar su onda a la VOLUNTAD, su SER, es simplemente LIBERTAD. En el momento de afirmar su entidad, LIBERTAD, en la VOLUNTAD, "Es".

pensamiento

Sombra de la "Imagen" de la primera manifestación del Absoluto en "la Obra", aparición gradual de la unidad en lo múltiple.

"Pensamiento-Dios"

Primera manifestación del Absoluto, LIBERTAD afirmada en la VOLUNTAD.

Pensamiento imagen creada

La Naturaleza Humana, el hombre, "Cuerpo" de la Naturaleza Divina.

Pensamiento-Imagen múltiple

Tercera multiplicidad de la Libertad-Obra: el "Cuerpo" en la Naturaleza Divina.

Persona

En el sentido más estricto de la palabra y en su significado genuino, indica la LIBERTAD, manifestación del Absoluto como PENSAMIENTO, PALABRA, ACCION, afirmada en su Ser, la VOLUNTAD.

persona

La criatura libre que afirma su entidad, libertad, como pensamiento, palabra y acción, en conformidad con el Ser, la Voluntad.

"placenta"

Imagen de la Inconciencia-original en relación a la "evolución" del ser humano.

poder mental

1. Facultades síquicas del ser humano, propiedad de la Naturaleza Humana, bajo el gobierno de la "energía negativa" (ego) desde el momento en que el hombre mismo obedeciendo a la tentación se sometió a la voluntad del "ángel caído" en oposición a la Voluntad de Dios.

2. Pertenece al hombre, pero éste no debe usarlo mientras no sea liberado él mismo de la sumisión al "ángel caído", liberación que se obtiene solamente sujetándose libre y conscientemente a la Voluntad-Dios.

3. Es inherente a la Naturaleza Humana, inseparable de ella, pero el hombre no puede ejercitarlo directamente, debe ser activado por la "Fuerza Dinámica" del Ser que "Es", Voluntad (Dios) o "Permisión" ("voluntades"), aceptada por su libertad. (334)

4. Prolongación en el ser humano del "poder" de Dios, el Ser que "Es", ejercitado por el "ángel caído" a través de la libertad del "hombre inconsciente", mientras éste no ha dado muerte al "hombre viejo" liberándose de la Inconciencia al hacer realidad en sí mismo la Redención de Jesucristo.

5. Facultades del ser humano usadas por el "ángel caído" para realizar *en el hombre* su deseo de ser "como" Dios: afirmar la libertad del ser humano en el ángel mismo induciéndole a hacer lo mismo que hizo él: "hacer obras", impidiéndole, de este modo, "ser" en "la Obra"; fue la tentación triple que rechazó Jesús en el desierto y así El mismo, Jesucristo, resultó ser la "Realidad" de la sombra que el "ángel caído" prometía darle.

Primogénito (de los muertos)

Jesucristo Resucitado, el primer ser humano que se identificó en sí mismo con el Unigénito, la Realidad Divina, por el cumplimiento de la VOLUNTAD, dando muerte en sí mismo al "hombre viejo" y cerrando en sí mismo (como individualidad) el círculo del "Pensamiento", la "Palabra" y la "Acción".

primogénito (de los vivos)

Adán, el "homo sapiens" (primer ser humano) que cerró en sí mismo, en su naturaleza humana (individualmente), el círculo de la unidad, "Pensamiento", haciéndose presente en él lo "Uno", la Realidad Divina, el Unigénito.

primogénitos

Las criaturas libres que, junto con Jesucristo, tomaron Conciencia del Ser, en quienes se ha manifestado el "hombre nuevo".

punto rojo

1. Signo representativo del Absoluto inmanifestado: significa aquel que "Es", fuera de quien nada existe.
2. En la creación, signo que representa el Ser, la Voluntad, la Vida o Fuerza Divina interna que actúa en los seres, sometida a la libertad, primero de los ángeles, y después de los hombres, permitiéndoles realizar sus deseos.
3. En el Hombre, signo que representa la Unidad, su verdadero Ser, la Realidad Divina.

pureza

1. Virtud del ser humano que no participa en las "Obras" del "ángel caído".
2. Fruto de la verdadera castidad, virtud que consiste en la orientación de la libertad hacia la Voluntad, aparece en el ser humano que comienza a renunciar a sí mismo, su ego, y se orienta a la Voluntad.

purgatorio

El estado de los seres humanos que, habiendo evolucionado hasta la Unidad y habiendo elegido el Ser en el Unigénito, mueren físicamente sin haber realizado en sí mismos la muerte del "hombre viejo", yo-ego, y deben realizarla a través del sufrimiento.

ramera, la gran

1. Ego colectivo con el cual han "fornicado" todos "los reinos domiciliados en la tierra", sistemas e instituciones, etc., que alienan la conciencia y condicionan la libertad del ser humano, impidiéndole tomar conciencia de su responsabilidad personal. Lo componen todos los seres humanos que se han identificado con la voluntad de las criaturas ("voluntades") afirmando en sí mismos su yo-ego en oposición a la Voluntad.
2. Manifestación del reino del Inicuo, recogiendo en el ego colectivo, "femenino" del "hombre viejo" de la Humanidad, a todas las criaturas libres que se encuentran en el estado de Inconciencia, debido a la afirmación del propio yo-ego.
3. Representa lo negativo, yo-ego colectivo, de los dos pueblos del Antiguo y Nuevo Testamento.

razón

Facultad del ser humano mediante la cual él descubre su propia naturaleza, discurre consigo mismo y juzga de sus propios actos; manifes-

tación de un principio de unidad provocado por la realización de la tercera fase de su evolución: "Vida-Animal".

"realización"

Estado del hombre o la mujer evolucionados en su naturaleza humana, que toman conciencia de la Inconciencia en que viven y conscientemente se niegan a sí mismos renunciando a toda forma de egoísmo para que el Ser se manifieste en su propia naturaleza.

reflexión

1. Primer grado del "Pensamiento" consciente.
2. Facultad del ser racional, homo sapiens: interiorización de la razón; mediante ella el ser racional se pone en contacto con el "Pensamiento" como principio de unidad.

Religiones

Manifestación de las diferentes formas que los hombres, de acuerdo a su grado de "evolución", han dado a la *"búsqueda" de Dios*. A través de ellas, la Humanidad va pasando del estado de Inconciencia, un Dios fuera de sí mismos, al estado de Conciencia del Ser (Dios) en sí mismos.

Resurrección primera

1. En la dimensión de "la Obra": la afirmación del "Pensamiento", "Palabra" y "Acción", Imagen múltiple en la unidad de la Libertad, de acuerdo a la Voluntad: el Unigénito.
2. En la dimensión de los seres angélicos, ángeles-conciencia o ángeles-Luz: la afirmación de la libertad en la Voluntad, con vistas al Unigénito en el Hombre, Jesucristo Resucitado.
3. En la dimensión de la Naturaleza Humana: la afirmación de la Libertad en la Voluntad, realizada en Jesucristo.
4. En la dimensión de los seres humanos: la afirmación de la libertad personal en la Voluntad, mediante la negación de sí mismo, muerte mística, participación en el Unigénito, Jesucristo Resucitado y su Iglesia triunfante.

Resurrección segunda

1. En la dimensión de la Naturaleza Humana, lo Uno: la manifestación del Unigénito en el Cuerpo síquico de Jesús, el Hombre: Jesucristo Resucitado (masculino).

2. En la dimensión de los seres humanos, lo múltiple: la manifestación del Unigénito en el cuerpo síquico de un miembro de la Iglesia, la Mujer: la Iglesia Resucitada (femenino).

retorno

El camino de la perfecta evolución del hombre caído hacia el "Paraíso" perdido, toma de conciencia de su Naturaleza Divina. Camino que se recorre en tres etapas:

« PRIMERA ETAPA: *el trabajo material* que conduce al hombre caído al reconocimiento de su propia impotencia y de su dependencia de Dios;

SEGUNDA ETAPA: *la sujeción a la Ley* que lleva al hombre caído a la confirmación de su propia impotencia reconociéndose reo ante Dios;

TERCERA ETAPA: *la renuncia a la propia voluntad* (Voluntad de Permiso, voluntad de criatura) que hace vivir al hombre caído en la fe en la Voluntad del Padre "que está en los cielos" ».

Roca

En el ser humano es un estado de conciencia de la Divinidad fuera de sí mismo; la Divinidad en el Hombre; aquel estado que en Pedro se manifiesta en el momento en que reconoce *en* Jesús la Realidad Divina: « *Tú eres el Mesías (el Cristo), el Hijo del Dios viviente* ».

"semejanza"

1. Imagen dinámica de la tercera manifestación del Absoluto, "Acción" = AMOR, en lo múltiple: seres libres afirmados en la Voluntad.

2. El Espíritu que mueve al ser humano en conformidad con la Voluntad.

sentidos

Facultades del ser humano mediante las cuales se perciben las impresiones de los objetos exteriores a través de los órganos del cuerpo; en la evolución del ser humano es la primera fase de evolución y corresponden a la "Vida-Mineral": primera expresión ("inconsciente") del "Pensamiento-Imagen" en el mundo de la INCONCIENCIA.

Ser

El Absoluto inmanifestado o manifestado, la Voluntad.

ser

1. En las criaturas libres: "ente", imagen dependiente del Ser en el Unigénito, el Hombre.
2. En las demás criaturas: "ente", imagen dependiente del "ser" de los hombres en el Unigénito, el Hombre.

ser humano

1. Ente (ángel y hombre) en cuanto capaz de experimentar y manifestar el amor divino.
2. Etapa de el hombre en proceso de "evolución" hacia la Unidad; hombre que se está "haciendo" pasando de la Inconciencia del yo-ego, su naturaleza humana, a la conciencia del "no-ser" con relación al Ser, su Naturaleza Divina. La más alta expresión del obrar de Dios en este mundo que conocemos: él es cuerpo de la Naturaleza Divina.

seres libres

La Libertad en la multiplicidad de la inconciencia de su Ser, aquel que "Es".

signo de los Tiempos

Acontecimiento en el mundo del Espíritu que sólo puede ser conocido por intuición y aceptado en la fe: cuando la Unidad emerge haciéndose presente en un ser humano, este hecho produce una revolución cósmica que trastruca todos los valores en lo físico, en lo síquico y en lo espiritual.

signos de los Tiempos

Acontecimientos en el mundo fenoménico que revelan la presencia de lo trascendente: lo "Uno", que está emergiendo a través de una toma de conciencia, manifestándose en el ser humano.

sombra o imagen-sombra

La materia, manifestación de la INCONCIENCIA-original, imagen de la Naturaleza Humana: pensamiento, palabra y acción.

tentación

El actuar de la "energía negativa" egocéntrica que, como una fuerza antagónica entre el bien y el mal, se manifiesta en la naturaleza humana provocando en el hombre un desorden incontrolable en sus pasiones y lo incita a hacer aquello que, al mismo tiempo, en el conocimiento le presenta como un mal, pecado: es el conocimiento de la Ley, que el "ángel caído" usa para esclavizar al hombre mismo, haciéndole "reo" ante Dios. Esa "energía negativa" es el "Pecado" o "ángel caído" que el hombre lleva en sí mismo y de quien no puede liberarse por sí mismo.

tentador o espíritu del mal

"Ángel caído" (espíritu de iniquidad) que, por haber aceptado el hombre ser "conocedor del bien y del mal", induce *ahora* al ser humano a hacer el mal *conscientemente*.

"Tiempo"

Dimensión de la INCONCIENCIA-original, iniciada en el momento en que la LIBERTAD-Obra se detuvo en sí misma y deseó "hacer" en lugar de Ser; es una dimensión fuera del tiempo que nosotros conocemos y que dió origen al tiempo que conocemos.

"tiempo de prueba"

1. Duración de la existencia en la Inconciencia, oportunidad que han tenido las criaturas libres, ángel y hombre, para tomar conciencia de la Inconciencia a través de sus "obras". Esta duración persiste en tanto que lo "Uno", la Voluntad, permanece sumergido en lo múltiple al servicio de los seres libres, criaturas-inconciencia.

2. Para los ángeles esta oportunidad tuvo comienzo cuando la Voluntad, lo "Uno", en "la Obra", se sumergió en lo múltiple al servicio de los seres libres Acción-múltiple inconsciente (ángeles) y terminó cuando apareció lo "Uno", la Voluntad, en el Hombre, Adán.

3. Para el ser humano esta oportunidad tuvo comienzo cuando el Hombre (Adán y Eva) orientó su libertad a la criatura (el "ángel caído") obedeciéndole contra el mandato de Dios, y la Voluntad se puso al servicio de los seres libres, Pensamiento-Imagen múltiple inconsciente (hombres). Se realiza en dos períodos:

Aspecto "masculino": duración de la existencia en la Inconciencia después del pecado original a fin de que la Humanidad (Naturaleza Humana) tome Conciencia de la Voluntad, el Ser, en la Naturaleza Divina, el Unigénito, y dirija a ella su Libertad, sometiéndole sus facultades naturales y así poder salir de la Inconciencia en que se encontraba bajo la

acción del ángel. Terminó cuando una criatura humana (María) se identificó totalmente con la Voluntad Divina provocando la aparición de lo "Uno" (el Unigénito) en el Hombre, manifestación del "Pensamiento": el Verbo hecho carne, Jesucristo Resucitado, y en él se manifestó la "Palabra".

Aspecto "femenino": duración de la existencia en la Inconciencia después de la manifestación de el Hombre, Jesucristo Resucitado, a fin de que los seres humanos tomen Conciencia de la Naturaleza Divina, el Unigénito, su Ser, en el Hombre. Terminará cuando una criatura humana se identifique totalmente con la Voluntad Divina provocando la aparición de lo "Uno" y se manifieste la "Acción".

Tiempos, los

Tiempo que Dios dio al hombre caído para su retorno al estado de Conciencia de la Divinidad en sí mismo.

Tiempos, plenitud de los

Momento cumbre en la historia de la Humanidad, manifestación de la "conquista de la Naturaleza Humana" iniciada en Adán, realizado en la encarnación del Verbo, la "Palabra", manifestación del "Pensamiento".

"Tierra"

1. Realidad espiritual (provocada por la situación de inconciencia de los ángeles: la Voluntad al servicio de la Libertad) presente y escondida en el interior del planeta tierra, "cáscara" necesaria que contiene las partículas del Pensamiento-Imagen (seres humanos) que provocarán la manifestación de esta Realidad.

2. Imagen de la libertad que se detiene en sí misma.

3. Representa a la Naturaleza Humana, el ser humano "inconsciente" de su Naturaleza Divina.

"Tierra Prometida"

Imagen de la Realidad Divina, a la cual se dirige el Pueblo de Israel obedeciendo a la toma de conciencia colectiva de retorno que se dio en Moisés.

"tinieblas"

1. Estado de INCONCIENCIA en que la LIBERTAD-Obra se detiene en sí misma y desea "hacer" "Obras" en lugar de "Ser" "la Obra": la prime-

ra "noche oscura" en la vida del Espíritu, segunda "noche oscura" en el ser humano: *arideces*; Jesucristo la vivió en el Calvario sobre la Cruz (Mt. 27,46).

2. Estado de afirmación de la INCONCIENCIA en el cual los ángeles se afirman en el deseo de "hacer", asistidos por el Ser que "Es", que pone a su servicio su Fuerza Activa como Voluntad de Permisi6n: la segunda "noche oscura" en la vida del Espíritu, primera "noche oscura" en el ser humano: *tentaciones*; Jesucristo la vivió en su momento definitivo en Getsemaní (Mc. 14,33-41).

3. Estado de los ángeles-inconciencia que se afirman en sí mismos, en oposici6n a la Luz.

4. En los hombres es el estado que los místicos llaman "noche oscura", "noche" a través de la cual deben pasar todos los "santos", aquellos seres humanos que toman Conciencia de la Realidad Divina, en el Hombre, para llegar a la toma de Conciencia de la Realidad Divina en sí mismos.

toma de conciencia

Movimiento de retorno al Ser que empeña al hombre a identificarse en pensamiento, palabra y acci6n, con la Voluntad. Se da de fuera "hacia dentro", y es conocimiento de sí mismo y en sí mismo. En la vida del ser humano, momento culminante en que el hombre es investido por lo Divino en una situaci6n concreta.

toma de conciencia-ego

Estado en el ser humano en que la libertad tiene conciencia de estar detenida en sí misma y se determina a orientarse a la Voluntad, negándose a sí misma.

tomar carne

Acci6n que proviene de Dios, el Ser, quien toma la Naturaleza Humana. Es obra del "anonadamiento" del Ser.

Torbellino del hombre

Explosi6n de la Fuerza Divina, Voluntad de Permisi6n, que, complaciendo el deseo y el querer de los ángeles-inconciencia, a través de la "evoluci6n" en la INCONCIENCIA-original, provoca la aparici6n de el Hombre, manifestaci6n del Absoluto en el tiempo, "Pensamiento"; vértigo que envuelve al hombre todo el tiempo de su "evoluci6n" hasta llevarlo a la toma de Conciencia del Ser, el Unigénito.

Trinidad

1. El Absoluto manifestado en Sí mismo y sólo Consigo mismo, el Ser: PENSAMIENTO, PALABRA y ACCION, anonadado en Su "Imagen".

2. Las manifestaciones múltiples del Absoluto en Sí mismo y sólo Consigo mismo: "Pensamiento", "Palabra" y "Acción", tres Personas en la identidad del único Ser.

Trinidad en la tierra

Pensamiento", "Palabra" y "Acción", origen y manifestación de todo lo creado. Manifestación que se está gestando en la tierra, de imagen en imagen, y que tendrá lugar conjuntamente en el último día, la Parusía: Jesucristo (el Hombre), manifestación del "Pensamiento": "Palabra"; la Iglesia (la Esposa), manifestación de la "Palabra": "Acción"; y el Reino de Cristo (los hijos de Dios), manifestación de la "Acción": "la Obra".

Unidad

1. Propiedad exclusiva del Ser que "Es". Es siempre en referencia a lo Uno, el Ser, la VOLUNTAD. En el ser humano es dada por su Naturaleza Divina.

2. La Libertad que toma conciencia de la Unidad de "Pensamiento", "Palabra" y "Acción", en la Voluntad, el Ser que "Es", presente y confirmada en "la Obra", el Unigénito, desde el momento de la toma de conciencia de los seres libres, Acción-Imagen múltiple.

3. Presente a los ángeles en la multiplicidad del "Pensamiento", multiplicidad en la cual afirman su deseo de "hacer" prescindiendo de lo Uno.

4. Presente en la Naturaleza Humana en "el Hombre", Adán, quien cayó en la multiplicidad por el deseo de "conocer".

5. Presente y confirmada en la Naturaleza Humana en el Hombre, Jesucristo, por su fidelidad a la Voluntad.

6. Presente en la Iglesia por la acción del Espíritu Santo. Confirmada en cada miembro que, a ejemplo de Jesucristo, sea fiel a la Voluntad.

7. Se manifestará en todas las criaturas libres que se hayan afirmado en la Voluntad, cuando se dé la separación de los espíritus.

Unigénito

1. "La Obra" como totalidad, la Realidad Divina, Dios, que tomó la Naturaleza Humana en Adán, pero que se hizo "carne", Hombre, "en" Jesús. Tenía que ser aceptado libremente por el ser humano mediante el cumplimiento de la Voluntad Divina, paso que no dio Adán.

2. Jesucristo, individualmente, afirmó la propia libertad en la Voluntad, reunificando en sí mismo el "Pensamiento", la "Palabra" y la "Acción", es él "la Obra", primicias de la totalidad.

"Vida-Animal"

1. Tercera fase de gestación de la Naturaleza Humana: "pre-homínide".
2. En la Naturaleza Humana es un grado de "Pensamiento" racional.
3. En la Naturaleza Humana es el "alma" del reino animal.

"Vida-Mineral"

1. Primera fase de gestación de la Naturaleza Humana: "pre-homínide".
2. En la Naturaleza Humana es un grado de "Pensamiento" sensitivo.
3. En la Naturaleza Humana es el "alma" del reino mineral.

Vida "Pensamiento"

1. Cuarta fase y primera etapa de gestación de la Naturaleza Humana.
2. En la Naturaleza Humana es un grado de "Pensamiento" con principio de unidad, razón.
3. En la Naturaleza Humana es el "alma" de las Vidas "Mineral", "Vegetal" y "Animal".

"Vida-Vegetal"

1. Segunda fase de gestación de la Naturaleza Humana: "pre-homínide".
2. En la Naturaleza Humana es un grado de "Pensamiento" instintivo.
3. En la Naturaleza Humana es el "alma" del reino vegetal.

Virgen

El Alma (Naturaleza Divina, imagen de Palabra-Ser, en "la Obra") que, desde el instante en que es "engendrada" orienta su Libertad al Ser y no a sí, al "Cuerpo", Naturaleza Humana. Esa Alma, en el tiempo (en la Naturaleza Humana), es María.

vírgenes

Seres humanos que se identifican con su Naturaleza Divina, eligiendo la Voluntad de Dios y renunciando a la propia voluntad, "voluntades", voluntad de criatura, "mujeres": son los que siguen al Cordero doquiera que fuere: serán rescatados de la tierra, cual primicias para Dios y para el Cordero.

"vivencia"

Empeño constante en el ser humano de hacer realidad en sí mismo, en el tiempo, la Vida y la "muerte" que conlleva la "experiencia".

VOLUNTAD

1. El Absoluto en el acto de manifestarse.
2. El Ser de la LIBERTAD en las diferentes manifestaciones del Absoluto en Sí mismo y sólo Consigo mismo: PENSAMIENTO, PALABRA y ACCION.

Voluntad

1. Centro de la "evolución", real y trascendente, Fuerza Substantiva con dinamismo propio que impulsa toda acción; la Fuerza Activa del Absoluto, el Ser que "Es" actuando.
2. El Ser de la "Nada".
3. El Ser de la Imagen de las manifestaciones del Absoluto en lo múltiple: "Pensamiento", "Palabra", "Acción": el Unigénito. Yo único, Yo del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, la Trinidad en la tierra. No tiene partes, "Es".
4. Se manifiesta en el mundo sensible creado como "Eterno Femenino", Esposa del Eterno Absoluto y Madre del Unigénito. Está desde siempre en el Eterno Absoluto. Sin Ella nada existe y todo existe por Ella. La Madre de la Tierra, el Alma de la Tierra, el Alma Universal.
5. La Madre del Verbo encarnado, la que una vez se llamó María.
La Esposa del Unigénito, la Esposa del Primogénito, Jesucristo. Es también la Esposa de cada miembro del Cuerpo Místico.
6. El principio vital, la energía primordial de todo cuanto existe. Es desconocida para el hombre que vive en la Inconciencia de su yo-ego y que cree poseer una voluntad propia.
El "Uno" esencial, principio salido de Dios como un solo Cuerpo ("Pensamiento y Voluntad") para tomar un Cuerpo manifestándose.

Es lo que "Es", la elección de las criaturas no puede alterarla en nada. Es la "Novia" de el "Hijo del Hombre".

7. El único principio de todas las Escrituras Sagradas y las diversas Religiones.

voluntad

Capacidad que tiene el ser humano de elegir entre una cosa u otra, equivale a "libertad".

voluntad de criatura (voluntad humana, etc.)

El simple uso de la "capacidad de elegir", libertad que tiene el ser humano, y que pone en actividad la Voluntad de Permisi3n, la cual est1 al servicio de los "hombres inconscientes".

Voluntad de Permisi3n

1. La Actividad LIBERTAD al servicio de los seres libres, impulsada por la VOLUNTAD.

2. Fuerza Activa de Dios que, anonad1ndose, se pone al servicio de los seres libres, "1ngeles inconscientes" y "hombres inconscientes", para que lleven a efecto la realizaci3n de sus deseos. Coopera positivamente en la evoluci3n del hombre hasta el momento en que 1ste conoce la Voluntad de Dios.

3. Ella elabor3 la materia sumergi1ndose en la INCONCIENCIA del "no-ser" y se hizo sierva de las criaturas ang1licas para dar a luz "el HOMBRE", la LIBERTAD-Obra, en su Ser.

4. Fuerza Activa de la cual, por "Permisi3n" de Dios, se sirven los "1ngeles inconscientes" y "hombres inconscientes" para realizar "Obras" opuestas a "la Obra" de Dios.

"voluntades"

Voluntad de Permisi3n al servicio de los seres humanos inconscientes manipulados por los 1ngeles rebeldes, "1ngel ca1do".

voto de castidad

Sacrificio necesario, libre y consciente, aceptado p1blicamente por la Iglesia representando a la Humanidad, y que realizan los seres humanos individualmente, a fin de que el ser humano llegue a la pureza de una vida sexual dirigida totalmente por el amor en la unidad de la Voluntad

de Dios para dar cuerpo a los Hijos de Dios; prolongación del rito de purificación, circuncisión, dado por Dios a Abraham, representando a la Humanidad, a fin de que ésta llegase a la unidad de un solo Cuerpo, "masculino-femenino", en la Voluntad de Dios: realizado en Jesucristo, nuevo Adán.

voto de obediencia

Promesa libre y consciente, publicamente aceptada por la Iglesia, representando a la Humanidad, y que realizan los seres humanos individualmente; consiste en usar la propia libertad en dependencia de otras criaturas con el fin de que el ser humano renuncie al propio ego y pueda orientarse a la Voluntad, Dios; prolongación de la fe de Abraham que, aceptando el sacrificio de Isaac, representaba a la Humanidad, a fin de que ésta pudiese dar muerte al ego individual, "hombre viejo", sacrificio realizado por el Hombre, Jesús.

voto de pobreza

1. Negación propia que realizan los seres libres que toman Conciencia de su "nada" y del Todo, el "no-ser" con relación al Ser, y se orientan a la Voluntad.

2. Negación propia que realizaron los seres libres, Acción-Imagen múltiple, "Luz", afirmando su entidad (libertad) en la unidad, en conformidad con la Voluntad, lo Uno en "la Obra"-IMAGEN, el Unigénito.

3. Negación propia que realizaron los ángeles que afirmaron su entidad (libertad) en conformidad con la Voluntad, el Unigénito en el Hombre.

4. Anonadamiento del Unigénito al hacerse carne (Fil. 2,5-11), "anonadamiento" transportado a la Naturaleza Humana a través de la negación que Jesús realiza en su ser humano: aceptación consciente durante toda su vida orientando su libertad a la Voluntad (el Padre) realizando en sí mismo la crucifixión y muerte del "hombre viejo" de la Humanidad.

5. Anonadamiento de Jesucristo Resucitado al determinar quedarse con los hombres en la forma de pan y vino: la Eucaristía.

6. Negación propia que realizan los seres humanos (lo múltiple) orientando su libertad (entidad) a la Voluntad e identificándose con la toma de conciencia del "no-ser" con relación al Ser, que se realizó en Jesús.

YO

1. Simbolizado en los grabados por el punto rojo: el Ser que "Es", la VOLUNTAD, el Absoluto en el acto de manifestarse.

2. El Ser de la LIBERTAD en las diferentes manifestaciones del Absoluto en Sí mismo y sólo Consigo mismo.

Yo

1. Simbolizado en los grabados por el punto rojo: el Ser que "Es", la Voluntad, la Fuerza Activa del Absoluto, en sus diferentes manifestaciones con relación a la multiplicidad.

2. Lo Uno en lo múltiple: el Ser de la Libertad en la multiplicidad de sí misma.

yo o yo-ente

La libertad en la multiplicidad de sí misma, detenida en sí misma: el "ente", producto de la INCONCIENCIA-original.

yo-ego o yo-ego individual

1. Afirmación del estado de inconciencia-angélica en los seres humanos, descendencia de Adán y Eva: la personalidad, el "ser", "conocer" y "actuar", se fija en el yo-ente, y la libertad se orienta hacia la criatura como Permiso de Dios; es una consecuencia de la primera caída de la Naturaleza Humana, pecado original.

2. Re-afirmación del yo-ente individual en el ser humano: el "hombre viejo" ("masculino") de la Humanidad.

yo-ego colectivo

1. Re-afirmación del estado de inconciencia-angélica: inconciencia-ego en la Humanidad (multiplicidad) obra de los "hombres inconscientes" afirmados en sí mismos, aparece desde el momento en que los seres humanos comienzan a organizarse en sociedades dependientes del hombre mismo y que alienan los yo-entes (libertad) individuales: el "hombre viejo" ("femenino") de la Humanidad.

2. Re-afirmación del Yo-ego Universal en el ser humano: re-afirmación de las "Obras" de los ángeles-inconciencia en las "obras" de los "hombres inconscientes", imagen de la tercera caída del ángel, segunda caída de los hombres, la que da origen a la confirmación del hombre caído, el hombre confirmado en la simple naturaleza humana.

Yo-ego Universal

1. Re-afirmación, en los ángeles, del Yo-ente Universal, segunda muerte.

2. Re-afirmación de los ángeles-inconciencia a través de las "Obras"; tiene su origen en el momento en que apareció la Unidad en el Hombre, Adán: tercera caída de los ángeles ("ángel caído").

yo-ente o yo-ente individual

1. Producto de los ángeles-inconciencia, es la imagen del Yo-ente Universal, la libertad orientada hacia sí misma; aparece desde el momento en que los ángeles se afirman en sí mismos: inconciencia-angélica.
2. Afirmación en los ángeles de la Inconciencia en sí mismos, "ente" afirmado negativamente: segunda caída de los ángeles: inconciencia-ego.
3. En la Naturaleza Humana, comienzo de unidad, producto natural de la "evolución" del "Pensamiento" en lo múltiple, bajo la acción de los ángeles, inconciencia-angélica que padecen los seres humanos desde su nacimiento; aparece desde la primera etapa del "homínido"; se hace consciente en la tercera etapa del "homínido", homo sapiens, y se realiza como principio de unidad, ser humano, en Adán.

yo-ente colectivo

Afirmación de la inconciencia-angélica individual: "ser", "conocer" y "hacer" independientemente del Ser; es producto de los "hombres inconscientes"; aparece después de la caída de la Naturaleza Humana en el Hombre, Adán, cuando los hombres empiezan a proyectarse en sus "obras": primera caída personal de los hombres descendientes de Adán.

Yo-ente Universal

1. Manifestación de la inconciencia-original, la que dio origen a la multiplicidad de la LIBERTAD detenida en sí misma: aparición de los ángeles. Esta es la caída de la libertad-Obra en su "Acción" = Naturaleza Angélica.
2. El mundo fenoménico que conocemos, manifestación del "ente" (existencia) de la inconciencia-original, "ilusión", "nada", "cáscara" que oculta el Ser real de todo lo existente, el Unigénito: producto de la afirmación del deseo de "hacer" de los ángeles: primera caída de los seres libres, ángeles.
3. Afirmación en los ángeles del "ente" en sí mismo fuera de sí mismos: afirmación de la inconciencia-original.

INDICES

Índice de los textos bíblicos citados

<i>Génesis</i>			24	93, 94	12,	1-3	288
1,	1	82, 88	27	118, 224		2	94
	1-2	75		94	13,	16	304
	3	82	3,	1-3	15,	5	94, 304
	3-4	97		4-5		13-16	305
	4	100		5	17,	4	94
	4-5	104			18,	1-5	304
	14-18	216				1-15	29
	22	152		6	35,	11	126, 152
	26	90, 118		8-13		11-12	126
		218, 238	15	68	<i>Exodo</i>		
		428, 443	17	320	3,	14	29
27		94, 124	19	261		1-15	30
		234, 402	20	261	12,	40	305
		428, 443	22	250, 428	<i>I Samuel</i>		
27-31		249	23	246	16,	14-23	365
28		93, 126		256, 259	<i>I Reyes</i>		
		152, 214	24	261	19,	8-18	31
28-29		124, 334		261	<i>Judit</i>		
31		114, 117	4,	13-14	5,	9-14	305
				17-24			
2,	4-6	168	5,	1			
	7	217, 218		1-2			
		228, 232					
		376					
	9.17	246					
	15	428		2			
	15-18	228		3			
	16-17	378, 379	8,	8-17			
	17	244, 262		17			
	18	94, 317	9,	1			
	22	428		1-2			
	23	224, 249		1.7			
		250		7			
	23-25	234					

Los textos de la Escritura han sido tomados: para el A.T., de la *Sagrada Biblia*, traducida por Nacar-Colunga, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid; para el N.T., de *Amor y Lealtad, El Nuevo Testamento*, traducido por M. Miguens, Madrid 1971.

<i>II Macabeos</i>			<i>Isaías</i>			<i>Joel</i>		
7,	11-23	280	2,	1-5	95	2,	21-27	95
12,	24	280	4,	1-6	95	3,	16-21	95
<i>Salmos</i>			11,	1-16	95	<i>Amós</i>		
2,	7-9	114	12,	1-6	95	9,	11-15	95
36,	10	246	14,	1-32	95	<i>Abdías</i>		
82,	6-7	114	4-23	247		1,	17-21	95
139,	13-15	188	25,	6-12	95	<i>Miqueas</i>		
15	233		26,	1-21	95	5,	7-14	95
<i>Proverbios</i>			19	280		<i>Sofonías</i>		
2,	10-12	202	29,	17-24	95	3,	9-20	95
8,	22-25	108	45,	8	376, 389	<i>Zacarías</i>		
22-36	252		49,	23	120, 367	3,	6-10	95
30,	2-3	208	54,	1-8	330	6,	12-13	215
<i>El Cantar de los Can-</i>			60,	1-22	366	14,	20-21	95
<i>tares</i>			<i>Jeremías</i>			<i>Malaquías</i>		
2,	7	64, 70	31,	27	95	3,	2-5	389
10-13	330		<i>Ezequiel</i>			19-21	340	
3,	5	142	1,	4	30	4,	2-16	95
5,	8	72, 78	17,	22-24	95	<i>Mateo</i>		
6,	10	346	20,	40-44	95	4,	1-11	335
8,	4	256	34,	1	282	6,	25-34	287
5	330		11-31	95		10,	39	122
<i>Sabiduría</i>			36,	33-38	95	16,	16	324
2,	2-5	208	37,	14	278	16-20	77	
15,	11	256	15-28	95		17-18	323	
<i>Eclesiástico</i>			39,	25-29	95	18	215, 291	
18,	1-6	154	<i>Daniel</i>				298	
24,	5-8	182	2,	44-45	95	<i>Oseas</i>		
26,	25-27	126	7,	13-14	298	14,	6-10	95
42,	15-17	160	22	95				
			26-27	95				

	19	324
	22-23	324, 350
	24	360
	24-25	77, 87
		383
18,	18	422
19,	4-5	93
	6	94
	12	319
22,	11-12	319
	30	94
23,	13	326
24,	23-25	335
	28	122
	29-30	389
	31	95, 388
25,	1-13	95
26,	26-28	319
27,	46	461
	51-54	280

Marcos

1,	12-13	335
8,	33	382
10,	9	123
12,	25	124
14,	22-24	314, 319
	33-41	461
	36	95
16,	15	89, 422

Lucas

1,	35	289, 376
	38	89, 276
		288, 318
		409
3,	9	339
	17	339
4,	1-13	335
	13	276

7,	19-23	340
8,	52-56	279
9,	23	360
10,	1	277
14,	26	383
22,	19	24
	19-20	319
	42	276, 379

Juan

1,	1-18	119, 266
	5	145
	14	275, 298
	18	31
3,	3	385
	3-7	319
	13	96, 318
	29	24, 275
	31-32	96
4,	21-24	399
	24	31
	34	95, 241
		286, 302
		379
5,	17-20	152
	28-29	95, 280
	37	31
6,	39	278
	46	31
10,	16	298, 301
	29	278
11,	11	279
	47-48	303
12,	32	298
	44-50	221
14,	2	96, 158
15,	13	232
17,	3	31, 122
	9	359
	20-23	323
	21	375
19,	26-27	24, 324

20,	16-18	298
21,	15-19	77

Hechos de los Apóstoles

5,	29	384, 397
7,	42.53	381
13,	20	305
17,	27-28	377

Romanos

1,	5	379, 399
	16-27	377
	18-25	327
5,	12	246
	15.17	302
6,	1-11	279, 285
	6	238
	6-11	122
7,	5-12	279
	7-25	378
	24	242
8,	3	242, 276
		283, 290
	8-14	284
	18-22	406
	18-30	95
	19-22	360
	22-27	87
9	6-8	283
10,	14-17	89
11,	13-22	284
	32	287

I Corintios

1,	17-18	393
	23	393
6,	16	93
11,	3	283
15,	14-50	280
	17-20	278

20	282		<i>I Tesalonicenses</i>		<i>Apocalipsis</i>
28	134, 282		4, 14-17	280	1, 3 325
	289				11-19 337
45	314		<i>II Tesalonicenses</i>		
51-52	279		1, 10	280	2, 1-29 337
52-55	95		2, 1-17	349	7 325
<i>II Corintios</i>			3-4	335	11.17 325
3, 9	242		3-12	292	29 325
4, 16-18	253		8-12	282	3, 1-12 337
5, 1-6	253		9-12	334	6.13 325
16-20	389		14	280	22 325
21	242		<i>I Timoteo</i>		5, 9-14 366
<i>Gálatas</i>			3, 16	390	13-14 278
3, 17	305		<i>Tito</i>		7, 1-17 337
28	402		1, 15	93	9 277
6, 3-8	361		<i>Hebreos</i>		11, 11 280
<i>Efesios</i>			1, 2-14	119	12, 1-2 321
1, 7-14	388		13-14	119	2 385
10-14	119		2, 5-9	120	5 321
22-23	284		4, 14	105	8 336
2, 14-21	399		5, 8-10	272	9 336, 246
4, 22-24	238		9, 1-28	105	13, 11-18 270
5, 31	93		27-28	122	14, 1 277
<i>Filipenses</i>			10, 1-21	105	1-7 351
2, 5-11	466		5	388	17, 6-9 353
6-11	296		5-7	5, 68	18, 4-8 353
3, 7-10	236			272, 289	20-24 340
<i>Colosenses</i>			12, 22-24	339	19, 1-27 340
1, 13	303		<i>I Juan</i>		6-9 346
13-20	119, 307		2, 15-17	359	6-10 350
15	303		18	352	11-21 246
15-17	386		4, 9-10	290, 318	20, 1-15 389
18	280, 283		16	31	2 336
18-20	387				4 338
24	104				4-6 95, 346
3, 8-9	238				4-15 95
					5 338
					21, 1-27 95, 368
					3-8 389
					27 356
					22, 1-20 368, 389

Indice

<i>Al lector</i>	7
Introducción	13
MENSAJE a los hombres de la "Nueva Tierra"	17
Yo Soy	27
 <i>Grabados</i>	
1 El ABSOLUTO inmanifestado	33
<i>Presentación</i>	34
<i>Grabado</i>	35
<i>Explicación:</i>	
El Absoluto inmanifestado	37
 2 Manifestación del Absoluto: LIBERTAD-Pensamiento	39
<i>Presentación</i>	40
<i>Grabado</i>	41
<i>Explicación:</i>	
Manifestación del Absoluto	43
 3 Manifestación del Pensamiento-Ser: LIBERTAD-Palabra	45
<i>Presentación</i>	46
<i>Grabado</i>	47
<i>Explicación:</i>	
Manifestación del Pensamiento-Ser	49
	475

4	Manifestación de la Palabra-Ser: LIBERTAD-Acción	51
	<i>Presentación</i>	52
	<i>Grabado</i>	53
	<i>Explicación:</i>	
	Manifestación de la Palabra-Ser	55
5	Manifestación de la Acción-Ser: LIBERTAD-Obra	57
	<i>Presentación</i>	58
	<i>Grabado</i>	59
	<i>Explicación:</i>	
	Manifestación de la Acción-Ser	61
6	La INCONCIENCIA de la LIBERTAD-Obra	63
	<i>Presentación</i>	64
	<i>Grabado</i>	65
	<i>Explicación:</i>	
	La INCONCIENCIA de la LIBERTAD	67
7	El Ser que "ES" se sumerge en la Imagen, la "Nada", para dar "ser" a la Libertad-Obra	71
	<i>Presentación</i>	72
	<i>Grabado</i>	73
	<i>Explicación:</i>	
	El Ser que "ES" y la "Nada"	75
8	Multiplicidad de la Acción-Imagen: seres libres (El que "ES" visto por las "criaturas")	81
	<i>Presentación</i>	82
	<i>Grabado</i>	83
	<i>Explicación:</i>	
	Multiplicidad de la Libertad en Acción-Imagen: espíritus puros	85
	<i>El actuar de DIOS: « Al principio creo Dios... »</i>	88
	<i>Sacrificio necesario para llegar a la unidad de un solo cuerpo</i>	94
	<i>La multiplicidad se hace Ley en la Libertad-Obra</i>	95

9	“Luz” y “Tinieblas”	99
	<i>Presentación</i>	100
	<i>Grabado</i>	101
	<i>Explicación:</i>	
	Conciencia e Inconciencia	103
10	Multiplicidad de la Palabra-Imagen: seres-Libertad	107
	<i>Presentación</i>	108
	<i>Grabado</i>	109
	<i>Explicación:</i>	
	Las Almas: seres-Libertad	111
11	Lo Múltiple en lo Uno: el Unigénito	113
	<i>Presentación</i>	114
	<i>Grabado</i>	115
	<i>Explicación:</i>	
	El Unigénito	117
	“Acción” y “Palabra” múltiples, unidad inseparable	122
	Multiplicidad en la Unidad	124
12	Lo “Uno” en lo múltiple	129
	<i>(La Voluntad al encuentro de los seres libres, los ángeles)</i>	
	<i>Presentación</i>	130
	<i>Grabado</i>	131
	<i>Explicación:</i>	
	Ciclo de descenso para retornar al Ser	133
13	Libertad-Pensamiento, Imagen múltiple, en la Unidad	135
	<i>(Lo “Uno”, la Voluntad, se derrama en lo múltiple)</i>	
	<i>Presentación</i>	136
	<i>Grabado</i>	137
	<i>Explicación:</i>	
	Lo “Uno” se derrama difundiéndose en lo “múltiple”	139
		477

14	La nube de la INCONCIENCIA entre lo "Uno" y lo múltiple (« Y la luz en la oscuridad splende... »)	141
	<i>Presentación</i>	142
	<i>Grabado</i>	143
	<i>Explicación:</i>	
	Los seres libres se apropian la virtud del "Pensamiento"	145
15	Voluntad de Permisi3n (<i>La Voluntad al servicio de la libertad</i>)	147
	<i>Presentaci3n</i>	148
	<i>Grabado</i>	149
	<i>Explicaci3n:</i>	
	En las entrañas de la INCONCIENCIA	151
16	El gran "Torbellino" de la LIBERTAD-Obra (<i>"Mundos" y "Mundos" de la Permis3n de DIOS</i>)	153
	<i>Presentaci3n</i>	154
	<i>Grabado</i>	155
	<i>Explicaci3n:</i>	
	El "Torbellino" de la "evoluci3n"	157
17	Lo uno y lo múltiple (<i>"Evoluci3n", Materia y esp3ritu</i>)	159
	<i>Presentaci3n</i>	160
	<i>Grabado</i>	161
	<i>Explicaci3n:</i>	
	La "energía" dispersa en multiplicidad	163
18	"Vida-Mineral" (<i>La Naturaleza I - Primera fase: sentidos</i>)	167
	<i>Presentaci3n</i>	168
	<i>Grabado</i>	169
	<i>Explicaci3n:</i>	
	Aparici3n de la "Vida-Mineral"	171

19	“Vida-Vegetal”	175
	<i>(La Naturaleza II - Segunda fase: instinto)</i>	
	<i>Presentación</i>	176
	<i>Grabado</i>	177
	<i>Explicación:</i>	
	Aparición de la “Vida-Vegetal”	179
20	“Vida-Animal”	181
	<i>(La Naturaleza III - Tercera fase: sexo-energía</i>	
	<i>Iniciación de la primera etapa de interiorización: razón)</i>	
	<i>Presentación</i>	182
	<i>Grabado</i>	183
	<i>Explicación:</i>	
	Aparición de la “Vida-Animal”	185
21	Génesis del Pensamiento-libertad, “hominoide-sensitivo”	187
	<i>(Pre-Naturaleza Humana I - Cuarta fase, primera etapa)</i>	
	<i>Presentación</i>	188
	<i>Grabado</i>	189
	<i>Explicación:</i>	
	Aparición del “hominoide-sensitivo”	191
22	Génesis del Pensamiento-libertad, “hominoide-instintivo”	195
	<i>(Pre-Naturaleza Humana II - Cuarta fase, segunda etapa)</i>	
	<i>Presentación</i>	196
	<i>Grabado</i>	197
	<i>Explicación:</i>	
	Aparición del “hominoide-instintivo”	199
23	Génesis del Pensamiento-libertad, “hominoide-racional”	201
	<i>(Pre-Naturaleza Humana III - Cuarta fase, tercera etapa)</i>	
	<i>Presentación</i>	202
	<i>Grabado</i>	203
	<i>Explicación:</i>	
	Aparición del “hominoide-racional”	205
		479

24	"Homo sapiens"- <i>"Pensamiento"</i> , reflexión (<i>La Naturaleza Humana IV</i>)	207
	<i>Presentación</i>	208
	<i>Grabado</i>	209
	<i>Explicación:</i>	
	El "homo sapiens"	211
	El "Hombre"...	222
25	"El Hombre"- <i>"alma viviente"</i> , intuición (<i>Naturaleza Humana con Naturaleza Divina</i>)	227
	<i>Presentación</i>	228
	<i>Grabado</i>	229
	<i>Explicación:</i>	
	"El Hombre" alma viviente, Adán	231
	Adán introdujo "el Pecado"	236
	Evolución en el Conocimiento	237
	Evolución de la conciencia	239
	La hora de "el hombre", Adán	240
	La caída del angel	248
	La caída de "el Hombre"	249
26	El hombre caído (<i>Naturaleza Humana con Naturaleza Divina "inactiva"</i>)	255
	<i>Presentación</i>	256
	<i>Grabado</i>	257
	<i>Explicación:</i>	
	El hombre caído, desde Adán hasta Jesucristo	259
	<i>Apéndice:</i>	
	Yo-entes y yo-egos	264
	Aparición de los yo-entes y los yo-egos	264
	Orden de aparición y significado de los diferentes yo-entes y yo-egos	266
	Yo-ente Universal	266
	Yo-ente individual	267
	Yo-ego Universal	268
	Yo-ego individual	268
	Yo-ente colectivo	269
	Yo-ego colectivo	269

27	El hijo del Hombre	271
	(<i>La Naturaleza Divina "activa" en "el hombre", Jesús</i>)	
	<i>Presentación</i>	272
	<i>Grabado</i>	273
	<i>Explicación:</i>	
	El hijo del Hombre, Jesús	275
	"Evolución" en el retorno	284
	Camino recorrido por Israel	288
	Los hombres y "el hijo del Hombre"	290
	<i>Apéndice:</i>	
	El anonadamiento del Ser y el sacrificio del "no-ser"	293
	Restauración de un orden quebrantado	293
	Sacrificio de obediencia	294
	Sacrificio de castidad	294
	Sacrificio de pobreza y anonadamiento del Ser	295
	De la Muerte surge la Vida	296
28	"El Hombre"- "Espíritu vivificante"	297
	(<i>El Hijo de Dios, el Unigénito</i>)	
	<i>Presentación</i>	298
	<i>Grabado</i>	299
	<i>Explicación:</i>	
	El Hombre, Jesucristo Resucitado	301
	<i>Esquema:</i>	
	Génesis y Evolución de la Naturaleza Humana (<i>el Hombre</i>)	309
29	Jesucristo y su Iglesia	313
	<i>Presentación</i>	314
	<i>Grabado</i>	315
	<i>Explicación:</i>	
	La Mujer	317
		481

30	Las Bodas del Cordero (<i>La Mujer, la Esposa</i>)	329
	<i>Presentación</i>	330
	<i>Grabado</i>	331
	<i>Explicación:</i>	
	Quien tiene Esposo es la Esposa	333
	<i>Apéndice:</i>	
	Canta la Iglesia	341
31	Estados de Conciencia e Inconciencia	345
	<i>Presentación</i>	346
	<i>Grabado</i>	347
	<i>Explicación:</i>	
	El Reino de Cristo	349
32	Manifestación de la Conciencia, Manifestación de la Inconciencia, en sí mismas	355
	<i>Presentación</i>	356
	<i>Grabado</i>	357
	<i>Explicación:</i>	
	Dios en todo, todos en Dios	359
APENDICE: Respuesta a preguntas referentes al "Mensaje"		371
	<i>Hombres de la "Nueva Tierra"</i>	373
	<i>Voluntad de Dios: Principio Vital, Madre y "Eterno Femenino"</i>	373
	<i>El Absoluto: "Masculino"- "Femenino"</i>	374
	<i>La Voluntad: Madre y Alma de la Tierra</i>	375
	<i>Hombres de "este siglo" y la Inconciencia original</i>	376
	<i>La "placenta" y el conocimiento del bien y del mal</i>	377
	<i>La obediencia a la Voluntad de Dios libera al hombre</i>	379
	<i>La placenta y el feto, imágenes de una realidad espiritual</i>	380
	<i>"Aborto" espiritual</i>	384
	<i>"Parto" espiritual</i>	385
	<i>El último miembro</i>	386
	<i>"Hacerse carne" y "asumir la carne"</i>	386
	<i>La Iglesia que fundó Cristo</i>	390

<i>La Trinidad en la Tierra</i>	390
<i>Manifestación de la Voluntad</i>	391
<i>La Voluntad, sierva de las criaturas</i>	391
<i>La Voluntad "liberada" por el ser humano</i>	393
<i>El HOMBRE según el querer de Dios</i>	393
<i>Jesús se liberó a sí mismo</i>	395
<i>Jesús deja la Voluntad al servicio de los hombres</i>	396
<i>El voto de obediencia</i>	397
<i>El hombre frente a la Voluntad de Dios</i>	397
<i>La Voluntad de Dios, principio único de todas las Religiones</i>	398
<i>Voluntad. Averno. Limbo. Infierno</i>	399
<i>La Voluntad. Lo Uno y lo múltiple</i>	401
<i>La Voluntad: "Eterno Masculino"- "Eterno Femenino"</i>	402
<i>El Corazón de la Materia</i>	403
<i>El Alma de la Materia</i>	403
<i>La Voluntad habita entre los hombres</i>	404
<i>Identificación con la Voluntad</i>	404
<i>Las "vestiduras" de la Voluntad</i>	404
<i>Sumergirse en la Materia</i>	405
 VOCABULARIO	 407
 Indice de los textos bíblicos citados	 471

Se acabó de imprimir este libro
en el mes de noviembre de 1977
Stabilimento Grafico Scotti
Milán